notas del DIRECTOR

Los peligros del silencio

Alberto Quirós Corradi

ALBERTO QUIROS CORRADI

LOS PELIGROS DEL SILENCIO

(NOTAS DEL DIRECTOR)

vadell hermanos EDITORES

VALENCIA - VENEZUELA

Esta publicación fue posible gracias
al patrocinio del Hotel Tamanaco C.A.

© Copyright 1989.
Vadell Hermanos Editores.
Calle Montes de Oca, Edif. Tacarigua, Piso 6. Valencia.
Telf.: (041) 84.620 / 87756
(02) 572.31.08 / 572.52.43
Composición de texto y montaje: P y T asociados
Telf. (02) 77.07.98
Diseño gráfico de la portada: Raúl Casal
Depósito legal ISBN 980-212-083-9
Printed in Venezuela - Impreso en Venezuela

INDICE GENERAL

PROLOGO	VII
LAS REGLAS DEL JUEGO	1
LOS PELIGROS DEL SILENCIO	4
POLITICA: LA SIEMBRA DE LOS SUEÑOS	9
No Somos Intermediarios	11
La Siembra de los Sueños	16
Las Candidaturas: AD (I)	40
Las Candidaturas: COPEI (II)	45
Las Candidaturas: La Otra Opción (III)	51
Las Candidaturas: COPEI (IV)	56
Las Candidaturas: AD (V)	61
Las Candidaturas: La Otra Opción (VI)	66
Las Candidaturas: AD (VII)	71
Las Candidaturas: COPEI (VIII)	77
Las Candidaturas: La Otra Opción (IX)	82
Las Candidaturas: AD (X)	87
La Otra Opción (XI)	92
Las Candidaturas: COPEI (XII)	98
CAPotazos	104
Demasiadas Rayas	107
Pase de Factura	112
La Desestabilización	117
El Mensaje y los Cambios	120
"El Caudillismo Ilustrado"	124
La Confusión del Poder	128
La Improvisación	132
Cuestión de Estilo	136
La Oposición Sensata	141
"A mi no me Toca"	145
¿Qué Pasa Aquí?	150
"La Repetida"	155
La Equivocación del Poder	160
Diálogo en la Cumbre	165
Salto Atrás	170
"La Democracia Ber Cuotas"	178
Un Documento Histórico	184
La Herencia	189
Los Parámetros del Exito	195
Un Mes sin Peaje	201
La Libertad de Espiar	206
Delincuencia e Impunidad	211
La Batalla de la Imagen	217
Mosaico Mexicano	222

ECONOMIA: LA CUANTIFICACION DE LA SORPRESA 227
La Cuantificación de la Sorpresa 229
La Confusión de la Deuda 236
Volcker en Frío 240
Butcher en Seco 245
Requiem para un Sueño 250
FOCOCAM: "Washington Style" 255
La Deuda 260
Petróleo y Deuda 265
Salario Mínimo y Otras Cosas 276
Exportaciones, Papel y Petróleo 280
"La Culpa la tiene Gómez" 285
Lo Forzoso del Paro 290
La Filosofía del Desempleo 294
FEDECAMARAS y la Crisis 299

PETROLEO:
OPEP: EL POSIBLE EXITO DE LA CONTRADICCION 305
La Infidelidad Institucional 307
Los Enemigos de la OPEP 311
Los Escenarios de la OPEP 317
Venezuela y la OPEP 321
La OPEP en la Encrucijada 332
Poker Peligroso 336
La Ideología de la OPEP 340
OPEP: Crónica Semi-imaginaria 345
Petróleo en Miraflores 350
La OPEP en Marzo 355
OPEP: El Posible Exito de la Contradicción 359
La OPEP de verdad 370
El Rey no dió las gracias 376
Los Diez Años de PDVSA 382
La Reorganización de PDVSA 386
Sainete en Cuatro Actos 391
Cuiden a PDVSA 396
Las Finanzas de PDVSA 402
La Seducción 407

COMUNICACION: AUTOCENSURA 413
Reunión en Miraflores 415
La Protección del Honor 418
Autocensura 423
El Derecho de ser Informado 428
Informe a MOS 433
La Ultima Nota 439

INDICE ANALITICO 445
INDICE ONOMASTICO 449

PROLOGO

El país cambia aceleradamente. No hay toma de la Bastilla ni asalto a los cuarteles de invierno, no hay tropas armadas ni desafueros multitudinarios, pero el cambio se opera ante nuestros ojos con implacable efectividad. Una formidable fuerza invisible viene impulsando una transformación tangible cuyas marcas son registradas en los formatos indelebles de la memoria escrita, de los videos y en el corazón perplejo de los venezolanos.

Sólo cuando haya pasado la turbulencia del cambio podrán ser evaluados esos registros, y el papel que cada uno ha jugado en el proceso. Entonces será evaluado el significado de los materiales que componen este libro de Alberto Quirós Corradi. Por lo pronto irumpen aquí con el asombroso poder de su naturaleza protagónica, poseídos por el sentido de cambio, y arrastrados, ellos mismos, por la soterrada violencia de la nueva situación.

La furia del cambio ya se había desatado cuando Quirós Corradi fue invitado a dirigir **El Nacional** *en febrero de 1985. El periódico de mayor prestigio liberal de Venezuela no podía conseguir, entonces, a otra venerable figura de la intelectualidad para ocupar el puesto del director. Se habían agotado los candidatos que reunieran las condiciones consagradas por la tradición desde 1943. La combinación de periodista-escritor-político que se había convertido en paradigma de líder y que reinaba desde la época de la Venezuela analfabeta de 1928 había sido sustituida por el mundo de los especialistas y de la división del trabajo. Los guías espirituales de la nación a la manera de Miguel Otero Silva, Uslar Pietri o de Ramón J. Velásquez estaban sencillamente descontinuados. Sin liderazgo legítimo, el periódico sucumbía a la merma de su reputación, e incluso, se dice, de su circulación.*

Para llenar el vacío, en los pasillos se pronosticaban algunos nombres, que de alguna manera podían hacer eco a la tradición; se apostaba a los nombres de Rafael Caldera, Ramón Escovar Salom, Guillermo Morón o Simón Alberto Consalvi. Sin embargo la elección de los accionistas favoreció a un hombre que venía de la industria petrolera. Un super-gerente con inclinaciones humanísticas. La carta del cambio fue lanzada sobre la mesa, el país había cambiado, el periódico debía cambiar. No quedaban veteranos venerables pero en su lugar florecían gerentes y aires de modernización.

Quirós no era, sin embargo, un gerente con inclinaciones humanísticas, un técnico que escribía buenos artículos y promocionaba la edición de libros de arte. Era, más bien, un intelectual. De un tipo de intelectuales al que el país no estaba acostumbrado. Como se sabe, en Venezuela se considera intelectuales a los poetas y a algunos académicos, el resto va en las páginas de información general. Pero era tarde para enmendar el error. El nuevo personaje ubicado en la oficina de comando del diario, no se limitó a la reorganización del personal de redacción, a diseñar sistemas operacionales o a potenciar la eficiencia de las horas-hombres para sacar al periódico de su dramático estancamiento. Por el contrario, emprendió la recuperación del periódico a través de la revitalización de su materia prima: el periodismo mismo.

En muy poco tiempo el periódico se llenó de material urticante: periodistas con columnas de opinión, entrevistas colectivas que situaban al periódico como una entidad porfiada e inconforme frente a diversas instituciones y sectores sociales, actitud desafiante y valiente en la cobertura política, incómoda información sistemática sobre petróleo e industrias básicas, espacio para la informática y más economía. Pero lo más grave: abrió una sección de periodismo interpretativo bajo el título de Nota del Director que en muchos casos fue entendida como editorial. Y como todo el mundo sabe, El Nacional eludió en toda su historia la posibilidad de expresar opinión como periódico a no ser a través de su célebre, humorística y actualmente inocua mancheta.

Las interpretaciones del director, el vigor de su intromisión en los asuntos públicos, hasta ahora tratados convencionalmente, no tardaron en levantar toda suerte de resistencias sanas e insanas. A la importancia que adquirió este tipo de periodismo contribuyó sin duda el hecho de que el ambiente político del país, durante los años de su gestión como director del periódico, era particularmente adverso a la transparencia informativa. En ese sentido el país también estaba cambiando: la represión gubernamental sobre los medios de comunicación ya no se ejercía por los medios tradicionales de la censura y el allanamiento. Un mecanismo más fino y eficiente fue desatado entonces y actuó con implacable ferocidad, como un perro tras su presa: tal era la violencia del torniquete económico.

Con diplomacia y frecuentes reuniones en el Palacio de Gobierno, la cúspide política hizo saber a los editores que su supervivencia dependía de la posibilidad de obtener dólares preferenciales para la compra de sus insumos. El sistema empresarial de la comunicación se reveló frágil y, en muchos casos, fue puesto en evidencia su envilecimiento. Nelson Luis Martínez fue removido de la dirección de Ultimas Noticias y Rodolfo Schmidt sufrió castigo similar en el Diario de Caracas e incluso fue encarcelado. Rosana Ordoñez fue movida de su lugar en la televisión matutina y el programa Primer Plano optó por hacer mutis por el foro. El Universal y otros diarios omitirían la información sobre el divor-

cio del Presidente o sobre la Dra. Blanca Ibañez. Mientras **El Nacional** *parecía, a pesar de todo, un diario irreductible.*

Una vez más reapareció la gran cruzada contra **El Nacional**, *un suculento plato largamente ambicionado por los obsesos de la transpolítica. Como en una película de intriga, la conspiración fue engatillada y lanzada a través de una famosa carta falsa, ventilada por varios diputados encabezados por Pedro Mogna. El objetivo era evidentemente sacar a Quirós del juego. La batalla pública duró varias semanas, en las que florecieron las armas tradicionales de la política venezolana, esas que han conducido al desprestigio del sistema y a la desolación del votante. La cruzada fracasó, y sus secuaces, aislados y protegidos por la complicidad institucional de un gran partido, desaparecieron de la pradera pública sin despedirse y sin disculpas. Pero la pugnacidad de la confrontación, la naturaleza de las neo-resistencias al cambio, la presión sobre los empresarios de los medios de comunicación, y el estilo de independencia y de autodeterminación que Quirós había impuesto al periódico, deterioraron la relación entre la dirección y uno de los accionistas del periódico. La verdad es que, desaparecido Miguel Otero Silva, el periódico ya no podía seguir siendo el mismo y su junta de propietarios expresaría desde entonces, y con mucha más fuerza, los intereses muchas veces contrapuestos de sus miembros. No hay razón para suponer que las turbulencias de los cambios venezolanos dejarían de afectar a la cúspide accionaria de* **El Nacional**. *Quirós terminó despidiéndose de los lectores el 31 de diciembre de 1987.*

Quedaron las 150 Notas del Director publicadas durante tres años, como testigos protagónicos de esos cambios que vienen operándose en la sociedad venezolana, en su manera de ganarse la vida, en su sistema político y en su cultura.

Pablo Antillano

Agosto de 1989

LAS REGLAS DEL JUEGO

Voy a hacer algo muy poco característico en mí. Como apoyo a una intención, voy a citar parcialmente los estatutos de "El Nacional". Dicen en su Artículo Décimo Cuarto, al referirse a las responsabilidades del Director del diario, lo siguiente: "El director tendrá la autoridad y responsabilidad en la aplicación y mantenimiento de la orientación del diario, rigiéndose por las normas siguientes..." Las normas reflejan la imparcialidad que tendrá el diario en materia informativa, laboral y política.

Los cito porque describen perfectamente lo que opino al respecto. Los cito porque, aunque el tiempo me ha enseñado que los Estatutos son letra muerta si no están acompañados de una voluntad de hacer lo que se respalda con las normas, en este caso, en su concordancia, norma e intención se refuerzan mutuamente. Los cito porque tengo la formal intención de aplicarlos en su aspecto descriptivo al pie de la letra. Porque pienso también interpretar el sentido de conceptos tales como imparcialidad, no compromiso e igual oportunidad, sin permitir que interpretaciones caprichosas perviertan su verdadera intención.

Siguiendo una vieja tradición, en este diario tendrán cabida todas las opiniones razonadas de los diferentes sectores del país. Pero no mediremos nuestra imparcialidad por el centimetraje que le dediquemos ni a las personas ni a las instituciones. El otorgamiento del espacio informativo tiene que estar asociado al interés del público sobre los temas tratados.

Inevitablemente, en muchas circunstancias, algunos sectores tendrán más que decir sobre algunos temas que otros. Cuando esto suceda, no nos sentiremos culpables por la desigual cobertura que le daremos a unos con relación a otros. Tampoco, y mucho menos, llevaremos cálculos estadísticos para medir imparcialidad sobre opiniones favorables o desfa-

vorables con relación a personas o instituciones. Nuestra honestidad intelectual será el juez. La verdadera imparcialidad está en poder juzgar las circunstancias y los hechos sin ideas preconcebidas. Sin posiciones previamente establecidas. Si alguna entidad o persona se siente agraviada por lo que pudiera parecerle una injusticia informativa de nuestra parte, podrá razonar su posición. Pero no aceptaremos la presión, disfrazada bajo la acusación de una presunta parcialidad, derivada de los comentarios que nos merezcan las acciones u opiniones de los protagonistas de la vida nacional. No pertenecemos a ningún partido político. Somos independientes. De compromiso y de criterio. No somos pro nada. Siendo como somos pro todo lo que represente un genuino esfuerzo por darle al país y a sus ciudadanos la vida cómoda y amable que se merecen.

Todas las opiniones que no rayen en la ofensa a la dignidad personal o institucional tendrán espacio disponible. Pero como el espacio tampoco es ilimitado, ejerceremos alguna subjetividad en cuanto a solicitar que las opiniones se resuman y se concentren en la médula del problema comentado. Somos un país de preámbulos. De largas introducciones y deficientes conclusiones. De muchos "que" y pocos "como". Somos también una sociedad que intenta, por la vía de las presiones personales e intelectuales, sustituir la fuerza de la lógica y la argumentación. Seremos honestos en nuestras apreciaciones. Trataremos de buscar un equilibrio entre la información diaria, el tratamiento de los grandes temas nacionales, la cultura, los deportes y la información social.

Por último, quisiera mencionar que el diario "El Nacional", por su trayectoria. Por su prestigio. Por su circulación. Pertenece a todos los venezolanos. Estamos conscientes de lo que su opinión significa para el análisis de la vida nacional. Por eso, no puede ni debe ser instrumento para el desarrollo de ambiciones sectoriales. Ni personales. Ni institucionales. Así ha sido hasta ahora. Así deberá continuar.

Los propietarios y la comunidad nacional me han ofrecido una oportunidad que aprecio en lo que vale, al seleccionarme para el cargo Director. Los que han hecho y continúan haciendo de este periódico lo que

es, me apoyarán en mi esfuerzo. A partir de hoy, pongo la experiencia de muchos años de los periodistas de "El Nacional" y mi vocación de aprender a la disposición de nuestros lectores.

1 de febrero de 1985.

LOS PELIGROS DEL SILENCIO

Nuestros dos principales partidos han adoptado una novedosa estrategia: el silencio. Mejor dicho, la administración del derecho de opinión. Aparentemente, la concentración del poder en pocas manos no es suficiente. Ahora, a las manos que manipulan hay que agregarle la voz que articula. La única que puede esparcir la "verdad". La única que compromete a la institución. Cualquier desviación es castigada con "suspensión" o "amonestación severa", de acuerdo con la importancia relativa del pecador.

En un país tan hablador como el nuestro, establecer de vez en cuando la disciplina del silencio puede no ser mala idea. Lo cual me recuerda la anécdota que contaba una amiga mía de un bar de Mérida. A un cliente de su barra, que llevaba casi una hora hablando sin parar, le preguntó: "Señor, ¿cuánto vale una hora de su silencio, para ver si puedo comprarle 10 minutos? El problema no está en callarse de vez en cuando. El problema está en darle el derecho de palabra solamente a unos pocos. Sin embargo, la libertad de hablar tampoco conduce a mucho, si no viene acompañada de una buena dosis de poder. No hay mayor sordera que la de aquél que "sabe" de antemano todas las respuestas. Esto es la negación de la democracia. Vengo desarrollando, desde hace algunos años, el concepto de la "lealtad selectiva". Lo que este concepto establece es que se puede discrepar sin ser desleal. Hasta el punto en que la diferencia de opinión ponga en peligro la estabilidad o continuidad institucional. Allí se tira la raya. Pero esa raya constituye el caso extremo. No la generalización.

La fragilidad institucional es directamente proporcional a su inhabilidad para ventilar sus problemas. En el caso de los partidos políticos, esto es aún más evidente. Parece absurdo que las instituciones más

públicas del país aspiran a ventilar en privado sus diferencias internas. Es inevitable que, en su caso, lo privado sea público. Más aún, cuando se creen con derecho a investigar a intervenir en los problemas internos de cualquier otra institución.

Como ya se ha dicho, este país habla mucho, pero dice poco. En verdad lo que los partidos políticos están castigándole a sus miembros no es que hablen sino que digan algo. Este es un país donde pocos reclaman su derecho a dar opinión. Las instituciones de poder se han organizado de manera tal que toda disidencia es un irrespeto a la autoridad o un peligro para la estabilidad institucional, o ambos.

El caso Alvarez Paz: Lo mencionamos por ser reciente. Pero desde luego no es el único. Según Copei, el problema no es lo que dijo. El problema es que el público se enteró de lo que dijo. Lo cual no parece muy claro. Lo cierto es que el Comité Nacional se enfrentó a un dilema: ¿Cómo castigar al osado sin al mismo tiempo castigar su tesis? Tesis que por lo demás ya había sido derrotada, pero que tenía y tiene un indudable atractivo popular. La única salida era castigar la "forma" (el hablar), sin cuestionar altamente el fondo (la tesis). En su estrategia, Alvarez Paz fue indudablemente más inteligente que el partido. Hizo exactamente lo que hacen algunos abogados litigantes en los países con juicios orales y jurados. Decir algo, para información de los miembros del jurado. El juez lo declara "fuera de lugar" e instruye al jurado para que ignore lo que ha oído. Si esto se repite con frecuencia, el Juez amonesta al abogado. Pero el jurado ya oyó. Y no hay Juez en el mundo que pueda borrar de las mentes del jurado las implicaciones de lo escuchado. Muchos "oyeron" lo que dijo Alvarez Paz. Oyeron también la amonestación de su partido. Algunos aprueban el gesto disciplinario. Pero éstos también "oyeron", y para todos lo dicho por Oswaldo es más importante que el acto de disciplina impuesto por Copei. Sin embargo no todo es lógico en la administración del poder. Alvarez Paz corre el gran riesgo de que le pase lo que le pasó a Piñerúa en AD. Quedarse con fama de hombre pulcro. Denunciante permanente de la corrupción. Admirado. Apreciado... ¡Y sin poder!

El fondo del problema.

Guste o no guste Copei le ha dicho al país que no confía en la imparcial administración de la justicia. Tanto lo ha dicho, que no le ha pedido a Rodolfo José Cárdenas que se ponga a derecho. Porque desconfía, como desconfía Cárdenas, del Poder Judicial. Esta es una admisión muy grave. Una cosa es hablar de generalidades sobre la corrupción del Sistema Judicial, y otra cosa es tomar un caso concreto y negarse a seguir los pasos normales de todo proceso judicial. ¿Qué haremos de aquí en adelante? ¿Nos convertiremos en una nación de fugitivos esperando que nos juzguen en ausencia a ver si aprobamos la decisión final? ¿Quiénes serán entonces los jueces? Yo creo que, como sociedad, no nos hemos dado cuenta de la gravedad que reviste para todos la decisión de Copei en relación al caso Cárdenas. Si uno de los partidos del "status", serio y corresponsable de los aciertos y errores políticos de los últimos 25 años, decide que no se puede garantizar la imparcialidad de un juicio seguido a uno de sus más altos representantes, ¿qué dirán los demás ciudadanos? ¿Cómo manejaremos nuestros problemas que requieran de la participación del Poder Judicial? ¿La Ley del revólver? ¿El uso de la fuerza para obtener los resultados a los cuales nos creemos con derecho? Una sociedad que no confíe en su Poder Judicial, es una sociedad peligrosa. Entre el peligro de cometer una injusticia con Cárdenas y el peligro de crear un estado de ánimo colectivo contrario al sistema judicial, el camino a escoger ha debido ser obvio. Que no venga Rodolfo José Cárdenas a ponerse a derecho porque él duda de la imparcialidad de los que serán sus jueces. Es comprensible. Que el partido Copei se asocie institucionalmente a esta duda, es imperdonable. Su posición contradice su propia "Declaración Política" sobre la cuestión de la "Corrupción Administrativa", que dice textualmente: "Si algún militante es objeto de procesamiento legal, deberá ponerse a derecho inmediatamente, so pena de expulsión automática del partido, que será declarada por el Comité Nacional" No puede haber excepciones. No puede haber "Código de Etica" si hay dudas sobre la administración de la justicia. Los jueces que militan en el partido Copei deben renunciar. Todos los copeyanos deben entonces negarse a ir a los Tribunales de Justicia. No se puede ser selectivo. Si

el sistema judicial es confiable, todos nos debemos someter a juicio. Si no es confiable, entonces nadie debe someterse a sus manipulaciones.

La virtud del silencio.

Que sí la tiene en ciertos casos, siempre y cuando no sea impuesta en forma arbitraria para amordazar la opinión. Para hacer aún más autocráticas a cierta instituciones políticas. Para desarrollar ciudadanos eunucos en lugar de reclamadores de lo posible. Se puede y se debe reglamentar la verborrea irrelevante y la información fabricada. Se puede también reglamentar el silencio. Lo que no se puede es callar a muchos, para que solamente hablen unos pocos.

¡Ante tanta declaración intrascendente es lamentable que se silencie lo poco que vale la pena oír!

6 de abril de 1985

POLITICA:

LA SIEMBRA DE LOS SUEÑOS

NO SOMOS INTERMEDIARIOS

La semana pasada tuve una grata sorpresa. La visita de unos estudiantes universitarios. Líderes estudiantiles de la Universidad Central. William Peña -presidente de la Federación de Centros Universitarios-, William Castillo -presidente del Centro de Estudiantes de Comunicación Social- y Reina Matheus estudiante de Psicología. Todos pertenecen al "Movimiento 80" el cual dio la gran sorpresa al ganar las últimas elecciones estudiantiles. Confieso que había concedido la cita como un gesto de cortesía hacia los estudiantes. Sin otras expectativas que las de una conversación amable con jóvenes universitarios. Sin mayor trascendencia. Sin mayores complicaciones. No resultó así. La discusión giró alrededor del movimiento estudiantil. Lo que persigue. Sus frustraciones. La naturaleza de la Universidad. La vinculación de los estudiantes con la problemática nacional. El origen de nuestra cultura. El problema de nuestra identidad. La excesiva partidización de nuestras instituciones. La abstención estudiantil en materia electoral. Las fuerzas del cambio. Permeando todos los puntos transitaba sin disimulo un gran amor por su institución. Un enorme deseo de protegerla. Mejorarla. Conservarla. Evitarle cambios bruscos y traumáticos. Detrás de la vehemencia juvenil, se escondían frescos conceptos, confusos pero fuertes, sobre democracia. Reivindicaciones. Gremialismo. La búsqueda de un nuevo lenguaje donde no pesaran tanto las palabras devaluadas por un frecuente mal uso.

Los nuevos conceptos

Sorprende la intuición con la cual se manejan criterios como consenso y conflicto. "No podemos estar de acuerdo en todo". "A veces los conflictos y la confrontación son necesarios". "El consenso no siempre es democrático". En estas simples definiciones y muchas otras relacionadas con el tema de la identidad institucional, se encuentran posiblemente las raíces de nuestra ineficiencia. "Se requiere más participación de los estudiantes". "Hay que abrir la discusión a todos los temas". "No se

puede seguir tomando decisiones por personas que no nos representan". "Grupos subordinados a otros intereses". "Con otras prioridades y otra jerarquización de necesidades".

Hay que recuperar la confianza en la representación estudiantil. En su legitimidad. ¿Cuál es la lección ciudadana del claustro, cuando más del 60% del estudiantado se abstiene de concurrir a elecciones para elegir sus propios representantes? La respuesta es, por supuesto, un ejemplo negativo. Un precedente peligroso en la formación del futuro ciudadano. Pero el joven, probablemente se abstiene, al tener la clara comprensión que las opciones que se le ofrecen se estructuraron en otra parte. Por otras instituciones. Se pueden delegar decisiones fundamentales en pequeños grupos. Siempre y cuando esos pequeños grupos sean "representativos" de la mayoría. Lo que las masas institucionales no pueden hacer es delegar fuera de su seno el nombramiento de sus representantes, para luego delegar en los impostores, la administración de su futuro.

No hay duda que, guardando las distancias, el ciudadano corriente comparte muchas de estas preocupaciones. La falta de representatividad genuina no es un problema exclusivamente universitario. Es un problema nacional. Como en ocasiones anteriores, los estudiantes empiezan a marcar la pauta de la recuperación institucional.

La nueva dirigencia no quiere ser vista como un accidente coyuntural, producto solamente del desencanto con lo que había existido hasta entonces. Ellos quieren construir un nuevo enfoque. Una nueva ideología. Quieren ofrecer cosas concretas. Quieren una identidad que pueda ser compartida por lo que es y representa y no simplemente tolerada como la menos mala de las alternativas.

Todo lo anterior se "ve" bien.

Los partidos políticos

La concepción es más institucional. Universitaria. Menos relacionada con la dependencia casi apendicitaria de los partidos políticos. Que

los activistas lo sean en función de la Universidad. No en representación del partido político. Esto también tiene su contrapartida en otras instituciones del país. Sin ir muy lejos, en las elecciones para nombrar al Rector de la misma Universidad Central, los partidos políticos presentaron abiertamente "sus candidatos". La pregunta que seguramente se han debido hacer algunos profesores y estudiantes era: "¿Dónde está el candidato de la Universidad?" Lo que queremos demostrar, dijo uno de los jóvenes visitantes es que "no somos intermediarios". Somos legítimos representantes de una institución cuya representatividad termina justamente donde comienza: En la institución.

El no querer ser "intermediarios" de instituciones ajenas a la propia, es ya de por sí un primer paso importantísimo para el rescate de la "representatividad". Ojalá que en el esfuerzo, no se pase de una representación a otra. Que es lo que por lo general ha sucedido en Venezuela, con los pocos experimentos de búsqueda de independencia y rompimiento de dependencia institucional que se han hecho. Algunas Asociaciones de Vecinos son buenos ejemplos (o mal ejemplo) de como, al descuidarse el liderazgo, el regreso a la dependencia externa es algo más comprometido y comprometedor que la antigua vinculación que se pretendió romper.

A los partidos políticos, ya se sabe, no hay que intentar robarle el espacio que legítimamente les pertenece. De lo que se trata es de rescatar el espacio que ahora ocupan y que también legítimamente pertenece a otras instituciones.

El conflicto universitario

El problema es mucho más profundo que una simple discusión sobre condiciones económicas de empleo. Así lo ve la Federación de Centros Universitarios y así lo veo también. Hay que cambiar el modelo universitario. Hay que repensar la Universidad que necesitamos. No debe hacerse en forma traumática. Aún cuando tampoco hay que evitar el conflicto que necesariamente se presenta cuando se debaten ideas contrastantes.

En el terreno más limitado y parroquial del conflicto, dos cosas son realidad. Hay un compromiso adquirido y no cumplido con los profesores universitarios. Hay también una bajísima productividad por parte de los profesores (en su conjunto) como contrapartida a lo que la sociedad venezolana les asigna anualmente. Aumentar los sueldos individuales sin resolver los problemas de la baja productividad, resuelve el problema moral del compromiso adquirido, pero empeora el problema, también moral, de que no se debe recibir de la sociedad más de lo que a ella se contribuye. Sospecho que este problema se resolverá mediante un compromiso que de hecho dejará las cosas como están. Es decir: insatisfactorias.

Los jóvenes que me visitaron tienen enfoques modernos, novedosos e interesantes. No así, sin embargo, es el lenguaje del comunicado que dejaron conmigo. A pesar de que muchas de las ideas que me expresaron verbalmente, están dispersas en el documento, no pudieron resistir la tentación de utilizar algunos "clichés" y lugares comunes que los retrotraen a la inevitable comparación con las Instituciones a las cuales, por otra parte, dicen no querer parecerse. Algunos ejemplos: piden: "Control gremial sobre la distribución del presupuesto y la política académica" ¿Qué quiere decir control gremial? Relacionan el problema universitario con la deuda externa. Esto parece, por lo menos, como oportunista. Emiten un voto público de censura a un bachiller que aparentemente apoyó públicamente el pago de "matrícula diferencial". Si se estimula la discusión y la controversia ¿por qué entonces se censura a quien piensa en forma diferente? Esto se parece demasiado al "bozal" político de algunos partidos. Por último el "documentó presentado por los estudiantes en la asamblea profesoral en el Aula Magna", tiene una base conceptual algo confusa con definiciones como "Universidad de privilegio". "Universidad del coloniaje". "Estado mediatizado por intereses neoliberales", todo lo cual también suena a ciertas palabrerías decimonónicas que en el contexto moderno actual no dicen mucho, por no decir, nada. También "politiza" un tanto el debate al hablar del "tucanaje". Confunde cuando se mete innecesariamente en un solo saco a Granier, Peñalver (¿Cuál?) Carbonell, los Cisneros, Lauría y los "acólitos de Emeterio Gómez".

Conclusiones

Tengo mucha confianza en el nuevo liderazgo estudiantil. Me impresionaron sus ideas. La forma elocuente como fueron expresadas. Su compromiso institucional. Por mayor y no por más sabio, me permito darles solamente un consejo. Evitar el caer en la fácil retórica de otros. En el comodín de las frases hechas para llenar vacíos intelectuales, que no se pueden llenar sino por el difícil proceso del análisis permanente. Ustedes lo han intuído. La forma más segura de no convertirse en "los intermediarios" explícitos o implícitos de alguna institución diferente a la suya, es creando un nuevo lenguaje concreto y conciso de las ideas propias.

Las de los demás ya están agotadas. En el fondo y en la forma.

22 de octubre de 1985

LA SIEMBRA DE LOS SUEÑOS

Preámbulo

Uno de los signos más claros del sub-desarrollo consiste en la adopción por parte de las instituciones del Tercer Mundo, de sistemas económicos, políticos, sociales, es decir culturales en su sentido más amplio, que a su vez, empiezan a ser cuestionados y desechados por el mundo del desarrollo.

No escapa a esta generalización el concepto de la democracia representativa.

John Naisbitt en su ya famoso libro «Megatrends», refiriéndose al sistema político norteamericano, dice: "Las personas cuyas vidas se verán afectadas por una decisión, deben ser parte del proceso, mediante el cual se tome esa decisión". Agrega: "No votamos directamente sobre los problemas. Elegimos a alguien para que vote por nosotros"... "El representante que cumplía con su trabajo era reelecto. Quien no lo hiciera, no lo era. Por doscientos años, el sistema funcionó bien"... "Pero luego vino la revolución comunicacional y, con ella, un electorado sumamente educado. Con la comunicación instantánea sabemos todo lo que está sucediendo, tanto como nuestros representantes. Y lo sabemos de inmediato".

Pausemos por un momento. Por 200 años el pueblo norteamericano ha hablado de sus representantes. Por contraste, nosotros estamos discutiendo mecanismos electorales que nos aseguren esa representatividad. En momentos cuando las sociedades desarrolladas empiezan a dudar sobre la eficiencia de la representatividad por perfecta que ella sea.

Naisbitt alega que los Estados Unidos se están convirtiendo en una Nación de Independientes. Los Estados tienen cada día más autonomía política y los grupos de activistas políticos regionales, empiezan a cuestionar el sistema bipartidista. Aún dentro de los partidos tradicionales, los representantes votan más por los legítimos deseos de la población, que por la línea partidista.

Termina Naisbitt con dos sentencias importantes: 1) "El cambio ocurre cuando hay una confluencia de cambio de valores y necesidad económica. No antes". 2) "El nuevo líder es un facilitador, no un dador de órdenes".

Todo lo anterior nos lleva a meditar sobre el Sistema Político en Venezuela. Más importante aún, sobre su futuro. Las preguntas obligadas, que buscan no solamente respuestas, sino soluciones, son las siguientes:

¿Cuáles han sido los aciertos de la democracia en Venezuela?

¿Es verdaderamente representativa la democracia en Venezuela?

¿Existe una adecuada protección a la representación de las minorías?

¿Existe realmente separación y autonomía de los Poderes Públicos?

¿Existe corrupción a niveles públicos importantes?

¿Hay un equilibrio adecuado entre centralización y regionalización?

¿Cuál es el rol de los partidos políticos?

¿Se requieren cambios en el Sistema Electoral?

Hagamos una breve introducción antes de llegar a las preguntas directamente.

Introducción:

El 23 de enero de 1958, empezó en Venezuela la «siembra de los sueños» con el nuevo sistema que se inauguraba a partir de esa fecha.

La siembra vino acompañada de una historia fabulada que le sirvió de apoyo al nuevo sistema. Relatos de grandes sacrificios individuales, torturas y hechos heroicos (muchos de los cuales eran verdad), se vieron acompañados por la fábula de una verdadera infraestructura organizacional, cuyo talento y empuje dieron al traste con el régimen dictatorial (mucho de lo cual no era verdad).

Tan no era verdad lo de la fuerza de la organización opositora que, al regresar al poder los partidos políticos tradicionales, barrieron de un solo escobazo, tanto a las organizaciones de la clandestinidad, como a los héroes individuales que pretendieron apoyar su popularidad, recientemente ganada, en la infraestructura del poder inexistente. Sólo los que se apoyaron en las estructuras políticas partidistas, gozaron de alguna notoriedad posterior.

Al final todos desaparecieron, de hecho, del mapa político nacional. A mediano plazo, obtuvo más votos populares el dictador escarnecido el 23 de enero, que cualquiera de los héroes de la clandestinidad. El primer campanazo de alerta sobre las posibilidades de que los sueños sembrados no eran todos agradables, sonó en las elecciones de 1968 cuando el general (r) Marcos Pérez Jiménez sacó 400.093 votos.

Este primer rechazo a la manera como se estaba manejando el sistema, pudo interpretarse como una reacción contra las condiciones materiales de vida de la ciudadanía. La percepción de un deterioro en el orden público y alguna nostalgia mal entendida por los desmemoriados de siempre, de que todo tiempo pasado fue mejor.

En términos electorales, a partir del campanazo perezjimenista, no ha habido resultado que comprometa en modo alguno al Sistema. Lo más

cerca de un nuevo aviso lo constituyó la alta abstención electoral en las elecciones municipales de junio de 1984.

La interpretación de la abstención no está todavía muy clara, pero acciones no electorales más recientes, pudieran indicar que el elector nacional empieza a cansarse del entorno político del Sistema. De ser así, el alerta esta vez sería mucho más serio que el de 1968. Puesto que estaría tocando la estructura misma del poder político. El régimen de partido llevado a la exageración, la concentración del poder y la no representatividad del ciudadano.

La creciente realización de que estamos celebrando «plesbiscitos y no elecciones», como apuntara recientemente Uslar Pietri, son posibles causas del desencanto. Casi todo lo dicho podría apuntar a la posibilidad de un creciente deterioro en la mecánica del Sistema y no en el fondo del Sistema. El «cómo» y no el «qué».

Sin embargo, algunos observadores políticos están empezando a preguntarse si los errores continuos en el «cómo» no empezarán eventualmente a traer un efecto deteriorante en el «qué».

Lo que parece estar claro, después de 28 años, es que por primera vez empiezan a conjugarse en términos de insatisfacción popular, algunos de los elementos que le produjeron a Pérez Jiménez el alto caudal de votos en 1968 y el cuestionamiento político que pudiera haber producido la abstención electoral en las elecciones municipales de 1984.

Mientras tanto, los «sembradores de sueños» le siguen regalando a la población las semillas infecundas de una retórica cansada que daba frutos en 1958 cuando era fresca, novedosa y diferente, en contraste frente a la del Nuevo Ideal Nacional. (Otro sueño con demasiados visos de pesadilla para poder perdurar).

Lo lamentable del deterioro que parece ser evidente, en términos de desilusión con los resultados, es que el Sistema ha tenido enormes éxitos.

Mucho más, quizás, de los que puede reconocer la visión algo fatigada de hoy. Lo que parece haberle faltado a la democracia, es el aliento para mantener viva la ilusión que los sembradores de sueños prometieron en 1958.

LOS ACIERTOS

Consolidación de la democracia

Haber logrado convencer a casi toda la ciudadanía, que el sistema democrático es mejor que cualquier otro. Esto, al comienzo de la gestión democrática, logró apoyo popular de calle para el Sistema. Algo no logrado ni en 1948, después que Gallegos había conseguido el mas alto apoyo electoral en términos populares del que todavía tenga conocimiento el país.

Este logro no debe jamás ser ignorado ni despreciado. Por cuanto es el que todavía mantendrá vigente al Sistema, a pesar de sus defectos cada día más aparentes. Sin embargo, todo Sistema que se mantenga vigente solamente por la ausencia de alternativas inmediatas, genera rápidamente algunas opciones para llenar el vacío de satisfacción. Cuando analicemos los errores del Sistema, profundizaremos este aspecto.

El desarrollo de una cultura política

Haber logrado el desarrollo de una política de cultura ciudadana en constante evolución. Que se conformó al principio con los rudimentos filosóficos de la democracia y que comienza a reclamar el perfeccionamiento de las ideologías. Por diseño o por casualidad, los Partidos Políticos, hoy cuestionados por muchos, son los responsables de la masificación del concepto político de la democracia. Son los sacerdotes de la representatividad. Del derecho de las masas.

El que muchos piensen que los Partidos (en sus mecanismos de selección interna) no han evolucionado a la misma velocidad con la cual el pueblo absorbió e incorporó a su patrimonio intelectual las lecciones de la democracia, no impide que se les haga público y merecido reconoci-

miento por su labor didáctica. El que algunos alumnos empiecen a cuestionar a sus maestros, debería ser motivo de orgullo y no de preocupación.

La educación

La popularización en términos cualitativos y cuantitativos de la educación, ha sido un logro increíblemente positivo de la democracia. Con todos los defectos que, con razón, se le atribuyen hoy al sistema educativo, las cifras de crecimiento son impresionantes.

Lo que la mayoría de los críticos olvida es el bajo nivel educativo del cual partió la democracia. Los ausentes del Sistema. La falta de oportunidades. Las pocas Universidades. La excesiva metropolización de la enseñanza superior. La limitación de las opciones en cuanto a carreras universitarias. Lo limitado del enfoque. La ausencia de investigación. La inexistencia de educación pre-escolar.

Definitivamente, hay ahora que afinar el Sistema. Pero el punto de partida de hoy está mucho más hacia el extremo de la eficiencia de lo que estaba en 1958.

La popularización de la cultura

Aquí ha sucedido algo parecido a la educación. La crítica de nuestra «cultura» se ofende por cierta masificación de algunos géneros culturales, que consideran de poca profundidad y valor. Lo que esta tesis ignora es la progresividad del aprendizaje.

Horacio Peterson decía que el error del teatro en Venezuela había sido el empezar por lo complejo. Lo cual impidió la masificación de los espectadores. Hasta cierto punto, agregaría yo, lo convirtió en ejercicio elitesco de intelectuales minoritarios. Que pagaban y se daban el vuelto. Que constituyeron «roscas» que se alababan y se criticaban entre ellos, sin que sus «enseñanzas» tuvieran la virtud de lo colectivo.

Felizmente, tanto en el teatro como en casi todas las manifestaciones culturales del país, la proliferación de Casas de Cultura y Ateneos locales, ha desarrollado una inclinación popular y espontánea hacia el arte, que debería ser motivo de orgullo nacional. Orfeones. Grupos teatrales y de danzas populares. Orquestas Juveniles. Debates públicos sobre temas trascendentes. Cine Nacional (cortometrajes y largometrajes). Televisión. Medios de información (sobre todo el desarrollo del periodismo escrito en la provincia). La escultura. La pintura. Los museos.

Todo apunta hacia un proceso de colectivización de la cultura. Los errores, la copia de modelos «incultos». Todo es verdad. Pero la «costumbre» de asistir a manifestaciones de arte (aún cuando sea menor) hará posible la progresiva culturización de las masas. La tierra está abonada. Ahora hay que seleccionar con cuidado las semillas.

Las nacionalizaciones

La transferencia al control del Estado de las Industrias del Petróleo y del Hierro, constituyen ejemplo mundial de buena planificación y negociación.

El término de «nacionalización chucuta» es uno de los más injustamente acuñados en nuestro país. Los críticos confunden el «antes» con el «ahora» y el «después». La nacionalización fue eficiente. Lo que pase después forma parte de otro proceso en el tiempo.

El rescate del control del petróleo y del hierro, fue un acto de Soberanía encomiable. La Administración posterior ha sido eficiente, hasta ahora. El posible deterioro futuro de la administración, la productividad y la filosofía de estas industrias, será parte del éxito o del fracaso del segundo capítulo del proceso. El primero, con la decisión y puesta en marcha bajo el nuevo esquema nacional, constituye uno de los grandes aciertos de la democracia.

La formación deportiva

A pesar de que en el ámbito internacional tenemos menos triunfos que antes, hemos introducido el deporte en las escuelas y en los barrios. Recogeremos sus frutos en una próxima generación.

La libertad de expresión

Sostenida.Liberalizada. Los medios de comunicación han hecho buen y mal uso de este principio. Pero eso, de por sí, ratifica la existencia del principio. La falta de castigo a la calumnia abierta ha llevado a veces a un cuestionamiento sobre el ejercicio de esta libertad.

Sin embargo la libertad de expresión está constantemente amenazada, de hecho, por presiones en los siguientes sectores: 1) Los medios económicos. Aunque sutilmente, ponen la publicidad como contrapeso a ciertas «consideraciones» en la información. 2) La presión de los dueños. No todos tienen la misma filosofía. Pero desde luego que, en algunos casos, el «derecho de propiedad» es más fuerte que la «libertad de expresión». 3) Las presiones directas o indirectas del Gobierno de turno. También sutiles. A veces no tanto. No sólo en lo que se pueda publicar o no. Más bien sobre el énfasis de lo dicho. 4) La autocensura. Quizás la más nefasta de las presiones. La que por falta de valor, le carga a las otras tres presiones, la culpa de su propia indiferencia. La que establece la ética del silencio. La regla no escrita sobre lo que no se dice. La filosofía de la «consideración». Desde el silencio sobre los que no pueden justificar sus gastos (ex-Presidentes de Empresas del Estado, dando fiestas millonarias) hasta la vida escandalosamente privada de algunas personas, pasando por la sospecha a voces de otras corrupciones.

Lo que esto plantea es el dilema permanente entre la existencia de la libertad y el abuso de ella. Sin embargo siempre habrá más abuso en la pérdida de la libertad que en el mal uso de la misma. Por lo menos en lo colectivo. En lo individual hay que cuidar el mal uso. La divulgación de lo calumnioso atenta contra la libertad y el derecho que tiene el pueblo de ser informado verazmente. Atenta contra la libertad de expresión tanto el que suprime la información como el que la falsea. El sistema de-

mocrático ha instituido la libertad de expresión como norma de conducta. Administrar el buen uso de esa libertad es parte del reto del futuro, para el Sistema y para sus beneficiarios.

El buen uso del tiempo libre

Mayores posibilidades recreacionales. Culturales y deportivas. La proliferación de Centros Sociales, públicos y privados, ha resultado en una mayor integración familiar y en una mejor «productividad del ocio».

El desarrollo sindical

Su incorporación al sistema productivo. La preocupación por el bienestar de sus miembros. La extensión de su interés, más allá de lo meramente remunerativo, ha resultado en organizaciones de trabajadores fuertes, con voz en los problemas fundamentales del país. Con el tiempo tendrán que resolver el dilema socio-político de su identidad: Apéndices de Partidos Políticos o Gremio Institucional con ideología propia, independiente y supra-política. El problema es, por supuesto, uno de posesión de poder. Quién lo tiene y quien lo dispensa.

En síntesis. Muchos logros que pueden resumirse en lo siguiente: la democracia ha permitido la evolución de una sociedad mucho más moderna en Venezuela. Mas universal. Menos dependiente. Con más opciones. Algunos cuestionamientos que hoy se le hacen al Sistema, son consecuencia de la libertad que ha concedido el mismo Sistema. Los que reclamamos las deficiencias de la democracia, tenemos que aceptar que sin su presencia tendríamos mucho más que reclamar y mucho menos posibilidad y capacidad de hacerlo.

LAS PREGUNTAS CLAVES

¿Es verdaderamente representativa la democracia en Venezuela?

La falta de actualización

Los sembradores de sueños insisten en ofrecer cosechas ya agotadas. Ignoraron la progresividad de todo Sistema.

Nada es inmutable. Hasta algo tan aparentemente estático como la identidad nacional es dinámico. Las fórmulas cambian. Las mismas ofertas se hacen repetitivas. En pocas palabras, el gran error de la democracia ha sido el haber tenido la habilidad de cambiar el país de ayer hacia lo evolutivo y lo positivo, y luego no reconocer ni darse cuenta de su propia creación.

El país político, administrador de la democracia, le sigue hablando a los ciudadanos como en 1945. En 1945 le hablaba a los ciudadanos como en 1936. Y en 1936 le hablaba a los ciudadanos como en 1928.

Lo que una vez fue frescura juvenil, atrasada en lo universal, pero frescura al fin, en lo nacional, ya no es sino retórica gastada. Repetida en la forma. En la entonación. En los paréntesis que esperan su aprobación. Pareciera ser que el micrófono, la radio y la televisión, no hubiesen sido aún inventados. La voz y la retórica de Castelar, son más fuertes que las ideas. 58 años de un estilo poco evolutivo, empiezan a agotarle la paciencia, incluso a quienes perdieron la memoria. Y a quienes por jóvenes, no la tienen.

La no representatividad

Hasta cierto punto, esto es una consecuencia de lo anterior. Amenaza con ser el mayor fracaso de la democracia. Es la contradicción más flagrante entre el sueño ofrecido y la realidad. «Gobierno del pueblo» se ha convertido en un «slogan» hipócrita. De la hermosa oferta no queda sino la apariencia de la representación.

¿Cuál pueblo? ¿El que reúne a cinco o seis personas para decidir quién representa las masas? ¿El que decide en contra de toda la filosofía de los sistemas de equilibrio del Poder en la democracia: ¿Quién gana un juicio? ¿Cuál ley se aprobará en el Congreso?

La concentración ilegal del Poder en unos pocos, es una de las vergüenzas del Sistema. Ricos y pobres. Inteligentes e ignorantes hacen colas en los despachos de los grandes «Gurú» del Sistema. No van en busca

de consejo o asesoramiento. Que estaría bien. Van en busca de soluciones. Van en busca de que el «Gurú» hable con alguien, o peor aún, instruya a alguien para que le solucione el problema. La búsqueda de la influencia de los poderosos en las soluciones de los problemas, es parte del precio que todos los sistemas pagan con pérdida de su dignidad en mayor o menor grado.

Lo que preocupa es que todo el mecanismo de decisiones oficiales, en alto grado, se apoya en lo que debería ser (lastimosamente por presente) la excepción. Esta concentración de poder es consecuencia de la partidización institucional en Venezuela.

Uno de los grandes «Gurú» del sistema, Gonzalo Barrios, ha dicho: "Al mismo tiempo, soy partidario de mantener la mayoría de las restricciones, cuya derogatoria solicitan algunos «espíritus» avanzados, sin contacto serio con la realidad del país. Así, la elección de los gobernadores, que se mantiene suspendida transitoriamente por vía de delegación, debe conservarse en el mismo estado, so pena de fomentar fenómenos muy negativos en la vida política de las entidades donde se aplicara...". "La «delegación» nuestra se cumple así por otra vía. La realidad social de nuestro país está lejos de equipararse a la de Estados Unidos donde los Estados miembros de la Unión son verdaderas entidades capaces de soportar todas las responsabilidades que conllevan una economía fuerte y una vida social plenamente desarrollada".

Sin negar las diferencias entre nuestra sociedad y la sociedad norteamericana, me permito recordarle al doctor Barrios, que la velocidad del cambio ha convertido el diseño del cronograma del desarrollo social, bajo cierta dialéctica, en un círculo vicioso: Si nos ponemos al día, de inmediato, con las nuevas tendencias políticas-sociales del mundo, corremos el real peligro de causar grandes traumas sociales por incapacidad de adaptación. (Tesis Barrios). Si, por el contrario, seguimos avanzando lentamente en la escogencia del modelo sociopolítico más adecuado a nuestra realidad, corremos el real peligro de continuar para siempre como los herederos de lo obsoleto. (Tesis Quirós). Yo siempre preferiría

correr el riesgo del trauma por un esfuerzo de actualización y no la seguridad del atraso por un empeño de ratificar lo convencional.

La conclusión inevitable de entrar por ahora en los detalles del sistema electoral y la democracia interna de los partidos, es que nuestra democracia no es representativa. Que hay una usurpación de representatividad y que el natural conflicto entre el sistema político y el ciudadano, se resolvió en Venezuela por otro actor: El Partido Político. Que debería ser el gran catalizador y no el gran protagonista.

¿Existe adecuada protección a la representación de las minorías?

Aquí la palabra clave es «Adecuada». Para algunos sistemas electorales, como veremos más adelante, la representación de las minorías es innecesaria. Quien gana, gana. Y se acabó. Los demás serán oposición. Desde afuera.

El problema es filosófico. Si la democracia es exclusivamente la expresión de las mayorías, entonces, lo único que hay que hacer es garantizarle a la minoría el clima apropiado para que se pueda convertir en mayoría. Mientras tanto, las minorías no tienen representatividad. La otra cara de la moneda es que las minorías tengan por lo menos la representatividad a la cual le da derecho los votos obtenidos. Esto garantiza que todos tengan una voz, proporcional al apoyo colectivo que su posición genera. En Venezuela hemos adaptado la segunda opción. Sin embargo, el mecanismo para el cálculo de la representatividad de las minorías, puede mejorarse.

El dilema es, pues, el siguiente: ¿Queremos representación de las minorías? ¿Sí o no? Si la respuesta es no, tendríamos que cambiar totalmente la filosofía de nuestro enfoque. Si la respuesta es sí, deberíamos corregir la mecánica de su aplicación. Creo personalmente más en lo segundo que en lo primero, por considerarlo más de acuerdo con la ética de la representatividad y con la tendencia hacia el futuro de reemplazar

representatividad por participación directa en las decisiones fundamentales. En este nuevo sistema no habrá minorías institucionales ni partidistas, sino la sumatoria de opiniones sobre aspectos muy específicos. Los mismos triunfadores en la solución de un problema, podrían ser mañana los derrotados en otro problema. No hay compromiso sobre soluciones globales. Habrá capacidad de decisión en cada aspecto del espectro político.

Se podrán escoger, aún dentro de las ideologías del momento, las soluciones más aceptables al criterio y a los intereses de cada quien. Para muchos, esto sería reaccionario. (El criterio del interés individual sobre el interés colectivo, representado por la ideología del Partido Político). Para otros, sería la verdadera esencia de la democracia. (El derecho de un pueblo informado, a decidir directamente sobre los problemas que afectarán su futuro). En lo segundo está la nueva utopía. Como toda utopía, requiere la construcción de un puente en el tiempo para poder transitar la realidad. Yo voy en esa dirección.

¿Existe realmente separación y autonomía de los Poderes Públicos?

La respuesta a esta pregunta es muy corta: No. El partido político escoge el candidato a la Presidencia. Escoge los candidatos a Senadores y Diputados. Nombra las autoridades regionales por intermedio del Presidente de la República. Solicita su cuota de Jueces en la Corte Suprema y en los Tribunales de la República.

Decididamente, la separación de Poderes es un mito. Todos responden a las directrices de los partidos políticos. En un país presidencialista, el Poder Ejecutivo interviene directamente o indirectamente en las decisiones de los otros Poderes Públicos. La línea de cómo se votan las leyes, se les da a Diputados y Senadores, quienes no se desvían ni un milímetro de la Instrucción, so pena de ser sustituidos. Despedidos, sería la definición sin eufemismo.

Las sentencias judiciales importantes y otras que lo son menos, están también condicionadas por la instrucción partidista. No puede ser de otra manera, en un sistema donde la lealtad está concentrada, en donde está también concentrado el Poder.

¿Existe corrupción a niveles públicos importantes?

El problema de la corrupción es muy complejo. En términos sociales, me decía un amigo el otro día, la corrupción se ha democratizado. Antes, hace mucho tiempo, las comisiones y otros beneficios de la corrupción se concentraban en cierta élite del Poder. Ahora se ha establecido a todos los niveles de la pirámide jerárquica. Las mecanógrafas cobran por sacar el documento rápido. Los mensajeros por llevarlo a taquilla. Los taquilleros por darle prioridad. Los Jefes de oficina por distribuirlos de cierta manera. En un país enredado en sus propias normas, donde todo se demora, aún sin corrupción, ésta descubrió la mina inagotable de la prioridad arbitraria. La que se vende y se compra.

Hay corrupción en materia financiera. En venta de inmuebles. En Solvencia del Impuesto Sobre la Renta. En préstamos y créditos a Instituciones Públicas y Privadas.

En la construcción y los permisos y las comisiones que requieren las ingenierías diferentes de los Concejos Municipales y del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, amén de otras instituciones, como los bomberos. Los permisos de habitabilidad que se requieren al final y el pago del Derecho de Frente. Los pagos que hay que hacerle en materia de zonificación a los Concejos Municipales y Ministerio del Ambiente.

La corrupción agrícola, donde aparentemente más del 80% de la cartera agrícola no se paga. Los bancos que aprovechan también esta situación para pasar a la cartera agrícola, préstamos que han hecho en otros renglones y que no pueden recuperarse.

Los seguros de las Empresas Públicas y Privadas.

Los permisos de exportación.

El Seguro Social Obligatorio.

El Instituto Nacional de Puertos donde existen reposeros profesionales en nómina. Jubilados en nómina. Exceso de personal.

La corrupción militar. Con importaciones de bienes ilegales y sobreprecio en algunos equipos de material de guerra. Amén de tráfico y robo de armas.

Lo anterior es apenas un esbozo hecho a la ligera, no por lo que incluye, sino por lo que falta (Aduanas. Oligarquía de rosqueros privados en la comercialización de bienes y servicios. Manejo descarado por algunas instituciones para beneficio propio de sus gerentes y accionistas, de información privada y privilegiada en desmedro de otros accionistas. Instituciones protegidas. Contratos otorgados con licitaciones amañadas. Repartición política de comisiones recibidas de contratos otorgados bajo la protección de uno u otro Partido Político. (A veces de los dos) Registros amañados y exagerado de facturas pagadas en dólares. Comisiones en Recadi).

La pregunta que todo el mundo se hace es porqué estos casos no se denuncian. La respuesta es que algunos se han denunciado con éxito relativo. La más de las veces con un alto costo para el denunciante. A veces mayor que el costo sufrido por el denunciado. Existía una convicción generalizada, que hacer el papel de Quijote era un actitud peligrosa. La corrupción democratizada tiene múltiples caminos para la venganza.

Sin embargo en los últimos años la actitud empieza a cambiar. Ya hay muchos que no están dispuestos a silenciar más lo que está a la vista de todos. Uno podría incluso concluir con algo de cinismo, que lo que está molestando, no es ni siquiera la corrupción, sino el abuso de ella.

El Profesor Robert Mabro, de la Universidad de Oxford, explicaba en una ocasión, que todas las sociedades tienen algo de corrupción en sus sistemas culturales. Ese algo, es casi aceptado como parte del sistema global. Es decir, la falta de la moral pública comienza cuando se sobrepasa el nivel aceptado. Esta es una tesis cínica y bajo ciertos patrones éticos hasta inmoral. Pero es lamentablemente cierta. Lo que ha pasado en Venezuela es que con la «democratización de la corrupción», con su pretendida incorporación a todos los niveles de las actividades ciudadanas, se violaron todas las pequeñas transgresiones que ya había aceptado nuestra sociedad. El «choque» ha sido muy fuerte y se está convirtiendo en mecanismo inaceptable para coexistir con el sistema político y económico de la democracia.

De manera que empieza a ser necesario dar manifestaciones visibles de insatisfacción. Movimientos de masas que demuestren con el ejemplo su disgusto con el sistema del peaje.

La única forma de combatir a la corrupción, es no aceptar el chantaje. No debe ser muy difícil. Al fin y al cabo, por acción u omisión, todos hemos contribuido a la democratización de la corrupción...

¡Y lo que se da, se quita!

¿Hay un equilibrio adecuado entre centralización y regionalización?

La palabra equilibrio es usada en forma expresa para de una vez sugerir que no podemos ser un Estado totalmente federativo, ni un Estado totalmente centralizado.

Se habla mucho sobre la reforma administrativa, que «regionalice» las decisiones económicas. Que en efecto traslade el poder de decisiones «operativas» del centro a la periferia. Esto, de ser posible, debería estar acompañado de un mecanismo de planificación central, del tipo de sentido de dirección, que englobe en un solo esfuerzo la visión completa del país. Establecería prioridades nacionales. Las regiones entonces, harían

su propia programación en detalle, (basados en el «gran plan nacional» y serían responsables por su implantación). Esto «suena bien» en términos económicos y gerenciales. Le falta sin embargo, el ingrediente más importante: La voluntad política. Desprender al Estado Central de sus apéndices operacionales (las regiones) significa un cambio significativo en la administración y el uso del Poder. Significa que el «cogollo» central ya no nombrará ni tendrá control sobre los cargos regionales operativos. Desde el Seguro Social Obligatorio hasta los Presidentes de los Concejos Municipales. Pasando por entidades netamente regionales como Corpozulia y Corpoandes, para nombrar sólo dos. Bajo el Sistema actual, los Gobiernos y la Administración Regional, no son sino malas sucursales del Poder Central en lo operativo, pero cifras humanas invaluables para el establecimiento de una dependencia total del centro, tanto en lo personal como en lo institucional.

En la Copre reposan múltiples documentos, que analizan la viabilidad de regionalizar al País. Casi todos incluyen un análisis jurídico y constitucional del problema. Otros revisan los problemas gerenciales y administrativos potenciales. Podrían haberse ahorrado el esfuerzo. El problema es y seguirá siendo eminentemente político. El problema es mucho más global. Incluye los aspectos que hemos tocado aquí, tales como separación de poderes, la comprensión de que la Ley es más importante que el poder y la fuerza. La representatividad de la democracia. El derecho de las minorías. El rol de los Partidos, etc. Visto en esta forma, la centralización obsesiva no es sino un mecanismo más, para asegurar la permanencia del Sistema actual. No quiere decir esto, que no hay una interrelación entre el sistema político, repito, y la infraestructura administrativa. El parroquialismo político se reflejó en la ausencia de una infraestructura administrativa moderna. No se podía delegar en lo administrativo el poder que se pretendía retener en lo político. En esto están irremediablemente unidos en su deterioro la política y la tecnocracia (burocracia). Si los favores «gerenciales» se otorgan con criterio político-partidista, la filosofía de lo administrativo tendrá como primera prioridad la preservación del poder político.

Por eso seguimos defendiendo un sistema de pulpero. Por eso tenemos leyes que castran la credibilidad y la innovación. Por eso tenemos corrupción galopante. Aunque suene duro decirlo, todos estos vicios son el resultado de la excesiva concentración del Poder Público. Un país como Venezuela donde los grandes recursos nacionales los controla, con razón, el Estado, no puede concentrar su poder político y repartir el poder administrativo-gerencial.

La llamada Reforma del Estado que ahora se pretende alcanzar, en algún modo, tiene que considerar los eslabones del Sistema como parte de un todo indivisible, donde la modificación de uno influye no sólo en el resultado final, sino también en los otros múltiples eslabones del Sistema, aparentemente aislados, pero inexorablemente interconectados entre sí.

La infraestructura administrativa (con sus cambios) no es un problema técnico. Es un problema político de distribución de poder. A mayor concentración central e individual de poder político, mayor será la restricción a la creatividad y al libre ejercicio administrativo del Sistema. El concepto parroquial del usufructo restringido del poder político, conduce inevitablemente a un concepto administrativo del Estado dependiente. Pulperil. Punitivo e ineficiente. En otras palabras, a una centralización totalmente inaceptable

LA MALA ADMINISTRACION DE LOS ACIERTOS

¿Cuál es el rol de los Partidos Políticos?

Los padres de nuestra democracia (los Partidos Políticos) se han tomado muy en serio su paternidad. Piensan que los hijos les deben sumisión permanente como creadores del Sistema.

No es así. Las realidades evolutivas de todo proceso social descalifican la permanencia de las ideas de los pioneros. Como punto de referencia, tienen vitalidad. Como dispensadores de un poder permanente, son antisistema.

No se puede hablar en un solo aliento de democracia como sinónimo de participación colectiva en las decisiones que a todos afectan y, al mismo tiempo, reservarse el derecho de la representatividad de los que se creen con derecho a participar. Porque así se lo han enseñado precisamente aquellos que hoy pretenden, sin derecho, representar a los inconformes.

Mientras elijamos y no escojamos, nos va a faltar una parte importantísima del proceso. No puede haber democracia real, cuando la lealtad de los escogidos no está en los electores. Sino en el pequeño grupo que tiene derecho a incluir o excluir de una plancha anónima, a los hombres que después pretenden erigirse en representantes con nombres y apellidos, de las comunidades.

La ciudadanía de hoy dice, con toda razón, que "si no tengo el derecho de escogerte directamente, no tienes el derecho de llamarte mi representante". Los Partidos Políticos han pensado (o no lo han pensado) que dominar las Instituciones es parte de sus objetivos. Dominar las Instituciones con ideas. Con ideología de base. Está bien. Dominarlas con el poder ilegal que da la fuerza política no entendida, es otra cosa.

Subordinar el objetivo institucional al objetivo partidista es una estrategia antidemocrática. Que pretende reducir el macro-cosmos de una complejidad social, al micro-cosmos de un interés parcelado. El abuso de la participación "aplanadora" de los Partidos Políticos en la vida interna institucional del país. En escuelas. Gremios Profesionales. Sindicatos. Universidades. Asociaciones de Vecinos y otras instituciones, es probablemente el único gesto grave antidemocrático que los Partidos Políticos democráticos han hecho en nuestra pequeña historia de libertades públicas.

Por otra parte, somos (y seguiremos siendo) una democracia de partidos. Hasta que la masificación de la cultura política modifique al Sistema y seamos todos nuestros propios representantes políticos. (La nueva utopía). Pero eso está muy lejos.

Aunque suene simplista, los Partidos Políticos para modernizar y ponerse a tono con el país, necesitan hacer solamente tres cosas:

— Dejar de intervenir a todas las Instituciones del País.

— Democratizar sus sistemas internos de selección del liderazgo.

— Reformar el sistema electoral para vincular en forma más estrecha al elector con el elegido.

En la práctica, las medidas anteriores desconcentrarán el poder omnímodo de los cogollitos. Harán posible la separación de poderes, la regionalización económica-administrativa, y me atrevo a decir harán menos atractiva la corrupción.

Sin embargo, nadie aparentemente entrega el Poder por la comprensión de un proceso. Tiene que sentirse amenazado por lo existente para auto-modificarse a futuro. Por eso es importante que la ciudadanía, independientes y Partidos Políticos minoritarios, se organicen en forma tal que constituyan una amenaza real al bipartidismo, y por ende a las distorsiones del Sistema. Es lo que se ha llamado recientemente la «Otra opción» o la «Tercera Opción».

¡Cuidado! Podría ser la única.

¿Se requieren cambios en el sistema electoral?

Creo que es ya un lugar común en Venezuela el hablar de la necesidad de una reforma electoral. Por lo tanto, ahorraré introducciones innecesarias. Sobre todo, por cuanto todo lo ya expresado, hasta ahora, apunta en esa dirección.

Para mayor simplicidad en el análisis, digamos que el sistema electoral actual puede modificarse en su técnica mediante elecciones: Uninominales y nominales. Y en su contenido mediante elecciones directas

a: Autoridades Municipales. Asambleas Legislativas de los Estados. Gobernadores. Senadores y Diputados al Congreso Nacional y Presidente de la República. En su cronología, las opciones son: Todo junto. Elecciones separadas para la región. Elecciones separadas para las regiones y el Congreso, o cualquier otra combinación.

El voto uninominal. Según analistas profesionales, el voto uninominal, lejos de aumentar la representatividad del sistema político actual, la disminuiría. Ya que reforzaría el bi-partidismo, y hasta iría en la dirección del mono-partidismo. Eliminaría también la representación de las minorías.

En una excelente presentación a la COPRE, José Molina hace el siguiente ejercicio técnico: "Para ilustrar el punto: de las probables consecuencias del voto uninominal en Venezuela, podríamos hacer el ejercicio de aplicar este sistema electoral a los resultados de 1983, tomando como Distritos Electorales Uninominales las Parroquias del Distrito Federal, los Territorios Federales y los Distritos Políticos de los Estados. Es un ejemplo ficticio, no ajustado a lo que sería la nueva división política-electoral del país, en caso de aplicarse un sistema mayoritario, sin embargo, nos parece suficientemente bueno para sugerir lo que pasaría a nivel de la Cámara de Diputados si se produce este cambio".

"Supongamos pues, que los Distritos de los Estados, las Parroquias del Distrito Federal y los Territorios Federales, son circunscripciones electorales uninominales para la elección de Diputados al Congreso. En ese caso, en las elecciones de 1983, Acción Democrática hubiera obtenido 217 Diputados, Copei 7 y los demás ninguno. AD con el 49% de los votos habría logrado el 96,8% de los puestos. COPEI con el 30,15% de los votos habría tenido que conformarse con el 3,2% de los Diputados, mientras que el resto de los Partidos, con el 19,95% de los sufragios, quedaría sin representación. Debe apuntarse que el actual mecanismo de los Diputados adicionales no sería capaz de corregir esta distorsión, como es por lo demás obvio".

"Nuestro experimento sugiere que un sistema uninominal produciría instituciones casi mono-colores, muy cercanas al "mono-partidismo"... "En resumen, nuestras objecciones a la implantación de un sistema mayoritario son las siguientes: a) Excluiría las minorías de toda participación institucional. b) En nuestro país daría origen a organismos monocolores donde la oposición no estaría representada. c) Es proclive a generar graves distorsiones en la voluntad popular".

El voto nominal. Parece tener consenso, habría aún que decidir sobre el sistema de listas abiertas o cerradas. Sobre si se aplica, o no, a toda la gama de aspirantes. La fórmula para decidir sobre la representación de las minorías. Esto no es, por supuesto, un análisis técnico sobre sistemas electorales, pero quisiéramos dejar claro lo siguiente:

— Hay que reformar el sistema electoral.

— Hay que proteger la representación de las minorías.

— Se debe escoger el sistema nominal. Con listas donde el elector pueda seleccionar su orden de prioridades.

— Las circunscripciones electorales deben ser por lo menos de cinco puestos. Para protección de las minorías.

A lo anterior, le añadiré algunas de las conclusiones del Dr. Molina, ya citado, en su presentación a la COPRE:

"a. Separar las boletas de votación correspondientes a cada uno de los organismos sometidos a elección (Senado, Diputados, Asambleas Legislativas, Municipales).

b. Realizar en momentos distintos los comicios de carácter Nacional y los de carácter Estadal y Local.

c. Utilizar como cuociente para la distribución de Diputados y Se-

nadores adicionales, el que corresponde a la división del total de votos del Partido mayoritario, entre los puestos que éste obtuvo en la distribución a nivel de circunscripciones electorales, eliminando al mismo tiempo el límite máximo de cuatro Diputados y dos Senadores".

Otros cambios

En el esquema anterior se han dejado de mencionar algunos aspectos de nuestro sistema político, que también ameritan ser considerados en cualquier reforma del sistema:

— Reelección Presidencial. Creemos en la no reelección absoluta. Si se considera conveniente, podría extenderse el período presidencial a seis años.

— Ley de Partidos Políticos. Estamos de acuerdo con una Ley que incluya, por lo menos en su reglamentación, dos aspectos fundamentales. 1) La elección directa por la base partidista de su liderazgo; y, 2) La fuente de su financiamiento.

— Elección directa de los Gobernadores. Pienso que éste sería el último eslabón de la reforma política y electoral del Estado. Requiere para su adecuado funcionamiento y para no desvirtuar sus objetivos, de pasos legislativos previos, tales como: Metodología de elección. Duración del período. Momento de las elecciones. Reelección, o no.

— Derecho de los naturalizados. Estamos de acuerdo en aumentar esos derechos para ocupar cualquier cargo público, electo o no, excepto Presidente de la República.

Conclusiones:

Los aciertos de la democracia son indiscutibles. Mucho más que los errores. Los aciertos le cambiaron la cara al país en numerosos aspectos. En forma positiva. Sin embargo, los errores, más que errores identificados por ellos mismos, son una consecuencia de la mala administración de los aciertos. Peor aún, una falta de actualización de los centros del po-

der Político, con los requerimientos de la población. Esto es precisamente lo que duele. ¿Cómo puede un Sistema equivocarse tanto, teniendo básicamente razón en su enfoque?

23 de enero de 1987

LAS CANDIDATURAS: AD (I)

Por supuesto que la jerga oficial prohíbe las candidaturas prematuras. Por supuesto que todos los aspirantes respetan las reglas del juego. Como lo anterior es cierto a todas luces y, a juzgar por las declaraciones de los que podrían considerarse parte interesada, no debe preocupar a nadie las consideraciones que siguen.

AD: los aspirantes

Muchos, pero reduzcámoslo a los siguientes (es decir, a aquéllos que tienen alguna opción):

Carlos Andrés Pérez. El más carismático. El que tiene calle. El que sin duda, en una elección interna de AD de tipo popular (todo el mundo vota) ganaría de abuso. Todo visto por supuesto con la óptica de hoy. ¿Qué pasaría en uno o dos años? Depende. Si CAP decide seguirle prestando en lo externo apoyo incondicional al gobierno de Lusinchi, entonces el éxito o no del gobierno pudiera ser decisivo en su candidatura. Suena lógico. Pero pudiera no ser así. El éxito o el fracaso de Lusinchi y el apoyo de CAP pudiera influir en las elecciones nacionales, en cuanto que una gran parte de la población votante, ante un aparente fracaso del gobierno, podría percibir que el apoyo de CAP debería interpretarse como una promesa de "más de lo mismo". Sin embargo, en lo interno, un apoyo incondicional de CAP podría ser visto por la militancia como una actitud extremadamente leal al partido. Por lo tanto, el «compañero» CAP que, de por sí, tiene arrastre, ahora tiene más «público interno» por cuanto está dispuesto a sacrificar su mejor opción para defender la imagen del partido y del «compañero» Presidente.

Ese es un escenario. Sin embargo, el juego de la lealtad puede fracasar, si el gobierno y el cogollo partidista insisten en bloquear las aspiraciones de CAP. Si las elecciones para el candidato presidencial se

restringen a la selección que la cúpula partidista haga del Colegio Electoral, habrá la posibilidad teórica de derrotar a CAP (El CDN determinará el número de personas que constituirá el colegio. La Convención Nacional ya decidió que así fuera. Los participantes en este colegio, al ser establecido por el CDN el número definitivo, ya estarían automáticamente elegidos, por cuanto los integrantes salen de las «autoridades» del partido a todos los niveles. Y éstos han sido electos recientemente. Lo único pendiente, es, pues, cuántos serán. Los números que se barajan son: 20.000 por los que oponen a CAP y 60.000 por los que lo apoyan).

El hecho es, en pocas palabras, que mientras menos sean los electores más control tendrá el aparato partidista y mayor será la posibilidad de que CAP sea vencido. Esto por supuesto, lo saben todos en AD, incluyendo, y sobre todo, CAP.

Contados mentalmente los votos de una posible derrota, CAP antes del conteo físico, analizaría tres opciones: a) Se queda tranquilo y acepta la derrota. Apoya al candidato triunfador. (Poco probable). b) Se separa del partido y organiza con el apoyo de algunos grupos independientes y de partidos políticos sin opción de triunfo, un «frente popular» (más posible de los que muchos creen). c) Negocia con el partido básicamente dos cosas: 1) La presidencia de AD con una posición de poder; y 2) La elección del candidato. (Probable).

La conclusión es que CAP no va a aceptar "tranquilo" una derrota interna. Tal como están las cosas hoy, le damos la primera opción.

Reinaldo Leandro Mora. El menos controversial. El que quizás produjera, en lo interno, la menor fricción. El clásico candidato de compromiso. Sin embargo no demuestra ambición. No parece estar trabajando ni el control del partido ni la emoción de las masas. Además, habrían algunas dudas sobre su imagen como candidato de garra en una elección presidencial disputada a sangre y fuego, como sin duda será la próxima. Parece tener el apoyo de parte importante del cogollo. Ante una situación de crisis potencial interna, podría surgir, sin hacer esfuerzos propios, co-

mo el candidato. Nuestro pronóstico es que es posible, pero poco probable. Su opción es una de solución moderada a una crisis no deseada por la alta dirigencia adeca.

Octavio Lepage. En lo visible, el candidato del Presidente. En lo invisible, no estamos tan seguros. Tiene la ventaja de su posición en el Ejecutivo. Se ha sentado muchas veces en la silla y obviamente le tiene gusto. Sin embargo, la oficina de Carmelitas no parece ser el trampolín adecuado. Todos los habitantes del Ministerio de Relaciones Interiores despegan, pero tienen la tendencia de aterrizar en otra parte. Lepage, sin duda es un político hábil. Lo que está aún por probarse es si su habilidad es meramente burocrática o si tiene también la capacidad de organizar la calle. El aparato. Los votos que cuentan. Que no siempre se logran con apoyo superior. Ni con jóvenes ejecutivos. Hace falta el ensuciarse un poco las manos con el barro de la realidad. De la masa que cuenta. De la creación de una percepción de ilusión. De lograr un seguimiento sin lógica ni explicación. En su aparente inhabilidad para trabajar es en lo que, al final cuenta, se parecen mucho Reinaldo y Octavio.

Nuestra previsión es que tiene pocas probabilidades. Si se vota por la emoción, el candidato es CAP. Si se vota por el compromiso, el candidato es Reinaldo. Si se vota por la maquinaria, la voluntad y la paciencia, el candidato es el próximo en la lista.

Manuel Peñalver. Sindicalista de vocación perenne. Político de nueva profesión, pero de vieja inclinación. Como todos nuestros sindicalistas importantes. Con una enorme ambición de poder que, apenas ahora, comienza a ser conocida. De todos los candidatos, excepto CAP, es el único que realmente entiende los resortes del poder. Y está dispuesto a apretarlos.

Zorro viejo. Callado. Con una modestia aparente que lo ayuda en su empeño. Se rodea bien. No se apura. Tiene mucho del político ortodoxo nuestro, que sin ser carismático, sin aspavientos, controla la situación. Si yo fuera aspirante a la candidatura adeca, me cuidaría mucho de

él. En el lenguaje popular: moja pero no empapa. No tiene golpe de KO pero llena de golpes al oponente. Tiene al partido.

Empieza a ser tomado muy en serio por sus propios compañeros y las instituciones de poder del país. Quiere ser candidato y está dispuesto a trabajar por ello, en todos los frentes. Pronóstico: en un todo a todo, con CAP derrotado y sin componenda interna, tiene la primera opción. (Salvo que la fuerza sindical le retire su apoyo, lo cual se ha rumorado últimamente).

David Morales Bello. Intelectualmente, sin duda el más brillante, sin excluir a nadie. Lamentablemente, la Presidencia de la República no se gana a punta exclusiva de brillantez. Si no me creen, pregúntenle al doctor Caldera, al doctor Barrios y al doctor Uslar Pietri. Y así debe ser. La lógica que acompaña al talento y al conocimiento no es necesariamente la que mejores dividendos produce, en función de resultados políticos. Hay una aversión muy fuerte entre el talento y el compromiso. Entre lo ideal y lo pragmático. Hay un viejo dicho gerencial que dice que lo perfecto es enemigo de lo bueno. Así es. Lo perfecto requiere de un tiempo de maduración y de una comprensión colectiva que no requiere lo bueno. Una decisión imperfecta, a tiempo, es mejor que un análisis a «posteriori» del desastre, con conclusiones sobre lo que se ha podido hacer. Aún cuando los valores éticos son permanentes, no todos tienen las mismas prioridades. Hay una especie de antipatía latente hacia el que siempre tiene la razón. El que no sabe equivocarse es, por definición, no confiable. Y sobre las actitudes, la ética y la sabiduría, todas las sociedades exhiben sus propios patrones. Los componentes del carisma están llenos de imperfecciones.

Morales Bello tiene dos «strikes» en su contra:

1) se parece demasiado a los candidatos brillantes del pasado. Con talento, pero sin ángel popular.

2) No tiene maquinaria. No tiene apoyo partidista. No tiene apoyo del gobierno.

Podría ser el compromiso entre la derrota de CAP y la solución definitiva. Pero, para las elecciones nacionales, llevaría el estigma de no ser su «propio hombre». La paradoja de su situación es que sin CAP no puede ser; y ser por CAP, no le conviene.

El talento sin apoyo real tiene pocas oportunidades. En esa última frase está mi pronóstico.

Conclusiones:

Si la candidatura de AD reflejara el deseo de la mayoría absoluta de los miembros del partido, CAP ganaría sin problemas.

La situación pudiera no ser esa y quedan, por lo tanto, las opciones siguientes en orden de probabilidades:

— Manuel Peñalver. Porque tiene garra, trabaja y podría evitar, con el poder de la maquinaria, otro compromiso.

— Reinaldo Leandro Mora. Porque representa el compromiso más cómodo.

— David Morales Bello. Porque teóricamente pudiera ser la solución para eliminar a CAP, sin traumas internos.

— Octavio Lepage. Ultimo en la «pequeña lista», porque no tiene las ventajas implícitas de las tres situaciones anteriores.

P.D. En un análisis posterior, Piñerúa podría entrar en la «pequeña lista». Se está moviendo bien.

30 de junio de 1987

LAS CANDIDATURAS: COPEI (II)

El mecanismo electoral interno

Casi todo el mundo piensa que en el partido Copei no hay sino dos candidaturas con opción de triunfo: Rafael Caldera y Eduardo Fernández. Para entender que esta premisa pudiera no ser completamente cierta, es útil revisar, aún cuando sea superficialmente, el mecanismo mediante el cual se escoge el candidato presidencial dentro del Partido Socialcristiano.

El candidato es seleccionado por el Congreso presidencial Socialcristiano. Lo cual suena simple. Es sólo al intentar analizar la composición del Congreso, para poder establecer una posible correlación de fuerzas, cuando las complejidades del Congreso saltan a la vista. Créanme, que la palabra complejidad es tímida para definir lo variado de la representación. No solamente por el amplio espectro de personas que tienen derecho a participar en el Congreso, sino por la confusión «kafkiana» que podría presentarse, si todos los elegibles conocieran sus derechos y optaran por solicitar su incorporación. Veamos. Pueden participar en el Congreso Presidencial Socialcristiano:

1) El Comité Nacional de Copei (35 miembros).

2) Once Consejeros nacionales (Los próceres).

3) Los Comités Regionales del Partido (24 Comités de 17 miembros cada uno).

4) Los Directorios de las organizaciones funcionales (6 directorios de 11 miembros cada uno).

5) Senadores y Diputados, miembros del partido e independientes, electos en sus planchas con sus respectivos suplentes. Dos suplentes por cada Diputado y Senador Principal.

6) Los Diputados a las Asambleas Legislativas. (Miembros del partido e independientes electos en sus planchas, con dos suplentes por cada Diputado.

7) Los Concejales miembros del partido e independientes electos en sus planchas. (Dos suplentes por cada Concejal).

8) Delegados de los organismos funcionales y regionales a la Convención Nacional del Partido.

9) Delegados Para-partido:

a) Ex altos funcionarios de cualquier gobierno del Copei (incluyendo la guanábana). Estos pueden ser miembros del Partido o Independientes. La definición de «altos funcionarios» es bastante amplia. Incluye ex Ministros. Ex Viceministros. Ex Directores Sectoriales de los Ministerios. Ex Presidentes de Empresas del Estado e Institutos Autónomos. Ex Embajadores. Ex Gobernadores de Estado. Ex Secretarios de Gobierno de los Estados. Estos ex funcionarios pueden ser también Miembros del Partido e Independientes.

b) Las actuales autoridades universitarias, miembros del partido Copei e independientes. Esto incluye a: Rectores. Vice Rectores, Secretarios. Decanos. Directores de Escuela. Miembros del Consejo Universitario, de Facultad y de Escuela.

c) Los Directivos Estudiantiles de las Federaciones Nacionales, Regionales y Centros Estudiantiles de Educación Superior y Media. Miembros del partido e independientes.

d) Los Miembros del partido e independientes, Miembros de las «Academias Nacionales».

e) Los Miembros del partido Copei e independientes, Directivos de las Federaciones y Asociaciones Nacionales y Regionales y de las Cámaras de Comercio, de Industria y Producción locales.

f) Los Miembros del partido Copei e independientes de las Organizaciones Sindicales Nacionales, Regionales y Locales.

g) Los Miembros del Partido Copei e independientes, Miembros de las Directivas Nacionales, Regionales y Locales de los Gremios Profesionales, Técnicos y actividades especializadas.

Seguramente se nos habrá olvidado algo. Pero, para demostrar la difícil tarea que enfrentará la Comisión Electoral Presidencial, lo anterior es suficiente. Entre sus responsabilidades, está la de validar el derecho de los Independientes de asistir al Congreso. ¡Menuda tarea! Les deseo éxito a sus componentes: J.A. Pérez Díaz. Carlos Alberto Moros. Luis Alberto Machado. Hugo Pérez La Salvia. Pedro Nicken. Arnaldo Arocha. Jaime Gómez Mora. Víctor Gimenez Landínez. Edecio La Riva Araujo. Miguel Angel Landáez.

Los aspirantes

Rafael Caldera. Probablemente el único que si quiere, puede. A pesar de que su «pupilo» Eduardo, parece querer confrontarlo desde ahora. Caldera tiene un dilema por resolver casi de inmediato: anunciar su decisión. Si la pospone, indirectamente está apoyando a Eduardo, por cuanto algunos de los otros aspirantes (Pedro Pablo Aguilar y Oswaldo Alvarez Paz) se abstendrían de pelear con todos los hierros, por los momentos, por la candidatura. Más aún, Caldera correría el peligro que, sin definición, diera pie a que después de una breve espera, todos los aspirantes se lancen, lo cual disminuirá su imagen dentro del partido, por cuanto serían entonces varios lo que le estarían «faltando el respeto».

Caldera no puede estar contento con las últimas acciones de Eduardo. Por lo tanto, la especulación tiene que ir en la dirección de que no lo apoyará abiertamente.

Pero, para Caldera, el Partido Copei, es su obra. Su testamento político. Su éxito personal. Pienso, sin beneficio de conversación previa,

que Caldera meditará mucho sobre la posibilidad de que una decisión de su parte pueda abrir «de verdad» un conflicto interno serio en Copei. Analicemos los escenarios posibles relacionados con una decisión de su parte:

1) Caldera anuncia su candidatura. Hay el real peligro de que Fernández lo rete.

2) Caldera renuncia a su candidatura y apoya a Fernández. Desde el punto de vista institucional, ésta podría ser la salida menos traumática. Oswaldo Alvarez Paz probablemente desistiría de la suya, por los momentos. Aún cuando su animadversión a la candidatura de Eduardo, podría llevarlo a una oposición interna a pesar de su respeto por Caldera. Pedro Pablo mantendría abierta sus opciones.

3) Caldera renuncia a su candidatura y declara «abierto» el juego. Es decir, no apoya a nadie. Sería traumático dentro de Copei. Los aspirantes pelearían a cuchillo por la candidatura y las fricciones de antaño parecerían bailes de debutantes ante la intensidad de la animosidad entre las partes.

Si hay que hacer una predicción hoy, pienso que Caldera optará por ser candidato. Entre otras cosas, para poner a Eduardo «en su sitio».

Eduardo Fernández. Tiene el control de la maquinaria partidista. En forma callada ha visitado todo el país y empieza a tener «calle». Como lo demuestran las últimas encuestas de Datos y Gallup. Tiene ambición. Tiene talento y empieza a demostrar que tiene también garra. Mucho más de la que se le atribuía popularmente. Eduardo tiene y tuvo que jugar con dos opciones:

1) Restringir sus ambiciones presidenciales en espera de una decisión de Caldera. Esto tiene, como se dice en Maracaibo, su más y su menos. El más es que un Caldera no definido de hecho limita las campañas abiertas de otros aspirantes. Favorece por lo tanto a Eduardo. Mientras

menos tiempo tengan los otros para luchar contra él, menos probabilidades de éxito tendrán. El menos lo veremos de seguidas.

2) Lanzarse de una vez, desafiando abiertamente a Caldera. El riesgo es permitirle a Caldera tiempo suficiente para «destronarlo» de su posición privilegiada y fuerte de hoy. Sin embargo Eduardo, no quiere ser solamente candidato. Quiere ser Presidente. Ganarle a Caldera en lo interno lo proyecta, en lo externo, con una nueva imagen. Ya no es el discípulo. Ni «más de lo mismo». Es «la nueva generación». Es el joven valiente que quiere diferenciarse.

Los resultados de las encuestas Datos y Gallup pueden estar influenciados por la imagen del nuevo Eduardo. El que ya no necesita tutor. El que representa su propia visión. El riesgo es grande. Los beneficios, de salir triunfante en lo interno, pueden tener un enorme efecto multiplicador en lo externo. Eduardo está lanzado. Sobre esto no hay duda ni indefinición. Va a enfrentar dentro de su propio partido, las dificultades que CAP enfrenta en el suyo. Con una gran diferencia: Eduardo tiene la maquinaria y CAP no. Mi pronóstico es que Eduardo tiene una gran opción para la candidatura. Aún peleando con Caldera. Creo, sin embargo que «cazó» la pelea muy temprano.

Pedro Pablo Aguilar. Uno de los políticos más profesionales de Venezuela. Talentoso. Zamarro. Honesto. Con la indiscutible virtud de saber esperar. Digno y elegante en el juego político. Sus escenarios son los siguientes:

1) Si Caldera anuncia su candidatura y Eduardo y Oswaldo declinan, Pedro Pablo mantendría su opción. Buscaría el apoyo del Herrerismo y de los apoyadores frustrados de Eduardo, quienes no entenderían la «entrega» del Delfín Mayor.

2) Si Caldera no va y no apoya a nadie, entonces la posibilidad de Pedro Pablo es la de obtener una alianza con Caldera y Oswaldo para derrotar a Eduardo. Lo que en política se llama, una candidatura «por encargo».

Mi predicción es que Pedro Pablo va a salir de este problema interno de Copei «oliendo a rosas». Pero no va en este viaje.

Oswaldo Alvarez Paz. Posiblemente el más carismático de los líderes de Copei. Joven. Controversial. Integro. Honesto. Con «tabaco en la vejiga», como diría el Maestro Prieto Figueroa. Rompió su alianza de muchos años con Eduardo. La rompió por defender algunos principios que, en su opinión, son prioritarios en cualquier proyecto político. Sus escenarios son los siguientes:

1) Apoyar a Caldera. Derrotar a Eduardo y convertirse en el próximo candidato.

2) Si Caldera apoya a Eduardo, aliarse con Pedro Pablo para intentar derrotar al «enemigo común».

3) Usar su indiscutible popularidad. Su garra. Sus ganas de triunfar para influir sobre el Congreso Electoral Socialcristiano, que como ya vimos es muy poco controlable, con miras a obtener los votos necesarios para apoyar su candidatura.

Mi pronóstico es que no va en este viaje, pero si se mueve bien, puede asustar a muchos en la recta final.

20 de mayo de 1986.

LAS CANDIDATURAS: LA OTRA OPCION (III)

En entregas anteriores hemos comentado sobre las posibles candidaturas en AD y Copei. Vamos ahora a intentar un análisis de las posibilidades que pudiera tener una «tercera fuerza» en las próximas elecciones.

Los partidos políticos

Para nadie es un secreto que los partidos políticos están siendo severamente cuestionados por la opinión pública. Lo que mueve a mayor preocupación es que nadie seriamente está cuestionando su derecho a ser el instrumento del poder político. Lo que se cuestiona es su falta de vigencia. El no ponerse a tono con el resto del país. El querer mantener, a ultranza, derechos y privilegios que le fueron cedidos en momentos de crisis para "organizar" la democracia. No hay excusas posibles para demorar un minuto más los cambios de enfoque que tienen que adoptar. Sobre todo en:

1) Democratización de sus procesos internos para elegir al liderazgo.

2) Dejar de intervenir a todas las instituciones nacionales. Por el contrario permitir que se fortalezcan con aliento propio.

3) Darle al pueblo el derecho de escoger a sus representantes. Por nombre y apellido.

4) Barrer del mapa el analfabetismo político que nos han impuesto a todos los ciudadanos.

Hasta ahora el análisis que de la situación han hecho los partidos políticos ha sido poco inteligente. Han pensado que de efectuar los cambios sugeridos, se debilitaría su posición ante la sociedad. Lo que esta tesis ignora es que los mecanismos que consolidan el poder en cualquier de-

mocracia, tienen que tener la aprobación de los ciudadanos. No se pueden imponer privilegios. Tarde o temprano, los dolientes le van a reclamar a los que consideran usurpadores de sus derechos, la devolución de lo que no les pertenece. Otro error grave que ya se está haciendo peligrosa costumbre, es la de ver conspiraciones contra el «sistema» por todas partes. Vamos de nuevo a ser claros. La única institución que puede aquí cambiar el «sistema», son las Fuerzas Armadas. Y han dado y siguen dando demostraciones inequívocas de su respeto por la democracia y el Estado de Derecho. Pero es hora de que los partidos políticos, Gobierno y oposición, dejen de cometer desmanes apoyados en la «debilidad» de la opinión pública y la "institucionalidad" de las Fuerzas Armadas. A nadie le gusta hacer el papel de protector o punto fuerte de apoyo de la arbitrariedad.

En conclusión, la opción de una «tercera fuerza» va a estar directamente relacionada con lo que los partidos políticos hagan en lo interno y en lo externo para ponerse al día con el país.

Los independientes

El problema es que así como los partidos políticos tienen a sus líderes «permanentes», los independientes también tiene a sus «próceres». Con la diferencia que los independientes no tienen «aparato» ni «maquinaria», ni fieles «miembros de la causa». No tienen tampoco programa ni ideología. (En la historia reciente el único que escribió un verdadero programa de gobierno fue Jorge Olavarría. «La Nueva República». Vale la pena leerlo). Los movimientos independientes se han basado casi siempre en la creencia de que el «fenómeno electoral» individual es lo decisivo. Por eso, a pesar de haber sacado en algunas ocasiones un torrente electoral importante, no le han hecho seguimiento al proceso y se han diluido sin cristalizar en un movimiento estable y serio de opinión. Los independientes no pueden seguir siendo «estertores electorales» y nada más. Es muy difícil que un «movimiento independiente» tenga una real opción de poder. Lo que se requiere es una coalición que pueda apoyarse en estructuras políticas ya organizadas. No hay que olvidarse que las elecciones se ganan con votos, en la seguridad de que esos votos logrados van a ser

contados oficialmente. Quienes no tengan infraestructura de control, perderán en las mesas electorales lo que pudieran haber conquistado en la calle.

Los otros partidos

Me refiero, por supuesto, a los que existen con excepción de AD y Copei. Entre ellos deberían considerarse a cinco: MAS, URD, MEP, MIR, PCV.

MAS.- El más fuerte de todos a pesar de no ser una opción nacional con posibilidades de triunfo. En lo ideológico el MAS deshojó la margarita de la indefinición entre ser una izquierda democrática dentro del sistema con una tesis socialista no marxista o dejarse llevar por la tentación de participar en un programa electoral de la unidad de las izquierdas. Optó por lo último, y por supuesto pagó el precio electoral de haber tenido que renunciar a la coalición, dejando a todo el mundo confundido sobre cuál era su verdadera posición ideológica.

La unidad de las izquierdas nunca fue más que una retórica impráctica y confusa, condenada al fracaso desde su propia enunciación. Todos los que en ella participaron salieron más debilitados que antes. Cualquier persona sensata hubiera podido predecir que de ese «potpurrí» de enfoques no podían salir programas ni acciones coherentes.

El otro error del MAS fue el de atrasarse, por lo menos en una elección, en la escogencia de candidato propio. Pudo, además, haber obtenido una mayor militancia de apoyo popular de haber trabajado con más empeño en las grandes concentraciones urbanas, a nivel de barrios, parroquias, juntas vecinales, etc. Como partido político que aspiraba y aspira ganar el poder, ha debido saber que la «permanencia» se obtiene construyendo de la base hacia arriba. En este sentido el MAS cometió el mismo error de los partidos políticos de izquierda, sobre todo en Latinoamérica. Se hacen elitescos. Pretenden una raíz popular, pero se encierran en el claustro.

Se habla ahora, dentro de ciertos sectores del MAS, de buscar una candidatura presidencial independiente. La sugerencia es, que primero busquen ser la base de una amplia coalición política-independiente que pueda llenar el vacío que a diario dejan los dos principales partidos políticos del país. Constituido esto, con programa y con un mensaje electoral claro, entonces se puede buscar al candidato que mejor responda a lo que se pretende hacer.

URD. MEP. MIR.- Conservan alguna organización en su infraestructura interna. URD es más o menos fuerte en oriente y el MEP tiene todavía fuerza en el movimiento sindical. El MIR es bastante débil pero tiene individualidades importantes. En una coalición con el MAS se ve difícil la participación del MEP, aunque no imposible. La inclusión del MIR sería menos probable. Aunque sus últimas posiciones en «Cita en la Dirección» de este Diario (jueves 15 de mayo) abren posibilidades en esa dirección, URD sería posiblemente el aliado más cómodo aunque pudiera tener la tentación de seguir apoyando al «status».

PCV.- El problema de las posibles coaliciones políticas en Venezuela, es que siempre van a tener que decidir si el Partido Comunista resta o aporta votos. La respuesta no es fácil. Por una parte la disciplina y la organización interna del partido es siempre una contribución positiva a cualquier intento de reestructuración política. Por otra parte, en Venezuela, hay muchas masas de votantes que asocian al «comunismo» como un peligro para la democracia. Enemigos del «capital». Antiempresas, etc. Esto es evidentemente injusto en su simplicidad. Pero son precisamente las percepciones elementales las que complican la realidad. En el último análisis será el propio PCV el que tendrá que decidir sobre su participación o no en una coalición política nacional. De hecho tendrá también que hacer algunos sacrificios de enfoque.

Conclusiones

No hay en Venezuela un grupo independiente o político que por sí solo tenga la más mínima opción de convertirse, después de las próximas elecciones, en un factor importante de poder político.

Dentro de los partidos políticos menores, el MAS sigue siendo el mayor y podría ser el punto focal de una coalición política. Entiéndase bien, punto focal como base para una coordinación ordenada de puntos de vista disímiles. De ninguna manera sería el líder absoluto, ni la coalición llevaría su nombre. Desde el punto de vista de la coalición, el MAS sería un participante igual a los otros. El secreto del éxito podría estar en la cantidad de organizaciones de independientes que agrupen a su alrededor.

Teóricamente podrían ser muchos, por cuanto la «coalición» contaría como ya se ha dicho con la estructura de base administrativa que aportarían los partidos políticos que en ella participaran.

No es un sueño. Ha sucedido en otras partes. El momento parece estar maduro para medir fuerzas políticas, en el mejor sentido de la democracia, con los dos grandes partidos que hasta ahora han monopolizado (con razón) el poder político del país.

La diferencia con el fracaso del pasado, estaría en que la primera prioridad no sería la ideología sino la derrota del bipartidismo. Para esto habría que prestar las infraestructuras existentes como correas trasmisoras de un nuevo enfoque.

Todavía hay tiempo para organizar la alternativa. Si se hace bien, puede a pesar del esfuerzo, no ganar. Pero sacaría suficiente votos para «sacudir» la modorra del «status». Sería una nueva fuerza política importante después de 1988. Si lo único que consigue es que los grandes partidos modernicen sus enfoques, aunque sea por sentirse amenazados (no por conspiradores, sino por instituciones políticas legítimas), entonces el esfuerzo habría sido exitoso.

¿Quién arranca?

21 de mayo de 1986

LAS CANDIDATURAS: COPEI (IV)

El 19 de mayo publiqué la primera de tres "Notas del Director" sobre las candidaturas presidenciales. Me atrevo ahora a una "segunda vuelta" que intentará revisar o ratificar lo dicho antes.

En mi entrega del 20 de mayo de 1986, sobre Las Candidaturas en Copei, dije: "Casi todo el mundo piensa que en el Partido Copei no hay sino dos candidaturas con opción de triunfo: Rafael Caldera y Eduardo Fernández". Luego sugerí que esta presunción pudiera no ser cierta. Pues bien, en estos momentos, creo que "todo el mundo" estaba en lo cierto, y el que le estaba buscando "Las tres patas" al gato (¿tigre?) era yo.

En efecto, de mayo para acá, Caldera con su silencio y Fernández con su "algarabía" han consolidado sus posiciones como los dos únicos aspirantes. Los que parecían precandidatos en mayo (Pedro Pablo Aguilar y Oswaldo Alvarez Paz), ahora se predice que quedarán para hacerle oposición a Fernández o a Caldera o a los dos.

Los Aspirantes

En estos momentos pareciera que Caldera se ha dejado tomar mucha ventaja por Eduardo. Hay una tesis rodando por ahí (especialmente entre algunos de los muchos admiradores del Dr. Caldera) la cual sugiere que lo que está sucediendo debe ser una estrategia preconcebida. Según este novedoso enfoque, Caldera, en el fondo, apoya a Eduardo y su silencio y su aparente disgusto, no son sino mecanismos para disuadir a los otros precandidatos de lanzarse a una lucha traumática electoral interna. Más adelante Caldera apoyará la candidatura de Eduardo y entonces a "los demás" les faltará tiempo y recursos para oponerse.

No creo en semejante maquiavelismo. No porque los protagonistas no tengan el talento para pensar en algo por el estilo. Sino precisamente, porque no es el "estilo" del Dr. Caldera. Este juego haría de Caldera, al

final, un hombre de cuya credibilidad dudarían muchos. En la opinión de Caldera, ésta sería intelectualmente, una acción deshonesta de su parte. Con el riesgo adicional que muchos de sus admiradores actuales podrían pensar que su apoyo "tardío" obedecería más bien a un gesto de su parte para evitar una derrota interna. Algo para salvar cara. ¡No! Definitivamente, Caldera es un hombre demasiado honesto y vertical para ese tipo de manipulaciones.

Sin embargo, hay que reconocer que la tesis anterior obedece a la dificultad de encontrar una razón plausible a la conducta, aparentemente indecisa, del Dr. Caldera. Intentemos algunas explicaciones:

1) Todo obedece, como dijimos al comienzo, a **Un plan preconcebido.** Descartado por las razones dadas.

2) **Caldera no quiere ser candidato.** De ser así, quedarían dos opciones: anunciarlo ahora o anunciarlo después. Si lo anuncia después, él sabe muy bien que esto favorecería a Eduardo, por cuanto le restaría tiempo de combate a los otros precandidatos. Algunos de los cuales tienen todavía algunas inhibiciones para lanzarse con "todos los hierros", mientras Caldera no se decida. Si lo "anuncia ahora", abre el debate electoral interno. Esto perjudicaría a Eduardo, por razones completamente contrarias a las dadas al analizar la opción de "anunciarlo después".

Como yo y muchos otros, partimos de la premisa que Caldera está realmente disgustado con Eduardo, debo presumir que el hecho de no anunciar su no-precandidatura, obedece a su deseo de ser candidato. Descarto pues, la tesis de que Caldera no quiere ser candidato.

3) **Caldera quiere ser candidato.** Bajo esta premisa hay dos explicaciones para su aparente indefinición: a) Un razonable temor a ser derrotado por Eduardo. Sin embargo, aquí tambien hay una aparente contradicción. Si teme ser derrotado debería cambiar su posición de inmediato, para pasar a la opción de no ser precandidato y no continuar haciéndole el juego a Eduardo. b) No teme ser derrotado. Tiene confianza

en que al final el Congreso Presidencial Socialcristiano con su heterogénea composición, lo escogerá a él. Manteniendo una posición digna y silenciosa. Acatando las disposiciones del Consejo Supremo Electoral sobre candidaturas. Dando un ejemplo de sobriedad y responsabilidad, establecerá un contraste favorable con la "desesperación" de Eduardo. Desesperación que puede llevar a Eduardo a tomar posiciones públicas de alto riesgo. En otra palabras, Caldera está jugando a que de aquí al 88, Eduardo, como dicen en Maracaibo se "mate solo"... Me quedo con esta explicación. (Aunque para Caldera es de alto riesgo. Pues, si a pesar de todo, Eduardo consolida su fuerza actual, entonces Caldera puede ser derrotado).

EDUARDO FERNANDEZ

Tengo un problema de conciencia. En mi nota ya citada de el 20 de mayo de 1986 dije de Eduardo: "tiene talento y empieza a demostrar que tiene también **garra**". Me horroriza pensar que podré pasar a la pequeña historia política del país como la persona que, por primera vez, insinuó la imagen de "El Tigre".

Ya que hemos mencionado "El Tigre" permítanme referirle una pequeña anécdota al respecto. Estábamos en una reunión de seis personas hablando precisamente de "El Tigre". Cinco de los presentes lo tildaron de cursi, irrespetuoso con la ciudadanía, inmaduro, impaciencia juvenil, etc. Todos quedamos más o menos satisfechos del consenso, hasta que el sexto comensal dijo: "Fíjense que aquí estamos hablando de "El Tigre". Esta misma conversación, con diferentes matices, la están teniendo muchos grupos a lo largo y lo ancho de Venezuela. Yo creo que la campaña ha sido un éxito. A "El Tigre" lo conoce ya toda Venezuela. Ese era, en gran parte, el objetivo de la campaña". Esto me puso a pensar y me dejó solamente con la siguiente inquietud: "Eduardo no se parece a un tigre. Nunca ha estado asociado con esa imagen dura y sinuosa. El apelativo no es espóntaneo. Es impuesto desde arriba. ¿Resistirá la prueba del tiempo, o se convertirá pronto en sinónimo de ridículo?" (Me acordé entonces del dilema de Caldera, y entendí mejor por qué está apostando a que Eduardo se desinfla en el camino).

Sin embargo, con o sin "tigre" Eduardo está muy fuerte. Y yo no apostaría en su contra desde ahora: salvo la reciente encuesta de Miguel Bello, Eduardo parece aventajar a Caldera por considerable margen dentro y fuera del partido, ha demostrado garra (vuelve la dichosa palabra). Un sentido pragmático del uso y abuso del Poder para su propia promoción. Esto es precisamente lo que le critican sus opositores. Pero es una crítica sin mucho futuro. Eduardo piensa con razón que "ahora o nunca". Sería ingenuo pensar que después de largos años de lucha por conquistar el poder interno de la maquinaria partidista, va a dejar de utilizarla para obtener el "premio mayor". Sería ingenuo por poco realista. En este y en cualquier país del "sistema" son precisamente las "maquinarias" las que fabrican, financian, apoyan e impulsan al candidato presidencial. Precisamente, la lucha ciudadana por mayor representatividad, lo que pretende es que esa maquinaria responda y esté constituida por legítimos representantes de la mayoría. Visto en esta forma, el problema no es ético, como pretenden plantearlo algunos. El problema es de la legitimidad de la representación popular. Que también es un problema ético, pero bajo un enfoque diferente.

Mi única duda, en el momento, sobre el triunfo interno de Eduardo, pudiera ser (si tengo razón al interpretar su estrategia) la misma del doctor Caldera. ¿Aguantará Eduardo hasta el 88 el peso de una campaña sostenida? ¿Podrá mantener su popularidad en la calle? ¿Se mantendrá intacta la estructura burocrática del partido en su apoyo monolítico a Eduardo?

Eduardo le ha dado a demasiada gente, demasiado tiempo para pensar. Para acobardarse. Para cambiar de opinión. Sigo creyendo que se adelantó demasiado. Subestimó el cronograma de su propio éxito. Triunfante en menor tiempo del previsto, tiene que sobrevivir ahora lo más difícil. Mantener el prestigio nacional, sin tener los recursos del poder nacional.

En cuanto a sus relaciones con Caldera, ya no hay regreso. Eduardo quemó las naves y con razón. Como ya dijimos en el artículo anterior, un

triunfo interno sobre Caldera, le aumentaría considerablemente sus opciones ante los electores independientes (si es que éstos no se organizan para la "Otra Opción".)

LOS "OTROS"

Pedro Pablo Aguilar luchará hasta el final. Pero terminará apoyando a Caldera o a Eduardo. Pedro Pablo es un político demasiado hábil para cerrar todas sus opciones a futuro por un capricho de notoriedad o un sentido de la historia mal entendido.

Oswaldo Alvarez Paz está muy claro en sus opciones. Apoyará a Caldera pero jamás a Eduardo. Si se diese el dudoso caso de que Caldera apoyara a Eduardo, entonces Oswaldo no apoyaría a ninguno de los dos. Oswaldo tiene carisma y juventud. Puede esperar. Lo que para un político más viejo podrá ser el "beso de la muerte" para Oswaldo puede ser un aval positivo a futuro.

Conclusiones:

— La lucha por la precandidatura en Copei está reducida a dos: Caldera y Eduardo.

— Eduardo en este momento tiene clara ventaja en la lucha interna.

— Caldera quiere ser candidato. Sigue evaluando sus opciones. Pero no le queda mucho tiempo para definirse.

— La oportunidad de Caldera podría estar en la impaciencia de Eduardo. En su exceso de confianza. En la intoxicación producida por su éxito actual.

El tiempo, que es el mejor aliado de los jóvenes, es paradójicamente en este caso, el mayor enemigo de Eduardo.

14 de octubre de 1986

LAS CANDIDATURAS: AD (V)

Los Aspirantes

En la última entrega los aspirantes eran en mi percepción cinco: CAP, Reinaldo Leandro Mora, Manuel Peñalver, David Morales Bello y Octavio Lepage. (Luis Piñerúa se asomaba al final para una revisión futura).

Ahora todo indica que por los momentos, se han reducido a dos.

Carlos Andrés Pérez. El tiempo no ha hecho sino ratificar nuestro pronóstico de que CAP era el más popular de los candidatos de AD y el que mayor posibilidades tenía para alzarse con la candidatura definitiva. Sin embargo, de mayo para acá, han sucedido varias cosas que obligan a ampliar el análisis: 1) Octavio Lepage surge como el candidato «oficial» del Gobierno y de la ortodoxia partidista. 2) Reinaldo Leandro Mora, como se previó en la entrega anterior, se retiró (¿lo retiraron?) 3) CAP ha reiterado una y otra vez, que no se retirará de AD pase lo que pase. (Como veremos más adelante, en este punto hemos modificado nuestro análisis).

CAP está lanzado y no hay ninguna duda en mi mente que llegará hasta el final, pase lo que pase. Es precisamente en el análisis del «pase lo que pase» en donde está la clave del pensamiento de Pérez. Dos aspectos que mueven a meditación 1) ¿Por qué CAP insiste en repetir que se quedará siempre en AD? ¿Por qué desarrolla todo un compromiso de inflexibilidad sobre sus opciones futuras? 2) ¿Por qué sigue apoyando el mecanismo de selección del candidato, mediante los votos del Colegio Electoral, a sabiendas de que estos votos están controlados por la maquinaria del Partido, y esta maquinaria se le opone tenazmente? Veamos:

Sobre su permanencia en AD. Hay que entender un aspecto de la personalidad de Pérez, para el fin dar con la explicación a lo que en la su-

perfície parece un compromiso público innecesario. Cómo todo Caudillo que se respete, CAP piensa que donde esté él estará AD. El no ha dicho que no se opondrá al actual liderazgo. El no ha dicho que aceptará sus decisiones o intenciones. Lo que ha dicho CAP, es que no se irá de AD. Como en su momento pensó Prieto. El Partido, como veremos más adelante, podría hasta dividirse. Pero en su visión de las cosas CAP está convencido que AD se quedará con él. O más propiamente dicho, él se quedara con AD. Pase lo que pase. Por eso trabaja a diario para posponer la fecha de la selección oficial del Candidato por parte de AD. Por eso patrocina encuestas, todas tendientes a demostrar que la base adeca lo quiere a él. Lo cual nos lleva de inmediato a la segunda interrogante.

Apoyo al mecanismo de selección. CAP seguirá en la superficie apoyando el procedimiento de selección del candidato por los Colegios Electorales. Por meses he pensado que CAP le dará largas al conflicto casi inevitable con la dirigencia formal del Partido, hasta tanto, cerca de la fecha de la selección del candidato, se convenza que la composición de los Colegios Electorales no lo favorece. Lo que tengo bien claro es que CAP no dejará que 40.000 personas (la cifra de los votantes de los Colegios más creíble en estos momentos) le quiten la candidatura, cuando él está seguro, que una mayoría aplastante de los más de dos millones inscritos en el Partido, lo apoyan.

Vistas así las cosas, CAP les está diciendo con hechos, todos los días a la maquinaria: "Ustedes tienen dos opciones. Estructurar el Colegio Electoral de manera que represente los deseos de la Base, o correr el riesgo de que yo cuestione con base (valga la redundancia) el proceso. Aún a riesgo de dividir el Partido. Pero como yo tengo la base, los que tendrán que irse son ustedes". Como dije, esto lo he venido pensando como algo más o menos lógico, sin haber encontrado una señal concreta, que se reflejara en palabras usadas por CAP. Hasta el sábado 11 de octubre, cuando El Nacional en su página D-12 me dio la señal buscada. Escondido en el texto titulado "Veo una pretensión animalizada en el lanzamiento de «El Tigre»", encontré el siguiente intercambio de preguntas y respuestas con nuestro corresponsal en el Táchira, Longobardo

Lossada Roa. Pregunta:"¿Y la situación de los Colegios Electorales cómo marcha? Respuesta: "No puedo hablar de cifras. Eso estará de acuerdo con la composición social en Acción Democrática. **Yo estoy seguro que los Colegios Electorales reflejarán la realidad social de Acción Democrática. En porcentajes. Podemos y debo tener confianza en esto.** (Subrayado nuestro) (Longobardo y yo sabemos que ésta era la verdadera noticia y no el comentario de CAP sobre El Tigre).

Es decir podría haber dicho CAP, "a mí no me importa la composición actual de los Colegios Electorales. Cuando se vaya a escoger el candidato, los Colegios deberán representar la voluntad de la mayoría adeca. Si no es así, yo no aceptaré el resultado". No necesito prestarle palabras a quien las tiene en abundancia, pero tarde o temprano lo pronosticado aquí lo dirá CAP sin equívoco posible. (Ya, como hemos visto, casi lo dijo).

Resumiendo: por un momento pensamos que era absurdo que CAP, un hombre indiscutiblemente popular dentro y fuera de AD, limitara exclusivamente sus opciones a las del partido. (Ahora entendemos el porqué delpensamiento de Pérez). CAP no se va de AD. Se quedará con una AD igual o más pequeña. La polarización AD-Copei le sugiere que su fuerza está en quedarse. Y, según él, no lo pueden derrotar desde adentro. La lógica es impecable.

Sin embargo, históricamente, todos los disidentes del poder formal dentro de AD, terminan en otra parte (a menos que regresen al redil). Debe haber una razón ideológica o estructural para esto. Algunos miembros del "Cogollo" sugieren que, a pesar del origen caudillista de AD (Betancourt), la base siempre vota por y apoya al liderazgo formal. (¿Qué pasó con Prieto? pensé). Aquí hay una honesta diferencia de opinión. El problema es, que esa diferencia puede producir en lo interno un trauma doloroso y en lo externo un cambio importante en las relaciones del Poder Político del país. Utilizando un cliché, cabría peguntarse: ¿Quiénes en AD tendrán la grandeza de sacrificar las ambiciones personales o de grupo por proteger la Institución? Tal como están las cosas hoy, mi respuesta es: ¡Nadie!

Octavio Lepage. Es un poco prematuro para medir su verdadera opción. Se puede sin embargo adelantar algunos comentarios pertinentes: 1) Lepage por los momentos cuenta con el apoyo directo del Presidente de la República. De las Autoridades formales del Partido. De la estructura burocrática y de algunas Instituciones de Poder Independientes. (¿Dónde está la CTV? No creo que se le pueda "asignar" la masa sindical ni a CAP ni a Octavio). He dicho, "por los momentos", porque pienso que AD no podrá jugarse indefinidamente su futuro político con un candidato que no arranque. (Manuelito, que sí tiene la maquinaria, pienso yo que piensa, que a fuerza de demostrar su lealtad institucional apoyando a los demás, le debe tocar, por descarte, apoyarse a sí mismo. Si fuese necesario). 2) Octavio ha demostrado valentía y un sentido de compromiso al cambiar lo seguro por lo dudoso. (Renuncia al MRI) Para un maestro en el manejo de la burocracia del poder partidista, la decisión no ha debido ser fácil. Lo respetamos por eso. 3) Nunca me ha parecido Octavio un hombre de «calle». Pero tampoco me había parecido Eduardo Fernández y aparentemente me equivoqué. (Como dicen en Maracaibo, ¿Qué es una raya más para un «tigre»?). 4) El problema de Octavio va a ser cómo pelear con CAP, sin que el pleito se convierta en un «referendum» popular de la masa adeca. Si se queda tranquilo, respetando las normas del CSE, CAP lo arrollará. Si se echa a la calle, estará peleando en el terreno de CAP, donde le será casi imposible derrotarlo. Su verdadera opción está en reforzar la credibilidad del poder formal del Partido y lograr que su selección como candidato oficial de AD no pueda ser cuestionada con éxito por CAP. El problema está en que el éxito de esta opción le podría dar la candidatura del Partido, pero lo atrasará en la carrera "verdaderamente importante". La que conduce a la Presidencia de la República. Mientras tanto, Eduardo Fernández sigue promoviéndose, con inteligencia o no, pero promoviéndose al fin. 5) Con Octavio, a menos que resulte un fenómeno popular, (lo cual está por verse) AD y su Cogollo se han puesto en la poca envidiable posición de poder perder cualquiera sea el resultado. Si gana CAP en lo interno, pierden por lo menos cara. Si gana Octavio, a menos en lo interno, como resultado de una aplanadora, pueden perder las elecciones y dividir al Partido.

«Los otros» y conclusiones.- Luis Piñerúa no tiene en mi opinión, en este momento, la menor opción. A pesar de su probada honradez. Su hablar claro y su casi legendaria sinceridad. Está vetado por todas las corrientes del Poder actual adeco. Reinaldo Leandro Mora, no va a pelear. Si le ofrecen la candidatura, podría aceptarla. Pero la pelea es a muerte. Tiene poco que buscar. David Morales Bello sigue siendo una posible solución de compromiso. Pero nada más. Manuel Peñalver es el único a quien me resisto a eliminar en esta vuelta. El poner al servicio de los demás, su propia fuerza, puede dejarlo al final, con la fuerza una vez que hayan fracaso los demás. Esperemos.

En resumen, la situación de AD está muy complicada. Hay un verdadero riesgo que no lleguen a la selección del Candidato Presidencial sin graves traumas internos. Traumas que inevitablemente afectarán sus posibilidades de triunfo en las próximas elecciones. Un fracaso electoral nacional, que se pudiera atribuir directamente a su inhabilidad para resolver aspectos internos, pudiera resultar en el primer paso hacia su desaparición como el Primer Partido Político Nacional. Ya no estará Rómulo para administrar la derrota. Ni para recoger los pedazos.

15 de Octubre de 1986.

LAS CANDIDATURAS: LA OTRA OPCION (VI)

Esta es la opción más difícil de comentar en términos de candidaturas. Sencillamente no existen. Por lo tanto, lo primero a discutir es la conveniencia o no de tenerlas ya. No debería ser así. Sin embargo en un país tan personalista y Presidencialista como Venezuela, es prácticamente imposible hablar de programas sin hablar de personas. Es casi imposible. Pero no del todo.

"Ser o no ser"

Hay un debate subyacente que no se ha dado todavía. Se trata de establecer el orden y las prioridades de las cosas. Un grupo importante de personas e Instituciones piensa que lo primero que tiene que hacer cualquier «otra opción» es organizarse. Fijar las reglas del juego. Incorporar al movimiento el mayor número de Partidos Políticos (para usar la infraestructura humana y de logística) y el mayor número de agrupaciones e individualidades independientes. Demostrar visiblemente la amplitud del movimiento, y demostrar, sobre todo, que la primera prioridad del esfuerzo es retar al bipartidismo. No porque el bipartidismo sea necesariamente malo. Ni peor que el tripartidismo o cualquier otro «ismo» numérico.

Las razones para retarlo son variadas: 1) Ha fracasado demostrablemente en edificar un país autosuficiente, sano, con recursos económicos bien distribuidos, maduro, educado y políticamente culto. 2) Los partidos que conforman el sistema se han negado sistemáticamente (a pesar de algunas promesas recientes) a democratizar la representatividad. Han intervenido en forma, que no puede calificarse sino de abusiva, todas las Instituciones civiles, y hasta cierto punto las militares, del país. Se han empeñado en vivir de acuerdo con la muy descriptiva frase, en términos publicitarios, pero nefasta en términos políticos de «permítanos pensar por usted». Lo peor del caso es que nadie se los ha pedido, y si alguna

vez alguien desesperado le prestó temporalmente ese derecho, es hora de que nos lo devuelvan a la mayoría que nunca se lo pedimos. (Casi todos los electores de hoy eran muy jóvenes, o no habían nacido en 1958). 3) A pesar de cierto relevo generacional en las Autoridades Partidistas, lo cierto es que sigue habiendo un grupo importante que no quiere jubilarse. Peor aún, han cambiado algunas caras pero no las ideas. En la campaña que se avecina, los «nuevos precandidatos» del bipartidismo, van a tener que librar una muy fuerte batalla para poder ser candidatos. Lo cual, en términos de la lucha por su propia supervivencia, significará comprometerse con el status para terminar posiblemente como los jóvenes-viejos del sistema. 4) Las generaciones de venezolanos nacidos en la década de los treinta hasta el presente, no han sido sino «herederos» de frases heroicas que, a fuerza de repetirlas, se han convertido en los «lugares comunes de la mediocridad». El peso de la herencia los ha convertido en receptores «automáticos» de la sabiduría convencional. Esto no sólo en el terreno político, sino más grave aún, en el educacional. Los burócratas de la educación han pretendido ser los iconoclastas visibles del Sistema, y lo que han logrado es construir una filosofía de la educación que encaja perfectamente en la comodidad del "dejar las cosas como están y respetar a nuestros mayores".

Establecida, pues, la necesidad de retar con éxito al bipartidismo, lo primero que hay que hacer en una sociedad moderna y compleja. como la nuestra, es matar el concepto del hombre providencial.

Se están manejando dos opciones: 1) Buscar al «hombre» y construir alrededor de él todo un movimiento que conduzca a «otra opción». 2) Construir el movimiento, para después buscar al hombre. En el primer caso, el hombre será la causa. En el segundo, la consecuencia.

Los que apoyan la tesis del hombre primero, intuyen, que de no hacerlo así, las ambiciones de siempre romperán cualquier alianza a la hora de seleccionar al más apto. En términos históricos, tienen razón. Así ha sido.

Los que apoyan la tesis del hombre después, quieren borrar un poco el pizarrón de la historia. Buscar el nuevo enfoque. Algo que demuestre que desde el mismo arranque, la actitud es otra. Donde diez, veinte, cien hombres, todos con la competencia necesaria para ser «el elegido», estén dispuestos a dejar esa decisión a una mayoría organizada democráticamente y con una clara visión del camino que quiere seguir.

Debe ser obvio, por la parcialidad de mi argumentación, que recomiendo lo segundo.

La organización

Desde el 21 de mayo de 1986, cuando en «Nota del Director» apareció «la Otra Opción», bajo la serie «LAS CANDIDATURAS», ha habido algunos pronunciamientos al respecto. Los partidos políticos como el MEP y el MIR a los cuales no les dábamos mucha opción de querer participar, se han manifestado pública y privadamente interesados. El PCV ha comentado favorablemente esta posibilidad, aun cuando en su caso, el sacrificio parcial de la ideología pudiera ser una píldora demasiado amarga. La mayor parte de los partidos del espectro, bien heterogéneo, que se define como la izquierda venezolana, está consciente que el candidato no puede venir de sus militantes. Los grupos de independientes se han acercado tímidamente a algunos Partidos, pero no tienen muchas comunicación entre ellos. Hay independientes organizados en asociaciones para apoyar a los candidatos del bipartidismo. Algunos de estos grupos pueden ser rescatados para la «Otra Opción». No me refiero, por supuesto, a agrupaciones seudo-independientes constituidas por militantes sin carnet.

Existe en Venezuela, como quedó recientemente demostrado, un enorme número cada vez más creciente de Asociaciones de Vecinos, la mayoría de las cuales, me atrevo a pronosticar, no están del todo satisfechas con la representatividad que pretenden ejercer, en sus nombres, los miembros de los Concejos Municipales.

Las Asociaciones Profesionales. Los Sindicatos. Las Asociaciones de Profesores. Las Asociaciones Estudiantiles. Las Cámaras Regionales

de Comercio y Producción. Las Asociaciones que agrupan a la Pequeña y a la Mediana Industria. Estas instituciones casi todas muy mediatizadas e intervenidas de hecho por la maquinaria del bipartidismo, podrían aportar, en lo individual, un número importante de voluntarios. Las Instituciones de este tipo tienen que tener como su primera prioridad, rescatar la representatividad de su liderazgo. La entrega institucional no está en apoyar a instituciones políticas, con cuyas acciones y programas coinciden sus miembros. La entrega está, en poner a la disposición del Partido Político el peso de la institución, subordinando sus metas y objetivos a los del partido. En esta inversión de valores, es donde está la perversión del verdadero sentido de la democracia.

Resumiendo. La "organización" tiene que ser el resultado de una coalición de la gran mayoría de los Partidos Políticos del Sistema (excepto, por supuesto, el bipartidismo). De las asociaciones independientes. (Dentro o fuera del bipartidismo). De todas las instituciones y organizaciones civiles del país. (Directamente o por intermedio de sus miembros, en forma individual). De los ciudadanos que buscan «otra opción». La coordinación de este esfuerzo puede comenzar, como dijimos en la «Nota» del 21 de mayo, por uno (MAS) o varios de los partidos políticos (MEP, MIR) que han manifestado interés, acompañados por las primeras organizaciones de independientes (Grupo Moral) que quieran sumársele. Para esto se requiere el diseño de toda una estrategia, la cual debe empezarse a trabajar de inmediato.

La «falta de realismo»

El bipartidismo sabe las dificultades que tendría un movimiento de esta naturaleza. Y definitivamente no lo cree posible. Su principal arma es el descrédito apoyado en fracasos anteriores. Si el programa de «La Otra Opción» se monta sobre el andamiaje de la vieja ideología de las izquierdas, el bipartidismo tiene toda la razón en dudar. El secreto estará en montar el descontento colectivo sobre las infraestructuras organizacionales de Instituciones ya existentes. Con el claro convencimiento y compromiso que estas Instituciones serán auxiliares «logísticas» del nuevo esfuerzo. La ideología será el programa apoyado por todos, que sin

poder satisfacer completamente a nadie, deberá tener la virtud de sugerir como posibles los cambios importantes que demanda nuestra sociedad.

Puede ser que los promotores de la «Otra Opción» sufran de "falta de realismo". Pero esta vez podrían tener como aliados, a la «otra falta de realismo» del bipartidismo, que se niega a ver las transformaciones importantes que aceleradamente empujan a la sociedad venezolana a una diferente organización política de su representatividad.

Conclusiones

Tengo que concluir con dos de las conclusiones ya esbozadas en la «Nota» del 21 de mayo.

— "«La Otra Opción» no es un sueño. Ha sucedido en otras partes. El momento parece estar maduro para medir fuerzas políticas, en el mejor sentido de la democracia, con los dos grandes Partidos que hasta ahora han monopolizado (con razón) el poder político del país".

— "Todavía hay tiempo para organizar la alternativa. Si se hace bien, puede a pesar del esfuerzo no ganar. Pero sacaría suficientes votos para «sacudir» la modorra del «status». Sería una nueva fuerza política importante después de 1988. Si lo único que consigue es que los grandes Partidos modernicen sus enfoques, aunque sea por sentirse amenazados (no por conspiradores, sino por instituciones políticas legítimas) entonces el esfuerzo habrá sido exitoso".

"¿Quién arranca?".

16 de octubre de 1986

LAS CANDIDATURAS: AD (VII)

Con el artículo de hoy iniciamos la Tercera Serie sobre "Las Candidaturas". Cerca como estamos ya de un definitivo pronunciamiento en los Partidos Políticos, las opciones se han reducido en número, aun cuando en AD, nuestro analizado de hoy, los resultados finales no estén tan claros.

Los Aspirantes:

Se han reducido a dos: Carlos Andrés Pérez y Octavio Lepage. Ya en nuestra última entrega (Nota del Director -V- Las Candidaturas: AD. 15-10-86), el hecho estaba claro, aún cuando Manuel Peñalver en mi opinión, no estaba totalmente eliminado. Ahora sí. Manuel recibió el golpe de muerte "definitivo" cuando el poderoso Buró Sindical de AD apoyó la candidatura de Carlos Andrés Pérez.

Si bien Peñalver ha sido eliminado, mis percepciones sobre las oportunidades de los dos Candidatos restantes no se han modificado. Carlos Andrés Pérez sigue teniendo la primera opción. Octavio Lepage, a no dudarlo, ha ido recuperando terreno en la calle (Su punto débil) y perdiendo terreno en los Colegios Electorales (Su punto fuerte). El golpe institucional más duro, recibido por Octavio, ha sido el apoyo del Buró Sindical a Pérez. No nos llamemos a engaño. Aunque la votación no fue unánime, fue desvastadoramente mayoritaria. Ni el inmenso prestigio de Juan Herrera. Ni la indiscutible ascendencia y liderazgo de Sótero Rodríguez (uno de nuestros Dirigentes Sindicales más culto), ha sido suficiente para compensar el efecto sicológico y material que significa el apoyo de la mayoría sindical, incluyendo a dos líderes tan importantes e influyentes como J.J. Delpino y Antonio Ríos.

Hay también una diferencia entre la "calle" de Carlos Andrés y la "calle" de Octavio. La de Carlos Andrés es mucho más espontánea. Me-

nos estructurada. Más genuina. Lo anterior no tiene nada que ver ni con inteligencia. Ni con honestidad. Ni con capacidad para gobernar. Tiene que ver con carisma. Esa indefinible habilidad para ser "notado". Para ser "visible". Para llamar la atención. Para producir emoción sin lógica. Reacciones de afecto y de devoción sin causa justificada. A veces me sonrío internamente cuando Carlos Andrés, que parece no entender lo ilógico del carisma, pretende justificar y apoyar lo que ya tiene, con argumentos de pasadas actuaciones, que no resisten un análisis concienzudo.

Velasco Ibarra en Ecuador y Perón en Argentina, lo tenían también. Construían popularidad sobre sus fracasos. Emoción sobre sus propias tragedias. Lealtad con sus inconsistencias. "Ladrón o no ladrón, queremos a Perón". Es una lección vibrante y elocuente sobre la sicología de la a veces perversa atracción del carismático.

Para derrotar al carisma tiene que prevalecer la lógica sobre el entusiasmo. Este no parece ser el caso de nuestro pueblo votante, (todavía). Lo inexplicable del carisma, es que no sólo afecta a los más débiles en cultura, inteligencia o recursos económicos. Afecta por igual a los poderosos, cultos e inteligentes. Analícese, si queda alguna duda, los aliados visibles de Pérez, dentro y fuera de AD (Por no hablar de los invisibles).

Octavio, por su parte, sabe manejar con tino y talento a la burocracia partidista. (Cuando yo hablo de burocracia, lo hago con el mayor respeto. Los auténticos burócratas son los pilares de todo sistema político-administrativo. La burocracia, definida en sentido peyorativo, es una deformación de percepción de aquellos que no entienden lo absolutamente imprescindible que son las normas y procedimientos en todo Sistema Social). Octavio puede lograr con administración lo que Pérez consigue con carisma. Octavio es más organizado. Más realista también. No depende de las emociones sino de las estadísticas. Su mejor estadística es la composición de los Colegios Electorales. Por eso sus apariciones públicas tienen que estar cuidadosamente administradas. No puede darse el lujo de una confrontación cara a cara con Pérez, ante grupos no seleccio-

nados previamente. Su agresividad de las últimas semanas, ha sido efectiva, en cuanto ha demostrado que también puede enfrentar con éxito a masas de electores. (Un buen maquillaje). Sin embargo su agresividad, su lenguaje, lo profundo y ácido de sus acusaciones, tienen que ser administradas con cuidado. El problema de la confrontación entre la lógica y el carisma, es que la primera tiene límites y el segundo no. Corre pues Octavio el real peligro, de que con su nueva imagen, no haga mucha mella en la emoción de las masas y aliene la lógica de la minoría.

Los Colegios Electorales

Empecemos por decir que los Colegios Electorales no son Colegios Electorales. Los electores que componen la estructura de los Colegios no han sido electos por la Base del Partido con ese propósito. Han sido electos para desempeñar posiciones político-burocráticas del aparato partidista. Por lo general, en otras latitudes, los que forman parte de "Colegios Electorales" en su sentido más ortodoxo, han sido escogidos para representar los deseos de sus electores en cuanto a la selección de un candidato. Así es en los Estados Unidos, donde teóricamente la elección presidencial no es de primer grado, sino de segundo grado, a través de un Colegio Electoral que invariablemente vota en la misma forma en la cual han votado los ciudadanos de las circunscripciones electorales por ellos representadas.

No es este el caso de AD. Para empezar no hay un número prefijado de electores miembros de los Colegios Electorales. Pueden ser doce mil, veinte mil, cuarenta mil o sesenta mil, de acuerdo con lo que decidan las Autoridades Superiores del Partido. Las cuales a su vez, pueden decidir sobre el número de acuerdo con sus deseos en cuanto al resultado final. En AD se puede dar el caso de que los Colegios Electorales voten en forma distinta a los deseos de la mayoría de inscritos en el Partido. Peor aún, la discusión de CAP y Octavio, tácitamente reconoce este hecho. CAP dice que Octavio puede tener los "Colegios", pero él tiene los "alumnos". Octavio dice que él tiene los Colegios y no comenta sobre la masa de adecos cuya preferencia pudiera no estar representada en estos Colegios. Aquí, a mi manera de ver las cosas, hay dos contradicciones peligrosas

para los precandidatos. Para CAP es peligroso decir que los Colegios Electorales, pudieran favorecer a Octavio, y al mismo tiempo no cuestionar abiertamente este mecanismo electoral. (El 11 de octubre de 1986, CAP dijo tener confianza en que los los Colegios Electorales reflejarían la realidad social de Acción Democrática. Sin embargo no ha insistido más en el tema). Por su parte Octavio recalca a menudo que tiene mayoría en los Colegios. Pero ignora y no hace comentarios sobre los deseos mayoritarios de las masas de adecos. (Aún cuando en las últimas semanas como ya hemos dicho, ha hecho un esfuerzo por hacer ejercicios de popularidad). En otras palabras, el énfasis que cada uno de los pre-candidatos pone en su punto fuerte, si se exagera, no hace otra cosa que resaltar su punto débil. En el caso de CAP, el punto débil es su poco control sobre la burocracia que configura los Colegios Electorales (al fin y al cabo el mecanismo escogido por todos los adecos para seleccionar el candidato). En el caso de Octavio, su punto débil es su indiscutible minoría en la Base del Partido. (En una institución verdaderamente democrática, la base elegiría al candidato).

El dilema de Acción Democrática está en saber escoger entre quien tiene la popularidad y quien tiene la maquinaria. No será fácil.

La Ideología

AD ha tenido varias divisiones. A pesar de desde un punto de vista estrictamente ideológico, la única por esta causa fue la del MIR. No hay duda que en el caso del MEP entre Luis Beltrán Prieto y Gonzalo Barrios existían diferencias ideológicas, aún cuando no fuese éste el verdadero detonante de la división. En el caso de Raúl Ramos Giménez y el ARS, fue la consolidación de hecho de un fraccionalismo interno de AD bien definido. Que tenía una buena mezcla de ideología con deseos de Poder y control interno del Partido.

La situación actual es diferente a las otras tres. En términos de popularidad y de carisma, CAP supera a Domingo Alberto Rangel, a Raúl Ramos Giménez y a Luis Beltrán Prieto Figueroa. Sin embargo en cuanto a vinculación e identificación con un movimiento político definido den-

tro de AD, CAP no tiene nada. Si fuese derrotado, podría sobrevivir políticamente por carisma y nada más. Si desapareciera físicamente, no habría herederos ideológicos de un presunto Carlosandrecismo. Octavio por su parte, tiene la maquinaria y el apoyo circunstancial del Gobierno y nada más. No es pues el problema interno de AD, uno de enfrentamiento ideológico. Y eso es grave. División o no, los traumas que inevitablemente producirá la contienda electoral interna, no podrán justificarse ni aceptarse jamás como el precio a pagar por la necesaria confrontación de las ideas. Todo lo contrario. Esta crisis de AD pasará a la historia como la lucha entre fracciones ávidas de Poder y nada más. Como una lucha donde las ambiciones personales de los protagonistas y sus apoyadores, fueron más importantes que el bienestar institucional del Partido. Más grave aún, del bienestar de la democracia en Venezuela.

Resúmen y Conclusiones:

— La lucha interna de AD no es ideológica. Es meramente electorera. Eso es grave.

— CAP tiene la mayoría de la Base (hoy).

— Octavio tiene la mayoría de los Colegios Electorales (hoy).

— Es más fácil perder la mayoría en los Colegios que la mayoría en la calle (CAP debe ser el ganador).

— Si la maquinaria adeca derrota a Pérez, dará una imagen externa de ausencia de democracia interna.

— No habrá arreglo entre las partes. Los dos candidatos llegarán hasta el final.

— No habrá división del Partido. Si la hay, AD corre el grave riesgo de llegar de tercero en las próximas elecciones (Y no estará Rómulo, ni las circunstancias, para la recuperación).

— Pase lo que pase, la situación interna de AD sufrirá un deterioro importante. Si gana CAP, el Presidente de la República sufrirá en lo personal una derrota importante. (Lo cual es peligroso). Si gana Octavio, CAP seguirá controlando la calle (Lo cual también es peligroso).

— Los dos resultados, como hemos visto, son peligrosos. La pregunta es: ¿Peligroso para quién?

— La respuesta para mí es muy clara. El deterioro político de Acción Democrática, por la irresponsabilidad de sus líderes, es peligroso para el Sistema Democrático.

¿Quedará una oportunidad para la sensatez?
¡Lo dudo!

30 de junio de 1987

LAS CANDIDATURAS: COPEI (VIII)

A pesar de que la contienda interna en Copei tiene como la de AD visos electoreros, no hay duda que el trasfondo de la lucha por el Poder tiene en Copei aspectos más profundos y trascendentes para el futuro del Partido.

Los Candidatos

. Quedan tres Rafael Caldera, Eduardo Fernández y Pedro Pablo Aguilar.

Eduardo Fernández. (Rehuso llamarlo "El Tigre". Apelativo que ha sido efectivo sin dejar de ser ridículo). Ha proyectado una nueva imagen. Un discurso que ofrece una democracia distinta. Ha recogido en su mensaje aspectos importantes de los vientos de cambio sugeridos por la mayoría ciudadana. Tiene juventud. No ha sido Presidente. Por lo tanto no tiene el precedente de errores cometidos. Ni de aciertos tampoco. Pero en un país en crisis, aunque optimista, quien no ha gobernado tiene la ventaja de poder ofrecer el atractivo de lo desconocido. El optimismo de lo incierto. La esperanza de lo novedoso.

Como ya dije en anterior oportunidad, el reto de Eduardo a Caldera tiene sus aspectos positivos. Negativos (para él). No hay duda que derrotar a Caldera en lo interno le da a Eduardo en lo externo la proyección de ser su propio hombre. Los pantalones largos de la política. Esta es la visión optimista. La pesimista es que derrotar a Caldera, es ni más ni menos, una falta de respeto al fundador. Una inconsecuencia con su mentor político. Un acto de desagradecimiento que los votantes verán como algo rayano en la traición. Sin embargo cualquiera interpretación que se le dé al conflicto entre Caldera y Eduardo, no hay duda de que para ambos y para el Partido, mientras la lucha se mantenga a un nivel ideológico de altura, la confrontación no tiene por qué ser inconveniente. Pero el tono

de agresividad que empiezan a asumir los partidarios de los protagonistas, podría convertir un debate democrático conveniente, en un torneo de improperios de mal gusto. Lo cual sería verdaderamente inconcebible, dado el prestigio indiscutible del doctor Caldera y las esperanzas a futuro que ha desatado Eduardo. El Dr. Caldera tiene un problema que ya no es de Poder. Ni de ambición. Sino de conciencia y de historia. Caldera piensa, y hay que respetarle el pensamiento, que todavía tiene una cita importante con el futuro de Venezuela. Piensa además que hay que detener a Carlos Andrés Pérez. Pienso que sueña en un torneo electoral donde compitan los dos "monstruos" actuales de la política nacional. En ese deseo no está solo Caldera. El problema está en que para competir y derrotar a Pérez, tiene primero que ganarle a Eduardo. Y eso pudiera no ser tan fácil. El dilema de Caldera es que para satisfacer su cita con la historia, tiene que correr el peligro de no concurrir a la cita y cerrar su carrera política con un capítulo negro de derrota interna. Para Caldera sus opciones son extremas: la gloria del posible triunfo nacional o la frustración de la derrota interna a manos de su propio delfín.

La Estrategia.

Los protagonistas cometieron dos errores. Lo probable es que el segundo error cancele al primero. Eduardo se precipitó. Se lanzó a un enfrentamiento con Caldera demasiado temprano. Le dio demasiado tiempo al fundador para que reaccionara. Caldera por su parte ha esperado demasiado. No aprovechó la ventaja que le daba el tiempo disponible para desarrollar un cronograma de acción. Efectivo. Agresivo. Sin conceder ventajas. Sin aperturas. Una lucha a muerte sin concesiones. No lo hizo. Y ahora pudiera ser muy tarde. Caldera puede ser culpable de sobreestimar su capacidad para rescatar a los disidentes cuando sea necesario y de subestimar a Eduardo. Lo segundo es consecuencia de lo primero. En la recta final de su carrera política, Caldera con su conducta, le podría dar la razón a quienes, con razón o sin ella, (redundancia aparte) lo acusan de soberbio. Estoy seguro que la razón de su estrategia no es la soberbia, pero no hay duda que dejó la puerta abierta para la sospecha. Caldera ya agotó el tiempo de espera, y en la primera quincena de julio deberá pronunciarse formalmente. Si no lo hace le quedará la opción de llegar al

Congreso Presidencial y aspirar a que lo recluten en sitio ¿Soberbia? No lo creo. Pero a lo mejor resulta.

Eduardo por su parte no tiene posibilidad de regreso ni de arrepentimiento. Ni de negociación. A pesar de su juventud, para Eduardo es "ahora o nunca". Tal como en AD, en Copei los precandidatos llegarán a la cuenta final. No habrá arreglo previo. Eduardo no tiene que remontar la cuesta. Lo que tiene es que mantener la ventaja. Asegurarse de no perder apoyos importantes logrados hasta ahora. Convencer a sus seguidores que votar contra Caldera no es un acto de deslealtad institucional. No va a ser fácil. Muchos electores en el Congreso Presidencial pensarán que votar contra Caldera y perder, acabará con sus carreras política. También muchos, al llegar el momento de la verdad, pensarán que Eduardo tiene tiempo y Caldera no. Que realmente no vale la pena derrotar al fundador. Más aún, el Congreso Presidencial de Copei es muy heterogéneo. Más o menos el 40% de sus miembros serán independientes y personas no inscritas en Copei que sirvieron en la Administración Pública y Empresas del Estado durante los dos gobiernos copeyanos. (Previa la ratificación de sus derechos por la Comisión Presidencial). Este 40% será muy difícil de controlar por los candidatos. El Congreso Presidencial de Copei es mas amplio en su composición que el de AD, sin dejar de ser también una elección en segundo grado. (Es lastimoso tener que criticar negativamente, a estas alturas de nuestra experiencia democrática, el hecho de que nuestros dos grandes Partidos Políticos se resistan a elegir a sus candidatos presidenciales por la vía del voto directo de sus miembros y simpatizantes).

La Tercera Opción

Pedro Pablo Aguilar llegará también al final. No tiene por supuesto, la menor posibilidad de triunfo. Pero tiene grandes posibilidades de ser el gran elector. Los votos de Pedro Pablo pudieran ser decisivos ¿A dónde irán? Intentemos un pronóstico. En el mundo político interno de Copei hay un personaje importantísimo que nadie debe subestimar. Se trata de Luis Herrera Campíns. Su labor como Presidente de la República ha sido ampliamente cuestionada. Su astucia como político no la pone nadie en

duda. Pedro Pablo llegará al Congreso Presidencial, después de haberse entendido con Luis Herrera. Este, como buen estratega no se pronunciará de inmediato. Si los votos de Pedro Pablo son suficientes para decidir la candidatura, Pedro Pablo conversará con Luis Herrera y luego, por elegancia, negociará con Caldera y Eduardo. Al final de cuentas Luis Herrera recomendará, y Pedro Pablo gustosamente aceptará, votar por Eduardo. En este Congreso Presidencial se podrían saldar viejas facturas entre los protagonistas. Lamentablemente para Caldera todas las facturas pendientes están en sus libros.

Las consecuencias

Si la campaña interna gana en ataques personales y pierde en profundidad de argumentación, Copei, al igual que AD, quedará destartalado en lo interno. Bajo este escenario, los dos grandes protagonistas del proceso se resistirán, de hecho, a apoyar al ganador. Caldera en la campaña de Luis Herrera no se prodigó en exceso, pero estuvo presente al final cuando hizo falta. Su participación a partir de setiembre de 1978 fue decisiva. Lo hizo sin mezquindad. Frontalmente. Compareciendo con su viejo opositor Jóvito Villalba en la misma plataforma. No le debe haber sido fácil, ni cómodo a Caldera, apoyar a Luis Herrera en la compañía de Jóvito. Pero lo hizo. Ahora es distinto. Derrotado en lo interno, Caldera podría retirarse de la política activa, restándole a la campaña electoral de Copei un apoyo invalorable. Si Eduardo es el derrotado, probablemente ofrecerá su apoyo a Caldera. Sin embargo estará por verse si los Oficiales del Ejército de Caldera aceptarán al antiguo Delfín como su nuevo aliado. O si le empezarán a cobrar de inmediato su atrevimiento (Oswaldo Alvarez Paz sería el abanderado). Tiendo a pensar en lo último.

En cualquiera de los dos casos será muy difícil que Copei vaya a las elecciones presidenciales "como un solo hombre" detrás de un "solo hombre".

Resumen y Conclusiones:

La contienda interna de Copei es algo electorera, pero tiene un trasfondo generacional. De enfoque y de actitud.

— Tres precandidatos concurrirán al Congreso Electoral, uno de ellos (Pedro Pablo Aguilar) pudiera constituirse en el gran elector.

— Eduardo Fernández cometió el error de lanzarse demasiado temprano.

— Rafael Caldera cometerá el error de lanzarse demasiado tarde. (Este error podría cancelar al primero).

— Copei llegará a las elecciones presidenciales traumatizado y con pocas posibilidades de ofrecerle un apoyo masivo a quien al final de cuentas resulte ser el candidato.

— Caldera luchará por rematar brillantemente su puesto en la historia.

— Eduardo luchará por no convertirse en un cadáver político a temprana edad ("Ahora o nunca").

— El Congreso Presidencial de Copei tiene un 40% de miembros independientes y funcionarios públicos y de Empresas del Estado. Este grupo no es controlable por ningún candidato.

— Caldera lanzará su candidatura en julio.

— Al medir los aciertos. Deducir los errores. Analizar los efectos sicológicos del proceso, llegamos a la conclusión que Eduardo será el candidato de Copei. Por pequeño margen (La razón principal es que ha reclutado a mucha gente importante, para quienes el costo de abandonarlo pudiera ser más alto que el costo de quedarse con él hasta el final).

Lo que queda pendiente, es establecer si derrotar a Caldera en Copei, no es un precio demasiado alto a pagar por la mercancía del triunfo.

1º de julio de 1987

LAS CANDIDATURAS: LA OTRA OPCION (IX)

¿Cuál? La de la izquierda, como punto focal de un nuevo entendimiento, quedó sepultada con la decisión del MAS de ir con candidato propio. La de centro-derecha está atomizada entre fracciones mini-partidistas como Nueva República, Nueva Generación. MIN. OPINA. (Que por cierto no se conversan entre ellos). Los grupos independientes como Movimiento Moral y otros que han aparecido recientemente, son la última esperanza. Una esperanza frágil. Pero esperanza al fin.

El MAS

La tentación de cargarle la mano al MAS por su decisión candidatural es demasiado fuerte como para reprimirla. Sin embargo, en aras de la objetividad analizaremos las buenas y malas razones detrás de la candidatura propia.

Las buenas razones:

El MAS es el partido más poderoso de la izquierda venezolana. El tercero del país. Por años ha luchado por entrar en condiciones más parejas al, hasta ahora, exclusivo club de AD y COPEI. Tiene un mensaje atractivo para la clase media. Los círculos culturales. Los estudiantes y los gremios profesionales. Es la encamación, un tanto más popular, de lo que corrientemente se ha definido en el Tercer Mundo como la élite intelectual de la izquierda. Es revolucionario sin ser anti-sistema. Es popular sin ser populista (todavía). Quiere tener su propio espacio político y piensa que con una candidatura presidencial independiente podría ganar votos que, al final, no serían suyos. Piensa, además, que ya derrotó a los otros Partidos del espectro político de la izquierda venezolana. Una alianza sería para los demás una resurrección. Para el MAS una entrega del poder conquistado. La nueva alianza tiene que reconocer abiertamente la preponderancia del MAS. Un apoyo al más grande y poderoso. La candidatura de Petkoff es la manifestación visible de que el MAS lide-

riza con su identidad cualquier acuerdo. Los demás serán comparsa importante. Pero comparsa al fin.

Ante el deterioro de los dos Partidos del status en sus luchas internas, el MAS tiene ahora la oportunidad de polarizar por sí solo una parte importante del descontento colectivo. Además, todo Partido Político tiene como objetivo prioritario la conquista del Poder. Paso a paso, tiene que fortalecerse en la lucha por lograr el compromiso ciudadano. Ir con candidato propio es solidificar la identidad. Es un paso hacia adelante en el camino del éxito. La tesis Petkoff tiene además otros ingredientes más personales. "Construir" un candidato independiente toma tiempo. Puede, al final, fracasar el experimento. Se podría perder en el camino, por fragilidad del candidato, muchos años de esfuerzo. Teodoro piensa que él ya está construído. Conocido. No hay que dedicarle mucho esfuerzo a su "presentación en sociedad". En el baile de las candidaturas presidenciales, Teodoro ya no es un debutante. Todo lo anterior y algunas otras razones llevaron al MAS a su decisión de ir con candidato propio. ¡Suerte!

Las malas razones:

Algunas de ellas son las mismas razones que el MAS considera buenas. Empecemos por el candidato. Teodoro piensa que ser conocido tiene ventajas. Pudiera ser lo contrario. Ser conocido podría ser la peor desventaja de todas. Teodoro, a pesar de su discurso democrático de muchos años, aún no se ha podido lavar completamente la cara del tinte rojizo. Eso continúa asustando a grupos importantes de electores. Al mismo tiempo y paradójicamente, Teodoro no contará con los votos del PCV. No son muchos, pero suman. El MIR probablemente hará el sacrificio final de acompañar al MAS en esta vuelta. Por ahora nadie más. Ni el MEP, ni mucho menos URD, ni los grupos independientes de izquierda o derecha que ven en la candidatura Petkoff un acto de soberbia del MAS, que en efecto los invita al baile por la puerta de la servidumbre.

Peor aún, la candidatura de Petkoff es prematura. Precede al programa electoral del MAS. Comete el mismo pecado que se le critica a Co-

pei y AD: es más prioritaria la candidatura que el programa de gobierno del Partido. Ratifica el concepto del hombre providencial que tanto daño le ha hecho al sistema Político del país. Aleja la posibilidad de que el MAS sea el punto focal de un gran movimiento nacional de oposición. Refleja una ausencia de grandeza y de sacrificio para el logro del bien colectivo. Si lo que se persigue es debilitar considerablemente al bipartidismo, la insistencia en un candidato propio, a priori, sin discusión sería externa con posibles aliados y sin haber intentado siquiera la formación de un grupo heterogéneo de opositores a los dos grandes partidos, demuestra por parte del MAS, una falta de madurez para enfrentar la tarea de representar a los inconformes del país. Salir con el hecho cumplido de Teodoro, a buscar alianzas, es cometer el error estratégico de maquillarse sin humildad. Sin deseos de aparecer como un buen socio. Los ciudadanos de Venezuela quieren limitar la arrogancia de los dos Partidos del status. Su abuso de poder. Su desconsideración para con sus ideas y proposiciones. La candidatura propia del MAS, sin anestesia, tal como ha sido ofrecida, pudiera parecerle a muchos como una oferta para cambiar una arrogancia por otra. ¡No era esa la idea!

En mi opinión el MAS cometió un error estratégico importante cuando fué, por segunda vez, con José Vicente Rangel como candidato. Ese era el momento de estrenar candidato propio. Ahora está a punto de cometer el segundo error: ir con candidato propio, cuando las condiciones están dadas para una gran alianza electoral nacional con candidato independiente.

La historia no perdona lo errores de criterio. Ojalá para el bien del Sistema y del propio MAS, que la historia por esta vez ignore, como una excepción graciosa, el error que se está a punto de cometer.

LA NUEVA REPUBLICA. El único Partido que tiene un verdadero programa novedoso de gobierno. Tiene además en Jorge Olavarría un candidato con garra y carisma. Sacará una buena cantidad de votos, pero por sí solo no alterará el balance del Poder Político del país.

NUEVA GENERACION. Vladimir Gessen tiene más sustancia que lo que su "pantalla" pudiera sugerir. Trabaja. Es organizado y pudiera ser aliado importante en una coalición de oposición. (El problema es que Vladimir y Jorge no se conversan).

MIN. Gonzalo Pérez Hernández. Como Partido desaparecerá en esta vuelta, a menos que se asocie con otras organizaciones.

OPINA. No tengo idea sobre las intenciones de Amado Cornielles, pero estoy seguro que de una forma u otra, obtendrá representatividad en el Congreso.

GRUPO MORAL. Ha tenido altos y bajos. Sus dos grandes problemas para convertirse en un gran movimiento nacional son: organización y recursos financieros. Sin embargo, su gran aval es su posibilidad de reclutar personas influyentes y competentes. Si consigue el apoyo de uno o dos partidos políticos, con importancia organizacional (URD y MEP por ejemplo) podría despegar con fuerza.

URD. La figura de Ismenia Villalba como Candidata presidencial sin duda traerá votos. Lamentablemente no serán muchos. Su mejor opción es tratar de servir como coordinadora de un movimiento independiente.

MEP. No tiene hasta ahora candidato propio. Está todavía con el Movimiento Moral. Podría ser importante, igual que URD, en la promoción de una coalición de oposición.

GRUPO RORAIMA. No es un grupo político (todavía). pero tiene el talento y los recursos financieros como para jugar un papel importantísimo en el resultado de las próximas elecciones. Los empresarios tiene ahora una nueva oportunidad de participar activamente en la política nacional ¿Se atreverán?

Resúmen y Conclusiones:

— La decisión del MAS de ir con candidatura propia en la forma como lo hizo, limita las posibilidades de que se forme una gran coalición nacional de oposición al bipartidismo.

— Los otros partidos del espectro político venezolano (excepción hecha de AD, Copei y el MAS) están atomizados. Tienen poca comunicación entre ellos y ninguno por sí solo tiene la menor posibilidad de modificar la fuerza del bipartidismo.

— Los movimientos independientes, hasta ahora, carecen de infraestructura administrativa y de recursos financieros.

— Las instituciones y grupos nacionales con recursos económicos, parecen poco inclinados a apoyar fórmulas diferentes al bipartidismo. (Tampoco nadie se los ha planteado seriamente).

— Con la excepción del MAS, que con candidatura propia constituye un enigma electoral, no parece haber agrupaciones independientes ni Partidos Políticos que puedan capitalizar en forma significativa los votos del descontento.

— De seguir así las cosas, AD y Copei sacarán entre ellos más del 80% de los votos y al final podrán reirse, con razón, de los ilusos que pensaron que había la posibilidad de otra opción. (Entre los cuales, por supuesto, me cuento).

— Lo lamentable es que nunca había habido una oportunidad tan clara para desarrollar un nuevo movimiento político. El país está en crisis. Nos arrollará la inflación. AD y Copei tienen graves problemas internos. Hay descontento popular en lo económico y en lo político. Y con todo esto, somos incapaces de diseñar una opción viable y creíble.

Nos merecemos lo que nos viene.

¡A menos que...!

2 de julio de 1987

LAS CANDIDATURAS: AD (X)

Ya a escasos días de la selección final del candidato presidencial de AD, comencemos por decir que en esta IV entrega sobre AD, (décima sobre las candidaturas en general), debo ratificar la predicción de las otras tres entregas. (La primera en mayo de 1986). Carlos Andrés Pérez, será el candidato de AD y el Partido, aunque quedará más que maltrecho como resultado de la lucha interna, no se dividirá.

El fondo de la lucha. Barrida la hojarasca que acompaña a la retórica anticuada de los protagonistas, lo que se debate realmente es el control futuro del Partido. Dos corrientes entraron en juego, ambas con el mismo propósito: conquistar la Candidatura Presidencial. Luego la Presidencia de la República y a través de ambas posiciones, controlar al Partido. Lo primero que los militantes de AD y toda la ciudadanía deben lamentar es que no hubo trasfondo ideológico en la lucha. No hubo contrastes de ideas. No hubo ofertas concretas que pudieran medirse y evaluarse unas contras otras. No hubo sentido de dirección señalado. Lo que hubo fue choque de maquinarias. De recursos políticos. De recursos económicos y de hombres. Jamás se había producido en el país una lucha interna tan ayuna de filosofía, de enfoque y soluciones precisas a problemas existentes. Eso es aún más lamentable, por cuanto, el país, para nadie es un secreto, atraviesa por uno de los momentos más críticos de su historia. Tanto en lo moral. Como en lo político. Como en lo económico. Como en lo social.

La lucha por el poder político, con el definitivo y expresado propósito de imponer ideas y soluciones, es perfectamente lícita. La lucha por el poder, por el poder mismo, sin ninguna oferta de soluciones, para aquellos a quienes se les pide apoyo, es un enfoque absolutista y reaccionario. Es además un insulto a la inteligencia de los militantes a quienes se les pide apoyar sin razones a uno u otro candidato, y un insulto también

a la inteligencia de los ciudadanos no militantes a quienes se les pide que acepten y toleren con paciencia, digna de mejor causa, los ademanes, los insultos y las acusaciones que por medio de lugares comunes se lanzan los protagonistas de este lamentable espectáculo.

Para decirlo de una vez, el fondo no tiene fondo. AD seguirá siendo AD con cualquiera de los dos aspirantes (una AD desmejorada por cierto) y salvo que intente reformas sustanciales a su ideología, a su enfoque y su estrategia política, estará condenada irremediablemente a la decadencia política y a la pérdida de credibilidad ciudadana y por ende de poder de ejecución. Por muchos votos que saque ahora (Las instituciones tienen que distinguir entre el voto "entusiasmo" y el voto por "ausencia de alternativas". El segundo cuenta pero no está comprometido).

Los protagonistas. Dos grupos que se parecen mucho en su composición y en su objetivo. El uno liderizado por Jaime Lusinchi, con Lepage como precandidato presidencial, y el otro liderizado por Carlos Andrés Pérez. Ambos líderes tienen carisma (Más CAP). Ambos tienen simpatía personal (más Lusinchi). Aquí termina mi comparación entre las dos personas. Veamos ahora lo que es más importante, la diferencia de enfoque entre ambos gobiernos de AD, (si las hubiera), en dos aspectos fundamentales: 1) El buen uso del Poder. Ambos han cometido abusos de Poder. Bien por la vía de gobernar por decreto, en forma contradictoria. Creando además una confusión normativa en el país, de la cual nos costará años de esfuerzo el salir. Bien por la vía de las presiones a los poderes públicos, a las Instituciones y a los individuos, para que actúen o no actúen de cierta manera. En su indiferencia ante los derechos de los demás, los dos gobiernos se parecen bastante, aunque difieran algo, en las manifestaciones visibles de esa indiferencia.

La corrupción. Cuando termina un Gobierno, la moda es acusarlo de corrupto y a la vez designar, por aclamación popular o publicidad del gobierno de turno, los protagonistas principales de la corrupción (Con o sin pruebas). Así, bajo el gobierno de CAP se mencionaron públicamente personas como los artífices de la corrupción. Lo mismo ocurrió bajo Luis

Herrera Campíns y sin duda sobre el Gobierno de Lusinchi aparecerán también públicamente en el año 89, los nombres de las personas sobre las cuales ya se empieza a rumorear en privado. De lo que no hay duda es que los tres gobiernos, en una u otra forma han tolerado actos de corrupción cometidos con su conocimiento previo o su indiferencia posterior.

No podemos tampoco concluir que Lusinchi ha tenido mejor o peor desempeño que CAP en estos aspectos bajo discusión. No. Lo que ninguno de los dos ha hecho y Luis Herrera Campíns tampoco, es tratar de solucionar seriamente los problemas, ya mencionados y muchos otros, como los servicios públicos. La inseguridad personal y jurídica. La discrecionalidad del funcionario, etc. Sin eufemismos, sin retórica intrascendente. Y sin temor a las consecuencias. (La discrecionalidad del funcionario, por ejemplo, es una manera de mantener el control central-político sobre decisiones administrativas. Las cuales a su vez dan poder sobre individuos e instituciones, mediante el nombramiento para los cargos burocráticos de "fieles servidores de la causa")

La estrategia del enfrentamiento. Para la mayoría de los observadores, la estrategia se resume así: CAP la calle. Octavio la maquinaria. En el fondo esta estrategia era impecable dado lo positivo y negativo de cada precandidato. CAP tiene el carisma. Es muy popular. Muy conocido y acababa de perder (aparentemente) elecciones de AD para elegir su maquinaria interna. Octavio tiene la reputación de buen burócrata. De tranquilidad, sobriedad y sensatez. No tiene ni el carisma de Pérez, ni la simpatía personal de Lusinchi. Tenía sin embargo algo muy importante. Tenía el apoyo del presidente Lusinchi y por su intermedio el apoyo de la maquinaria partidista. Hasta ese momento controlada, sin mayor cuestionamiento, por Gonzalo Barrios (El Patriarca), Manuel Peñalver (el luchador popular que llegó a pulso a la secretaria general del partido) y Luis Alfaro Ucero, (el organizador por excelencia).

Vista que la elección del candidato sería por colegios electorales constituidos por los dirigentes a diferentes niveles del partido, los cuales a su vez habían sido postulados y eran controlados por la maquinaria, la

conclusión aparente era que Octavio tenía asegurada la nominación. Parece que no va a ser así. ¿Qué pasó?

Cuatro cosas: 1) Octavio resultó ser menos atractivo en la calle de lo que se pensaba y se movió en el ámbito exclusivo de los colegios electorales, dejando las masas para muy tarde.

2) CAP resultó más fuerte de lo que se esperaba en la calle ayudado por el hecho de que se la dejaron a él solo. (Ante la arrollante popularidad de Pérez no era razonable esperar que los colegios electorales que, aunque de manera imperfecta, le responden también a la militancia, ignoraran este hecho y votaran por Octavio, dándole la espalda a la inmensa mayoría popular).

3) El comando de Octavio no se dio cuenta a tiempo del gran poder de las masas. Pensaron que el control político del aparato sería decisivo cualesquiera que fuesen las circunstancias. Por ese error de enfoque han caído gobiernos y se han derrumbado instituciones poderosas cuyo liderazgo parecía fuerte, visto bajo la parafernalia de lo externo (superficial). (En este espejo debería mirarse AD y Copei. No se puede por el simple ejercicio del Poder, contrariar indefinidamente los deseos de la mayoría. Aunque ganen elecciones. La maquinaria de AD las ganó y sin embargo está a punto de perder el poder interno del partido).

4) A Octavio lo dejaron solo. Esto no quiere decir que algunos incondicionales no lleguen hasta el final. Hay muchas maneras de violar el compromiso de "ir juntos hasta el final". Hay muchas maneras de demostrar, sin ser explícito, lo real del abandono. Son los pequeños gestos. Las aparentemente justificadas ausencias. La repentina aparición de otras prioridades. Las conversaciones privadas entre los que hasta ayer eran contrincantes. Las sutilezas de algunas ofertas: "Si tú me lo pides, yo sigo contigo". En fin, todo esto y mucho más, que sin duda Octavio sabe, aun cuando su reconocida probidad le impida manifestarlo públicamente. ¡Todavía! (No olvides Octavio, que para muchos, la hipocresía más fácil de ocultar, es la que los reconcilia con sus propias conciencias).

La maquinaria se desmoronó sin llegar al final. Nadie en posición de real poder intervino cuando hizo falta. Octavio aprendió, si ya no lo sabía, que la lealtad está demasiado asociada a la evaluación del riesgo. Cuando cambia la evaluación, cambia la lealtad. Los que a pesar de los riesgos se mantienen leales, son definitivamente la minoría. Por eso no ganan elecciones.

Conclusiones.

— La lucha interna en AD no es ideológica. Es de conquista del Poder entre dos fracciones que no tienen nada distinto que ofrecerle, ni a sus militantes, ni a los demás ciudadanos.

— Lo anterior se puede comprobar mediante la comparación de los gobiernos de Pérez y Lusinchi en sus respectivas estrategias para solucionar (o no solucionar) los grandes problemas del país.

— El flagelo de la corrupción ha ido en aumento ante la complicidad, la mirada indiferente, o ambas cosas, de nuestros últimos tres gobiernos.

— CAP tiene la calle y el carisma. Ganará la candidatura de AD.

— Octavio tenía la maquinaria y el apoyo presidencial. Pero no le dieron suficiente calle y al final lo dejaron solo.

— AD tiene que reformar y modificar su filosofía, su ideología y su enfoque. Si no lo hace y se empeña en mantener el poder a espaldas de los deseos populares, le pasará en lo externo, lo que está a punto de sucederle al poder de su maquinaria en lo interno.

6 de octubre de 1987

LA OTRA OPCION (XI)

En el sentido que algunos habíamos propuesto no hay "otra opción". No para las próximas elecciones. Lo que habrá será un cúmulo de "otras opciones" sin que ninguna, por sí sola, constituya de veras la "otra opción".

Lo sorprendente de este resultado es que en un espectro político sin ideología (excepción hecha del PCV, que sí la tiene, y algunos sectores de la ultra-izquierda, que tienen dogma), el fracaso se debió a que nadie, o muy pocos, estuvieron dispuestos, a la hora de las definiciones, a sacrificar su "identidad ideológica", expresada en la mayoría de los casos por clichés y lugares comunes, sobre presuntas o reales posiciones ante Fedecámaras, los industriales, la deuda, centro-américa, el sindicalismo y la marginalidad.

El mantenimiento a ultranza de esta retórica pesó más que la necesidad de unir fuerzas para derrotar al bipartidismo. Pesó más la libertad de seguir expresando opiniones sin restricción por presuntas razones estratégicas, que la disciplina necesaria para emitir puntos de vista convergentes ante la realidad de un fuerte enemigo común.

Aparte de todo lo anterior, no hay duda que también privaron condiciones de tipo institucional, personal y de lucha por el poder político.

Hubo también, en algunos, un sentimiento derrotista. "Si de todas maneras vamos a perder, mejor quedémonos cada quien con el poder de manejar su propia parroquia".

Lo cierto es que lo sí se demostró fue que la visión de una Gran Coalición Nacional era utopía. No estamos listos. Todavía.

Fracasada la Gran Visión, se cayó entonces en un experimento repetidamente fracasado: la unidad de la izquierda. Planteado en esa forma limitada, el segundo capítulo del esfuerzo unitario estaba también condenado al fracaso. Lo que la izquierda parece no haber entendido todavía, es que para constituir una gran coalición entre ellos, necesitan el catalizador y hasta el liderazgo de una fuerza no izquierdista. Por eso, la Gran Coalición propuesta con un candidato independiente, que pudiera tener aceptabilidad hacia el centro/derecha, sería paradógicamente la única forma de unir a la izquierda. Por la sencilla razón de que no tendría que depositar su liderazgo en uno de ellos.

Digámoslo de una vez. Ningún candidato izquierdista va a unir a las izquierdas. Ninguna coalición exclusivamente de partidos de izquierda, agruparía a todas sus tendencias.

A lo que más que se pudiera aspirar, sería a la formación de dos coaliciones de izquierda. Un poco dentro de la línea sugerida por el periodista Mario Villegas: un grupo de izquierda más radical e ideológico (¿dogmatismo?), constituido por la ultra-izquierda, el PCV y otros grupos Marxistas-Leninistas. El otro grupo, constituido por el MAS, el MIR y, eventualmente, el MEP. Sería más fácil la agrupación y tendría posibilidades futuras interesantes.

Sin embargo, el reto continuaría siendo el mismo. ¿Cómo hacer para que cualquiera de estos grupos consiguiera también el apoyo de otros grupos, no identificados tradicionalmente con la izquierda venezolana?

El espacio político. No hay duda que entre la llamada izquierda venezolana, incluyendo para este análisis al MAS, y lo que representan políticamente AD y Copei en Venezuela, existe un vacío político. Ese vacío, por los momentos, lo están llenando por falta de opciones, AD y Copei. La izquierda, hasta ahora, ha recibido poco del caudal electoral que representan esos votos. Que si bien son indecisos, hasta ahora, por comodidad siguen votando por el status.

En esta polarización del voto, entran también en juego dos factores de tipo sicológico: 1) **El voto castigo.** Se vota por el único partido que en la percepción del votante puede derrotar a quien se propone castigar. 2) **La economía del voto.** Se vota por quien tiene la oportunidad de ganar, así no sea el favorito del elector. Pesa más el deseo de derrotar a uno de los dos partidos gananciosos, que votar por quien nos gusta más. En esto, el elector aplica el concepto popular de que las acciones se toman en "contra de" y no "en favor de".

Para llenar ese espacio político, hay varias opciones:

Se modernizan los partidos mayoritarios. Se reforman en lo interno. Modifican su enfoque y su noción del poder. Liberalizan su actitud. Se hacen más reactivos a las demandas populares. Se convierten en seguidores de la mayoría. Respetan a las minorías. Modifican el sistema electoral. Buscan el equilibrio adecuado entre estatismo e industria privada. Incentivan el ahorro y la inversión. Cambian la óptica del lucro. Estimulan a la Pequeña y Mediana Empresa. Rompen con la perniciosa costumbre de crear zares económicos pseudo privados, mediante las comisiones y la corrupción. Abandonan la práctica de repartirse comisiones con otros partidos políticos, de licitaciones para inversiones del sector público.

Pero, por encima de todo, reemplazan en lo interno la actitud de desprecio que han demostrado hacia el ciudadano corriente. El estímulo directo e indirecto a la negativa actitud del servidor público. La impunidad que le otorgan a "los favoritos", para enriquecerse mediante actos de corrupción evidentes. etc. etc. etc. Lo más difícil. Aun cuando asciendan al poder político representantes de nuevas generaciones. El canto de sirenas aconseja dejar las cosas como están. Después de todo, para ellos, ha funcionado bien. Quizás es pedirles demasiado. Pero de no hacerlo, no me queda la menor duda, que sus días de esplendor y poder político están contados. Y el cambio vendrá antes de fin de siglo.

La emergencia de un nuevo partido político. Que capitalice el descontento. Que cuente con recursos financieros y un discurso liberal. Que pueda ser de los empresarios y de las masas. De la clase media. Vasocomunicante hacia la marginalidad y hacia las clases económicas superiores. Esto es posible. Mas no probable, a menos que fracasen las opciones que se describen a continuación.

La Izquierda no Marxista. Una de las ventajas que tendría la doble unidad de las izquierdas, sería la de permitirle a la izquierda no marxista, tener dentro de su seno un espectro político que se extendería desde el centro-derecha de la ciudadanía, hasta la representación menos "ultraizquierda" de la Izquierda Marxista-Leninista. Este grupo, inteligentemente manejado, podría constituirse para el año 1993, en un factor electoral determinante.

Para ello tienen que hacer, entre muchas otras, básicamente dos cosas: 1) limpiar su lenguaje de esa retórica marxista. (En el peor sentido de la expresión. La que usan las manifestaciones visibles de una dialéctica superada, sin verdaderamente llegar al fondo "progresista" del mensaje). 2) Tender el puente hacia los grupos ya formados de centro/izquierda y, muy importante, hacia los disidentes potenciales de AD y Copei. (Inscritos o no, en estos Partidos).

El punto focal de este grupo, sin duda alguna, seguirá siendo el MAS. Sin embargo, tiene que comprender que su labor de ahora en adelante debe moverse de las élites intelectuales, a las masas. A las Asociaciones de Vecinos. No para politizarlas, sino para apoyarlas. Al sector Sindical. A la Pequeña y Mediana Empresa. A la Clase Media. Este grupo tiene la oportunidad de convertirse, en términos de aclamación popular, en lo que fue AD en la primera mitad de la década de los 40. AD tenía los votos, pero lo más importante era que tenía un mensaje. Una oferta que coincidía con los deseos de los ciudadanos. Por eso llegó al Poder. Ahora tiene el Poder pero se ha deteriorado el mensaje. He allí la oportunidad.

La Izquierda Marxista-Leninista. Salvo que se produzcan explosiones sociales fuertes, no tiene oportunidad de llenar el vacío político. El vacío no está listo para la oferta marxista. El lenguaje "revolucionario" no ha calado en la masa venezolana. Ni siquiera entre la marginalidad urbana y rural. Sin embargo, el Poder Político que pudiera generar este grupo, no es despreciable de antemano. Sobre todo si fracasa la izquierda no marxista y no se construye un nuevo Partido Político de Centro.

La decepción popular podría ser captada por un mensaje ideológico. Cuestión de esperar. En este caso, más que lineamientos de acción, lo que se requiere es fortalecimiento de una base organizacional para actuar, cuando todos los demás fracasen. No es imposible. Pero parece remoto.

Golpe Militar. Tema escabroso pero ineludible. El único sector en Venezuela que puede interrumpir el proceso de un nuevo equilibrio democrático, por la vía del atajo, con la intención de saltarse etapas, es el de las Fuerzas Armadas.

Decir esto no debe escandalizar a nadie, puesto que todo el mundo lo sabe.

Se sabe que hay algún malestar entre la oficialidad media y la alta. Se sabe que alguna oficialidad resiente el que continuamente se les mencione como garantes de un Sistema, que da tantas señales de abuso de poder y de ineficiencia. Se sabe que la corrupción civil no ha dejado de tocar al sector militar. De todas las opciones para llenar el vacío político, ésta parecer ser la más remota. Todavía.

Ni la guerrilla ni el golpe militar parecen ser opciones reales. Pero cualquier análisis científico de nuestra realidad política-social-económica, no puede dejar de mencionar estas opciones. Aunque sea para descartarlas.

Conclusiones:

— Hay un vacío político entre AD, Copei y la llamada Izquierda venezolana.

— No se está llenando ese vacío por fuerzas políticas diferentes. Los potenciales ocupantes de ese vacío continúan votando por AD y Copei.

— AD y Copei pudieran llenar ese vacío modificando sus estructuras y su enfoque. Poco probable.

— Un partido político nuevo de centro-izquierda-derecha, pudiera llenarlo. Posible pero no probable.

— La izquierda no marxista pudiera constituirse en núcleo aglutinador de la fuerza de centro-derecha y de la fuerza menos dogmática de la izquierda marxista.

— La izquierda marxista no tiene otra opción, sino la de fortalecer sus estructuras internas y esperar que todas las otras opciones fracasen.

— El Golpe Militar No es posible ni probable en lo inmediato. Sin embargo, no todo es color de rosa en este sector.

15 de octubre de 1987

LAS CANDIDATURAS: COPEI (XII)

Esta es la Nota Final sobre los precandidatos presidenciales. Después, aparecerán notas sobre las candidaturas ya formalmente establecidas.

En mayo de 1986 dije que Caldera era quizás el único precandidato presidencial dentro de Copei, que si **quería, podía**. Ha pasado más de un año y la situación dejó de ser tan automática como aparecía antes. Ya a Caldera no le basta querer, para poder.

En la opinión de muchos "aguantó" demasiado. Sin dejar de reconocer que habiendo aguantado al comienzo, probablemente, lo más indicado era aguantarse hasta el final.

En todo el debate interno de Copei, hay algo sobre lo cual el fundador debe meditar. Los partidarios de Eduardo, todos ellos antiguos incondicionales de Caldera, en una u otra época, parecen tener la emoción y la seguridad del triunfo. Los seguidores de Caldera, parecen dividirse en dos categorías: los que realmente lo quieren acompañar y los que no quieren ofenderlo.

En el fondo, Caldera le está pidiendo a su partido un "voto de confianza". Lo tiene y lo tendrá siempre. Pero lo que quizás Caldera no entiende, es que no es incompatible un voto de confianza hacia él, con un voto favorable a la candidatura de su opositor. Caldera lo debería saber. Ha sido perdedor en varias elecciones presidenciales, sin que el país le retire la confianza. Entiendo, acepto y comprendo, que para un político de la talla intelectual y la estatura moral de Caldera, esto es difícil de comprender. Pero, ¡es así!

Digo lo anterior, porque lo importante para el partido Copei será la conducta de Caldera ante la derrota interna. Mucho más importante que

la posición de Eduardo ante el triunfo de Caldera. Aquí está la paradoja, algunas veces presente en las confrontaciones de Poder. No necesariamente los factores del éxito son los mismos en importancia que las consecuencias de la derrota. Eduardo en el triunfo tiene mucho más importancia que en la derrota. Caldera es importante en ambos frentes. Aún derrotado no puede desaparecer. Y si voluntariamente lo hiciese, y se acogiera a un merecido aunque inconveniente retiro, **su no hacer nada**, tendría tanto o más peso que lo que estarían activamente haciendo, al mismo tiempo, los demás.

Esta es la filosofía. Lo que sigue, es un intento de cuantificar las realidades.

Las variables cuantificables: Los artículos estatutarios que definen el derecho de ser miembros del Congreso Presidencial de Copei son:

Artículo 51: Define a las autoridades dentro de la maquinaria partidista, que tienen el derecho y la obligación de asistir al Congreso Presidencial. Todos son, por supuesto, inscritos en el Copei.

Artículo 52: Pueden asistir al Congreso Presidencial ex altos funcionarios bajo cualquier gobierno de Copei. Estos pueden ser miembros del partido o independientes social cristianos. La definición de Altos Funcionarios es bastante amplia. El problema está en que la Comisión Presidencial tiene, entre sus responsabilidades, la de validar el derecho de los independientes social cristianos a asistir al Congreso Presidencial. Y esto puede ser subjetivo. Tanto en lo que constituye "altos funcionarios" como en la calificación de independientes "social cristianos" para lo cual no hay definición de ningún tipo.

La variable Artículo 52 a) si los votantes bajo el artículo 51 (maquinaria partidista) son 4.200 (fijos siempre), con una ventaja de 70%/30% para Eduardo en este sector, y con Caldera en ventaja 60%/40% en el sector artículo 52, se necesitarían 8.500 delegados artículo 52 para que ganase Caldera.

b) Con el artículo 51 en 4.200 votantes (una constante fija) y con una ventaja de 70%/30% para Eduardo en este sector, y con un nivel de 6.000 delegados artículo 52, Caldera necesitaría el 65% de estos votos para ganar 5.160 por 5.040 votos. (Lo curioso de este escenario es que Caldera y Eduardo quedarían empatados a 5.100 votos cada uno, si el porcentaje del voto artículo 52 quedara 64% Caldera y 36% Eduardo).

c) Con el artículo 51 en 4.200 votantes (fijos siempre) y con una ventaja de 70%/30% para Eduardo, y con un universo de 5.000 delegados artículo 52, Caldera necesitaría el 67% de estos votos para ganar 4.610 a 4.590 votos de Eduardo.

La variable del artículo 51: Esta variable, a diferencia de la anterior, no puede modificarse en volumen, sino solamente en el porcentaje para los contendores en un universo fijo de 4.200 votantes. Veamos dos escenarios posibles:

— Si el universo artículo 52 es de 6.000 electores y Caldera saca el 60% de estos votos, entonces, para ganar necesitaría capturar el 36% de los votos del artículo 51, (maquinaria) ganaría 5.112 por 5.088 (10.200 votantes totales).

— Si el universo de electores artículo 52 es de 5.000 votantes y Caldera gana por 60%/40%, entonces para ganar necesitaría el 39% de los votos del artículo 51 para vencer 4.638 por 4.562 de 9.200 votos totales del Congreso. (Con el 38% de los votos, artículo 51, en este escenario, Caldera perdería con Eduardo, 4.596 por 4.604).

La variable Pedro Pablo Aguilar: Pudiera ser una variable importante, y dados los cálculos hechos, pareciera que bajo algunas circunstancias pudiera convertirse en el gran elector. Sin embargo, en los cálculos anteriores, se presume que las variables anotadas incluyen ya los votos de Pedro Pablo. Aún así, capturar la corriente Pedropablista sería importantísimo para el cómputo final. Si Pedro Pablo cuenta con, entre 5% y 10% de los votos del Congreso Presidencial, eso pudiera ser la dife-

rencia, si Caldera logra que los delegados bajo el artículo 52 pasen de 6.000 votantes. Con menos de esa cifra Eduardo debería ganar en la primera vuelta. Con o sin Pedro Pablo.

Un último cálculo: Si el Congreso Presidencial se constituyera con un nivel de 8.400 miembros. Es decir un igual número de delegados artículo 51 y delegados artículo 52.

Los cálculos bajo las condiciones anteriores serían los siguientes:
— Con 70%/30%, a favor de Eduardo en los inscritos en el artículo 51 y 60/40% para Caldera por los inscritos en el artículo 52, los resultados serían Eduardo 4.620 votos, Caldera 3.780.

Pedro Pablo aquí no cuenta. Salvo que tenga alrededor del 10% de los votos totales, lo cual parece difícil en un Congreso relativamente pequeño, donde la tendencia a la polarización será muy marcada. Más aún debe haber una duda razonable en la capacidad de Pedro Pablo de pasarle todos los votos a candidato alguno. Retirado Pedro Pablo, en el supuesto de una segunda vuelta electoral, lo más probable es que sus votos se repartirían entre los dos candidatos independientemente de la posición que tome Pedro Pablo. Lo cual no significa que su posición no sea estratégicamente importante. (Pero **antes del conteo final**)

Conclusiones:
—Si fuese cierto que Eduardo tiene una ventaja sólida en el artículo 51 (70%/30%) y parece serlo, entonces Caldera nada tiene que buscar en una elección donde participe un universo de votantes artículo 52, menor de 6.000 electores. Aún así, para ganar, necesita, como ya hemos dicho, del 65% de estos votos. Tarea nada fácil si se asume que los votos artículo 52 son mucho menos "controlables" que los votos de la maquinaria, artículo 51 controlada, esa sí, por Eduardo.—

—La elección interna empezaría a equilibrarse con un universo de delegados artículo 52 de 8.000 electores. Lo cual parece menos que probable.

— Dado un universo de votantes artículo 52, limitado a un máximo de más o menos 6.000 electores, Caldera necesita sacar el 36% de los votos de la maquinaria para ganar, como ya hemos demostrado. Esto es poco probable, pero no imposible.

— Caldera tiene que decidir, sin equivocarse, cuál es el porcentaje real de votos de la maquinaria que puede sacar del universo fijo de 4.200 electores bajo el artículo 51. Hecho esto, tiene entonces que calcular el universo de electores bajo el artículo 52 que le puede dar una oportunidad realista de triunfo.

Mis conclusiones numéricas son las siguientes:

— Con un número de 6.000 electores artículo 52, o menos, Caldera tiene todas las de perder. (Salvo un milagro Pedropablista, de lograr un porcentaje importante de la votación inicial (más o menos 10%) y que después le pudiera pasar el **caudal completo** a Caldera)

— Con 7.000 electores Artículo 52, Caldera debe ir preocupado, pero con una oportunidad modesta de ganar.

— Con 8.000 electores Artículo 52, Caldera puede ir razonablemente seguro de que la pelea es realmente pareja.

— Como dudo mucho que Eduardo, que también sabe sumar, acepte un universo Artículo 52 mayor de 5.000 o 6.000 electores, veo muy difícil el triunfo de Caldera. A quien le quedarían las tres opciones siguientes:

— Retirarse antes del Congreso. Alegando injusticia en la selección de los votantes bajo el Artículo 52. Irse para su casa.

— Cuestionar agresivamente al proceso. Impedir la celebración del Congreso Presidencial en condiciones desfavorables para él; consecuencia de un "abuso de poder" de Eduardo. En efecto. Descalificar al proceso. Convocar a un Congreso paralelo.

— Ir al sacrificio del conteo, con la seguridad de perder.

El retiro de Caldera no le conviene a Eduardo para su verdadero objetivo: Conquistar la Presidencia de la República. Por lo tanto tiene la difícil tarea de aceptar los suficiente votos Artículo 52, para que Caldera no se retire (más de 6.000), y no tantos como para poder correr el peligro de perder (más de 7.000).

— Con Caldera ausente y activo, Eduardo ganaría un Congreso chucuto y no tendría muchas posibilidades de triunfar en las elecciones presidenciales.

— Con Caldera ausente y retirado, Eduardo tendría dificultades futuras, aunque en mi opinión, superables.

— Caldera tiene un dilema grande. Retirarse es cómodo para él, pero injusto e incómodo para quienes le acompañan. No asistir al Congreso Presidencial y pelear, es casi dividir al Partido. Ir y contarse es aceptar la casi seguridad de perder. El ex-presidente tiene la palabra. Y la acción.

P.D. — Mi pronóstico, dadas todas las circunstancias analizadas, es que con Caldera presente, Eduardo será el candidato. Caldera necesita demasiadas circunstancias favorables concurrentes, para tener una opción realista... Pero puede no ir.

10 de noviembre de 1987

CAPotazos

Se terminó el proceso. Los resultados fueron los previstos. La calle de CAP le ganó a la maquinaria de Octavio.

A favor del proceso debe señalarse que se realizó en forma civilizada. Salvo pequeños incidentes que pueden inscribirse dentro de la normalidad de actos de esta naturaleza, todo se llevó a cabo sin incidentes que lamentar.

Lo que si es de lamentar, de ser cierto, es la posición parcializada por "ordenes superiores" que tomó el Canal 8 en un momento del proceso. Esto es más lamentable, por cuanto el Canal 8 es una empresa del Estado y no debe inclinarse hacia bando alguno. Sobre todo en un proceso político interno del propio partido de gobierno. Más aún, si esa parcialización, falta de objetividad y ventajismo se le aplica nada menos que a un precandidato presidencial de la talla de Carlos Andrés Pérez. Que tenía todas las de ganar. ¿Qué nos queda esperar a los demás mortales?

Para beneficio de su propia credibilidad. Para no lastimar aún más su ya deteriorada posición ante la libertad de expresión, el gobierno debe aclarar lo que realmente sucedió. Para tranquilidad de todos, esperamos que la "orden", si la hubo, haya sido dada en un exceso de entusiasmo, por un funcionario menor, sin autorización de "arriba".

A favor del proceso, debe también señalarse la digna posición de Octavio Lepage al reconocer la derrota. Sereno. Tranquilo. Sin estridencias.

El problema a resolver ahora por AD es cómo remendar el CAPote.

A pesar de que se habla de no pasar facturas, aun cuando eso fuera cierto, el problema es más grave. El problema no es tenderle la mano a

los derrotados. El problema es si los derrotados pueden estirar la suya. Abrazar al vencedor... Y dormir tranquilos después. El problema es si lo vencedores después de tender la mano, se podrán sentir cómodos en la compañía de los derrotados. El problema es cómo en futuras reuniones, vencedores y derrotados (porque en este proceso si los hubo) podrán sentarse a dialogar, sin sospechar íntimamente de la lealtad y la motivación de la otra parte.

Por lo demás hay muchas maneras de pasar facturas. Lo acaba de demostrar Alfaro Ucero, quien desde su "bunker" de Monagas, le propinó a Lepage la derrota más aplastante de Seccional alguna incluyendo al baluarte del Estado nativo de Pérez (Táchira) donde éste saco un sólido 93,5%. En Monagas el perecismo sacó 97,4% y Lepage estuvo reducido a 44 votos de un total de 1.667 votos válidos. Más aún, en todo el Oriente de la República, donde se suponía que el binomio Lusinchi/Lepage sería casi imbatible, el resultado a favor del perecismo fue de 5.359 votos por 2.032 de Octavio, para un porcentaje de 72,5% por 27,5%. (Anzoátegui, Carúpano, Cumaná, Monagas y Nueva Esparta) Que Alfaro no sea directamente responsable de esta catástrofe, puede ser. Pero las acusaciones del lepagismo sobre la no pureza de los listados electorales (responsabilidad directa de Alfaro en cuanto a su verificación) no le hicieron a Octavio ningún bien. Después hubo explicaciones. Petición de excusas y apoyo a Alfaro. Pero Alfaro no las aceptó públicamente. Ni tampoco liberó públicamente al lepagismo de la falta de respeto cometida. Mantuvo un silencio prudente, pero que también podía interpretarse como de dignidad ofendida. Y en esto último estuvo la sutileza del pase de factura. ¡Impecable! Octavio, Alfaro y las Seccionales de Oriente, saben perfectamente de lo que estoy hablando.

Yo no soy partidario de una reelección presidencial en la forma como está planteada actualmente. Me parece que de todas las opciones posibles (extensión del período presidencial sin reelección, o reelección inmediata) la vigente es la más nociva. Nociva por cuanto tiende a congelar el tiempo para que el liderazgo emergente, que por respeto, por prudencia o por temor, o una combinación de todos estos factores, pierda tiempo va-

lioso para su maduración, espera entonces la decisión de quien ya ha sido Presidente y le lleva por lo tanto una ventaja en el arranque. Si además de esta ventaja hay que congelar el "arranque" por diez años en espera de una decisión del antiguo Presidente, el proceso interno de selección y formación del liderazgo partidista, no es ni justo ni eficiente. Y conste que no estoy hablando de que el liderazgo viene por "turnos". Coincido con CAP en que esto no es así. El liderazgo dura mientras tenga vigencia. Pero eso sí, sin ventajismos para lograr su permanencia.

Como ya he dicho no soy partidario de la reelección presidencial a diez años de distancia. A pesar de eso, por razones que explicaré de seguidas, me satisface el triunfo de Pérez. Quizás ni él mismo se haya dado cuenta del precedente electoral que acaba de establecer: las masas le pueden ganar a la maquinaria. Quien quiera que sea Presidente a partir de 1989 no debe olvidarse de lo que acaba de suceder en AD.

Cuando los ciudadanos quieren algo con suficiente fuerza y convicción, no hay maquinaria que pueda, por mucho tiempo, imponerles otra cosa.

Y el pueblo en estos momentos quiere muchas cosas que las maquinarias partidistas no le están dando.

El próximo gobierno debe también entender que los votos que lo llevarán al poder no serán todos a su favor. Que gran cantidad serán en contra del partido derrotado y otros muchos por ausencia de otra opción. (El menos malo en la percepción del elector). Por lo tanto, de no satisfacer las aspiraciones de los electores, en una próxima vuelta, la gran masa electoral le puede retirar los votos y depositarlos en otra parte.

Recuerden que la masa siempre tiene el poder y la fuerza electoral. Aunque no siempre tenga la razón.

14 de octubre de 1987

DEMASIADAS RAYAS

Hagamos algunos ejercicios matemáticos, para completar lo que hicimos en nuestra Nota del Director de fecha 10-11-87, sobre la precandidatura presidencial de Copei.

Los números: En el Congreso Presidencial de Copei se dieron los siguientes resultados: Votos válidos: 8.274. Eduardo Fernández, 5.599 (67,75%). Rafael Caldera, 2.002 (24,23%). Pedro Pablo Aguilar, 663 (8,02%).

Electores totales: A la cifra mencionada de 8.274 votos válidos se le puede agregar para ejercicios especulativos futuros: 37 votos nulos y 637 abstenciones. Visto así, el gran total de votantes sería de 8.938. Eduardo Fernández (62,6%). Rafael Caldera (22,4%), Pedro Pablo Aguilar (7,4%). Votos nulos (0,4%). Abstenciones (7,1%).

Especulaciones: Hagamos algunas distribuciones teóricas sobre los votos de Pedro Pablo Aguilar, abstenciones y nulos (Pedro Pablo Aguilar 663. Abstenciones 637. Votos nulos 37. Total 1.337), entre Eduardo Fernández y Rafael Caldera.

a) Si estos votos (1.337) se hubiesen distribuido entre Rafael Caldera y Eduardo Fernández en la misma proporción en la cual se distribuyeron los votos válidos obtenidos por ellos (Eduardo Fernández, 5.599 (73,66%). Rafael Caldera, 2.002 (26,34%) sobre un total de votos de 7.601); el resultado hubiese sido por supuesto el mismo en términos de distribución porcentual. Fernández, 6.584 (73,66%) y Caldera, 2.354 (26,34%).

b) Si los votos de Pedro Pablo Aguilar, abstenciones y nulos (1.337), se hubieran repartido entre Eduardo Fernández y Rafael Caldera,

en una proporción de 50% cada uno, el resultado hubiese sido: Fernández, 6.267 votos (70,2%); Rafael Caldera, 2.670 (29,8%).

c) Si los votos de Pedro Pablo Aguilar, abstenciones y nulos (1.337) se le asignaran todos a Caldera, el resultado sería: Eduardo Fernández, 5.599 (62,64%). Rafael Caldera, 3.339 (37,36%)

d) Un último cálculo. Si el Congreso Presidencial se constituyó aproximadamente entre 50% de electores por el artículo 51 (la maquinaria) y 50% por el artículo 52 (copeyanos no maquinaria e independientes socialcristianos), y si asumiéramos que en el artículo 52, Caldera empató 50% a 50%, entonces del total de votos 3.800 en cada sector, Caldera hubiera obtenido 1.900 votos bajo el sector del artículo 52. Habría entonces que asumir que bajo el artículo 51, de la maquinaria, Caldera sólo sacó 102 votos (2.002 - 1.900 = 102) para un insólito porcentaje de 2,68%. Luego hay que concluir que Eduardo ganó ampliamente no sólo en la maquinaria (artículo 51) sino también en el grupo de copeyanos independientes socialcristianos inscritos bajo el artículo 52. Esto es importante, por cuanto desvirtúa cualquier suspicacia de que el resultado pudo haber sido afectado por una posible parcialización de la comisión encargada de la organización del Congreso. Hagamos otra suposición.

Asumamos que bajo el artículo 52 se hubiesen aceptado 5.000 votantes adicionales. Para que Caldera ganara por 51% a 49% se requeriría un resultado de 88,5% a favor de Caldera, de estos 5.000 votantes, lo cual no parece posible ni realista.

El fondo. Los números son importantes sólo en cuanto pueden utilizarse para tratar de analizar la posición de Caldera.

¿Por qué Caldera fue a una derrota segura? ¿Por qué se resistió a aceptar lo obvió? ¿Lo que aparentemente todos veían?

Hay varias explicaciones:

1) Su lanzamiento candidatural sería respondido por el abandono de Eduardo. (Mala interpretación de su pupilo).

2) Su lanzamiento candidatural sería seguido por el abandono de los partidarios de Eduardo quienes se pasarían a su bando. (Mala interpretación de lo difícil de no cumplir compromisos contraídos, sobre todo después de haber abandonado el barco).

3) Su lanzamiento candidatural provocaría una emoción de "calle" que influiría en la actitud de la maquinaria partidista. (El fenómeno CAP) (Mala estimación de su capacidad de movilizar la emoción popular).

4) Su lanzamiento candidatural, a última ahora, acompañado por un llamado emocional a retribuir los esfuerzos y sacrificios pasados, resultaría en una reconsideración de los "fieles de la causa". Que no le negarían un "voto de confianza". (Mala cuantificación de lo posible. Confusión de deseos con realidad).

5) Su lanzamiento candidatural obedece a una responsable obligación de neutralizar la posible emoción colectiva copeyana, alrededor de un candidato al cual Caldera le perdió la confianza. "Sépase entonces que yo no estoy de acuerdo. Mi derrota interna es la mejor forma de demostrarlo". "Para mí lo más importante es el partido y la debacle a futuro de Eduardo como candidato o Presidente (menos posible) me dará la razón". "El partido regresará a su liderazgo natural y yo habré salvado mi puesto en la historia". (La historia siempre es generosa en cuanto a las motivaciones de los "héroes" para tomar decisiones, que en su sana lógica parecen inexplicables). (Buena explicación. De ser cierta, la única que justificaría el sacrificio, en forma lógica).

La conclusión de este análisis es que Caldera puede haberse lanzado a la aventura sin una estrategia verdaderamente objetiva sobre sus posibilidades de triunfo y al final tuvo que cobijarse, como en otras ocasiones, bajo el manto del buen perdedor. (Lo cual es una lección permanente del sistema democrático). Perder es una real opción.

EDUARDO. Por su parte "el Tigre" (me sigue siendo antipático el sobrenombre) demostró garra (no necesariamente de tigre) y comprensión de la realidad política a la cual se enfrentaba en su partido: Un fundador, respetado pero vulnerable. Un fundador que no podría sustituir el control de la maquinaria interna con carisma. un fundador que ante una confrontación real no podía dar demasiada ventaja a su opositor. Y ventaja dio. El día 9-12-85, Alfredo Peña le hizo una entrevista a Leonardo Ferrer. Allí, por primera vez, en forma pública, se le faltó "el respeto" a Caldera. Sigo pensando que si el fundador le hubiera salido de inmediato al paso al atrevimiento, hubiese neutralizado con su inmenso prestigio, el tanteo que se intentaba. Pero no lo hizo. Pensó que eran desviaciones juveniles, enderezables en cualquier momento por su voluntad.

En el juego de riesgos, ambos arriesgaron mucho. Eduardo por haber retado al fundador mucho tiempo antes del desafío final. Caldera porque pensó que el desafío final sería controlable en tiempo y resultado.

Al final Eduardo triunfó. Se montó sobre el riesgo. Fue ayudado por la inacción y demora de Caldera. Al ex presidente le faltó el instinto criminal del competidor. Al adversario no se le dan ventajas. "Ni agua", como dicen en Maracaibo.

Mientras Fernández organizaba su aparato desde la confortable posición de secretario general, Caldera se dedicaba a viajar, escribir, a participar como líder en la comisión del Congreso que estudia su propuesta sobre una nueva Ley del Trabajo. En el fondo Caldera reposaba su futuro sobre lo que realmente le gusta hacer... Eduardo también.

La diferencia estuvo en que Eduardo convirtió su "hobby" en acción sustentadora de su ambición. Caldera convirtió el suyo en razón para justificar su inacción política.

Ambos ganaron... A su manera.

Conclusiones:

Eduardo puso todo su esfuerzo en lograr lo que se proponía.

— Caldera pensó que no tenía que luchar por mantener lo que siempre fue suyo.

— Al final Caldera tenía que saber que iba al sacrificio de una derrota cierta. ¿Por qué fue? ¿Qué logra a cambio? No está claro. Pero pudiera estar asociado con el deseo de poner en "récord" su desacuerdo con Eduardo. Más aún, podría ser una forma más o menos elegante de no participar en el próximo proceso electoral. (Esto de paso serviría para explicar tres etapas de su pensamiento con relación a Eduardo. 1) Apoyo total y confianza en el buen juicio de Fernández. 2) Duda creciente sobre la habilidad de Eduardo para ejercer el liderazgo nacional al más alto nivel. 3) Convencimiento total de la incapacidad de Eduardo. (Bajo este escenario, la reticencia de Caldera a lanzarse habría estado asociada, más a sus dudas de si Eduardo pudiera resultar un buen candidato, que a su definición sobre sus propias ambiciones personales al respecto).

— Eduardo demostró que maquinaria propia, sin calle ajena, es imbatible (CAP demostró que calle propia derrota a maquinaria ajena).

— Caldera demostró que la inteligencia, la probidad y la historia, no son suficientes para resistir el acoso de un nuevo liderazgo que parece tener todo eso... y algo más.

— El país se está inclinando definitivamente hacia algo nuevo y diferente. Bien por la vía de una cara nueva, o de un recuerdo optimista de lo viejo. En todo caso, ya no se quiere más de lo mismo.

El resultado de las elecciones de 1988 girará alrededor de que esta sencilla verdad se comprenda.

El carisma ya demostró su eficiencia.

El Tigre demostró que le sobraron rayas.

¡Vamos a ver!

24 de noviembre de 1987

PASE DE FACTURA

En Venezuela el cobrar irracionalmente y antidemocráticamente el atrevimiento de disentir, se conoce como "pase de factura". Visto en esta forma, el "pase de factura" es un acto de revancha. Es cobrar el no plegamiento individual. El "pase de factura" es el acto más reaccionario, el más retrógrado y el más contrario al desarrollo de ideas nuevas que pueda concebirse.

Es además contradictorio con las premisas básicas del Sistema Democrático. Se constituye sobre una lógica inaceptable: "Usted en una sociedad democrática tiene derecho a disentir. Pero eso sí, sepa que su posición es, para mí una declaración de guerra". "Si yo gano no espere que yo deje "las cosas así". "Me las va a pagar" "Su atrevimiento no quedará sin castigo". Todo lo cual convierte al proceso democrático, en una farsa. Obliga, entonces, a los protagonistas a pensar y actuar, no en función de sus conclusiones. De su verdad. Sino en función de sus conveniencias. Lo importante, es tener pupila para anticipar al ganador. El fondo de lo que se va a discutir no importa. La razón se establece como una consecuencia del éxito.

"El pueblo nunca se equivoca", es una frase infeliz. Tanto en forma y fondo. Sugiere, entre líneas, que las minorías son las equivocadas. Y no es siempre así. Lo que la democracia le da a la mayoría es precisamente el derecho a equivocarse. La mayoría de manos alzadas, no significa que su posición ante el problema que se discute, sea la más conveniente. Lo que significa, es que la solución propuesta, por muy equivocada que sea, debe aplicarse por cuanto responde a los deseos de los más. En otras palabras, no hay un juicio cualitativo en la decisión. Lo que hay es el derecho de que lo cuantitativo prive sobre lo cualitativo por cuanto lo primero es objetivamente medible. Se (cuentan los votos) y lo segundo no (visión subjetiva del problema).

La democracia evolucionó hacia lo cuantitativo, por cuanto no hay un sistema que le pueda poner peso a lo cualitativo sin cometer una injusticia con los deseos de la mayoría. Por años se trató de ponerle peso a los votos. Mediante la calificación previamente establecida de los votantes: (Alfabetismo, sexo, nivel de ingresos, tenencia de la tierra, etc) Sólo para concluir en la lógica implacable de que la mayoría sencilla de, un hombre un voto, era la mejor. No porque fuera perfecta, sino porque no existe todavía opción mejor. El voto de un analfabeta, no puede, objetivamente, tener el mismo peso cualitativo de un voto de Uslar Pietri. Pero, si los votos analfabetas son suficiente para derrotar a Uslar, es porque el Sistema que creó a Uslar es imperfecto por cuanto educa por excepción. Lo importante es entonces, la creación de mecanismos que permitan el cuestionamiento de lo existente. El concepto "un hombre un voto" es lo más anti-cogollo que se pueda concebir. Significa, en esencia, que es mucho más difícil controlar y manipular a masas de votantes, que a élites asociadas por un interés común. Lo acaba de demostrar Carlos Andrés Pérez.

Pero no se crea, el posiblemente desprevenido lector, que el "pase de factura" en Venezuela, es un fenómeno exclusivamente político. El pase de facturas es general. Tanto en lo público, como en lo privado. Como en lo afectivo. Es un denominador común de nuestra sociedad: "Quien no esté de acuerdo conmigo, es mi enemigo". Abierto o potencial.

El sistema a su vez, requiere de hombres especiales. Hay una expresión que los define bien: "fulano es un hombre "**serio**". "Serio", quiere decir: "Está de acuerdo conmigo" Toma la posición cómoda del consenso. Evita el conflicto. Es razonable, piensa como yo. Es inteligente, sabe que su posición no tiene futuro y por lo tanto me apoya. Es confiable por cuanto no cuestiona lo existente. Es cómodo porque no genera el enorme problema de buscar opciones diferentes. Es manejable por cuanto lo que quiere es "más de lo mismo". (¿Más para él mismo?) En resumen, como ya dijimos, **es serio.**

Los hombres serios. le han causado a este país enormes daños. Representan las fuerzas opositoras a todo tipo de cambio.

Los hombres no serios. Yo confieso que no soy un hombre serio. Oswaldo Alvarez Paz, tampoco lo es. Sin embargo, Rafael Caldera y Manuel Peñalver si lo son. CAP lo es pero no lo parece. Eduardo está por verse. Teodoro es más serio de lo que parece y Jorge Olavarría definitivamente no lo es.

En cualquier inventario de la seriedad, en este país, habría que diferenciar lo aparente de lo real. Por eso CAP que parece el menos serio, en el fondo lo es. Y alguien como Marcel Granier, que parece muy serio, en el fondo no lo es. Hay que revisar la historia para darse sorpresiva cuenta que muchos de los grandes reformistas, han tenido "pinta" de hombre serio, mientras que muchos, con "pinta" de no serios (revolucionarios) no han hecho nada. Mi división arbitraria entre hombres serios y no serios, no obedece a su "apariencia", sino a su capacidad intrínseca de manejar y promover los cambios necesarios en una sociedad hasta ahora conformista. (Llena de hombres serios). No tiene nada que ver tampoco como ya podrá adivinarse, con el sector al cual está asociado, el hombre serio o no serio. Arturo Sosa, Sacerdote, es un hombre poco serio. Mientras que Antonio Ríos, sindicalista, es muy serio. A mi manera de ver las cosas, Jimmy Carter era menos serio que John Kennedy, a pesar de la imagen en contrario.

Tampoco tiene la condición de más o menos serio, nada que ver con el éxito. A veces hay que ser serio, otras veces no. La Gran Bretaña ilustra el punto. George Wilson, un hombre poco serio, y Margaret Thatcher bastante seria (aunque no tanto). El éxito está en la segunda, Felipe González, en España, un hombre poco serio, que sin embargo ha tenido éxito a fuerza de "seriedad".

Ser serio, es ser conformista con lo existente. Ser poco serio es cuestionar lo que existe. Pero esa definición es solamente resultado de la percepción de los no serios. A veces, para ser eficientes, hay que defender

lo que existe, a pesar de que se aparente lo contrario (Felipe González, poco serio, actuando con seriedad. Margaret Thatcher, muy seria, actuando con poca seriedad). ¿Dónde colocar a Gorbachov? A Reagan, a pesar de que bajo otra visión, lo consideran poco serio, es el más serio de todos. En cambio Nixon, era definitivamente poco serio. Jaime Lusinchi es serio y Luis Herrera también. Rómulo Betancourt ha sido el único capaz de ser serio y poco serio a la vez. Leoni era definitivamente serio.

Las facturas. El problema es que tanto los serios, como los no serios, pasan facturas en el sentido venezolano ya descrito. Sin embargo, pareciera que los serios las pasan más que los no serios. A su vez, la justicia poética, tiende a equilibrar las cosas. A los serios les pasan más facturas que a los no serios. El ejemplo del momento es Manuel Peñalver. Hombre serio, facturado con razón. Y Oswaldo Alvarez Paz, no facturado, sin razón. En el fondo, los dos resultados son los correctos. A Manuelito había que pasarle factura, entre otras cosas, porque eso era lo que él quería. No podía apoyar a CAP como candidato de AD después de haber ofrecido su dimisión si CAP ganaba. No podía incumplir con su oferta sin suicidarse políticamente. La única opción que le quedaba era por la que optó. Que lo removieran oficialmente, para poder exhibir como trofeo de triunfo el decreto de su derrota.

Oswaldo Alvarez Paz es otro caso. No era Secretario General de su Partido. No tiene contradicciones entre su posición formal y su posición personal. Puede por lo tanto negociar. Pero si negocia comprometiendo los "principios" que defendió, pasaría a engrosar la lista de los hombres serios. (Otra manera de decir "Los hombres prácticos. Los que reconocen las "realidades"). Pero puede negociar añadiéndole a la estrategia electoral de Eduardo, su visión de hombre no serio. ¡Vamos a ver!

Conclusiones:

— El pase de factura a lo venezolano, es simplemente una forma de evitar la confrontación clara y abierta de ideas contrastantes. Es pues, antidemocrática.

— Cuando por medidas realmente disciplinarias se tienen que tomar decisiones que resultan en sanciones a "miembros de la causa" por violación a lo que siempre he llamado "la lealtad selectiva"; entonces no es "pase de facturas", sino acción racional (La lealtad selectiva se define como el punto de inflexibilidad donde el desacuerdo se convierte en peligro para la supervivencia institucional).

— Como ya dijimos, dos casos recientes ilustran el punto: 1) Manuel Peñalver. Había que destituirlo. Así lo quería él. Su posición como Secretario General de AD, le obligaba a apoyar al candidato electo por la mayoría de su Partido. El no estaba dispuesto a hacerlo. Ni tampoco quería renunciar. Había que destituirlo. 2) Oswaldo Alvarez Paz: Se opuso a Fernández. Pero no tenía, ni antes ni ahora, la posición de Secretario General. Puede por lo tanto, negociar su incorporación a la campaña de Eduardo. Probablemente lo hará. Con condiciones.

— Los hombres serios, y los no serios, tienen su momento en la historia. Cuestión de lectura de la realidad.

— Llegará un momento en nuestra evolución social cuando la discusión política no se reduzca a la definición de los hombres serios ni al pase de factura para mantener al Sistema.

¡Ojalá sea pronto!

8 de diciembre de 1987

LA DESESTABILIZACION

La Mancheta del martes 6 de los corrientes, en el diario "EL Nacional", leía: "Lo Preocupante es tanta Preocupación". Me explico en detalle. Uno de los problemas del sub-desarrollo es su apego a la "Teoría de la Conspiración". Todo lo que sucede y no se puede o se quiere explicar por una lógica asociación al hecho. Se explica entonces como parte de un gran complot nacional. Preferiblemente internacional. En Venezuela recientemente se ha escogido el peligroso camino de explicar hechos lamentables, como parte de una gran conspiración para "desestabilizar el sistema". La manifestación visible de ésto es la declaración. Declaración que a su vez, se verbaliza con lugares comunes tales como: "Hay que defender el sistema". "La Democracia está amenazada". "Todo es parte de maniobras para desestabilizar el sistema". "Todos tenemos que defender nuestras conquistas democráticas".

¿"Quién o quiénes son esas poderosas fuerzas que están conspirando contra nuestras instituciones? ¿Con qué propósito? ¿Cuáles son las alternativas políticas o económicas perseguidas?

Veamos:

Hipótesis Internas. De acuerdo con cierta oposición política, el complot lo dirigen las "fuerzas reaccionarias". "La Ultra-derecha". De acuerdo con el gobierno, la "Ultra-izquierda" quiere pescar en río revuelto. La oposición más tradicional con sus críticas constantes sirve de comparsa involuntaria a la conspiración. Los llamados "tontos útiles" de todo proceso de cambio. ¿Pero quién lideriza el cambio? ¿Cuál es la institución con el liderazgo lo suficientemente fuerte para dirigir el proceso? ¿Será Fedecámaras? (el ogro reaccionario bajo la visión de ciertos grupos de izquierda) ¿Serán algunas individualidades poderosas económicamente con acceso a los medios de comunicación? ¿Será la "Generación de Relevo"? ¿Será la Industria Petrolera Nacional? En sociedad con

las Trasnacionales y la CIA ¿Será la CTV, para implantar la dictadura del proletariado? ¿Será algún partido político de la oposición? ¿Quién será por Dios, el autor del intento desestabilizador?

Hipótesis externas. Aquí hay aún mayores posibilidades de especulación. ¿Será el gobierno cubano? En combinación con Nicaragua y Guyana. Apoyado por supuesto por sus cómplices criollos. ¿Será el gobierno de Reagan? Preocupado por las conocidas inclinaciones comunistas del gobierno adeco ¿Será el narcotráfico? Boliviano. Peruano. Colombiano. Que no se conforma con las ganancias obtenidas bajo el sistema democrático (donde operan casi con impunidad) ¿Será la secta del Sr. Larouche? La cual para calumniar a una familia quiere llevarse al país por delante.

Conclusiones:

Como podrá apreciarse de lo anterior, la idea de la gran conspiración es sencillamente ridícula. ¿Dónde está la institución de fuerza que apoyaría el cambio? La única posible es la de las Fuerzas Armadas. ¿Será a ellos a quienes temen los sacerdotes de la desestabilización? ¿Estarán regresando a los viejos tiempos, felizmente ya superados, donde unas Fuerzas Armadas muy diferentes a las actuales eran los rectores visibles o invisibles de nuestra política? ¡Vamos a estar bien claros en esto! Cada vez que alguien proclama la posible desestabilización del sistema democrático está aludiendo consciente o inconscientemente al golpe. O por lo menos a la complicidad militar. No hay otra institución capaz de hacerlo. Nuestras Fuerzas Armadas se han quejado de ataques a su prestigio y a su integridad, en virtud de ciertas acusaciones hechas a algunos altos miembros de la Institución. El verdadero ataque a la Institución está en la reiteración constante, por parte de sectores de nuestra sociedad, sobre la posibilidad de una interrupción del sistema democrático. Eso sí es un irrespeto. Sin el apoyo de las Fuerzas Armadas, aquí no puede haber desestabilización. Luego, los que creen que la democracia corre peligro, será que no confían en la Institucionalidad de nuestras Fuerzas Armadas. Si yo fuera un Oficial me sentiría aludido. Injustamente señalado. Ya que la vocación democrática de la Institución no está en entredicho. Más aún,

la confianza ciudadana descansa, precisamente, en la actitud de subordinación al sistema de nuestros hombres de armas ¡Como debe ser!

El peligro. Independientemente de algunos malabarismos de lógica usados en los renglones anteriores para ilustrar un punto. Lo importante es que, como en casi todas las sociedades del mundo, tenemos Corrupción. Narcotráfico. Crímenes. Problemas Económicos. Sociales. Desempleo. Inflación. Y no para usted de contar. Tenemos por contraste algo muy valioso. Algo que estamos a punto de perder. La conquista más importante de nuestra democracia: La confianza en que el Sistema se había estabilizado. No estaba amenazado. Aquí nadie hablaba de golpe. Ni de desestabilización (un eufemismo para no decir lo anterior) Muchos piensan que "denunciando" la posibilidad de una conspiración, todos estaremos "alertas" para rechazarla. Están equivocados. EL mejor abono para atacar al Sistema es el crear en la percepción colectiva la visión de que la desestabilización es posible. Por lo menos durante 15 años a nadie se le había ocurrido preocuparse por eso. Del inventario de lo posible se había eliminado esa opción. Ahora los mismos que pretenden defender el sistema, son los que siembran dudas sobre su vigor. Su capacidad para resistir cualquier ataque. Regresa a la sociedad la perniciosa costumbre de comentar en público y en privado las "intimidades" del complot. Del golpe de Estado. Del Madrugonazo. Estos "preocupados" señores son los verdaderos desestabilizadores del sistema. Son los diseminadores de lo imposible. Los que a fuerza de "advertir" sobre el peligro, están creando las condiciones para que cualquier aventurero se lance al fracaso.

Como observaba la Mancheta, ¡Qué preocupantes son las preocupaciones de algunos!

7 de marzo de 1985

EL MENSAJE Y LOS CAMBIOS

Hay noticias intemporales. Se puede comentar sobre ellas sin el apresuramiento del día siguiente. Una vez sedimentada la primera impresión. Al analizar las reacciones del Mensaje Presidencial y los cambios en el Gabinete, éstas se pueden dividir en tres grupos: las de positiva aclamación (AD) las de críticas destructivas (alguna oposición — no toda), la que quiso con suerte diversa ser imparcial. (Los medios de comunicación — personalidades independientes). En esta, posiblemente arbitraria clasificación, está en parte la médula del problema. El relacionado con el análisis político en Venezuela. El exceso de parcialización en la opinión. La falta de objetividad. La subjetividad que no es tal, sino, en muchos casos, verdadera deshonestidad intelectual.

Parafraseando a nuestro amigo y colaborador RAS, describiré "como lo ví yo".

Lo Bueno: Lo excelente, sin duda, fue la introducción. "No somos infalibles". Podemos equivocarnos. Actuamos de buena fe. Hay muchas maneras de ser modesto. De reconocer las limitaciones de una actuación. A veces la admisión de falibilidad, puede sonar a hipocresía. ¡No en este caso! La personalidad del Presidente, y el lenguaje utilizado, le dieron credibilidad a la expresión. La parte conceptual. El sentido de dirección. El señalar las dificultades con una dosis equilibrada de optimismo. El hablar del futuro como parte de un plan coherente. Algunas breves, pero esclarecedoras informaciones sobre aspectos sectoriales. El petróleo por ejemplo. Criticado por algunos por su brevedad. Admirado por mí, precisamente por eso. El enfoque sobre la Deuda Internacional. Aunque me hubiese gustado oir algo sobre la posibilidad de un **nuevo** endeudamiento para disminuir la improductividad de la deuda actual. Algo que **pasará**, pero que no se ha dicho al más alto nivel en forma suficientemente **explícita**.

La duración del mensaje. Este comentario aparecerá también bajo lo malo. Fue corto en relación con mensajes de Presidentes anteriores (lo bueno). Fue largo (lo malo) dado, lo que el pueblo esperaba de un Presidente que se ha distinguido precisamente por lo conciso de sus alocuciones anteriores.

Sobre los cambios, la ratificación de Héctor Hurtado y de Manuel Azpúrua, significan un apoyo valiente a ciertas políticas económicas no populares. No se trata de juzgar sobre sus bondades o sus defectos. De lo que se trata es de señalar el apoyo institucional y personal a una gestión. Identificada en términos de sentido de dirección. Coherente (El apoyo "a lo guapo" es otra cosa).

Lo Malo: Como ya dijimos antes, lo largo. El aliento conceptual que indudablemente tuvo, se desvirtuó. Se deslució con la letanía repetitiva de logros intrascendentes, sin la globalidad de un resultado. Resulta innecesario castigar al oyente con sumandos incoherentes. El Presidente se "comprometió" con sus colaboradores a darles espacio en el mensaje. Se le olvidó que lo "importante" se jerarquiza por su contenido y no por su "geografía" sectorial. Las dos horas del mensaje se hubieran podido reducir. Se debe presumir que si no se hizo, no fue por falta de habilidad editorial. Fue por falta de audacia en la jerarquización. Por las mismas razones, el Mensaje a ratos, pareció hecho a retazos. Contribuciones de muchos, sin el beneficio de un editor final con "tijeras" sin compromisos. En ocasiones el ritmo verbal del Presidente parecía establecer la prioridad subconsciente del contenido. Rápido a veces. Preciso y lento en otras ocasiones.

Lo lamentable fue que no faltó lo que había qué decir. Lo que se critica fue lo que sobró.

En cuanto a los cambios de Gabinete, el mayor error fue darle importancia pública a lo que debe ser rutina de gobierno. Renuncias colectivas. Expectativas de cambios trascendentes. Tres nuevas caras. Rotación menor. Ratificación prácticamente en masa. Paralización del rit-

mo nacional. Sin necesidad. Mantener el país, por días, sin Gabinete. ¿Por qué? ¿Para qué con un gobierno fuerte y un presidente popular? Si no se hubiera armado un torrente de expectativas, los cambios menores hubiesen sido vistos como lo que fueren: menores. Lo anticlimático de las soluciones no hace sino reducir la credibilidad. Siendo la credibilidad el ingrediente más importante del rescate del país, sainetes como el del cambio de Gabinete no son sino eventos regresivos en el camino de un Presidente cuyas habilidades merecen una estrategia mejor.

El segundo mensaje. Este periódico va a recoger de diferentes fuentes las sugerencias que los destinatarios del Mensaje le quisieran hacer al Presidente en relación con el contenido del segundo mensaje: El formato. El estilo. La programación precisa. Sus compromisos o relaciones con los otros poderes públicos. (Especialmente el Ejecutivo). Dentro de los temas que se deben tratar está el de la Libertad de Expresión en un sistema democrático. Para muchos, la diferencia sencilla entre una dictadura y una democracia está en que la segunda permite el libre juego público de las ideas. La dictadura censura. La democracia no. Sin embargo, libre expresión, que cae en los oídos sordos del poder, equivale, ni más ni menos, a silenciar opinión. Ataca el derecho a ser oído. A exigir respuestas. Hay que acabar con el abuso de poder de hecho. Constituido por los "peajes" de la burocracia menor. Parte del precio que las alturas del poder creen necesario pagar para afianzar su liderazgo. El Presidente que en su mensaje resalte este conflicto tratará un aspecto de la estructura de las relaciones internas que los venezolanos desean que se ventile. Como ya se ha dicho. Uno de los problemas nacionales, es el de la credibilidad. Si podemos saltar la zanja entre la retórica del cambio, y la realidad de lo estancado, todos vamos a creer en lo posible. Mientras tanto, la dura realidad del día a día pesará más que la obvia buena intención del gobierno. Hay que pasar de las políticas de oferta a la realidad de lo logrado.

Con el derecho que estamos convencidos, nos da la democracia a ser oídos, le daremos al Presidente la voz de sus gobernados. El también tendrá el derecho de interpretar el clamor de los ciudadanos. Su puesto en la historia puede depender del peso que le da a la verdadera opinión

pública. No a las "fantasías" construidas por los "cogollos" aislados de la realidad.

20 de marzo de 1985.

"EL CAUDILLISMO ILUSTRADO"

Con esta frase inició el Presidente el final de su discurso en Fedecámaras. En un párrafo de más o menos 12 líneas empleó frases como: "No dejemos que una visión **Tecnocrática** intente imponer un caudillismo de nuevo cuño" (el ilustrado) "... la asepsia política propicia un ambiente ideológico reñido con la democracia". "No se pretenda instalar una extorsión ideológica para lograr auditorios sensibles a las doctrinas autoritarias". Lo único que nos pareció de "nuevo cuño", fue el estilo del Presidente en este "Segundo discurso". Dentro de su casi impecable discurso. (El otro). Veamos:

Lo bueno. Como casi siempre. Lo breve. Sin embargo, en esta ocasión, a pesar de que el discurso duró treinta minutos, ha podido durar veinte solamente. El arte de la síntesis no está en cuanto dura una intervención, sino en cuanto menos ha podido durar. Dentro de conceptos sumamente importantes, se colocaron algunos lugares comunes que no tenían por qué estar allí. "Perfilar con nitidez nuestro derrotero de pueblo". "Vocación de amplitud de mi gobierno". Casi toda la introducción sobraba. Pero esto es materia de forma y no de fondo. Por lo tanto, no sólo no se le critica, sino que hay que aplaudir nuevamente al Presidente, su consideración para con la audiencia. La ratificación del concepto del Pacto Social. Unica manera de unir a las instituciones de poder en Venezuela. Su reconocimiento a las dificultades de la OPEP. Su decisión de afrontar el problema. Su realismo y valentía al analizar la dirección del Poder Público: "Una especie de suma algebraica de los poderes económicos y políticos, que intenta complacer a todos sin complacer a nadie". Su análisis justo del sector privado. Ni defensa. Ni acusación. La exacta medida de lo que ha sido. Con sus aciertos. Con sus errores. Con la necesidad que tiene de "adoptar una actitud más directamente comprometida con la recuperación económica, en beneficio de su propia supervivencia". Estableciendo la clara diferencia entre lo "especulativo" y lo "produc-

tivo". Una manera elegante de distinguir entre los que ganan mucho rápidamente y se van. Y los que construyen productividad y se quedan. La diferencia entre el corto y el largo plazo. El aventurero y el empresario. El destacar que no se busca ampliar la intervención estatal. Pero ésta podría ser inevitable si el sector privado no acata las nuevas reglas de juego. Mención especial merece el comentario sobre las libertades económicas. Si bien se dice que éstas no pueden ser restituidas por un simple "acto administrativo" (lo cual es cierto), se deja la puerta abierta para una discusión profunda sobre la materia. Las consideraciones sobre la pérdida del valor adquisitivo del salario. Su intención de relacionar salarios con productividad. La conceptualización de las relaciones entre el capital, el trabajo, el ingreso y la productividad, representan por primera vez, en boca de un jefe de Estado, la comprensión de las difíciles relaciones socioeconómicas de las sociedades modernas en transición. Su empeño en profundizar la democracia. Su reconocimiento de la necesidad de actualizar las instituciones sindicales, empresariales y políticas. (Aun cuando este último caso pertenece al "otro discurso" que comentaremos luego). Por último la elocuente frase y desvastadora en su acierto y contenido: "La democracia es un principio innegociable y un punto de partida obligado". ¡Bien por el Presidente!

Lo regular. Como ya dijimos. La introducción, floja. Sin aliento. Las referencias al "intervencionismo a ultranza y el liberalismo neo-clásico". Fuera de contexto. Complicación innecesaria. La sección dedicada al sector financiero. Aun cuando dice muchas verdades, le faltó un explícito compromiso del Estado. Para evitar repetición de lo imperdonable. ¿Y por qué no? Una admisión de descuido oficial en la vigilancia obligada de las instituciones financieras. Toda la culpa no está en el sector bancario. El comentario sobre las divisas. Las que deben regresar. Pidió que fuesen las "especulativas". Esas son precisamente las que no regresarán. Las que no nos hacen falta. Las que queremos que regresen son las que se fueron por temor. Por inseguridad. Por desconfianza. Eliminada la causa, cesará el efecto. Ese enfoque hubiese parecido más positivo. Lo relacionado con controles de precio. A pesar de la virtuosidad de la síntesis, le hizo falta mayor claridad. La defensa de la Ley Habilitante fue

floja. De nuevo la información del gobierno está por debajo de sus logros. El comentario sobre la deuda se limitó a un malabarismo efectista sobre un monto. Comparándolo con ingresos fiscales de gobiernos anteriores. Me preocupó el intuir un dejo de frustración detrás del optimismo manifiesto.

"El otro discurso" (lo malo). Como dijimos al comienzo el Presidente cambió de repente el tono de su discurso y empezó otro. Sinceramente, el segundo no nos gustó. Felizmente fue muy corto. Pero muy directo y me atrevería a decir que fue injusto. Injusto con un país que está reclamando un nuevo estilo de ejercer el Poder. Una mayor repartición de responsabilidades. Una mayor participación en las decisiones nacionales. al cual no se le puede decir, sencillamente, que su inquietud es peligrosa para la democracia. Analicemos los diferentes aspectos. El Presidente habla de "el profundo contenido antidemocrático de la prédica antipartidista". Precisemos. La gran mayoría de los venezolanos que ha criticado la actuación y la falta de vigencia de los partidos políticos, son hombres de partido. Gonzalo Barrios, Marco Tulio Bruni-Celli, Eduardo Fernández, Oswaldo Alvarez Paz, entre otros. Nadie con peso específico que yo recuerde, ha hecho "Prédica antipartidista", en el sentido de eliminar a los partidos y reemplazarlos por "otra cosa". Lo que sí se ha dicho, y me temo se seguirá diciendo, es que los partidos políticos de Venezuela no pueden seguir interviniendo instituciones cuyas prioridades son otras. Diferentes del conteo electoral. No pueden seguir siendo los grandes electores del país. No pueden seguir concentrando todo el poder político y administrativo del Estado en pequeños grupos (cogollos). Que tienen poder absoluto. Todos reconocemos los sacrificios personales e institucionales que ha hecho el mundo político en favor de la democracia. Pero también se sacrificó el obrero anónimo. El estudiante preso. El gerente despedido. Esos también quieren su cuota de poder. Menor, pero cuota al fin. Si en este país existe "caudillismo ilustrado", lo cual no creo, estaría precisamente en los ilustrados grupúsculos que deciden todo en el país. Más aún, en este país no se puede hablar de "asepsia política", y mucho menos, referida a la tecnocracia. Lo cierto es precisamente lo contrario. La tecnocracia se esta politizando. Y eso no es malo. Pero a los

políticos profesionales les preocupa. No precisamente la "asepsia", como legítimamente le preocupa al Presidente. A los "profesionales" les preocupa el estrechamiento del área gris entre tecnócratas y políticos. La verdad es que ambos han invadido el terreno ajeno, sin el menor respeto por las reglas de juego que caracterizan a cada sector. Aquí tecnócratas han "jugado" a la política con el mayor desparpajo e irrespeto. Al igual que políticos han jugado a ser tecnócratas, creyendo, como creen algunos que "el petróleo sale solo". Aquí nadie esta jugando a la conspiración. Muchos estamos deseosos de que el poder se reparta un poco más (Democratizar a la Democracia). Creemos, como cree el Presidente, que los organismos del sistema son perfectibles.Los que desde aquí defendemos son a los que juegan limpio. Los otros no tienen futuro. Y no merece cuatro párrafos presidenciales. Lo que no hay que permitir que se confunda, es la angustia legítima con la ambición del madrugonazo. Aquí ya nadie tiene poder para "instalar una extorsión ideológica". Ni los buenos. Ni los malos.

Conclusiones.

Un excelente discurso "el primero". Lleno de verdades. Mesurado. Equilibrado. Conceptual. Un segundo discurso (corto) innecesario. Pareciera escrito por otra persona. Introducido sin ritmo al final. No sé cuantas manos intervinieron. Pero no hay peor cuña que la del mismo palo.

26 de junio de 1985

LA CONFUSION DEL PODER

La primera. La que origina todas las demás. Es la confusión del rol del líder al pretender reservarse la planificación estratégica y la ejecución operacional. No hay institución en este país que no haya creído que el ejercicio del poder está íntimamente ligado al control de la planificación y a la participación directa en la ejecución. La no separación mental de los diferentes pasos, que en el ejercicio del poder tienen lo conceptual y operativo, ha conducido al país a la institucionalización del centralismo. La ineficiencia de los servicios públicos. El desastre administrativo de nuestras empresas públicas y privadas. La corrupción. Las elecciones "a dedo". Los "cogollitos" partidistas. El control de la opinión y la "administración por silencio".

Los servicios públicos. Un ejemplo ilustra el punto: El Inos. Las "políticas" sobre construcción de Acueductos. Las normas de calidad para la prestación del servicio. Las reglas de Seguridad Industrial. Las prioridades en la distribución de los recursos financieros. En pocas palabras: la planificación nacional de los servicios está, correctamente, centralizada y coordinada por el despacho corporativo del Inos. El problema estriba en que la ejecución física de las obras. El mantenimiento del servicio. La supervisión de la operación diaria. El nombramiento de los funcionarios regionales. Los controles presupuestarios netamente operativos, están también en las mismas oficinas. Lo cual significa, ni más ni menos, operar a control remoto. En alguna ocasión, la oficina del Inos en Paraguaná, para comprar un repuesto "de poco valor" tenía que pedir autorización a su "Jefe" en Barquisimeto. Quien a su vez consultaba con "Caracas". La oficina central después de una cuidadosa revisión de los procedimientos centrales de administración. La Ley de Salvaguarda y las disposiciones de la "Contraloría de la República" solicitaba la firma del Ministro del Ministerio de Adscripción. Quien probablemente, consultaba el caso con el Presidente de la República, el Jefe del Partido y el Procurador de la

Nación. Finalmente se compraba el "repuesto". Este era luego enviado a Barquisimeto, para verificación de facturas y calidad y a la postre llegaba a Paraguaná. Mientras tanto las dos Refinerías más importantes del país, tenían para no interrumpir sus operaciones, por falta de agua, que enviar buques-tanques, que cuestan una millonada diaria, al lago de Maracaibo, al Orinoco o a Panamá a cargar agua. Cuando deberían estar transportando petróleo y productos a nuestros mercados nacionales e internacionales.

La solución obvia, es por supuesto, tener acueductos locales. Propiedad de los Municipios. Del Estado o del sector privado. Operados localmente. Donde están los dolientes. Bajo las normas y políticas "centrales" de la Oficina Corporativa. Esto permitiría desmontar el aparato burocrático existente de "control operacional". Reduciría los costos. Aumentaría la eficiencia. La productividad. Desarrollaría talento gerencial regional. Sin restarle "poder" a la institución del Inos, o cualquier otra.

Empresas públicas y privadas. El concepto es el mismo. Centralización de la Planificación. Delegación de la operación. Todo lo cual se puede hacer sin perder la "propiedad". Ni el poder. Las diferentes Empresas y Divisiones Operativas de la Industria Petrolera, ilustran el punto. Las Instituciones que insisten en controlar y ejecutar desde el Centro las actividades operacionales de la periferia, llámense empresas o países, terminan casi siempre en quiebras o revoluciones. Según sea el caso.

Partidos Políticos. Constituyen la quinta-esencia de la centralización. Con el agravante de que no sólo centralizan sus operaciones internas. Sino que también centralizan las operaciones de otras instituciones. En lo interno nombran Congresantes. Asambleas Legislativas de los Estados. Concejos Municipales. Gobernadores de Estado. Autoridades internas. En lo externo. Rectores de Universidades. Presidente y funcionarios de Institutos y Empresas del Estado. Directivos de Gremios Profesionales. Autoridades Sindicales. Ductores de la Cultura. Directores y Profesores de Liceos. Directores de Escuelas. Zares del juego organizado. Magistrados de las Cortes. Y todo lo anterior, al final de cuentas,

se decide en un grupúsculo que toma diversos nombres de acuerdo con el Partido Político. El más célebre, dadas las circunstancias actuales, es el "cogollo" adeco. El cual, según se nos informa con gran orgullo, será prontamente "institucionalizado". Un nuevo paso hacia la "democratización" interna. Podemos reposar tranquilos. De ahora en adelante todos nuestros problemas, grandes y pequeños, serán resueltos por los tres o cuatro hombres sabios del "cogollo" legalizado. El "repuesto" para el Inos de Paraguaná pasará en su adquisición por otra instancia de alto nivel, donde sin duda, después de las consideraciones de rigor, se "resolverá el caso" favorablemente.

El denominador común. La primera consideración es que nadie entrega voluntariamente su cuota de poder real o percibida como tal. Por eso hay personas que piensan que el problema de la concentración de poder no se arregla "por las buenas". El problema es que tampoco se arregla "por las malas". Los que tienen 45 años o más deben recordar esta realidad, ya que la vivieron en carne propia. Los más jóvenes, que no tienen memoria del pasado, deben hacer una excepción en este caso, y creer en lo que le cuentan las generaciones anteriores. Esto en lo político. Pero la renuencia a "repartir el juego", está también presente en menor o mayor grado en todas las otras instituciones públicas y privadas del país. El problema está en que se confunde el concepto de poder con el arbitrario derecho a tomar decisiones que legítimamente deberían ser tomadas en otra parte. Eso no es poder. Eso es fuerza. El poder tiene legitimidad. Y la legitimidad no puede ser auto-concedida en forma graciosa por los mismos que pretenden ejercer el poder. La fuerza se define por su parte, como el abuso del poder. Y el ejercicio del poder legítimo, constituye la autoridad. No hay pues autoridad sin poder legítimo. Esto en lo meramente conceptual. En lo pragmático, la excesiva concentración del poder en instituciones complejas, conduce inexorablemente a la ineficiencia, la corrupción y el caos. Es inexplicable que con el cúmulo de ejemplos que tenemos alrededor nuestro para ilustrar el punto, todavía nos aferremos a la tesis del "cogollo". En este contexto "cogollo" no es una exclusividad política. Es más bien una actitud nacional. Una perversión institucional.

Si las instituciones nacionales de fuerza no legitimizan democráticamente el poder que ejercen. No tendrán autoridad. Sus grandes o pequeños imperios se desmoronarán. No por "las buenas". Ni "por las malas". Sino por el peso de las circunstancias que harán imposible su permanencia. Serán sustituidas, por otras que si ejercerán la autoridad con derecho. Que entenderán la diferencia entre planificar y ejecutar. Que no necesitarán de la muleta operacional para tener fuerza. Porque entonces tendrán poder y autoridad. Porque en lo general serán eficientes y en lo político serán estadistas. Y todo lo anterior no solamente fortalecerá sino que rescatará el sistema democrático.

Aunque a veces, nuestra natural impaciencia nos indique lo contrario, no nos olvidemos que las torres de cartón se caen con cualquier "brisita" de cambio.

7 de mayo de 1985.

LA IMPROVISACION

Se dice de Churchill que sostenía: "Las improvisaciones me entusiasman. Pero únicamente cuando he tenido tiempo de prepararlas cuidadosamente".

De los vicios de nuestra Administración Pública, nada más pernicioso que la improvisación. Hay por supuesto tipos de improvisación. No todas las improvisaciones se relacionan con la ignorancia de los funcionarios designados. Lo peor de la Administración Pública es que sus sistemas, normas y procedimientos, son también improvisados. Hechos y redactados por improvisados. Con enfoques de aficionados y retóricas de expertos. Lo que una vez llamé "Cultura de Crucigrama". Alguien que conoce la definición superficial de todo y la profundidad de nada.

Nos hemos empeñado en evitar la acumulación de experiencia en nuestra Administración Pública. Ya es casi un lugar común, cuando hay algún cambio en las altas esferas, esperar que reemplacen "hasta al portero". Hay algo muy injusto en esta afirmación. El portero de un Ministerio y de una Empresa es una persona muy importante. Que debe detectar a los impostores. Solicitadores de gracias. Debe tener algo de conversación para entretener al visitante. Debe saber hablar por teléfono, pidiendo instrucciones sin ofender al visitante. Nada de lo anterior se improvisa, y esa es una de las razones por las cuales nos tratan tan mal en las antesalas del Sector Público.

La politización

Siempre he creído que las Instituciones no se politizan por el nombramiento de algún político en sus directorios. El político puede ser un buen gerente. Puede aportar una visión importante del mundo exterior. Puede tener contactos importantes. No. Lo que "politiza" a una institución es adoptar como propias, normas y procedimientos copiados del

mundo político. Cayetano Ramírez, en artículo publicado en este diario el domingo 9 de febrero, relata el caso reciente de Cadafe y algunas empresas de la Corporación Venezolana de Guayana, donde ha habido "peticiones de renuncias" a Gerentes profesionales. Como si la Administración de estas empresas tuviese vasos comunicantes individuales con el Ministro o Presidente de turno. Cambiar la Gerencia de las empresas del Estado cuando termina un período presidencial, es un absurdo administrativo. Pero cambiarlas durante la misma gestión de un Presidente, porque se suceden cambios en el Gabinete, es no solamente absurdo, sino trágicamente ridículo en su ineficiencia y en la imagen que proyecta hacia adentro y hacia afuera de la Organización. Es ni más ni menos "politizar" la organización. ¿Dónde quedan los méritos acumulados por la gerencia actual? ¿Dónde se esconde la motivación gerencial de hacer las cosas bien? La respuesta es: En ninguna parte. Si cada Ministro o presidente de Empresas o Institutos Autónomos tiene sus gerentes particulares para sus funciones, ¿dónde estará entonces la lealtad institucional? La respuesta es simple. No habrá lealtad institucional y por lo tanto no se desarrollará el concepto de **Institución**. Miremos a nuestro alrededor y sin mucho trabajo nos daremos cuenta del vacío institucional que nos rodea.

Si los gerentes tienen como primera prioridad la lealtad al jefe, porque es su decisión y su prerrogativa la que los deja o los remueve, entonces no habrá amor por la organización. No tendrá dolientes. Y dolientes le están haciendo falta a todas las instituciones del país, empezando por la más importante: Venezuela.

Los hombres

También tenemos muchos improvisados. No solamente por decisión "superior" sino también por autodesignación. La forma más común del improvisado es el "experto". Aquí todo el mundo es "experto", en algo que no ha estudiado a fondo. Algunos más audaces son expertos en todo. Desde el petróleo hasta el deporte, pasando por los problemas financieros y macroeconómicos del país. La revolución de Haití. La política exterior de Reagan. Y el conflicto Centroamericano. Con algún toque soslayado, de vez en cuando, a la Revolución Cubana. La segunda etapa

después de haberse declarado "Experto", son las declaraciones a los medios de comunicación. Aquí siempre tienen un dilema los comunicadores. La "libertad de prensa" que los inclina a publicar lo que dicen los "expertos", y la responsabilidad ciudadana que los inclina a suprimir las inexactitudes y barbaridades que dicen nuestros personajes. ¿Información o desinformación? Por las dos somos responsables.

Grave como es la situación descrita, más grave aún es el improvisado en posiciones de mando y poder. Aquí pueden suceder dos cosas: 1) El improvisado deja actuar a la organización. Aporta algo tomado de su experiencia previa y aprende en el camino. 2) El improvisado se cree de verdad que sabe lo que está haciendo. Una corte de funcionarios, sobrevivientes profesionales, le lleva la corriente. El improvisado no se asesora. No pregunta. Tiene el complejo del ignorante asociado con el gusto del poder arbitrario. Sufre la organización. Se improvisan normas y procedimientos para adaptar la organización al Jefe.

Las organizaciones

No se puede manejar una empresa sin continuidad administrativa. No puede haber desarrollo gerencial sin sistema para la selección de los mejores. Planes de entrenamiento y desarrollo profesional. No puede haber motivación si no hay expectativa de superación. Pero la expectativa debe, además, verse acompañada de confianza en el sistema. De la ausencia de favoritismos. De que los nombramientos obedezcan a la selección de los mejores y no al capricho del jerarca de turno. Quien muchas veces, incluso, recibe instrucciones de organizaciones ajenas a sus empresas. Hay empresas del Estado donde el Presidente no sabe a quién le van a nombrar (en otra parte) como "colaborador en su gestión". El Seguro Social Obligatorio es un ejemplo de lo anterior. Hay empresas que no son auditables porque no tienen normas financieras adecuadas. Hay planes de jubilación hechos a capricho de alguien para solucionar un problema intrascendente y que luego, como planes, son incumplibles. Hay sobresueldos injustificados. Reposeros. Muertos en las nóminas. Contratos concedidos sin licitación. En pocas palabras, corrupción administrativa en sus formas más peligrosas. La corrupción es una consecuencia de la

improvisación. Del no saber administrar. Del permitir impunemente el saqueo institucional por abandono y desidia. Por ignorancia. El que se responsabiliza por administrar aquello para lo cual no es competente, es también deshonesto. Un deshonesto costoso para el país.

El caos institucional de Venezuela, es una consecuencia de la improvisación. Son muy pocas las empresas públicas en el país que pudieran ser gerenciadas de inmediato en forma eficiente. Habría que empezar por sustituir la improvisación por profesionalismo. Eso toma tiempo y tiene muchos enemigos. Enemigos que se nutren de lo improvisado.

El país

Estamos en crisis. La abundancia terminó. Hay muchas voces que piensan que esto nos obligará a improvisar menos. Pudiera ser cierto. Pero poner orden en el caos actual será difícil, lento y traumático. Lo lamentable de todo, que además poner orden será costoso. Requerirá de una inversión inicial en tiempo y en recursos humanos y materiales. Justo cuando el país pierde recursos financieros. En la abundancia se modernizan los sistemas para poder administrar después a menor costo. Mayor productividad y mejor rendimiento. Nosotros, con la abundancia, creamos la improvisación casi como una ciencia de la actitud.

¡Que tragedia, todo lo hacemos al revés!

Ahora nos tocará improvisar también la manera de acabar con la improvisación.

12 de febrero de 1986

CUESTION DE ESTILO

Hay una gran confusión en Venezuela en el análisis del concepto de autoridad. "Jefe es jefe aunque tenga cochochos" y "El que manda manda", son conceptos primitivos del Poder. Reacciones atávicas de la época cuando la fuerza física, no la capacidad intelectual, afianzaban el liderazgo. De la época cuando había que probar la fuerza todos los días. Donde el compartir las decisiones mediante el mecanismo de la consulta, era sinónimo de debilidad. El "jefe" todo lo podía. Todo lo sabía. Era el más competente.

La evolución constante del ser humano, paulatinamente reemplazó un dogma por otro. De ser los hombres más fuertes, se pasó a ser los herederos del Poder Divino. Así se evolucionó hacia la monarquía absolutista. El Poder primitivo tuvo siempre como su punto de apoyo la ley del más fuerte o la bendición de Dios. En ambos casos el concepto de participación no era ni un estilo. Ni un deber. Ni muchísimo menos un derecho de las masas. En el mejor de los casos, cuando se utilizaba por los poderosos, era considerado como una concesión graciosa del Soberano.

Algunas sociedades modernas (que no lo son desde el punto de vista cultural) conservan aún fuertes rasgos del autoritarismo de antaño. Sus manifestaciones más visibles son: Arbitrariedad. (Todo se decide en función exclusiva del arbitrio de alguien). Improvisación (para planificar se requiere más de uno). Sordera (El que oye, corre el peligro de ser convencido). Inseguridad (El que consulta, se dará cuenta que hay gente más competente que él. Peor aún, se darán cuenta también los consultados). Irrespeto y desconsideración hacia los subordinados. (Hay que demostrar quién es el jefe. Por cualquier medio. Mientras más indigno y ofensivo el método, mejor).

En Venezuela estos estilos primitivos de administrar el Poder, se ponen de manifiesto sobre todo en el sector público. Su manifestación

más visible es el gobierno. (También se manifiestan en el sector privado, sobre todo en las empresas familiares). Ambos casos exhiben honrosas excepciones.

El Gobierno

No vamos a repetir lo mucho que ya se ha dicho sobre un estilo de gobierno que se apoya en cogollitos. Que desconoce el clamor popular por reformar el aparato político, mal llamado representativo y democrático. Que ridiculiza, regaña y presiona por medios lícitos e ilícitos a quienes los adversan. Que llama "subversión a "su versión" de los hechos de protesta en la calle. No hay duda que hay minorías antisistema que se aprovechan de las manifestaciones populares, con propósitos desestabilizadores. Pero, es igualmente cierto, que estas minorías se infiltran en protestas genuinas. Si no hubiese angustia colectiva, no habría infiltrados tampoco. (No habría nada que infiltrar) ¿Por qué cuesta tanto trabajo reconocer lo que está a la vista de todos? Por arbitrariedades. Improvisación. Sordera. Inseguridad e irrespeto y desconsideración. Pero el gobierno no actúa solo. Algunos institutos del Estado le hacen comparsa gruesa. Un ejemplo reciente ilustra el punto.

El Instituto Venezolano de los Seguros Sociales

En fecha reciente fue nombrado presidente del IVSS, el doctor José Reinaldo Demori.

Demori tiene varios títulos académicos, pero su mejor aval son 42 años de servicios prestados a la industria petrolera. Pre y postnacionalización. La especialización académica de Demori está en el ramo de la economía y las finanzas. Sin embargo, su gran experiencia está en la administración de personal. Un verdadero experto, a quien, con ocasión de su jubilación de la Industria Petrolera, Fedepetrol, le rindió un sentido y merecido homenaje. No es pues, Demori ni un fracasado, ni muchísimo menos un improvisado. Sus últimas posiciones en la industria petrolera nacional, fueron la de Coordinador de Recursos Humanos en PDVSA y Director de Lagoven. (La mayor de las filiales petroleras de PDVSA).

Demori llevó al IVSS tres activos muy importantes. Conocimientos administrativos y financieros. Extensa experiencia en el manejo de los recursos humanos. Y una historia de excelentes relaciones con segmentos importantes del movimiento sindical venezolano, incluyendo por su pasado petrolero, a líderes nacionales como Manuel Peñalver y Juan José Delpino, entre muchos otros.

Pues bien, Demori cometió un pecado mortal: tratar de poner orden en una de las instituciones más desordenadas del país. Un instituto donde los médicos comercian con sus posiciones. Venden sus nombramientos. Cobran horas no trabajadas. Donde "desaparecen" sin explicación, equipos médicos y medicinas. Donde dirigentes sindicales son socios visibles e invisibles de empresas de mantenimiento que contratan con el Instituto. Donde el partido político de gobierno a través de figuras importantes de su dirigencia envía "recomendados" para su empleo. Donde los directores centrales y regionales son nombrados a dedo por el Partido. Donde se desvían recursos presupuestarios hacia fondos que no son precisamente de salud.

Lo peor de todo, es que este derroche irresponsable, esta corrupción galopante, hecha con la complicidad y la aquiescencia de los partidos políticos, se hace a expensas de la eficiencia de un ramo tan importante como la salud pública. Por eso lamentablemente no puedo compartir el optimismo oficial sobre las bondades a esperarse del Sistema Nacional de Salud. Un nuevo monstruo burocrático que arropará bajo su seno a instituciones ineficiente y corruptas como el IVSS.

Demori buscó colaboración profesional para su propósito, en el sector que conocía mejor: la industria petrolera. Buscó entre otros colaboradores a Lucio Mazzei (ad honorem) quien en su larga carrera petrolera fue director de la Shell en Venezuela. Presidente de la Shell en Filipinas y Argentina y Director de Maraven. Reclutó además a José Amengual, de Lagoven, posteriormente asignado al Ince. Rafael García, de Lagoven, como Director General de Relaciones Humanas. José Agreda, de Corpoven, como Director General de Mantenimiento e Ingeniería. Ores-

tes Manzanilla, ex empleado de Lagoven, como Director de Mantenimiento. Luis Ramos, de PDVSA, y Marcel Chacín, de Corpoven, para el Equipo de Organización de Materiales y Suministros. Antonio Figoli, ex vicepresidente de Bariven, como Director de Materiales y Servicios Técnicos. Edgar Rodríguez, de Lagoven, para la Organización de Compras en el exterior. José Mavárez, ex Pequiven (ad honorem), como Coordinador del Equipo de Reorganización Financiera y Racionalización. Y tres empleados de menor categoría, asignados por Lagoven para ayudar en organización de los Sistemas de Distribución de Materiales y Equipos en Hospitales y Proveedurías.

La industria petrolera colaboró con entusiasmo. Asignó, pagándole su sueldo, a Gerentes competentes. Los reemplazó dentro de la Industria. Planificó sus carreras para cuando regresaran. Recuérdese de paso, que muchas personas importantes del país han solicitado que la industria petrolera nacional apoye con sus recursos humanos y técnicos, la recuperación de algunas instituciones del Estado, importantes para el desarrollo del país. Esta solicitud se basa en el éxito obtenido por los cuadros petroleros en la transformación positiva del Instituto Venezolano de Petroquímica en Pequiven.

Hechas las transferencias de personal clave y con el presidente Demori en sitio, comenzaron los análisis de los problemas y comenzaron también los problemas. El choque de cultura fue muy fuerte. La arbitrariedad no puede aceptar la razón. La corrupción no acepta auditoría. La improvisación no acepta planificación. La sordera no acepta las recomendaciones. La inseguridad no acepta la confrontación y el irrespeto y la desconsideración, no aceptan el derecho ajeno.

Un mal día Demori fue destituido. Su reemplazo se juramentó ese mismo día. (Cuando Demori regresó de Miraflores a su oficina, se encontró en medio de la ceremonia). Los "petroleros" fueron devueltos a la industria sin ceremonia. Los representantes del Poder Primitivo le cobraron con creces y con desconsideración, a quienes no hacían otra cosa que trabajar en bien del país, el atrevimiento de una "invasión" por parte

de una cultura extraña. Hubo un caso donde un petrolero, fue "invitado" en forma perentoria a desocupar su silla, la cual fue ocupada literalmente de inmediato, por un conspicuo representante de la mediocridad.

Las consecuencias

El resultado final de ese lamentable experimento es que si la Industria Petrolera se respeta, debería protestar formalmente ante el Ejecutivo Nacional por este hecho. Tendría que negarse a colaborar en el futuro con otras Instituciones que requieran su ayuda, a menos que se le ofrezcan garantías más sólidas que las ofrecidas en este caso. El IVSS pierde una oportunidad de que se le haga un diagnóstico serio sobre sus males. Siendo una institución que veía por la salud pública, sorprende su renuencia al diagnóstico profesional.

Al fin todo se reduce a que quien tiene el poder real (como la "rosca ortodoxa" del IVSS), no puede ni debe patear la dignidad de los miembros de la Institución. Nuevos o viejos. Ni puede actuar en función exclusiva de sus instintos primitivos (si así lo hace será un patán y no un gerente). Corre el riesgo de revolución e insubordinación de su personal. Corre el riesgo de que alguien los denuncie ante la opinión pública. Corre el riesgo de que la opinión pública reaccione ante su conducta.

En estos momentos difíciles por los cuales atraviesa el país, los ojos y la atención de la población están enfocados hacia la violencia de las masas. La cual es reprochable. Pero hay también otro tipo de violencia institucional menos visible. La que abusa de su posición. La que ofende a sus miembros. Esa es tanto más destructiva que la quema de un autobús. Está basada en la misma errónea premisa de que la justicia y el castigo es potestad exclusiva de quien tiene la fuerza.

Lo que tienen que aprender los primitivos del Sistema es que el tener el poder y administrarlo con consideración y respeto a los demás, es en el fondo una actitud derivada de un enfoque civilizado.

¡Cuestión de estilo!

8 de julio de 1987

LA OPOSICION SENSATA

He vivido como adulto todo el proceso democrático del país. Desde por lo menos 1970 he ocupado posiciones lo suficientemente distinguidas, tanto en el sector privado como en el público, como para tener relaciones amistosas y de trabajo con los líderes políticos más importantes del país. Me enorgullece el poder considerar como mis amigos a todos los ex-presidentes de la democracia, así como también al Presidente actual. Tengo y he tenido acceso a los líderes políticos de los partidos mayores y menores del país. Discuto con ellos con franqueza, que sólo se deriva del respeto mutuo, problemas prioritarios para las instituciones y para el país. Debería estar en posición de entender la estrategia detrás del enfoque que, tradicionalmente, ha tenido la oposición en Venezuela. Debería entenderla. Pero no la entiendo (oposición que no solamente es la que ejercen los partidos políticos que no son gobierno . Hay también la oposición que ejerce el Gobierno contra los partidos de la oposición. Valgan todas las redundancias).

La oposición. Parece haber un denominador común: temor a que el Gobierno lo haga bien. Porque esto podría significar una mayor dificultad en convencer al electorado que no importa cuan bien lo haga el Gobierno, "nosotros" lo podríamos hacer mejor. Esta actitud no es exclusiva de los partidos políticos. La mediocridad ondea esta bandera en todas las instituciones. Lo observamos en las empresas públicas y privadas. No hay que entrenar ni enseñar demasiado al subordinado, porque nos puede "quitar el puesto". Tampoco hay que apoyar de verdad al jefe, porque mis compañeros me tildarán de adulante. Además, si me identifico demasiado con él, y después lo cambian, peligra mi posición. Detrás de este comportamiento está la inseguridad, casi convertida en complejo de inferioridad en algunos casos, mientras que en otros, la falta de apoyo se debe a la desconfianza en la justicia de la evaluación institucional. La falta de autoridad administrativa. La gerencia por capricho. Por arbitrariedad (al exclusivo arbitrio de alguien). La otra forma de ser ineficiente, la

trataremos en el capítulo dedicado al Gobierno. Al liderazgo. El cual también tiene sus complejos grandes y pequeños.

El Gobierno. (El liderazgo). Hay un servidor típico gubernamental. Se observa también a nivel ministerial. El que no consulta. El que no se asesora sino con aquellos a quienes puede apabullar con su autoridad o sepultar con su talento. La hipocresía mayor en cierto sector público, es la consulta estructurada para no poner en peligro las ideas pre-concebidas. Consultar pro-forma, con la decisión ya tomada, sin la menor intención de cambiar de posición, es uno de los deportes más perniciosos de nuestro liderazgo político. Mas aún, no consultar con algunas personas porque "siempre están en contra de lo que propongo" es negarse a recibir un punto de vista importante. Hay una gran confusión. Consultar no es co-gobernar. Quien se asesora, no delega la decisión. Lo que hace es compartir el análisis. Ampliar su visión. El líder es de todos. Si no los entiende a todos, gobernará solamente para los que comprende. El problema de los "cogollos" no es solamente el que usurpen a veces decisiones que deberían ser compartidas por una base más ancha. El problema mayor de los "cogollos", es que una vez aislados en su cúpula, empiezan a gobernar solamente para aquellos que se les parecen. El justo ejercicio del poder, es una calle de doble vía. Quien limita el acceso, limitará también el enfoque.

El mismo temor que tiene la oposición de contribuir al éxito del gobierno, lo tiene el gobierno de contribuir al éxito de la oposición. Resultado: Todo se queda en la retórica. Todos están de acuerdo en colaborar en aspectos básicos de interés nacional. Pero todos entregan el plato principal en una bandeja tan caliente, que nadie la puede recibir sin hacerse daño. Aquí en parte, está la clave del problema. Todo intento y oferta de cooperación lleva "piquete". Por lo menos así lo perciben las partes.

Resumen y conclusiones.

El primer paso lo debe dar quien tiene el poder: El Gobierno en el caso actual. La oposición, que salió de las elecciones pasadas en un estado lamentable de desventaja, ha continuado una estrategia de oposición

suicida. Una retórica machacona sobre las cosas no hechas. Ningún aporte concreto de soluciones posibles a los graves problemas del país. Ofertas sí. Documentos sí. Proyectos de leyes sí. Pero me van a perdonar; casi todos con "piquete". Ninguna verdaderamente "abierta" en su intención. Las respuestas dadas por ejemplo, al cambio sugerido por el gobierno a la Ley que reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos, es poco realista, y la oposición lo sabe. No pueden ir al Congreso todos los contratos comerciales de asociación con terceros que pretenda celebrar la industria petrolera. Tampoco es serio políticamente el proponer un aumento general de sueldos y salarios. Cierto que la oposición ofrece dialogar, pero en muchas ocasiones el punto de partida para el diálogo no es realmente una oferta realista. Por su parte, el gobierno pareciera estar "encantado" con este estado de cosas. Mientras tenga razones "ópticamente" aceptables para no compartir el éxito potencial, así lo hará. Creo que esto también es una equivocación. Por lo menos el partido mayor de oposición (Copei) envió por escrito una posición seria para el diálogo. No ha habido respuesta igualmente seria hasta ahora.

La diferencia entre el verdadero talento creativo y el talento rutinario, es que el primero está convencido de la necesidad de colectivizar la solución. No delegando la responsabilidad, pero sí compartiendo, como ya dijimos, el análisis. Quien pone como primera prioridad su seguridad personal, mediante el mecanismo de bloquear las ideas y las conclusiones concretas de los demás, no puede considerarse persona institucionalista. El verdadero institucionalismo debe estar dispuesto, hasta a aceptar, si llegase el caso, la existencia de otras personas más competentes que él para desempeñar alguna posición. Si esto es demasiado utópico, por lo menos, debería estar dispuesto a utilizar talento ajeno, para bienestar de todos. Bloquear el acceso de las ideas progresistas y novedosas a los centros de poder, se parece demasiado a ciertas ideologías que por lo general terminan con el sufijo "istas".

Hay que abrir el diálogo. Pero tiene que ser honesto. Ya todos conocemos las tortuosidades de la hipocresía. Si hay algún modelo agotado en Venezuela es aquel que pretende vender lo que no tiene. A las ofertas

políticas, habría que ponerles el sello "Covenin" de calidad. Para que no se pueda vender un producto que pretende ser lo que no es.

Los problemas de Venezuela son de tal magnitud que la solución de los mismos deja espacio para que todos se luzcan. El creer que ayudar al Gobierno o a la oposición es perjudicial para la imagen propia, es desconocer el deseo mayoritario que tiene el pueblo venezolano por palpar resultados.

El "slogan" de los partidos políticos de oposición para las próximas elecciones debería ser: "El Gobierno de AD lo hizo bien, pero nosotros lo podemos hacer mejor".

De lo contrario toda oferta electoral se parecerá sospechosamente en la intemporalidad de su hipocresía, a la expresión de San Agustín en sus días de pecador: Señor... sálvame de las tentaciones...

¡Pero no todavía!

30 de noviembre de 1985

"A MI NO ME TOCA"

Institucional

De los vicios acumulados y desarrollados en nuestras instituciones públicas y privadas, está en lugar destacado el muy pernicioso del "A mí no me toca". Se manifiesta de múltiples formas. Hace usted una larga cola en cualquier taquilla para pagar o informarse sobre un servicio público. Como por lo general no hay un aviso desplegado que informe sobre las transacciones que toman lugar al final de la cola, usted pacientemente espera su turno. Sólo para que cuando llegue (al fin) alguien malhumorado, le diga: "eso no me toca a mí".

Usted acaba de ser nombrado gerente de una empresa. Está lleno de ideas renovadoras. Conoce al personal. Al intentar dar la primera orden, con gran cortesía, alguien le responde, no con la misma cortesía: "Léase el Contrato Colectivo. Eso a mí no me toca".

En casi todos los sitios públicos, los baños están sucios. Los corredores que conducen a las oficinas, sin luz y llenos de basura. Las paredes sin mantenimiento. Los pocos cuadros guindan en las paredes con malabarismos torcidos. las alfombras arrugadas y con falta de un "champú de cariño". Los ceniceros llenos de colillas reminiscentes de mejores días. Los uniformes un tamaño muy grande o muy pequeño sobre aquellos que aún se molestan en ponérselos.

Los choferes no abren las puertas para que entren sus pasajeros. (Ni las cierran tampoco antes de arrancar, lo cual ha causado más de un reclamo en tono menor. "Para que no se ponga bravo"). Los dependientes de las tiendas miran para otro lado cuando entra un cliente potencial a "fastidiarlo". A nadie "le toca" el corregir lo anterior. Peor aún, nadie quiere "saber" cuáles son los problemas de "los demás". Pareciera que los pequeños mundos institucionales en los cuales se mueve la nueva me-

diocridad, estuvieran divididos en estancos incomunicados. Donde sus habitantes desconocen, por voluntad propia, lo que sucede en la vecindad.

Había una vez, cuando el ascenso institucional se lograba con el esfuerzo. Donde era motivo de orgullo ser el más productivo. El más capaz. El más competente. Cuando el éxito de la institución satisfacía y el fracaso dolía. Donde todos estaban dispuestos a tapar con el esfuerzo propio, cualquier deficiencia accidental y momentánea de sus compañeros. Donde la respuesta a la pregunta "a quién le toca" era "a todos". Decididamente, como dice un famoso graffiti inglés: "la nostalgia no es lo que era antes".

Gerencial

En orden ascendente, estamos ahora en la mitad del camino de los beneficios decrecientes. A la nueva gerencia pública "no le toca" nada. Porque cuanto menos "toque", menos se expondrá a un juicio colectivo que se nutre de lo primitivo. "Doctor, aquí le traigo un problema para que por favor decida". "¿Y por qué me lo traes a mí? ¿Tú como que me quieres perjudicar? Llévaselo a Martínez, que a él le toca".

La gerencia de otros tiempos infelizmente insuperados, se peleaba por resolver los problemas. La peor demostración pública y óptica que podía dar un gerente era el que no le consultaran nada. La muerte de la mediocridad estaba signada por la ausencia de decisión.

Ahora las cosas son al revés. Quien no decide, gana. No se equivoca nunca. Y ante los ojos miopes de subalternos sin garra representa el epítome del "vivo". Cobra sin riesgo. Tiene carro, chofer, amante y buen whisky. Una posición que todos le envidian. Un "diente roto" que todos le alaban y un potencial de corrupción inagotable. (El "diente roto" de antaño era el estereotipo natural de un país enmudecido por el terror. El actual, refleja también, otro tipo de terror que hemos desarrollado recientemente. ¿Será verdad, que en el fondo, conservamos el mismo primitivismo del país-hacienda?)

El gran problema del país no está, como piensan muchos, en que la naturaleza nos dio una riqueza "no ganada". El problema está en que últimamente nos ha dado una clase gerencial que disfruta de esa riqueza sin esfuerzo. Se pueden recibir de Dios, las bondades de un subsuelo generoso. Y eso no es malo. Lo que es malo es que no hagamos el menor esfuerzo para transformar esa generosidad en riqueza colectiva. Y esa ausencia de esfuerzo es parte del síndrome nacional del "A mí no me toca". Una vez más hemos escogido la peor de las opciones: somos claros al establecer el sentido de dirección del mínimo esfuerzo para el mayor disfrute. Pero, lamentablemente, no somos igualmente claros para establecer el mayor esfuerzo para el disfrute justo. ("A mí no me toca").

Nacional

Hemos llegado, al fin, al tope de la escalera de lo inconveniente. El "a mi no me toca" nacional, está intimamente ligado al conflicto permanente entre el sector político y el sector privado. En un país donde todos sabemos los remedios para "echar adelante a Venezuela" es increíble la aversión que tienen los "solucionadores profesionales y técnocráticos" a embarrarse las manos con la realidad política. "Yo no soy político, pero... A mí no me toca..." Aquí, en este sector macro de la vida nacional, es donde la irresponsabilidad campea con mayor impunidad.

No hay nada más peligroso que la opinión sin riesgo. Peor aún la opinión post-facto. "El lunes todos pegamos seis caballos". Y todos somos geniales en re-interpretar la historia. Mucho menos geniales somos en escribirla y, desde luego, somos generalmente inadecuados en protagonizarla. El "a mí no me toca" del liderazgo nacional impide que, de verdad verdad, se atreva la inteligencia de este país a opinar sin calificativos previos, sobre los problemas trascendentales.

En este sector, el problema del "a mi no me toca" se confunde un poco con el del "¿Quién hace qué?" ¿Cómo opinar sobre los demás si no nos atrevemos a opinar sobre lo propio? Por ejemplo:

En lo sindical:

Hay un problema grave de desempleo. Pero hablamos más sobre aumento de sueldos y salarios que afecta a los que ya trabajan, que sobre los que no tienen ni siquiera un ingreso mínimo de hambre. ¿Por qué? Porque los sueldos y salarios se solucionan con un decreto o una ley, y el desempleo, no. Porque es desagradable el tener que confesar que vamos a vivir con desempleo por algunos años. Hagamos lo que hagamos hoy.

En lo patronal:

Por años se han criticado los resultados de la "Ley contra despidos injustificados". Culpando al gobierno de turno y al movimiento sindical de sus consecuencias, indudablemente inconvenientes. Pero nadie quiere admitir que, ideológicamente, esa es una Ley Patronal. ¿Por qué? Muy sencillo, porque ha cambiado el concederle a los trabajadores la estabilidad en el trabajo, salvo por consideraciones taxativas que enumeraría la Ley, por el derecho del patrono de despedir "Sin causa justa" al trabajador, a cambio de una indemnización mayor. Este mecanismo consagra la vieja filosofía de la Ley del Trabajo de 1936 (Excelente y avanzada para su época).

La compra de ese derecho es un anacronismo que los patronos venezolanos están pagando muy caro (con complicidad sindical y oficial, por cierto).

En lo político

La renuencia de los partidos políticos a enfrentar la nueva realidad del país. Los ciudadanos ya no están dispuestos a delegar en pequeños cenáculos nuestra representatividad. Yo no tengo, en principio, nada contra los "cogollos". En cuanto manejan la parte administrativa del partido, que no me afecta. Lo que sí me molesta es que un grupito, cuya formación a mí no me han consultado, decida quiénes van a ser los concejales del distrito Maracaibo. Quiénes, los diputados y senadores al Congreso Nacional. Quiénes, los representantes a la Asamblea Legislativa de los estados y otras cosas importantes que todos conocemos y que sería prolijo e innecesario enumerar.

La renuencia a cambiar el sistema electoral del país, es uno de los abusos más inaceptables del poder en Venezuela. Abuso que limita las posibilidades de esas instituciones de convertirse en lo que deberían ser: verdaderos representantes del poder político nacional. (Por supuesto que la clave de la frase anterior está en la comprensión del concepto de representantes. No son representantes los que les gustan a "ellos". Son los que nos gustan a "nosotros".

Conclusiones:

Hay un recurso nacional: "A mí no me toca". En el fondo es una actitud en algunos casos, protectora del futuro individual. En otros representa una lealtad institucional y personal mal entendida. (¿Cómo se puede ser positivo sin hacer nada?) En otros, quizás la más grave, es una reacción de protección al poder detentado. (¿Cómo hacer lo de los demás, si me he mostrado incompetente para hacer lo propio?)

En todo caso el país requiere que hurguemos en lo que no sabemos, sin dejar de hacer lo que nos corresponde.

¿Cuál es la fórmula para lograr lo anterior? Se lo diría; pero..."a mí no me toca".

3 de enero de 1986

¿QUE PASA AQUI?

Aquí pasan muchas cosas. Algunas positivas, otras negativas. Pero realmente preocupante es la actitud casi infantil en su primitivismo que han adoptado los partidos políticos en su lenguaje diario. La irresponsabilidad del contenido de algunas declaraciones públicas, así como la virulencia verbal con la cual vienen revestidas, son una falta de respeto a la ciudadanía.

No estamos en guerra. No se está desmoronando el sistema democrático. Las Fuerzas Armadas cada día dan demostraciones claras de su institucionalidad. No hay manifestaciones callejeras masivas, que pongan en peligro el orden público. Pese a la crisis petrolera, el país cuenta con suficientes recursos financieros y opciones estratégicas para capear el temporal. La Iglesia sigue una sostenida campaña moralizadora y pedagógica. Los medios de comunicación informan, alertan, comentan, pero no tienen campañas indebidamente alarmistas. Los sindicatos reclaman reivindicaciones dentro de la normalidad democrática. Fedecámaras presenta al ejecutivo soluciones concretas y ofrece su apoyo al sistema democrático. ¿Qué pasa entonces con los Partidos Políticos? ¿Por qué son las únicas instituciones que en los momentos actuales dan señales inequívocas de inmadurez? ¿Por qué le presentan a la ciudadanía la visión de un país que no existe? ¿Por qué tanto dentro como fuera de su seno dan ejemplos de pugnacidad, que algunas veces raya en el insulto personal y otras en lo ridículo? ¿Por qué los partidos políticos no aportan soluciones concretas, en un lenguaje culto y comprensible a las masas, como lo han hecho en este diario ("Cita en la Dirección") el MAS y el Copei? ¿Por qué quienes pueden hablar el lenguaje de la cordura en ocasiones caen en la inútil diatriba y la descalificación institucional y personal?

Muestras para un expediente

— "Hay que prescindir de los incompetentes" (Pedro Pablo Aguilar refiriéndose al ministro de Energía y Minas).

— "El gobernador del estado, doctor Omar Barboza Gutiérrez, goza del respeto y de la simpatía de todo el **Partido** en la región". (Gonzalo Segovia, subsecretario general seccional de Acción Democrática en el estado Zulia) (N.del D.) ¿Gozará también del respeto y la simpatía de los habitantes del Zulia, para quienes se supone que gobierna?

— "Eduardo Fernández que es un hombre sensato se ha acostumbrado a hablar de manera insensata". (Gonzalo Barrios) (N.del D). Que siempre ha sido sensato.

— "Carlos Andrés Pérez es el padre de la deuda y Gonzalo Barrios es el "abuelo" (Comité Nacional del Copei)

— "El Gobierno que es tan duro para hablarle a la oposición, es tan blando como un melifluo majarete cuando se dirige a los empresarios" (Luis Herrera).

— "A los copeyanos les molesta el refinanciamiento porque nunca les ha gustado pagar" (José Ignacio Casal).

— "Herrera es el padre desnaturalizado de la deuda" (Gonzalo Barrios).

— "Algunas individualidades del Partido Copei han emprendido una campaña subversiva y desestabilizadora que constituye una escalada que es necesario detener de cualquier modo" (Henry Ramos).

— "Los restos recobrados del pozo Nº 1 (quedan 5 por excavar) son huesos de vaca". "El Poder Legislativo no tiene autoridad para investigar" (Omar Barboza, gobernador del Zulia, citado por el Diario de Caracas en su Editorial del 12-03-86).

— "Hay una campaña publicitaria para desestabilizar a la Policía y destruirla" (J.Manzo González. Diario de Caracas 13-03-86)

— "Manuel Peñalver quiere reeditar épocas del 45 con su Comando de Corte Fascista" (José Curiel citado por Ultimas Noticias del 16-03-86)

— "La oposición que Copei trata (oportuna y fariseícamente) de ejercer aprovechándose de la crisis económica que vive el país, sin medir el peligro que ello acarrea para el sistema democrático" (Manuel Peñalver, citado en El Nacional el 17-03-86)

— "Expulsar a diputados que cuestionen a los gobernadores". (Manuel Peñalver, El Nacional 18-03-86).

— Los numerosos insultos que contra Alvarez Paz se produjeron en la última Convención Nacional de Copei. Los cuales motivaron una vigorosa intervención del doctor Rafael Caldera. Todo lo anterior corresponde a un período de aproximadamente mes y medio. La pregunta obligada es: ¿De qué manera ese "ping pong" verbal. Ese juego de acusaciones permanente. Esos excesos de juicio. Ese llamar al lobo del peligro institucional, contribuye a la solución de los problemas reales que tiene el país? La respuesta es: ¡No ayuda!

La contradicción del poder

Partamos de una premisa: Todos queremos mantener el Sistema. Todos creemos que la base socio-cultural del Sistema son los partidos políticos. Todos queremos, por lo tanto, mantener la vigencia del sistema de Partidos. ¿Qué es, entonces, lo que queremos o no queremos de ellos? Muy sencillo: 1) Que la democracia interna de los Partidos pueda exhibirse como ejemplo de la democracia global del país. 2) Que no se hable del derecho de las mayorías en lo macro-político y se imponga la dictadura de las minorías en lo micro-partidista. 3) Que los Partidos Políticos apoyen su imagen democrática en las numerosas instituciones del País. Se apoyen y no las intervengan. 4) Que los Partidos Políticos acaben con un lenguaje que se basa en la estridencia, la frase supuestamente feliz

y no en el contenido del mensaje. 5) Que los Partidos Políticos entiendan que la estructura del Poder es dinámica. Cambiante. En estilo y contenido. Que las bases del poder real con la evolución de las masas, se conviertan en la ilusión del poder. Que no se puede detener el tiempo. Que la democracia, que puede haberse construido con retórica inteligente, requiere para su consolidación y permanencia, de aciertos concretos. 6) Que la delegación de escoger la representatividad de las masas, una vez dada, en razón de las circunstancias, se puede convertir en la percepción popular, como una usurpación de un derecho que no se cedió a perpetuidad. 7) Que al final de cuentas, lo que todos queremos es que los Partidos Políticos nos representen. Por voluntad nuestra. Demostrable. No por la repetición de un rito que no resiste un cuestionamiento lógico.

El gran problema que se presenta es que los Partidos Políticos no quieren voluntariamente entregar la parte de poder que consideran indispensable para su permanencia. Por otra parte, los ciudadanos en las instituciones tampoco queremos cambiar el sistema democrático. Cuya representatividad política la ejercen los Partidos. (Basta ya de hablar, por favor, de conspiraciones). Vamos entonces a atrasar inevitablemente el desarrollo político del país, sin lo cual serán inútiles todos los esfuerzos por modernizar el aparato administrativo del Estado. (Ya lo han dicho bajo diferentes ópticas, Arturo Uslar Pietri, Ramón Velásquez y Ramón Escovar Salom).

Sugerencias a los partidos políticos

— Una tregua en el bombardeo de lugares comunes.

— Una modernización del enfoque analítico.

— Una democratización de sus procesos internos.

— Una apertura hacia una mayor participación ciudadana en sus decisiones y recomendaciones.

— Una filosofía institucional que sustituya a la posición personal de sus representantes por muy "legítimos" que sean.

— Una mayor visión hacia el futuro y un menor inventario de agravios del pasado.

— Un mayor respeto a la ciudadanía, en las declaraciones públicas de personajes que ya desperdiciaron sus oportunidades.

— Una real opción a las nuevas generaciones para que contribuyan a la edificación del país posible.

— Una comprensión conceptual sobre la administración del Poder, que los lleve (a los Partidos) a la conclusión que en sociedades de cierta cultura política (como la nuestra), la manera más rápida de perder el apoyo popular, es creer que el esquema de ayer es permanente.

¡Por favor, elevemos el contenido del lenguaje político-partidista al nivel mínimo de nuestra cultura ciudadana!

¡Reflexionen! ¡Lean! ¡Escuchen! ¡Están perdiendo vigencia!
... y son la única opción razonable.

8 de abril de 1986

"LA REPETIDA"

La famosa tira cómica «Olafo, el amargado», tiene una entrega sicológicamente reveladora. Olafo se le presenta a Helga, su esposa, armado hasta los dientes, con escudo, lanza y hacha de guerra. Obviamente listo para un viaje. Helga lo mira con franca reprobación y lo increpa así: ¿"Qué más buscas Olafo? Ya saqueaste París. Invadiste Londres. Quemaste Roma. ¿Que más quieres?" Olafo, sin inmutarse, responde: "La repetida".

Más de uno en Venezuela entiende perfectamente la angustia y la necesidad de Olafo. Más de uno sabe, el pequeño o el gran gusto que se le toma a ciertas acciones. A ciertas posiciones. A la droga del poder. Son pocas las personas que saben armonizar sus ambiciones y su propia satisfacción con la cronología de lo conveniente. Son muy escasos los que, habiendo ocupado alguna posición, no piensan constantemente que, en una segunda oportunidad, lo harían mejor. Así se lo dicta su presunta experiencia anterior. Así se lo reclama su «ego». Así lo contrasta su sabiduría con la «escasa habilidad» de los que han venido después.

La tentación de regresar es una plaga que ha azotado a los mejores talentos. No solamente a los políticos. A los burócratas también. Por no mencionar a los deportistas. Quizás son estos últimos, junto con los políticos, los que llaman más a la preocupación pública. Por ser los que tienen mayor visibilidad. El brillante estadista del pasado, en silla de ruedas o casi ciego, tartamudeando un discurso mal leído y peor escrito. El ex campeón de boxeo, rodando por la lona, ante los torpes empujones de un desconocido. El burócrata que regresa, sólo para descubrir que sus sistemas administrativos son obsoletos, y que cualquier imberbe puede y se cree con derecho a enmendarle la plana. (Muchas veces con razón).

La oportunidad tardía

Hay también otra forma de hacer el ridículo. Es la del eterno aspirante. El que no sabe cuando debe desistir de sus sueños. Hace años tengo una teoría: toda aspiración debe ir acompañada de un cronograma. El refrán de «nunca es tarde» encierra una falsedad alimentada por el deseo y la ambición desmedida. Es, además, mentira. Para muchas cosas, a veces sí es tarde. Las manecillas del reloj marcan y aumentan inexorablemente la distancia entre la ambición y la posibilidad. Para muchos, el esperar demasiado por la oportunidad deseada, significa entregar en el camino mucho de la vitalidad y la objetividad que una vez fueron sus mejores credenciales. Significa también, a veces, entregar por cuotas los principios éticos que apuntalaban su personalidad. Significa, a veces, entregar la confianza en uno mismo y empezar a dudar de la propia competencia. Significa empezar a jugar el juego de la politiquería, donde se sacrifican principios para no ofender a los poderosos. Significa, cuando se llega tarde, el estar agradecido a quien al fin lo nombró. Y olvidar que el primer agradecimiento, cuando se llega por mérito propio, tiene que ser con su obligación. Significa el cuidar en exceso la posición, cuando al fin se obtiene. Esto no le permite al que llegó tarde, tomar decisiones difíciles. Arriesgar el cometer un error. Asesorarse con los conocedores de su oficio. Lo que muy tarde se obtiene, tiene que protegerse con las paredes blindadas del aislamiento. O con el alegre cortejo de la mediocridad. O con ambos.

La repetida institucional

Pero más allá de los que insisten en repetir cuando ya no tienen aliento. O de los que esperaron demasiado por la oportunidad que ya pasó. Está la repetida institucional. La que se perpetúa en el tiempo. La que no se renueva por ignorancia. Por falta de audacia. Por proteger parcelas de poder. Por negar oportunidades a otras instituciones. Por dogma. Por capricho. Por desprecio a los demás. Por, y ésta es quizás la más importante, un sentido de impunidad asociado con el poder y la percepción de no equivocarse nunca.

En Venezuela, el juego de tenis de mesa (ping-pong) debería ser mucho más popular de lo que es. Como todos saben, el arte del juego está en devolver al «otro lado» la pelota. Si queda en nuestro lado, o si no podemos contestar y devolver, perdemos un punto. Veintiún puntos perdidos le dan la victoria al adversario. Sin embargo, la diferencia entre los puntos de los jugadores debe ser de dos puntos, o más. En otras palabras, no se puede ganar 21 a 20. Tiene que ser 21 a 19, o el juego continuará hasta que esta diferencia de dos puntos se obtenga. En teoría, este sistema puede perpetuar el juego en forma infinita.

En Venezuela, el ping-pong político parece ser infinito. Tenemos 28 años de haber empezado el último partido, y seguimos devolviendo la pelota de uno a otro lado sin lograr ventaja suficiente para «terminar» el juego. A fuerza de jugar entre los mismos adversarios, ya se conocen el juego de tal manera, que es casi imposible sacar dos puntos de ventaja.

Este juego tiene diferentes características, técnicas, y denominaciones. El cambio de gobierno se llama «**bipartidismo**». El cambio de gabinete se llama «ruleteo». La repartición de prebendas y contratos se llama «alternabilidad». El empleo público se llama «carnetología». La inversión se llama «permisología». El poder judicial se llama «politiquería». El poder legislativo se llama «indiferencia». El poder ejecutivo se llama «abuso». El poder de los partidos políticos se llama «cogollo». La burocracia pública se llama «discrecionalidad». El sistema educativo se llama «ineficiencia». La salud pública se llama «negligencia». Y la globalidad del juego, se llama «irresponsabilidad».

La manera de mantener este juego para siempre, por supuesto, es aplicando cualquiera de las dos situaciones descritas al comienzo: «La repetida» o «el agradecimiento garantizado» de quien tendrá que exclamar por fuerza: "Por fin llegué". No todos, desde luego, siguen la tendencia descrita. Pero en la medida en que el ping-pong se prolonga, la tendencia a repetir lo ya conocido, o a encumbrar a los de larga espera, se hará mas frecuente.

No toda repetición es, por definición, mala. A veces la continuidad es conveniente. Hasta la repetición puede ser saludable. Pero condenar a un Presidente a una ausencia de diez años, para después intentar la repetida, es casi negarle de hecho, la posibilidad de salir exitoso en la tarea. Gane o pierda. Es establecer una tentación para prolongar el juego, a fin de tener opción de participar de nuevo. Es casi un incentivo a congelar el tiempo. Es establecer continuidad, después de un paréntesis de espera.

¡No es posible! No hay continuidad con interrupción. Más aún, durante la espera, surgen nuevas ideas. Se radicalizan las posiciones. Se crea terreno para una nueva discusión entre los que piensan que tienen el derecho de repetir y los que piensan que la oportunidad es de los «nuevos». Si se da «la repetida», después de 10 años, entonces los que eran nuevos, y probablemente a tiempo para la tarea, pasarán automáticamente a la categoría de los que esperaron demasiado. No gana nadie.

Lo negativo de la situación es que las instituciones se debilitan, aun cuando sigan ganando elecciones. Al país se le niega el derecho de que lo gobiernen los mejor preparados y, a tiempo. El ping-pong se hace más monótono por el cuidado que ponen los protagonistas en no perder los dos puntos críticos. (La Copre seguirá predicando en el desierto. La reforma política demorará otros 10 años).

El nuevo juego

A menos que cambiemos las reglas. Un nuevo reglamento, como en ciertos torneos de tenis, que impida la celebración de juegos maratónicos. Dentro de ciertas reglas, se obliga al desempate. Pero para que estos cambios ocurran, el público tiene que hacerse oír. En Venezuela, el público son los ciudadanos productivos y los que quisieran serlo. Los que han adquirido una madurez política que está más allá de las reglas del juego actual. Más allá de la retórica vacía. Más allá de las contorsiones histriónicas y vociferantes de palabras sin mensaje.

Hay una nueva generación, y varias ya no tan nuevas, que no creen ni en la «Repetida» ni en la «Prolongada espera». No creen, por lo tanto,

en las Reglas del Juego. Tal como se interpretan hoy. Siguen, sin embargo, creyendo en el Juego.

Olafo es, para ellos, un personaje simpático. Lleno de sano humor. Un filósofo del Siglo XX con ropaje de vikingo. Un maestro del contraste. De la paradoja. Pero lo quieren seguir viendo en las tiras cómicas de los diarios. Vigente. Su «repetida» es para sus lectores, promesas de nuevas aventuras. Sus «esperas», promesas de nuevas diversiones.

En la vida real, las «repetidas» y las «esperas» tienen otra connotación. Las promesas ya dejaron de ser divertidas. El agotamiento de los protagonistas, empieza a contagiar al público. La promesa del mismo juego, con las mismas reglas, comienza a movilizar a los fanáticos a otros «estadios».

Los promotores de lo novedoso deberían empezar a pensar seriamente en una nueva oferta. Antes que la «repetida» prolongue las reglas del juego por cinco años más.

24 de setiembre de 1986

LA EQUIVOCACION DEL PODER

Loren Baritz, en su interesante libro «Back-fire» analiza en profundidad los mitos que sustentan algunos aspectos ideológicos de la Sociedad Norteamericana. Aplica luego este análisis para explicar las razones históricas, éticas y míticas que llevan a los Estados Unidos, a la desastrosa confrontación Viet Nam del Norte.

Uno de los aspectos más reveladores del libro es, una vez más la noción de la inhabilidad de los norteamericanos para entender a otras culturas. Sin embargo, Baritz le agrega al estereotipo una nueva dimensión. Leámoslo en las propias palabras del autor norteamericano: "Todos preferimos lo que somos y lo que sabemos, a veces a costa de obtener grandes éxitos. Esto constituye una verdad histórica para todos, excepto para el nacionalismo norteamericano, el cual en su forma más pura, piensa que el mundo está habitado por potenciales o frustrados norteamericanos. Esta visión es única entre los nacionalismos del mundo. Por lo tanto, creemos (los norteamericanos) que podemos conocer a los demás de una forma razonablemente fácil, por cuanto en nuestra percepción ellos quieren convertirse en nosotros".

Si la noción del poderoso, o del líder, es que todos los demás quieren parecerse a él, entonces nunca podrá entender las diferencias de cultura y de actitud de los «otros». Sus costumbres serán ridiculizadas. Sus ambiciones destruidas. Sus sueños despedazados. Pero aún, se establecerá un abismo comunicacional entre las partes. El que detenta el poder impondrá la fuerza para convertir a los «equivocados» en lo que en el fondo «quisieran ser». Excepto que no es así, y todo esfuerzo apoyado en la presunción de que todos deseamos lo mismo que tiene el que detenta el poder, estará condenado al fracaso.

Lo que Baritz considera único en el pueblo norteamericano, no es en el fondo así. Los errores de percepción entre los diferentes grupos de poder constituyen una enfermedad universal. La inhabilidad de respetar las costumbres de los demás, se convierte rápidamente en la intolerancia hacia las ideas de los demás. El que se burla de la forma como se viste un extranjero, mañana irrespetará también a su religión, a su credo político y a su ética. Al querer cambiarle el traje, pretenderá mañana cambiarle el alma (porque en el fondo, eso es "lo que quiere él").

La torpeza empieza con la satisfacción. En la noción de que no hay nada mejor que lo que poseemos. Por lo tanto, todos los demás aspiran a ser como yo soy. Sus ideas. Sus acciones. Sus actitudes. Todas están dirigidas hacia el obtener lo que yo tengo. De manera que cualquier comportamiento de su parte, que no lo lleve directamente a parecerse a mí, debe ser o hipócrita, o equivocado. En cualquier caso, hay que corregirlo.

Lo venezolano

En Venezuela también padecemos del síndrome de Baritz. Las estructuras de poder no entienden que las masas quieren algo diferente. Las masas, en la percepción de los poderosos, lo que quieren es el poder, detentado por ellos. Para seguir haciendo lo que ellos hacen. Por lo tanto, es muy difícil conversar con aquellos que predican unas «Nuevas reglas de juego».

Las nuevas reglas harían muy difícil el conservar el poder, tal como se ejerce hoy. Si todos queremos lo que ellos tienen, ¿cómo es, entonces, se preguntan, que defiendan unos cambios que harán imposible mantener lo existente? La respuesta es muy sencilla: no es posible. Por lo tanto, como dijimos al comienzo, o son hipócritas o están equivocados.

La historia está llena de ejemplos de la equivocada percepción de los líderes. El sistema político liberal acuñó la frase: «el pueblo nunca se equivoca». Lo asoció con su propio derecho a detentar el poder. Rápidamente transfirió la no equivocación del pueblo a su propia e individual verdad. Pareciera que para lo único que no se equivoca el pueblo es para

elegir. Cualquier opinión o petición posterior que no coincida con la visión del elegido, estará por definición: equivocada. (la verdad es que también se equivoca el pueblo, y de eso también tenemos muchos ejemplos. Aunque los protagonistas, a través de un nuevo liderazgo, nieguen su compromiso con el viejo sistema).

Cuando el poder se hace paternalista, porque cree saber lo que piensa (de verdad) el pueblo, a pesar de las manifestaciones visibles hacia lo contrario, empiezan entonces a perpetuarse los mitos. Empieza a apoyarse en héroes ya muertos, en ideas ya superadas. Empieza, y es quizás lo peor, a gobernar por «tanteo». Con inseguridad en los resultados y poniendo mayor énfasis en las señales de las «reacciones» que en las señales de los «resultados». En el «qué dirán» más que en el «como resultará».

Aquí hay una aparente contradicción. Si los demás están equivocados, ¿qué le importa al liderazgo su opinión, o el «qué dirán»? Le importa por la misma razón que frustraba a los norteamericanos en Viet Nam: el desagradecimiento ¿"Cómo es posible que estos subdesarrollados, que quieren parecerse y ser como nosotros, no agradezcan nuestros esfuerzos y nuestra ayuda?" Es parte de la no comprensión de las aspiraciones de los demás. Los vietnamitas querían conservar sus costumbres y su identidad. Las cosas que por centurias de años habían hecho de cierta forma. Sus tradiciones. Querían arroz, paz y tranquilidad. Así esa paz y esa tranquilidad estuvieran enmarcadas en un contexto social, cultural y hasta higiénico que a los norteamericanos les lucía inaceptable.

En Venezuela también tenemos algunos ejemplos de choques culturales. Entre aborígenes y misioneros. Entre el campesino y el citadino y, muy importante, entre los poderes públicos y los ciudadanos.

Errores de nuestros políticos profesionales

Nuestros gobiernos no han querido darse cuenta que el proceso evolutivo de nuestra democracia los ha convertido en caricaturas de la representatividad. En representantes de la obsolescencia ideológica. En sobrevivientes de lo anacrónico.

El círculo vicioso (por ellos creado) empieza a estrangular las reglas de juego del sistema. Aquí, el pueblo lo que hace es refrendar la escogencia que de nuestros «representantes» hace una minoría selecta, aunque no siempre culta. Como el pueblo vota, y sus votos «eligen» a quien ya fue escogido en otra parte, la alta dirigencia partidista cree de verdad que ejerce la representatividad de la mayoría. Peor aún, piensa que esa mayoría está satisfecha con esa representatividad y avala esa satisfacción con los resultados de cada cinco años.

Sería interesante hacer un referendum nacional sobre cuatro o cinco aspectos críticos de nuestro sistema político. Así sabríamos del pueblo su verdadera opinión. Aunque como ya dijimos, el pueblo también se equivoca.

Puntos para un referendum

Se diseñaría una tarjeta muy simple que incluyera las siguientes preguntas para ser contestadas: Sí o No.

1) ¿Desea usted elegir directamente a sus gobernadores? Sí o No.

2) ¿Desea usted elegir por nombres y apellidos a sus concejales? Sí o No.

3) ¿Desea usted elegir por nombres y apellidos a los diputados a las Asambleas Legislativas? Sí o No.

4) ¿Desea usted elegir por nombres y apellidos a los diputados y senadores al Congreso Nacional? Sí o No.

5) ¿Aprueba usted la reelección presidencial? Sí o No.

6) ¿Desea usted que se conserve el derecho a la representatividad de las minorías? Sí o No.

7) ¿Prefiere usted conservar el sistema actual y seguir eligiendo a sus representantes por tarjetas de partidos o de grupos de electores? Sí o No.

Los expertos en preparar material para un «referendum» podrán diseñar la tarjeta perfecta. Pero una encuesta nacional de esta naturaleza le daría un claro mandato al gobierno de turno. Es más, como todos sospechamos que no se aprobarán cambios importantes en nuestro sistema

político antes de las próximas elecciones, quizás podrían aprovecharse ésta para lanzar el referendum en forma simultánea con las elecciones. (Sería realmente interesante un debate político sobre la conveniencia y el contenido de un posible «Referendum». Sería interesante, por cuanto podríamos medir la profundidad verdaderamente democrática de nuestro espectro político).

Conclusiones:

Los poderosos piensan que los «demás» aspiran a ser como ellos. Esa visión hace difícil la comprensión de aspiraciones distintas al modelo preconcebido por el poder.

Los poderosos piensan que los recursos tecnológicos, el control de la burocracia y las buenas intenciones constituyen una combinación imbatible.

Es hora que despierten de ese sueño, antes de que se convierta en pesadilla.

Como sucedió en Viet Nam.

30 de setiembre de 1986.

DIALOGO EN LA CUMBRE

El presidente Caldera se desayunó sin ganas. Pensó en la conversación que sostendría en breve con quien ha sido en los últimos años su más tenaz opositor. No solamente opositor, sino imagen en negativo de todo lo que ha querido ser para el país. Hasta en lo interno, pensó, el gobierno de CAP en cierta forma le dio pie a Luis Herrera para ganar la candidatura presidencial... y las elecciones. Se preguntó retóricamente: ¿Cómo se dialoga con el padre del desastre?

Mientras tanto, CAP ya había practicado una hora de ejercicio. Se había comido un desayuno criollo abundante. Había hecho tres llamadas telefónicas que consideraba importantes y no tenía la menor duda que su conversación con Caldera sería traumática.

La llegada

CAP iba rumbo a «Tinajero». Una pequeña concesión a Caldera. Además, "si voy a su casa", pensó, "no quedará duda alguna sobre quién invitó a quién. Todo el mundo sabe que ni Caldera ni yo solicitamos entrevista. Hacemos invitaciones". "El momento es oportuno para la conversación". "El problema de la no-reelección nos afecta a ambos y allí habrá el primer punto de coincidencia". "¿Irá a tratarme el delicado punto de Eduardo Fernández y cómo ve sus posibilidades?". "¿Me dará indirectamente alguna información que dé pie a algún comentario?".

"¿Política exterior"?. "¿Mi situación ante los americanos,". "¿Centroamérica?". "Aparte de mis opiniones, ya viejas, sobre Nicaragua, y las aún más viejas sobre Fidel, no creo que tengamos mayores diferencias".

Caldera, mientras tanto, pensaba. "Tengo que estar completamente seguro que CAP se va a lanzar". "Con o sin AD". "Mi estrategia dentro del partido depende en gran parte de la actitud de Carlos Andrés". "Aun-

que yo haya decidido ya ir a las elecciones". "La amenaza de CAP facilitará la posibilidad de mi candidatura por aclamación". "Tal como sucedió después de Luis Herrera, el futuro de Copei depende de mí". "Nos estamos sobreponiendo a una derrota que, de no haber sido yo candidato, podría haber dado pie a la desaparición del partido como fuerza electoral". "No fue así". "Tendré que ir nuevamente a la pelea, con gran posibilidad de triunfar esta vez". "Sin embargo, aún perdiendo, la historia rescatará la importancia para el Copei y la democracia en Venezuela, de mi activa participación como candidato en las últimas dos elecciones". "Sobre todo en las próximas, donde los independientes podrían agruparse con partidos minoritarios y constituir una fuerza electoral importante". "Sin duda que la candidatura de CAP podría estimular esta nueva coalición". "Aunque una candidatura de CAP fuera de AD podría buscar asociarse con este grupo". "Por lo menos, sé que CAP trabaja en esa dirección". "Como partido y como candidato, eso es quizás lo que más nos conviene". "Podría, incluso, relegar a AD a un tercer puesto". "De manera que la candidatura de CAP me conviene, dentro o fuera de AD". El ayudante militar interrumpió su pensamiento. CAP había llegado.

La conversación

"¿Como está, presidente Pérez?". "Bien, gracias; y a usted ¿cómo le ha ido, presidente?". "Pase, por favor. Por aquí, a mi estudio. Allí estaremos cómodos y sin interrupciones". "¿Me estarán grabando?", pensó Pérez. "O si lo prefiere", apuntó Caldera como adivinando la reticencia, "podemos conversar mientras caminamos por el jardín". "¿Caldera caminando conmigo?", pensó Pérez. "No, gracias, prefiero el estudio", dijo en tono casi de alivio. "¿Café?". "Un negrito, sin azúcar".

Caldera terminó el café, se sentó en su sillón favorito, miró a Pérez como midiendo distancia y empezó: "Le pedí que me visitara y le agradezco su gentileza al venir, para conversar un poco sobre la situación del país"". "Bueno, pues, usted dirá". "Antes que nada", continuó Caldera, "quiero asegurarle que el Copei no apoyará la Enmienda Constitucional que podría proponer AD sobre la no reelección presidencial en forma absoluta". "Sin embargo", interrumpió Pérez, "algunos miembros prominen-

tes de Copei, se dice que estimulados por Eduardo, están dispuestos a dar la lucha interna para apoyar dicha enmienda". "Creo que tanto en su caso como en el mío, la verdadera razón, tiene que ver con ambiciones personales de poder, y no con un principio ideológico". "Neutralizarnos a usted y a mí, para siempre, eliminando la posibilidad de repetir nuestras candidaturas, daría pie a una reestructuración de fuerzas, tanto en Copei como en AD". "Yo no estoy preocupado por esa posibilidad", anotó Pérez, gesticulando con fuerza. "AD no se atrevería a sugerir esa enmienda constitucional mientras yo mantenga abiertas mis opciones. Y a la hora de la verdad, Copei no se atrevería a apoyarla, mientras usted mantenga vivas las suyas". "Hay un punto más delicado", susurró Caldera. "Sí, ya sé", ripostó Pérez, casi sin respirar. "¿Qué posición tomaremos usted y yo, en lo personal y en lo público, si uno de nuestros partidos elimina nuestra candidatura, violando la democracia interna?". "Con toda franqueza, le digo", apuntó Caldera con enorme convicción, "yo no tengo ese problema en lo interno. Pero me preocupa su situación, por el mal precedente que pudiera surgir". "Perdone, presidente", interrumpió Pérez, "por un momento pensé que usted se refería a la situación interna de Copei. Pero si es la de AD la que le preocupa, esté tranquilo, que esa la tengo yo totalmente controlada"... "Me alegra oír eso", respondió Caldera. Además, me tranquiliza. Usted sabe que soy su adversario político. Pero no me gustaría ganar la presidencia de la República caminando sobre una injusticia política partidista". "¡Caramba!", pensó Pérez. "Caldera no se conforma con ser presidente, quiere ser presidente ganándome las elecciones. Podría ser un buen aliado indirecto si la cosa se me pone dura". "En todo caso", dijo Pérez, "creo que usted y yo nos entendemos sobre este aspecto". "Está inseguro", pensó Caldera, "pero no lo va a admitir jamás. Voy a dejarlo de este tamaño. Lo importante es que el hombre sigue lanzado y confiado. Después veremos".

"Cambiemos de tema", sugirió Caldera. "¿Qué opina usted de las reformas políticas sugeridas por la Copre. Elecciones directas de gobernadores. Concejales. Asambleas Legislativas. Listas uninominales o nominales para el Congreso y la «democratización» de los procesos internos de los partidos políticos?".

"Bueno, sobre esto, yo tengo una teoría", dijo Pérez casi plácidamente. "Creo que no podemos ignorar totalmente los cambios sugeridos. Sin embargo, todos apuntan en la dirección de un estado federativo, que nunca hemos sido. Sobre todo la elección directa de los gobernadores. El arte, por lo tanto, va a estar en cómo complacer ópticamente algunas posiciones sobre reforma electoral, sin perder el control central del gobierno sobre el país político. Más aún, cómo proteger el control que sobre el gobierno y sus acciones tienen los partidos políticos. En otras palabras, cómo hacer concesiones sin cambiar el fondo de las cosas".

"El pragmatismo de Pérez sigue siendo casi cínico", pensó Caldera: "sin embargo, nuestra estrategia de apoyar públicamente los cambios, va a encontrar siempre la oposición de AD. Esto nos conviene". "Lamento no estar de acuerdo con usted, presidente Pérez", acotó Caldera. "Creo que las modificaciones al sistema son impostergables, el pueblo nos lo reclama".

"Con Caldera es imposible ser franco", pensó Pérez. "Después dicen que el demagogo soy yo". "Lo que quiere es que yo me oponga para ganar el punto político. Seguiremos el juego. Pero cualquier modificación al sistema, por pequeña que sea, será propuesta y aprobada por nosotros. Al final la gente se acordará del cambio, y de los responsables por el cambio. La posición inicial se olvida pronto". "Está bien", respondió Pérez, "mantengamos honestamente nuestra posición; creo que en el camino encontraremos puntos de coincidencia".

"Este cree", pensó Caldera, "que lo vamos a dejar libre para que proponga modificaciones a nuestras sugerencias y se lleve el crédito por el cambio. Pero le tenemos varias sorpresas. Propondremos algo, tan suave al principio que le será imposible oponerse. En la exposición de motivos diremos que, en aras de buscar un entendimiento con AD, hemos reducido nuestras aspiraciones iniciales". "Bien", dijo Caldera, "me alegro que estemos claros en este punto".

"Hablemos sobre el problema económico", dijo Pérez. "O sobre la salud y la vivienda", respondió Caldera. "O la educación". "La agricultura". "El dólar". "La inflación". "El alto costo de la vida".

"¿Otro café?". "Bueno, pero me tengo que ir pronto a una reunión del partido"."Yo también".

"Deberíamos volver a reunirnos", propuso Pérez. "Cuando usted quiera", respondió Caldera.

"Creo que estas conversaciones son muy útiles". "Nuestra experiencia sigue siendo fundamental para resolver los problemas nacionales".

Diez minutos después

"Pérez ya no está tan agresivo como antes. Será Jaime que empieza a preocuparlo", pensó Caldera.

"Caldera ya no está tan despierto como antes. Será Eduardo que empieza a preocuparlo, pensó Pérez.

"En fin, como me lo temía, hablar con él, es perder el tiempo". Pensaron los dos.

3 de octubre de 1986

SALTO ATRAS

Por primera vez, el Presidente de la República perdió en la forma, lo que no fue malo en el fondo.

En efecto, el discurso del 12 de marzo tuvo muy buenos enfoques conceptuales que, lamentablemente, se perdieron en una retórica vacía que no le conocíamos a Jaime Lusinchi.

La copia oficial recibida en los medios de comunicación, con el sello de la Presidencia de la República, tiene cincuenta y ocho cuartillas, las cuales al ser transcritas, ocuparon casi cuatro páginas de los diarios de tamaño normal. Demasiado espacio escrito y demasiado tiempo, también, de atención obligada trasmitida por los medios audiovisuales del país.

El discurso

Analicemos bajo sus múltiples capítulos: Lo bueno, lo regular y lo malo.

Lo bueno

Al comienzo, bajo "Tiempo de Exigencias", el haber expresado que la gran lección es haber desterrado el egoísmo y la mala herencia cómoda y providencialista de esperarlo todo del Gobierno. El haber reiterado su disposición de aceptar y solicitar nuevas ideas en "la seguridad de que las evaluaremos y aplicaremos en la medida de recursos y posibilidades".

Esto es particularmente importante, por cuanto en los últimos meses, el Presidente ha estado sumamente hipersensible a la crítica. No debe olvidar el Primer Magistrado que cualquier idea nueva, siempre podrá interpretarse como una crítica a las ideas actuales puestas en vigencia. Lo nuevo sustituye siempre a algo. Por lo tanto, aceptar ideas nuevas, implí-

citamente lleva consigo el descartar algo de lo que se está haciendo ahora. No se puede estar abierto a nuevas ideas y ser hipersensible, a la vez, en lo que se refiere a críticas de la gestión.

Los Logros de 1986. Desnudado de retórica (lo malo de la sección), las cifras son alentadoras: PTB no petrolero + 3,3%. PTB no petrolero en actividades de bienes transables internacionalmente: + 5,4%. Producto agrícola: + 6,6%. Producto manufacturero: + 4,8%. Construcción: + 12,3%. Desocupación abierta: 10,3%. Construcción de viviendas: 91.000. Inversión global en obras sanitarias: Bs. 3.488 millones. Camas adicionales en el sistema de salud: 1.164. Capacidad adicional de alumnos en la educación superior: 12.300. Política salarial: Aumento del salario mínimo mensual rural (Bs. 1.500,oo), Area urbana (Bs. 2.010,oo). Contratación colectiva: 1.798 contratos que benefician a más de 500 mil trabajadores. (Bs 32.460 millones). Inflación: 12%.

Algunas de las cifras, sobre todo a mi manera de ver las cosas, las del desempleo y la inflación, son altamente cuestionables. Sin embargo, visto el "paquete" en su globalidad, no hay duda que el Gobierno presentó "buenas cuentas".

La Estrategia Básica. Como una aspiración a cumplir estuvo bien: "Adecuado nivel de empleo. Auto-abastecimiento agrícola. Sustitución de importaciones. Promoción de exportaciones. Progresos hacia la distribución del ingreso nacional en la forma más justa y equitativa". Buscar que la sociedad civil "asuma su total responsabilidad... donde sólo los legítimos derechos, los méritos y las capacidades, sean los criterios que guíen la relación de los ciudadanos con el Estado". No dijo el Presidente cómo se podía lograr esto. Eso fue lo malo. Todos intuimos que, sin una reforma política seria, que le regrese al pueblo el control sobre la gestión del gobernante, no será posible llevar a cabo tan laudables intenciones. El mismo Presidente se encargó de darle el remate gráfico a la dificultad: "La tarea planteada es nada menos que la de construir un país. Un país que por poco, se nos escapa de las manos. Y esa es cosa seria y exigente y no díscolo juego de disfraces o de teatro de comiquitas". Así es. Pero

el Presidente no debe olvidar que en toda sociedad, lo díscolo no es exclusiva propiedad de los cuestionadores de oficio. El Gobierno también tiene su "teatro de comiquitas".

Las Políticas para el Desarrollo. Buenas en lo siguiente: "Impulsar la inversión. Racionalizar el gasto público y mantener el equilibrio fiscal. Modernizar nuestro sistema de recaudación". En política cambiaria: "Diversificar la economía, equilibrar nuestra balanza de pagos y ofrecer certidumbre y credibilidad a los inversionistas". En política agrícola: "Aumentar la producción y la productividad". En el área industrial: "Daremos prioridad a... la inversión privada... eliminar todo tipo de trabas a la inversión y profundizar la política arancelaria... En cuanto a "Financiamiento Externo y Balanza de Pagos". No hay duda que cada paso dado mejora la posición anterior. El arte de la negociación consiste siempre en iniciar una nueva ronda, habiendo adelantado algunos pasos. Descartar para siempre las debilidades de la posición original, como era la naturaleza corto-placista de la deuda, es un éxito innegable. La Deuda Externa no se pagará bajo los términos renegociados ahora. Pero tenemos puntos de partida para nuevas negociaciones que nunca podrán ser peores que lo acordado hasta ahora... Lo malo del problema de la Deuda Externa, es la política comunicacional del Gobierno. Nos hemos empeñado en descansar nuestros argumentos en una "Cláusula de contingencia" que realmente no existe en los términos que supuestamente la invocamos. Nuestra mejor y única "Cláusula de contingencia" es nuestra disposición a no pagar más de lo que podemos pagar en un momento dado, sin causar graves traumas sociales o económicos.

Y hasta ahora, así se ha hecho.

Lo Regular

El Petróleo. Ni bueno. Ni malo. Demasiadas indefiniciones y marchas y contra-marchas en nuestras relaciones con la OPEP. No hemos podido definirnos en cuanto a la política de producción y precios. ¿Defensa de mercados o control de volúmenes? Hemos navegado con la corriente

de intereses diferentes a los nuestros. Nuestro liderazgo se ha visto disminuido. Y esto lo pagaremos, tarde o temprano. Por otra parte, nuestra política de Internacionalización ha sido ratificada. Lo cual es bueno. A pesar de que estamos construyendo demasiadas dependencias en un solo mercado (Estados Unidos). Precisamente el mercado que nos amenaza continuamente con imponerle trabas económicas a nuestras importaciones. Un éxito incuestionable ha sido el de aumentar, con razones técnicas inobjetables, nuestras reservas probadas de hidrocarburos. Esto nos da poder político en cualquier Foro Petrolero.

En lo interno, el reducir a tres las operadoras de PDVSA fue un acierto. Por otra parte, las razones y la forma como salió Brígido Natera de la presidencia de PDVSA, constituye un precedente peligroso. No hay duda que la gerencia profesional petrolera está empezando seriamente a preocuparse sobre los valores que apuntalan, y sobre los cuales se basa su éxito. El Presidente ha dicho que... "Sólo los legítimos derechos, los méritos y las capacidades, serán los criterios que guíen la relación de los ciudadanos con el Estado". ¡Ojalá le crean!

La Libertad de Expresión. A pesar de algunas frases bien dichas, esta sección no puede pasar del calificativo de regular. Y no puede pasar de regular, porque aún dándole al Presidente "el beneficio de la duda" en cuanto a la interpretación de lo dicho; lo dicho está demasiado relacionado con eventos recientes como para poder atribuirle al Presidente, una filosofía comunicacional amplia y general. Más parece, como ya asomamos, una respuesta coyuntural a críticas recientes. En efecto, dijo que hay "gente a quienes la libertad les estorba y parecen desear ponerla a prueba. Por cierto que volver a la oscuridad y al azar, tomado como consigna, resulta ya extemporáneo". ¿Con quién es esto? Más adelante agregó: "Debemos estar alertas para no servir de tontos útiles a quienes simulan, o inventan situaciones, o deliberadamente tuercen u ocultan el origen de hechos o circunstancias". ¿Alguna referencia a un hecho reciente? Después añade: "Nos empeñamos en no deformar la verdad. En evitar la degradación del debate político y que execremos, en ejercicio de un pacto honorable, a quienes se solazan en el légamo sucio de la difamación". ¿Con

quién va eso? ¿Con quiénes desde el Congreso, abusando de su inmunidad e impunidad parlamentaria, han hecho precisamente lo que critica el Presidente? ¿O quizás con un editor, que no pierde ocasión de construir infamias y que tiene además la distinción, en su caso dudosa, de hablar a nombre de Acción Democrática sobre la libertad de expresión? ¿Cómo se puede hacer un llamado de esta naturaleza, mientras al mismo tiempo, Partido Oficial y Gobierno se lavan las manos sobre el caso más flagrante de difamación y abuso de inmunidad del que tenga memoria nuestra joven democracia?*

Las palabras están bien dichas, pero el castigo a los difamadores se impide con la actitud cómoda del "Yo no sé nada"... "Yo no lo ordené". Razón de más para castigar a quienes tomaron una posición no autorizada abusando de una representación otorgada.

Lo malo:

La Introducción. Incluye una cuartilla innecesaria para abrir el juego. Sigue con el capítulo de «Reto a la adversidad», con una cita «Sobre los increíbles errores del pasado». Después de tres años de Gobierno, lo «increíble» es que todavía se utilice este argumento como excusa para justificar lo que no se ha podido hacer (Un error sicológico).

La Estrategia Básica. Toda la retórica "suena bien". Pero al analizarla con detenimiento, nos damos cuenta que las palabras son música rítmica sin mensaje creíble. Repetición de todo lo dicho antes... y no cumplido. Además, frases sin ilación. Una especie de atonalidad de las palabras. "Consolidar el proceso democrático de la Nación hacia la democracia social, promoviendo con realismo los ajustes institucionales

* **Nota del Autor:** La referencia es a la denuncia de Pedro Mogna, Diputado suplente de AD, contra Alberto Quirós Corradi, Director de El Nacional, mediante una carta forjada escrita en mal francés, con la intención de desacreditar al Director acusándolo de "vender" sus servicios para promover la contratación de una empresa francesa en una licitación de la CANTV. Un esfuerzo inútil para ocultar la evidente corrupción existente en esta importante empresa del Estado.

que requiere un Estado moderno y el obligante avance de las estructuras sociales..." ¿Y que?

El Regreso de la Confianza. Después de una breve introducción, el Presidente aclara: "En síntesis, hemos reciclado la fe y la mística popular que el facilismo petrolero deformó peligrosamente"... ¡No es cierto! No hay una recuperación de la fe. Ni el facilismo petrolero fue el causante de nuestros males. El «facilismo» encontró en la expresión política, el chivo expiatorio conveniente del petróleo, una manera de justificar su propio fracaso. Añadiéndole la fórmula de afianzar el poder de pocos sobre la ignorancia planificada de muchos.

La Política Comercial. La política monetaria. La política social. La política sobre «Ciencia y Tecnología». La política sobre el sector marítimo, fluvial y lacustre. Las Instituciones Armadas. Todas sobran en el mensaje, por no agregar nada.

Peor aún, después de haber explicado convincentemente la Deuda Externa, el Presidente regresa al tema desde la página 24 hasta la página 30. Sin clarificar nada. Por el contrario, casi dando a entender que se avergüenza del éxito hasta ahora obtenido en el refinanciamiento. El «Saludo a la Bandera» sobre "nuestra solidaridad latinoamericana" en materia de la Deuda Externa, es lamentable por cuanto es demagogia innecesaria. (Cada país está arreglando su problema a su manera).

La Droga: Enemigo Público Número Uno. En países vecinos los narco-traficantes están financiando abiertamente campañas electorales. Además, han corrompido con sus recursos los sistemas administrativos de otras sociedades. Nuestra Sociedad ya comprometida de por sí, está madura para la invasión. El Presidente le sacó el cuerpo a la peligrosa realidad. Todos sabemos que el narcotráfico financia algunos movimientos subversivos. Esto es peligroso. Pero más peligroso es que el narcotráfico financie los Sistemas Políticos formales de nuestras sociedades. Incluyendo la posibilidad de que la droga financie las campañas políticas de Venezuela a futuro. Con el costo excesivo que tendrán las campañas, la

tentación de buscar recursos, vengan de donde vengan, será cada día mayor. Sobretodo cuando los Partidos Políticos, para sus campañas electorales, en el pasado ya han aceptado repartirse porcentajes elevados de licitaciones y contratos otorgados por el Estado a través de empresas o instituciones interpuestas. El Presidente, en este aspecto del mensaje, dijo mucho menos de lo que ha hecho.

Otros. La Seguridad Personal. El «Año de dificultades»... «La Reforma del Estado»... «Los Partidos Políticos: ejes de la democracia»... «La Política Exterior»... «Nuestras fronteras. Una prioridad nacional»... «La crisis no es excusa»... «La democracia: valor fundamental»... «Debemos ser optimistas» y «Una responsabilidad ineludible». Constituyen capítulos intrascendentes que representan casi el 33% de la longitud del discurso. No, por supuesto, un porcentaje similar en su importancia y profundidad. Lugares comunes. Una posición no muy clara en cuanto a la Reforma del Estado: "No debemos confundir el espíritu de conquista que algunos sectores albergan secretamente"... Y agrega: "Esta es una advertencia necesaria para uso de quienes quieren ir al control del Poder Público por el camino de reformas ingenuas que menoscabarían el Sistema Constitucional de Partidos; base, fundamento y excelencia de nuestra democracia, para beneficio y usufructo bien probable de plutocracias voraces y, también, para estímulo del personalismo aventurero o la audacia irresponsable". Parece difícil la labor de la Copre, o de sus admiradores o apoyadores, después de esta descarga (ni siquiera muy subliminal). Esto contradice la parte inicial del discurso, cuando el Presidente pide "Nuevas ideas o propuestas de solución de cualquier ciudadano". Pareciera que el costo de una sugerencia sería demasiado alto.

Conclusiones:

— Buenos mensajes. Escondidos en una retórica innecesariamente complicada.

—Contradicción entre ofertas de oír sugerencias y amenazas sutiles contra los «opositores».

—El mensaje, relacionado con la libertad de expresión "suena bien", pero es poco convincente al contrastarlo con la realidad nacional. ¿Por qué no se debate formal y abiertamente lo que se discute en el país? A saber: las conexiones comerciales entre contratistas del Estado y personeros importantes de Partidos Políticos, tanto de Gobierno como de oposición? «Los regalos» que aparentemente se le hacen a los «amigos del gobierno». Y en un asunto muy concreto. ¿Quiénes son los venezolanos importantes relacionados con las empresas Ericsson, Siemens y Nec? ¿Quiénes los relacionados con las empresas perdedoras? Sin ánimo de sugerir, como dijera el diputado Ramos Allup, "que hay algo podrido en Dinamarca". Permítame decir que si hay "algo podrido", el tufo no viene de «El Nacional». Podría quizás venir de otras oficinas, a las cuales el diputado Ramos tendría acceso permanente.*

—El Mensaje Presidencial tiene aspectos positivos. Más aún muy importantes. No todos, sin embargo, están dados con la claridad que se merecen.

—El problema mayor del discurso y la razón primordial para criticarlo negativamente, es su longitud. La inclusión de por lo menos 22 cuartillas innecesarias. En este sentido, su abuso de lo intrascendente. Su ocultamiento de lo importante en la hojarasca de una retórica blanda e ineficientemente populista, nos llevan a la conclusión de que el Presidente en este discurso recordó etapas que creíamos felizmente superadas.

Para muchos fue: ¡Un salto atrás!

20 de marzo de 1987.

* El caso CANTV ya mencionado

'LA DEMOCRACIA BER CUOTAS'

Está de moda, porque está en la mente de todos, el discutir sobre las reformas electorales. Para organizar los conceptos empecemos por establecer cinco puntos fundamentales:

1) La ciudadanía quiere mayor representatividad. Otra manera de decirlo es que quiere establecer un vínculo más estrecho y más directo entre elector y el elegido.

2) Cualquier reforma al sistema electoral para lograr el objetivo mencionado bajo el numeral 1 arriba, debe mantener la filosofía existente de la protección a los derechos y a la representatividad de las minorías.

3) Hay multitud de sistemas electorales que podrían adoptarse, solos o en combinaciones entre ellos. Sin embargo hay problemas técnicos que resolver, como lo son entre otros, el mantener cierta simplicidad tanto en el acto de la votación como en los escrutinios.

4) Hay que rescatar conceptualmente la noción de la "sabiduría del pueblo". No debería decirse, pero se dice, que el pueblo requiere del tutelaje de los Partidos Políticos, por vía de la selección de los candidatos y de su elección en bloque. Pareciera que de no contar con el apoyo de los cogollitos, todos elegiríamos mal. La única respuesta a lo anterior es que ya está suficientemente comprobado que bajo el sistema actual sí hemos elegido mal. Probemos otra cosa.

5) Hay, como paso previo, que democratizar las estructuras internas de los Partidos y su propio sistema para seleccionar el liderazgo. La revolución de octubre de 1945, se asentó sobre la base filosófica del derecho ciudadano a elegir por votación uninominal y directa al Presidente de la República. ¿Cómo es entonces, que a 40 años de distancia, el mismo Partido nos diga que no podemos elegir directa y uninominalmente al Alcal-

de de una pequeña comunidad? ¿Cómo es que sus propias autoridades y sus candidatos presidenciales se eligen por elecciones de segundo y tercer grados? ¿Cómo es que de repente escoger a dedo e imponerle a la ciudadanía desde Caracas los Presidentes de todos los Concejos Municipales del País, resulta ser un ejercicio democrático?

Algunas definiciones sencillas

Elección uninominal

Diferentes candidatos compiten para ocupar una posición descrita. Quien saca más votos gana. (El ejemplo típico en Venezuela es la elección del Presidente de la República). La mayor objeción a este sistema es que, salvo que se modifique agregándole posiciones a ser otorgadas por cuocientes electorales, no permite representación de las minorías. De haberse aplicado, sin modificación, el sistema electoral uninominal en las pasadas elecciones. AD hubiese obtenido más de 200 Diputados, Copei menos de 10 y los otros Partidos ninguno.

Elecciones nominales

Listas cerradas.- Los partidos o grupos de electores presentan planchas con sus candidatos. El elector, dentro de la plancha que seleccione puede colocar a los candidatos en el orden de su preferencia.

Planchas abiertas.- En principio puede hacer lo mismo que en el caso anterior, así como también incluir en su selección nombres de personas postuladas en otras planchas.

Votaciones mixtas.- Diferentes combinaciones de los sistemas anteriores. El partido Copei ha propuesto un sistema que combina elecciones uninominales con elecciones nominales, a fin de garantizar la representación de las minorías.

Elecciones separadas.- Diferentes fechas para los diferentes tipos de elecciones. Presidente. Congreso Nacional. Elecciones regionales (Asambleas Legislativas-Concejos Municipales).

Período.- Tiempo que durarán los elegidos en sus posiciones. Hay diferentes recomendaciones. Para Presidente cinco o seis años sin reelección en forma absoluta en este último caso. Diputados y Senadores tres, cinco y seis años.

Elección directa de gobernadores.- Por lo general se considera la más difícil de llevar a cabo a corto plazo. Se mencionan como obstáculos caudillismos regionales. La plutocracia del voto. El sistema administrativo político centralista, etc.

Referendum.- Consulta electoral al pueblo para que se apruebe o rechace una proposición de cambio importante que afecta directamente a los ciudadanos. La figura del referéndum está tomando cuerpo en las democracias modernas donde los ciudadanos ya no se conforman con haber elegido directamente a sus representantes, sino que quieren participar en forma activa en la toma de decisiones importantes del Gobierno.

Las dificultades

No hay que negar que el Sistema Electoral actual tuvo y tiene sus valores. Consolidó la democracia en Venezuela. Le dio a la población la cultura del voto. Estableció el concepto de la representación popular y finalmente se agotó como Sistema ante la progresiva culturización política de las masas.

Reemplazar el Sistema actual enfrentará las siguientes dificultades:

La modernización de los Partidos Políticos.- Es bastante injusto agrupar a todos los Partidos Políticos actuales activos, en Venezuela, bajo el denominador común de antidemocráticos, en lo que se relaciona con sus mecanismos de selección interna del liderazgo. En este sentido los tres Partidos más importantes del país, AD, Copei y MAS, tienen diferentes grados de liberalismo en la escogencia de sus dirigentes, manteniendo todos, sin embargo, el denominador común de elecciones de diferentes

grados para la selección de sus dirigentes. Cuando se trata de elegir al Presidente de la República, a los Representantes del Congreso Nacional, y a los Representantes Regionales, los Partidos Políticos están de acuerdo en convocar a todos los ciudadanos, para que directamente depositen su voto. Sea uninominal, o por colores y planchas. Sin embargo, cuando se trata de elegir internamente a sus candidatos, entonces votan en segundo o tercer grado por el candidato presidencial y escogen a dedo en pequeños grupos de poder partidista (cogollos) a los demás. Se da entonces la curiosa circunstancia de que el país acude masivamente a escoger sus Representantes entre aquellos que han sido postulados en segundo o tercer grado, o a dedo. Lo cual desvirtúa el principio de que la mayoría elige. En efecto, la mayoría elige dentro de las opciones que le permite una minoría elitesca y caudillista. Por lo tanto no habrá verdadera representatividad, no importa cuanto cambiemos la mecánica del Sistema, si los Partidos Políticos a su vez, no establecen previamente el mecanismo de selección de sus candidatos, que garantice que éstos representan a la mayoría de los miembros del Partido. Lo anterior se aplica también a cualquier grupo de electores que quiera participar en el debate político de las elecciones.

Aspectos técnicos.- Para mí, sin despreciar su importancia, son de menor cuantía. No hay duda de que debe haber cierta progresividad en la introducción de complejidades en el acto de votar. Razón por lo cual es probable que no convenga hacer demasiados cambios de una vez. El escrutinio debe modernizarse. De todos es conocido que los Partidos minoritarios, en algunas circunscripciones electorales, pierden en la mesa del escrutinio los votos que obtuvieron en buena lid en la calle. Proposiciones de sistemas electorales mixtos y modificados en su esencia, como el que propone Copei, pudieran ser difíciles de escrutar o de educar rápidamente al votante en sus complejidades.

Aspectos de actitud.- Esta es quizás el área de mayor dificultad. "No somos suizos" no es una frase efectista, como piensan muchos. Es un diagnóstico de la presunta incapacidad de nuestros ciudadanos para administrar los mecanismos del cambio. Es casi el convencimiento de

que lo que le conviene al país es seguir delegando a ciegas su futuro en, precisamente, los pequeños grupos que han fracasado hasta ahora. Peor aún, es perpetuar lo que en alguna ocasión llamé la "Administración del rebaño" ("El Diagnóstico de lo Imposible" Editorial Ateneo de Caracas 1986). Aquella sociedad que estimula el silencio como una estrategia para el progreso. Que considera casi subversiva cualquier idea novedosa. De este sistema no puede surgir sino el pastor atrasado. Los iconoclastas y las ovejas negras se mueren solos o se incorporan al rebaño.

Los pastores piensan que cualquier liberalización en los mecanismos de selección del liderazgo le harán perder su poder. Por años pensé que esto no tenía por qué ser así. Empiezo a pensar que quizás tengan razón y que es mejor que el cambio llegue con un enfrentamiento y un cuestionamiento a sus derechos de ser líderes y no como una concesión graciosa de su parte.

La progresividad en la implantación

En lo que sí tienen razón los frenadores del cambio es que no se puede transformar todo al mismo tiempo. Lo que nuestros líderes políticos deben reconocer son dos cosas:

1) El pueblo no quiere seguir delegando en ellos su representatividad. El pueblo quiere vinculación directa con sus elegidos.

2) El pueblo no se opone a la progresividad. Para ilustrar a lo que sí se opone, basta una anécdota:

En la década de los 40 circulaba en Venezuela el periódico humorístico "El Morrocoy Azul". Sus reporteros eran amigos del General Medina a quien admiraban y respetaban por sus dotes de demócrata improvisado en situaciones difíciles. Cuando Medina fue derrocado, uno de los colaboradores del Morrocoy Azul, el doctor Gabriel Bracho Montiel, conocido por el seudónimo de Dominguito, escribió un artículo titulado "La Democracia ber cuotas". En el artículo mencionaba que al General

Medina le había faltado malicia para administrar "ber cuotas" la progresividad de la democracia, tal como vendían su mercancía aquellos comerciantes ambulantes a quienes el cariño venezolano denominaba "turcos".

Señores representantes del Poder Político, los venezolanos entendemos la necesidad de alguna progresividad en la implantación de la reforma del sistema electoral. Lo que nos molesta, es que aún no hemos recibido la primera "cuota".

Nota: Este resumen se basó en un Foro celebrado recientemente por el Grupo Santa Lucía.

14 de mayo de 1987

UN DOCUMENTO HISTORICO

Hoy a las 10.30 de la mañana, un grupo de más o menos 25 personas entregará al Presidente del Congreso Nacional un Documento respaldado por más de 5.000 firmas, solicitándoles a los Congresantes "la reforma a fondo del Sistema Legal que rige nuestras elecciones políticas".

El Documento no dice ni más ni menos que lo que ya se ha convertido en clamor nacional.

Recordarle a los Partidos Políticos la necesidad de establecer un vínculo más directo entre electores y elegidos, es casi llover sobre mojado. Sin embargo, quienes no llueven sobre mojado, permiten con su omisión que se seque el pavimento. Y aquí lo que se requiere es un "chaparrón" hasta que las Instituciones Políticas se den cuenta de que, en este caso, con sacar el paraguas no basta.

EL Movimiento Nacional que solicita el derecho de estar representado políticamente, no puede silenciarse ni con lugares comunes. Ni con el insulto de una presunta falta de preparación ciudadana. Ni mucho menos, con expresiones y chistes de mal gusto, sobre los que se atreven a manifestar abiertamente, su inconformidad con la situación actual.

De todos los abusos de poder, el más frustrante para los injustamente vapuleados, es aquel que descarta en forma "paternal" las "tonterías" de los "súbditos". "Fulano es un buen muchacho, pero no entiende..." "Zutano está ga-gá..." "Si ellos tuviesen la responsabilidad del Poder, no pensaran así..." "No somos suizos".

Es hora de que los que así se expresan, sepan de una vez que su "condescendencia" se ha hecho ya intolerable para muchos de nosotros. Que el respeto a la Autoridad y a la dignidad de las posiciones, empieza a per-

derse cuando los incumbentes de esas posiciones abusan de su autoridad para relegar al grupo de los atrasados mentales a quienes piensan en forma diferente. O al grupo de los corruptos. O al grupo de los subversivos. O al grupo de los inteligentes y capaces, que por esa razón deberían "entender" lo "grave" de la situación y, por tanto, asumir una "actitud responsable". El problema es que ya nos hemos dado cuenta, que las actitudes responsables solicitadas: "Silenciar verdades". "No tocar" aspectos altamente conocidos en nuestra vida política, social y económica, lo que produce es la perpetuación de los errores. La complicidad tácita con lo que hay que cambiar.

El Documento que hoy se entrega no debe interpretarse solamente como una solicitud cortés para cambiar un Sistema Electoral. ¡No! Debe ser recibido por los Partidos Políticos y los Legisladores, como un emplazamiento y una demanda de acción. Sobre esto cabe también un comentario. En Venezuela, a través de los años, hemos invertido el derecho de reclamar, emplazar y disentir. En lugar de ser los ciudadanos los que tienen el derecho de criticar y reclamarle a sus representantes las acciones por ellos tomadas, (en virtud de que el Poder reside en el pueblo), las Autoridades se creen con derecho a reclamarle a los ciudadanos una conducta y una obediencia propia de los sistemas absolutistas de gobierno.

Lo trágico es que las "consideraciones" que se le guardan aquí a algunos temas de interés público, son asombrosas. Y aún así, el Poder reclama. ¡Insólito! La verdadera revolución social y cultural en Venezuela no debería empezar por actos de masas disidentes. Ni por quema de autobuses. Ni por saqueos o incendios de centros comerciales o industriales. Debería empezar por un sinceramiento de las críticas. Por convertir lo que se dice en privado en una queja pública.

En este sentido, hay dos aspectos que no pueden seguirse ignorando. Uno es el ejercicio del Poder ilegal por quienes no tienen la autoridad formal. Los representantes Legales de los Poderes Públicos han sido nombrados o electos para ejercer los cargos ellos mismos. No pueden, por lo tanto, delegarlos en personas diferentes. El otro es la desfachatez

de la corrupción. Aquí nadie investiga la procedencia de los recursos financieros que le permiten a servidores públicos, de ingresos moderados, llevar un tren de vida similar o superior a los capitanes de empresas. O a los herederos legítimos de fortunas conocidas.

¿Con qué compran Diputados, Senadores, Dirigentes Políticos, sin ingresos aparentes, pent-houses de los arquitectos más caros de Caracas? ¿Casas de playa? ¿Con qué, con el dólar a Bs. 30,oo viajan al exterior? ¿Mantienen a sus hijos en colegios extranjeros? ¿Con qué pagan sus viajes y servicios médicos en Europa y Estados Unidos al menor catarro? ¿De dónde salen los recursos para cambiarse de casas? ¿Comprar acciones de clubes, al poco tiempo de detentar posiciones públicas?

Las pregunta es retórica. Se sabe de dónde salen los recursos. También se sabe que la impunidad y la desfachatez con la cual pasean su descaro se debe en gran parte al Sistema Político Electoral actual. ¿A quién representan los beneficiarios de la nueva corrupción? ¿A los ciudadanos? ¿A los Partidos Políticos? ¿A los cogollitos?

Ciertamente no a los ciudadanos. La expresión más cínica de la política contemporánea es la de que los funcionarios "electos" se llamen representantes del pueblo. La desfachatez mayor son las campañas electorales. Campañas que, a su vez, salvo la elección del Presidente de la República, no sirven sino para elegir a los ungidos por la selección de las élites políticas. Sin ningún rubor, los Partidos Políticos se acusan unos a otros de utilizar contratos del Estado para recibir comisiones que se destinarán a fondos electorales. Hay empresas constituídas para estos fines. Se conocen. Se utilizan. Se dividen los contratos millonarios entre los partidos políticos. Con conocimiento de causa. Sus representantes y accionistas visibles o invisibles, son los mismos que más tarde hacen profesión de honestidad en sus intervenciones públicas. Se fabrican millonarios todos los días con la protección del Estado. Después, algunos Gobernantes dicen ser honestos porque no se han enriquecido. Son tan deshonestos como los que engordaron sus propias cuentas bancarias. Quien reparte entre otros lo que no es suyo, es también un delincuente.

¿Pero, a quién se le pide justicia? ¿A las personas que están en posición de actuar en virtud de la selección hecha por aquellos a quienes se pretende juzgar? ¡No hay derecho!

El mayor acto de corrupción cometido en Venezuela es el de haber permitido y seguir permitiendo, primero por comodidad y ahora por temor, que las Instituciones Políticas usurpen el derecho ciudadano de escoger directamente a sus representantes políticos.

El acto de hoy en el Congreso Nacional será, como hemos dicho, un acto cortés. No debe, sin embargo, confundirse con un gesto vacío. Otro "pantallazo" de parte de quienes quieren figurar como representantes del deseo nacional. (Espero que los discursos se reduzcan a su mínima expresión).

El acto de hoy es un aviso de cosas por suceder. De acciones a tomar. De saturación con la aceptación de lo inaceptable. De despertar a la realidad de que el Poder está en manos nuestras. De los ciudadanos. De darnos cuenta que lo que se solicita no es un favor, sino un derecho.

De ahora en adelante se invertirán los roles. El problema no lo tendrá quien reclame sus derechos. El problema lo va a tener el que piensa que se puede ser sordo para siempre.

Y el problema lo van a tener, porque la ciudadanía ha modificado la comprensión. Mejor dicho. Más que la comprensión, ha modificado el enfoque. Por muchos años se pensó que había que convencer a los actuales políticos que cualquier liberalización en los mecanismos de selección del liderazgo o de los representantes políticos populares, no necesariamente reduciría su poder actual. Quizás llegó la hora de decirles que tienen razón. Sí van a perder poder político. Por lo tanto, si no están dispuestos a entregarlo voluntariamente, llegaremos a lo mismo por la vía del enfrentamiento institucional. Cuestionaremos su derecho a ser líderes. El cambio vendrá entonces como una consecuencia del rescate de nuestros derechos y no como una concesión graciosa de su parte.

Así están planteadas las cosas.

A pesar de lo conciliador del documento.

16 de junio de 1987

LA HERENCIA

En algunas "Notas" anteriores he insistido sobre la muy real posibilidad de que el Gobierno pretenda "arreglar" la situación de crisis actual, tomando medidas que explotarán con resultados perniciosos hacia finales de 1988 o comienzos de 1989.

Además, hasta ahora, los precandidatos presidenciales han hablado vaguedades y generalidades sobre la situación actual y nada o muy poco sobre el futuro inmediato. Todas sus baterías han estado dirigidas a descalificar a sus adversarios. Excluyo, por los momentos, de esta generalización, al doctor Caldera, por cuanto, al escribir esta Nota, apenas acaba de encender los motores. Esperemos.

Aparte de lo verdaderamente lamentable del lenguaje empleado hasta la fecha por, sobre todo, los dos precandidatos de AD*, es muy poco lo que han aportado al país en forma de programa de gobierno. Diagnóstico de la situación actual. Recomendaciones concretas para las soluciones. Todo lo contrario. La visión que se le da al país es la del hombre providencial que "arregla esto". Sólo que ya tenemos 29 años de hombres providenciales. Taumaturgos. Mandrakianos. Que una vez confrontados con su falta de preparación para gobernar, lo que han hecho, lejos de arreglar, es "echar a perder esto".

Porque no nos llamemos a engaño, "esto" no se va a componer por obra y gracia de la fatigada retórica de los candidatos. Ni con la presencia "mágica" de los constructores de ilusiones. Ni con alabanzas. Ni con amenazas. El curso inexorable de los acontecimientos desatados y casi indetenibles, por decisiones ya tomadas o por tomarse, llevará a la oficina del próximo Presidente de la República una "botija llena" de hechos

* **Nota del Autor:** Carlos Andrés Pérez y Octavio Lepage

cumplidos, que el nuevo mandatario tendrá que administrar y vivir con ellos. Por lo menos por un tiempo. Si se da cuenta con rapidez de lo que tiene entre manos. O si no se da cuenta, por "razones políticas" (un eufemismo para no tomar decisiones cuando no se saben las respuestas) O por simple incompetencia. (El más simple y común de los defectos en nuestra clase dirigente). El país continuará aceleradamente por la vía del caos y esta vez se nos habrán acabado también los paños calientes de la contención.

LA HERENCIA

El próximo Presidente de Venezuela heredará los siguientes "bienes":

1. Económicos

- Una deuda externa con un compromiso de pago, impagable.

- Una economía con una inflación de más o menos el 40% (represada) con perspectivas de dispararse sin control.

- Unos subsidios a renglones alimentarios, para los cuales no habrá partida presupuestaria.

- Unos compromisos de aumentos de sueldos y salarios para el sector público, para los cuales no habrá disponibilidad de caja.

- Unas relaciones tensas con el movimiento sindical organizado.

- Unas relaciones tensas con Fedecámaras.

- Una economía que, sin haberse expandido, habrá necesariamente que contraer.

- Una balanza comercial de un equilibrio precario, incapaz de so-

portar, sin deterioro creciente, las necesidades de importación del parque industrial venezolano.

- Un desequilibrio creciente entre el dólar controlado y el dólar libre. (Este último ejerciendo presión continua sobre el controlado).

- Una tasa de cambio controlada mayor de la de Bs. 14,50 por dólar. (O en su defecto, la necesidad de tomar esa medida de inmediato).

- Una reticencia de parte del capital extranjero para invertir en Venezuela.

- Un conflicto permanente entre las tasas de interés y la tasa de inflación. (Un desestímulo al ahorro interno y una probable alza en el costo del dinero, para inversiones de cualquier tipo).

- Una reducción de la liquidez monetaria.

- Un aumento considerable de la deuda interna.

- Un presupuesto deficitario.

- Unas reservas internacionales menguadas en el renglón operativo (Con grave y constante peligro de tener que declararnos automáticamente en "Mora").

- Un Banco Central sin independencia de acción y supeditado al "capricho" político del momento.

- Un creciente desabastecimiento interno.

- Una paralización de las exportaciones de los renglones no tradicionales, por falta de políticas claras e incentivos reales.

- Un aumento en la corrupción a todos los niveles de la sociedad.

2. POLITICOS

• Un desencanto general con el sistema político (No tanto con el Sistema como tal, sino con sus representantes más conspicuos: Los Partidos Políticos. Aun cuando la percepción popular no siempre entiende la diferencia. Lo cual es grave).

• Una falta de credibilidad general en las buenas intenciones y la capacidad, (o ambas cosas) de los dirigentes políticos.

• Un apetito creciente en la población por una mayor representatividad en los Cuerpos supuestamente representativos del país.

• Un deseo cada vez mayor por participar en forma más directa en la toma de decisiones políticas que afectan a todos.

• Paradójicamente, a la vez que hay, como hemos dicho, deseos de mayor representatividad y participación, hay una abulia general para hacer esfuerzos por conseguir estas conquistas. Se ha perdido la fe en la posibilidad de lograr cambios políticos importantes (Esta indiferencia ante "lo que pase" es caldo de cultivo para el estímulo y el desarrollo del cualquier "aventura" antisistema. Los Partidos Políticos deberían ser los primeros preocupados por este estado de cosas).

• La vigencia de los dos Partidos Políticos de la mayoría nacional empezará a erosionarse, salvo que realicen cambios importantes en su enfoque. (Existen estudios serios al respecto. Su falta de adecuación a las nuevas realidades sociales, económicas y culturales del país, producirán inevitablemente su decadencia. La gran pregunta es: ¿Cómo se llenará el vacío de Poder? La respuesta lleva implícita una gran oportunidad. Para alguien. Ojalá que para muchos).

• La decadencia de los dos grandes Partidos Políticos llevará a su división y atomización. Las fracciones se desesperarán por conservar y heredar un poder que en su miopía no verán que ya no existe. (Ya estamos presenciando algo de esto).

• La posibilidad de una oposición consciente será también remota, por cuanto los traumas de la discusión y del debate político para elegir al futuro Presidente, serán de tal naturaleza negativa, que será muy difícil una concertación nacional a nivel de los Partidos mayoritarios.

• Por otra parte, los Partidos minoritarios estarán atomizados después de las elecciones. Sus diferencias de enfoque se harán más marcadas y la posibilidad de un gran frente nacional de oposición (aunque parezca paradójico, uno de los requisitos para consolidar la democracia), también se alejará en el tiempo.

Conclusiones:

• No habrá un escenario factible que haga fácil la transición de este Gobierno al próximo.

• La situación de deterioro económico y político con la cual se encontrará el próximo Gobierno, hará imposible el que pueda gobernar bajo los esquemas tradicionales.

• El próximo Gobierno tendrá que decirle con claridad al país que realmente la época de las "vacas gordas" ya pasó. Que se necesitan sacrificios para sacar el país adelante. Que por algunos años por venir, habrá que acostumbrarse a un nuevo estilo de vida totalmente diferente al vivido hasta la fecha.

• Que posiblemente los pobres no serán más ricos. Que la clase media sufrirá un inmenso deterioro. Que la clase con enormes recursos económicos verá reducida también su capacidad de vivir una vida que era la envidia de las sociedades desarrolladas.

En síntesis, el gran mensaje del próximo gobernante, si quiere sobrevivir, es el de poder convencer a la sociedad venezolana de la necesidad de ajustarse voluntariamente a un nivel de vida inferior al acostumbrado. Por necesidad. Con la convicción de que no hay otra opción para poder rescatar el Paraíso Perdido.

Si a pesar de todo lo anterior, los candidatos y precandidatos actuales se sienten competentes para poder dar ese mensaje, les recomiendo entonces que sigan en su lucha infatigable por adquirir el Poder.

De lo contrario, mi sincera recomendación es que abandonen, voluntariamente, antes de que tengan que abandonar por otras razones.

15 de agosto de 1987

LOS PARAMETROS DEL EXITO

Los burócratas británicos (Civil Service) han aprendido a través de muchos años que ellos son, en efecto, quienes administran al país. No sólo lo han aprendido sino que se han asegurado que así sea. Para lograrlo, entre otras cosas, han desarollado un código de opciones para informar sobre cualquier aspecto de interés público. Las opciones en la información dada son las siguientes:

Decir en orden ascendente de dificultades:
1) Qué pasó.
2) Qué se piensa que pasó.
3) Lo que se hubiera querido que pasara
4) Lo que se quiere que otros piensen sobre lo que pasó
5) Lo que se quiere que otros piensen que la burocracia piensa sobre lo que pasó.

Lo anterior en cuanto a la forma de expresarse y de analizar cualquier problema.

El verdadero arte, sin embargo, está en buscar los parámetros para cuantificar el éxito. Como medir lo positivo de una actuación. La burocracia británica decidió que no podía medirse bajo los mismos conceptos cualitativos con los que se medía al sector privado. La rentabilidad en función del retorno sobre inversión, produce un buen balance financiero, pero en términos políticos no genera poder.

La burocracia británica mide su éxito por lo siguiente: 1) El tamaño de su presupuesto. 2) El número de empleados. 3) Los aspectos críticos nacionales por los cuales es responsable. 4) El número de oficinas y los metros cuadrados que ocupa. 5) El número de ministros que por período de gobierno, pasan por sus manos.

La burocracia británica no está sola en lo que, a primera vista, pareciera un enfoque iconoclasta de las medidas del éxito.

No toda actuación puede medirse bajo el patrón de la eficiencia gerencial. Los parámetros del éxito tienen diferentes vertientes, de acuerdo con el objetivo que se **persigue**.

El gran error del sector privado en Venezuela, está en pensar que la gestión política se puede medir exclusivamente en función de los factores del éxito gerencial. Más aún, el error de algunos políticos está en tratar de demostrar que su gestión fue exitosa por cuanto el presupuesto nacional fue bien **administrado**. Es decir, no hubo **despilfarro**. No hubo deudas. Se administró la "abundancia con criterio de escasez". Hay que preguntar: "¿donde están los reales?".

Tanto el sector privado, así como algunos segmentos del sector político, piensan que el problema del liderazgo en Venezuela es un problema exclusivamente gerencial. La tecnocracia al poder (o sus virtudes), solucionarán nuestros problemas. La premisa es que quien administra bien una empresa puede administrar bien un país. Lo contrario es, también, igualmente aceptado: Quien tiene éxito en el sector político, puede administrar bien en el sector privado. (Léase las empresas públicas que deberían administrarse, esas sí, bajo los criterios de éxito del sector privado).

La burocracia británica, que fue por donde empezamos, sabe de lo transitorio de la **representación** política. Entiéndase bien, la **representación**, no el **poder**. El **poder** político es permanente, Hay, por lo tanto, que proteger al poder, cuidando a la representación. Lo que allí todos entienden es que en lo administrativo, lo permanente, es la burocracia.

En el **poder**, lo permanente es el sector político partidista. Cualquiera que sea el partido de gobierno. La burocracia británica es la servidora del poder político. Sin distinción de color partidista. Por eso es permanente. Por eso no necesita de leyes de "Carrera Administrativa" para subsistir.

En la Gran Bretaña, cuando se cambia de gobierno, se puede cambiar de enfoque y de ideología. Pero no se cambia de instrumentos para la implantación.

En Venezuela la lealtad del funcionario público (burócrata) se mide por su lealtad al partido político. En la Gran Bretaña, la lealtad del funcionario público (Civil Service) se mide por su habilidad para administrar e implantar (darle forma) a la decisión política. Por la noción de que la verdadera habilidad del funcionario público está en poder transformar la visión política en acción eficiente. Medida no solamente en el bajo costo financiero de su aplicación, sino en el éxito público de su aceptación.

La burocracia se parece un poco al Poder Judicial. Está para aplicar los deseos del poder político en su forma más eficaz. Así como los jueces están para aplicar las leyes en su forma más pura. El poder político decide el camino. El Poder Legislativo promulga las leyes. La burocracia y los jueces aplican y administran lo que otros poderes han decidido. Cuando los resultados no son los que la ciudadanía en general quisiera que fueran, es inútil culpar a la burocracia o a los jueces.

Hay que cambiar, entonces, al poder político (partido de gobierno) y a los representantes al Congreso Nacional (Poder Legislativo). La burocracia y los jueces deben permanecer en sus puestos. (Salvo que mal interpreten sus funciones, bien porque se corrompan o por creer que puedan usurpar las atribuciones de los poderes que se supone administran).

Esto no quiere decir que la burocracia y los jueces no tengan ideología. Lo que quiere decir es que, si en algún momento, están en desacuerdo con lo que deben administrar, entonces su desacuerdo deberá manifestarse con su renuncia. La pelea debe darse desde afuera. Desde adentro, su primera obligación es la de administrar la "política" del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo, respectivamente.

De igual manera, los poderes políticos y legislativos deben respetar las decisiones burocráticas y judiciales que se toman sobre "políticas"

por ellos decretadas.

La manera más fácil de destruir el equilibrio entre los Poderes Públicos y los poderes administrativos, es pedirle a los administradores que corrijan lo que los "ideólogos" no han cambiado.

Estoy convencido que en Venezuela, tanto la burocracia oficial como los jueces, se han corrompido. Pero su corrupción es, en gran parte, consecuencia de la intervención del sector político y del Poder Legislativo en la administración de sus propias políticas. Peor aún, la corrupción de la burocracia obedece, también en gran parte, al estímulo que recibe de los Poderes Públicos para que interpreten caprichosamente y, a veces, inmoralmente, las políticas que los Poderes Públicos han creado con fines diferentes a la interpretación solicitada.

La forma de mantener un sistema político eficiente, es aceptar que el equilibrio de los tres poderes resultará inevitablemente en que ninguno de ellos pueda decidir por los otros. Aunque, de vez en cuando, puedan creer que la usurpación de poder por uno de ellos, es necesaria para mantener el justo equilibrio de la democracia.

Cuando esto sucede, la democracia deja de ser. Ningún poder puede, por ejercicio de autoridad, salvar el equilibrio necesario. El solo hecho de que esto sea posible, demuestra la pérdida del equilibrio. Ya no hay democracia. Lo que hay es un poder que decide en cuál balanza de los tres poderes pone el peso de la autoridad. (Inevitablemente se pone en el platillo del Poder Ejecutivo).

Conclusiones:

- Los parámetros del éxito no son todos iguales.
- El mundo del sector privado y el mundo del sector político, no pueden (ni deben) medir su éxito bajo los mismos parámetros.
- Ser eficiente para el sector privado (en su forma más simple) es multiplicar la inversión. Ser rentable. Aplicar cierta relación entre inversión-beneficio-deuda que, a la larga, produce un beneficio tangible en

términos financieros.

• Ser eficiente en el sector político es mantener el poder. Controlar a las instituciones que suman personas y poder de decisión.

• La eficiencia en el sector privado es cuantificable en términos económicos.

• La eficiencia en el sector político es cuantificable en términos de poder.

• Ni el poder económico resulta siempre en poder político, ni el poder político resulta siempre en poder económico. (Aun cuando hay excepciones en ambos casos).

• Ni la filosofía del poder económico (sector privado) ni la filosofía del sector público (poder político), son la respuesta exclusiva para la mejor administración de un país. (Ambos se corrompen en función de sus propias prioridades. Dinero o poder).

• El error del sector privado venezolano es pensar que con los parámetros exclusivamente económicos de su éxito, se puede gobernar al país.

• El error del sector público venezolano es el pensar que se puede gobernar al país basado, exclusivamente, en los parámetros políticos del Sistema.

• El error de los independientes del país es pensar que se puede reemplazar el "status" por un sistema o económico o ideológico (No funciona).

• Los parámetros del éxito se diseñan en función de los objetivos de los protagonistas.

• No son exclusivamente económicos (fracaso de los tecnócratas).

- No son neutros (-Ni-ni-) (fracaso de los indecisos).

- El éxito dependerá, por lo tanto, de quienes puedan entender que los parámetros están inevitablemente asociados con lo flexible del enfoque. (Todos y cada uno de los parámetros son importantes).

- La última conclusión es que nadie tiene la gran verdad. Nos podemos equivocar como británicos o como venezolanos. (Cuestión de enfoque o de geografía). El éxito se mide de acuerdo con la visión de cada quien.

¡Y cada quien no somos todos!

23 de setiembre de 1987

UN MES SIN PEAJE

Hace unos días, se celebró en Venezuela el día de no fumar. Una publicidad bien dirigida, le pedía a los fumadores la colaboración, por su propio bien y el de los demás, de un día sin humo. Un «Dry-Cleaning» al pulmón, como decía la mancheta de El Nacional ese mismo día. Desconozco el éxito de la campaña. Confieso que no sé si se ha medido o no. Sospecho que tuvo éxito colectivo. No recuerdo haber visto a nadie fumando ese día. Lo que sí ví, fue a un transeúnte, en la acera de El Nacional, quejándose en voz alta de otros transeúntes que lo habían obligado a botar el "último cigarrillo que le quedaba".

Se me ocurre, dado el aparente éxito de la anterior, otra campaña importante. Una diseñada para que todos nos pongamos de acuerdo en apoyar: "Un mes sin peaje".

Los peajes prohibidos

El problema de la corrupción es muy complejo. En términos sociales, me decía un amigo el otro día, la corrupción se ha democratizado. Antes, hace mucho tiempo, las comisiones y otros beneficios de la corrupción se concentraban en cierta élite del poder. Ahora se ha establecido a todos los niveles de la pirámide jerárquica. Las mecanógrafas cobran por sacar el documento rápido. Los mensajeros por llevarlo a taquilla. Los taquilleros por darle prioridad. Los jefes de oficina por distribuirlos de cierta manera. En un país enredado en sus propias normas, donde todo se demora, aún sin corrupción, ésta descubrió la mina inagotable de la prioridad arbitraria. La que se vende y se compra.

Otros casos típicos:

a) En materia financiera.

Compra de dólares. (Cuando hay escasez se pagan comisiones en algunas agencias bancarias. El rumor es que, gerentes de pequeñas sucursales han hecho fortuna con este mecanismo).

Venta de Inmuebles (Formulario D-203). Una forma de evadir impuestos es registrar sin «la forma oficial» dándole una comisión al registrador, quien entonces asienta la transacción bajo un número cualquiera.

Solvencia del Impuesto sobre la Renta. Se compran por un promedio de más o menos Bs. 1.500 dependiendo del cliente.

Préstamos y Créditos de Instituciones Públicas y Privadas (Fondo de Crédito Industrial. Corpoindustria. Fondo de Crédito Agrícola. Banco Industrial y algunos bancos privados). Hay varios mecanismos. Uno muy generalizado es el de ofrecer la preparación de un plan de «factibilidad económica», que "garantiza" el préstamo. Todo por el módico precio del 20 al 30% del financiamiento total. (Algunas instituciones financian también la comisión).

b) Construcción.

Aquí existe un verdadero infierno Kafkiano.

En construcción

Comisiones a las Ingenierías:

Sanitarias (MAS)

Municipales (Concejos). Algunas instituciones de Bomberos. (Mediante compra "sugerida" de plantas y equipos de seguridad de determinada marca).

Post-construcción

Comisiones a las diferentes instituciones que otorgan el permiso de habitabilidad. Luego hay otras comisiones para servicios como los del INOS, Aseo Urbano, y pagos como el Derecho de Frente.

En materia de terrenos y zonificaciones
Los concejos municipales
El Ministerio del Ambiente

c) La corrupción agrícola

Aparentemente más del 80% de la Cartera Agrícola no se paga (Banca promotora). Los bancos aprovechan también esta situación para pasar a la Cartera Agrícola, préstamos que han hecho en otros renglones y que no pueden recuperarse.

d) Los Seguros de las empresas Públicas y Privadas
Se pagan comisiones ilegales por recibir los seguros
Se otorgan descuentos ilegales

e) Permisos de exportación

Se paga para recibirlos. Para que salgan rápido. Para que el cálculo "adecuado" del Valor Agregado Nacional. (Una fórmula tan complicada, como para hacer casi imposible su verificación).

f) El Seguro Social Obligatorio

No se cumple con las jornadas de trabajo. Hay nóminas fantasmas. Se trafica con las medicinas y la dotación médica. Se roban los equipos de los hospitales y de los Centros Asistenciales.

g) El Instituto Nacional de Puertos
Reposeros profesionales en nómina
Jubilados en nómina
Exceso de personal

h) La corrupción militar
Importaciones de bienes ilegales
Sobreprecio en algunos equipos y material de guerra
Tráfico y robo de armas

Lo anterior es apenas un esbozo hecho a la ligera, no por lo que incluye, sino por lo que le falta: (Aduanas. Oligarquía de rosqueros privados en la comercialización de bienes y servicios. Manejo descarado por algunas instituciones, para beneficio propio de sus gerentes y accionistas, de información privada y privilegiada en desmedro de otros accionistas. Instituciones protegidas. Contratos otorgados con licitaciones amañadas. Repartición política de comisiones recibidas de contratos otorgados bajo la protección de uno u otro partido político. Registros amañados y exagerados de facturas pagadas en dólares. Comisiones en Recadi.

Las denuncias

La pregunta que todo el mundo se hace es por qué estos casos no se denuncian. La respuesta es que algunos se han denunciado con éxito relativo. La más de las veces a un alto costo para el denunciante. A veces, mayor que el costo sufrido por el denunciado. Existía una convicción generalizada, que hacer el papel de El Quijote era una actitud peligrosa. La corrupción democratizada, tiene múltiples caminos para la venganza.

Sin embargo, en los últimos años la actitud empieza a cambiar. Ya hay muchos que no están dispuestos a silenciar más lo que está a la vista de todos. Uno podría incluso concluir con algo de cinismo, que lo que está molestando, no es ni siquiera la corrupción, sino el abuso de ella.

El profesor Robert Mabro, de la Universidad de Oxford, explicaba en una ocasión, que todas las sociedades tienen algo de corrupción en sus sistemas culturales. Ese algo, es casi aceptado como parte del sistema global. Es decir, la falta a la moral pública comienza cuando se sobrepasa el nivel aceptado. Esta es una tesis cínica y bajo ciertos patrones éticos hasta inmoral. Pero es lamentablemente cierta. Lo que ha pasado en Venezuela es que con la "democratización de la corrupción", con su pretendida incorporación a todos los niveles de las actividades ciudadanas, se violaron todas las pequeñas transgresiones que ya había aceptado nuestra sociedad. El "choque" ha sido muy fuerte, y se está convirtiendo en me-

canismo inaceptable para coexistir con el sistema político y económico de la democracia.

De manera que empieza a ser necesario dar manifestaciones visibles de insatisfacción. Movimientos de masas que demuestren con el ejemplo su disgusto con el sistema del peaje.

La proposición

Un movimiento nacional, liderizado por los medios de comunicación escritos, radio y televisión. Apoyado, ojalá, por el Gobierno, los partidos políticos, los gremios profesionales, las universidades, los sindicatos, los empresarios, las asociaciones de vecinos, las amas de casa; en fin todos, individualidades y organizaciones. Un llamado colectivo **a no pagar más** por los servicios de cualquier índole, de lo que ellos valen. No pagar comisiones ilegales. No incentivar el peaje, ofreciendo dinero por recibir un tratamiento prioritario indebido. Incluso, una vigilancia colectiva, a nivel nacional y regional, sobre las prácticas corruptas que todos conocemos.

Como estos movimientos hay que prepararlos, propongo declarar el primer mes del año 1987, como el de "Un mes sin peaje". El mes donde no se paga por recibir, lo que por derecho debemos recibir sin pago.

La única forma de combatir a la corrupción, es no aceptar el chantaje. No debe ser muy difícil. Al fin y al cabo, por acción u omisión, todos hemos contribuido a la democratización de la corrupción...

¡Y lo que se da, se quita!

27 de noviembre de 1986

LA LIBERTAD DE ESPIAR

Cuando después de varios intentos, usted al fin consigue comunicarse telefónicamente con la persona a quien llama, no le quede duda: Si usted es importante. O si alguien lo cree importante. O si usted no es incondicional del gobierno de turno. O si usted es incondicional, pero alguien cree que pudiera no serlo. O si usted es sospechoso de saber cosas "inconvenientes". O si usted recibe comisiones. O sabe quien las recibe. O sabe quien las da. O si usted escribe en los periódicos. O tiene un programa de televisión. O de radio. O si usted tiene relaciones con Recadi. O con la CTV. O Fedecámaras. O si usted pertenece al mundo de la cultura. O de la educación. O del arte. O si usted es dirigente de un partido político. O independiente conocido. O si usted es de la farándula. O si escribe canciones. O si actúa en clubes. O si usted tiene amigos poderosos. O si usted es ministro. O presidente de empresas del Estado. o de instituciones autónomas. O si usted es gobernador. O presidente de concejos municipales. O de las asambleas legislativas. O si usted es candidato presidencial. O Presidente de la República...Entonces a todos ustedes; y a usted en particular; alguien le está grabando su conversación.

En Venezuela está cuestionada la libertad de expresión. Yo mismo solicité un debate nacional sobre el tema. Ya respondieron en lo afirmativo el Colegio Nacional de Periodistas (D.F.), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa y Fedecámaras.

El problema es que a las mismas personas e instituciones de poder que no quieren que cada quien diga lo que le plazca, les parece muy natural tener derecho a escuchar lo que la gente dice en privado.

De las prácticas más censurables de esta democracia sui generis, que ya no veneramos tanto, está la de la impunidad con la cual personas extrañas escuchan nuestras conversaciones telefónicas.

Existen empresas especializadas en "grabaciones", las cuales se pueden hacer en lo interno, es decir, en el sitio donde mora el grabado, o en lo externo, es decir a través de la CANTV, donde hay "facilidades" de todo tipo para las grabaciones.

Lo peor de todo es el descaro con el que se practica esta intervención en la verdadera vida privada de las personas, por parte de muchos que se rasgan las vestiduras, cuando se comenta la no muy privada vida de alguien. Peor aún es la pasividad con la cual los ciudadanos aceptamos esta bochornosa intromisión. Sabido es que algunos aspectos de conversaciones telefónicas privadas son comentados con desparpajo y descaro entre aquellos que tienen acceso a las transcripciones.

Lo cierto es que la mayor parte de estas grabaciones constituyen una pérdida de tiempo y dinero. Sin embargo, de vez en cuando se escuchan conversaciones "aptas" para el chantaje. Negocios. Transacciones. Promesas. Veleidades políticas. Vida sentimental. Todo puede, en algún momento, "servir" para "apretarle las tuercas" a algún descarriado de la causa de la complicidad permanente.

Cuando apareció la tristemente célebre carta presentada por el diputado Pedro Mogna, en mi contra, circuló la especie de que existían cintas grabadas de conversaciones telefónicas entre Alberto Vollmer y yo que demostraban nuestra relación y connivencia en un complot para desacreditar a la Ericsson y evitar que se le diera el jugoso contrato, que en efecto se le dio, para proyectos de ampliación de los servicios de la CANTV. Las cintas nunca se produjeron. Hubieran sido tan falsificadas con la carta. Pero la especie puede tener alguna credibilidad, por cuanto de haber tenido lugar la conversación, nadie hubiese dudado de la existencia de la grabación. Y eso es precisamente lo más lamentable de la situación. Todos sabemos lo que está pasando y no hacemos nada al respecto.

En la mayoría de los países del mundo existe intervención de líneas telefónicas. Pero por la vía judicial o por la vía ilegal con un propósito de-

terminado. Lo que no existe es la curiosidad morbosa de grabar por grabar. De oir por oir. De deleitarse con las conversaciones muy personales de los usuarios del servicio telefónico.

Cuando se inaugure el próximo gobierno, una de sus primeras acciones deberá ser desmantelar el servicio de grabaciones instalado en la CANTV. Eso es aún más importante que probar la corrupción que se sospecha existe en la otorgación de sus contratos. Sospecha que se hace aún más "sospechosa", valga la redundancia, cuando se comprueban los extremos a los cuales la Administración está dispuesta a llegar para evitar una investigación al respecto. Cuando las incómodas preguntas no son respondidas. Cuando páginas de informes técnicos son burdamente sustituidos sin ni siquiera preocuparse por modificar el todo del informe, a fin de lograr coherencia entre contenido y conclusiones. Cuando una empresa es penalizada y execrada en Colombia y premiada con el "lomito" de un fabuloso contrato en Venezuela. Y la empresa nuestra (CANTV) a la cual sin duda el próximo gobierno, sea cual fuere, le exigirá explicaciones, es la misma que lo oye y lo graba a usted y a mí, cuando conversamos con nuestros amigos en lo íntimo, en forma no ya tan desprevenida; algo anda definitivamente mal. Digo esto sin temor alguno, porque es verdad, y porque estoy seguro que hay tanta gente asqueada de este proceso, dentro y fuera de la CANTV que muchos estarán dispuestos a declarar al respecto.

La actitud más totalitaria en un presunto estado de derecho, es el irrespeto a la dignidad del ciudadano. Espiar una conversación, bajo la excusa de que "puede decir algo importante" que le interese saber a alguien con propósito de chantaje o de satisfacer curiosidad morbosa, es un acto despreciable. El castigo que merece es el repudio público. El señalar con el dedo inquisidor, a los responsables de la indignidad, fuesen quienes fuesen... ¡Y ya sabemos de muchos que son!

Las Soluciones

¿Qué vamos a hacer al respecto?
Propongo públicamente lo siguiente:

1. Que el Congreso abra una investigación formal sobre las prácticas, de todos conocidas, de grabar ilegalmente conversaciones telefónicas de los ciudadanos.

2. Que esta investigación abarque a:
   a) La CANTV
   b) El gobierno y el sector público
   c) Empresas privadas

3. Que la CANTV explique las razones por las cuales mantiene un servicio interno de grabaciones y la aparente vulnerabilidad de su sistema para ser intervenido por terceros.

4. Que el Gobierno explique la base jurídico-legal sobre la cual descansan sus prácticas de grabación y transcripción de llamadas telefónicas privadas entre los usuarios del servicio. Que explique también su participación y responsabilidad en las grabaciones de la CANTV y la razón por la cual permite el funcionamiento de empresas privadas dedicadas a esta ilícita actividad.

5. Que se llame a declarar en el Congreso a los empleados de la CANTV que conocen el tema. A los empleados del Ministerio de Relaciones Interiores que transcriben las cintas. A los ministros que las leen. A las personas que han sido chantajeadas con cintas grabadas de sus conversaciones privadas. (Que salgan del closet y ofrezcan sus declaraciones).

Las Dificultades

La mayor dificultad en abrir, y llevar a conclusiones positivas, una investigación de esta naturaleza, está en el hecho de que estas prácticas censurables, ilegales y violatorias de la dignidad individual y colectiva, han sido practicadas bajo gobiernos de los dos partidos mayoritarios del país. Con el conocimiento de los mismos parlamentarios, a quienes se les pide investigar lo que sin duda conocen. Es por lo tanto probable que la investigación no se lleve a cabo.

Otras Opciones .

Si el Congreso no se mueve, quedan entonces otras opciones:

1) Un movimiento popular de usuarios que por la vía de la petición pública colectiva obligue a los renuentes congresantes a tomar acción.

2) Complementando lo anterior, una huelga general de usuarios. Ni se usa el servicio. Ni se paga hasta tanto no nos sintamos todos satisfechos de que se respete lo privado de nuestras conversaciones telefónicas. Esto tendría amplias repercusiones de tipo económico, social y político.

3) Una acción judicial. Una demanda formal para pedirle al Poder Judicial una amplia investigación al respecto. Se pudiera empezar por la vía de casos concretos. Cintas existentes. Chantajes ejercidos.

En el fondo lo que estamos pidiendo es que nuestros representantes en el Congreso, nos representen y defiendan nuestros derechos. Si no lo hacen, entonces una vez más comprobaremos el divorcio entre ellos y nosotros.

¡Y pareja divorciada actúa ***legítimamente*** con independencia de acción!

16 de diciembre de 1987

DELINCUENCIA E IMPUNIDAD

Me había hecho el propósito de no tratar el tema del Diputado Pedro Mogna y sus cómplices, en forma pública, hasta que la Sub-Comisión de Contraloría presentara su informe para discusión en la Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados.

Varias razones me impulsan a adelantarme al informe oficial:

1. La negativa del Diputado Mogna a responder un cuestionario que le fuera enviado por el juez Décimo Octavo de Instrucción, con fecha 23 de abril de 1987.

2. La falta de acuciosidad de algunos Diputados al no estudiar e informarse debidamente de los casos que se suponen están investigando. Dos ejemplos ilustran el punto: a) En las interpelaciones de la Sub-Comisión de Contraloría con relación al llamado caso Mogna-Alcatel-Ericsson, quedó sorpresivamente de manifiesto que algunos diputados pensaban que el documento presentado por Mogna, en el acto de vil y baja acusación, era un documento "original" y no una "fotocopia". (Con haberlo examinado bastaba). b) El apoyo que los Diputados de la Sub-Comisión de Contraloría le dieron a Mogna, ante su negativa de responder el cuestionario del Juez de Instrucción. La razón dada, era defender la inmunidad parlamentaria de Mogna y su derecho a decir "lo que le da la gana" en el Congreso, sin ser acusado por esa razón ante un Tribunal Penal. Pues bien, yo no he acusado a Mogna de nada (todavía). Lo que he hecho es solicitarle a un Tribunal Penal que investigue si los hechos de los cuales he sido acusado, los he cometido o no. En otras palabras, he pedido una investigación penal contra mí mismo. (Nadie se molestó en leer o investigar la verdadera naturaleza de mi demanda penal).3) Como de acuerdo con el Artículo 142 de la Constitución Nacional, los diputados sólo tienen responsabilidad disciplinaria ante la propia Cámara, le remití

al Presidente de la Cámara de Diputados, con fecha 30 de abril de 1987, una comunicación en la cual solicitaba que se iniciara contra el Diputado Mogna y sus cómplices, el procedimiento disciplinario correspondiente. Esta comunicación no ha surtido, hasta ahora, efecto alguno.

4. En vista de la negativa del Diputado Mogna de responder las preguntas del Juez de Instrucción, y del insólito apoyo recibido de sus compañeros de Comisión, sin conocimiento de la naturaleza de mi demanda penal, mi abogado se dirigió entonces al Presidente del Congreso, con fecha 15 de mayo de 1987, aclarándole el verdadero propósito de mi acción penal, a fin de que actuara en consecuencia.

5. La aparente facilidad con la cual el Partido Acción Democrática (AD) y el Partido Unión Republicana Democrática (URD) pretenden lavarse las manos en este caso.

6. La opinión pública, me reclama constantemente una aparente pasividad de mi parte, después de haber demostrado hasta el cansancio, la falsedad de las acusaciones hechas por el Diputado Mogna y sus cómplices ("¿Qué vas a hacer ahora?". Es la pregunta obligada)

Analicemos ahora el caso hasta el día de hoy:

La negativa de Mogna

El día 18 de febrero de 1987 el Diputado Mogna presentó ante la Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional una fotocopia de una supuesta carta dirigida por el representante del Alcatel de Venezuela, a su jefe de Alcatel Internacional en París. Pidió al Fiscal General de la República que designara dos fiscales del Ministerio Público para que asistieran a la reunión ordinaria de la Comisión. El objetivo era que se enteraran de «Noticia Criminis» y de una "grave noticia de extorsión". Informó además a los medios de comunicación sobre el tema y entre otras cosas dijo lo siguiente al referirse al Diario EL Nacional: "que jamás ni nunca había tenido a alguien tan desprovisto de ética y de dignidad al frente de la Dirección". Los Diputados Tábata Guz-

mán (AD), Ramos Allup (AD) y Brito Villarroel (URD) hicieron coro entusiasta, cada quien compitiendo con cada cual, en el uso de improperios contra mi dignidad, mi honestidad y hasta mi historia como alto ejecutivo petrolero. (Por cierto que el insultador profesional de AD, el Diputado Tábata Guzmán, no dio después la cara). Dijo además el Diputado Mogna: "Yo recibí esta carta la semana pasada, y la recibí con un pedimento de mantener la más absoluta discreción y, además, la recibí personalmente", agregó Mogna:"Yo conozco el francés lo suficientemente bien, para determinar la calidad del francés escrito". Después, hablando de la firma que aparece en la fotocopia, agregó: "Evidentemente, por mi ojo técnico, la comparación de estas diversas firmas, con esta firma, no cabe la menor duda que es la verdadera firma". Las pruebas posteriores de un intérprete público, declarando que la carta no pudo ser escrita por alguien "cuya lengua materna sea el francés", y el exámen grafotécnico de la firma que, contundentemente la declaró falsa, dejan muy mal paradas las calificaciones linguísticas y grafotécnicas del Diputado Mogna. Abren, además, sospechas sobre su verdadera intención.

El día 6 de marzo de 1987, presenté ante el Juzgado Séptimo de Primera Instancia en lo Penal una denuncia solicitando que los supuestos hechos delictivos a mi atribuidos, fuesen investigados exhaustivamente, a fin de que se abriera el procedimiento judicial correspondiente. No he acusado, pues, al Diputado Mogna, de nada. No he cuestionado su derecho a emitir juicios y conceptos en la Cámara sobre mi persona. Lo único que he solicitado, es que se investiguen los hechos, Es por lo tanto insólito, que el denunciante, se niegue a aportar luces sobre un presunto hecho criminal por él denunciado. Lo que sucede es que el Diputado Mogna se ha metido en un lío muy serio. Por propia admisión, él recibió un documento comprobadamente forjado, de persona conocida. Con él lanzó una acusación que le causó daño a una persona honesta. De acuerdo con los artículos 322 y 323 del Código Penal, quien utiliza documentos forjados para acusar falsamente a alguien, comete delito. Si Mogna no dice quién es el autor del delito (quién le entregó la carta), él es encubridor de un delito. Si fue él quien forjó la carta, también ha cometido un delito. En ambas situaciones, Mogna es un aparente delincuente. La inmunidad

parlamentaria no lo cubre contra esa acusación. Los honorables diputados que apoyaron su negativa a declarar ante el tribunal, estoy seguro que fueron sorprendidos en su buena fe, y se precipitaron a defender lo que no estaba cuestionado. En resumen, Mogna tiene derecho a no ser acusado penalmente por lo que dijo. Pero no tiene derecho a ser protegido, si la base documental de lo que dijo, fue un documento forjado por él o, por persona conocida de él. Injuriar en el Congreso, no es delito. Forjar documentos o proteger a delincuentes, sí lo es. Tienen la palabra de nuevo, los honorables diputados, a quienes, a la luz de lo que he expuesto, invito a recapacitar.

La actitud de las autoridades del Congreso Nacional

Este es un caso de abuso parlamentario demostrable y demostrado, de cuatro Diputados que aprovechando la inmunidad parlamentaria (la cual estoy dispuesto a defender a ultranza) se confabularon para intentar destruir la reputación de cuatro personas honorables. Detener una investigación parlamentaria y unos comentarios periodísticos, sobre un caso público de una licitación (CANTV), donde el cuestionamiento, aunque al final se demostrara la pureza del proceso, (cosa no hecha todavía) era perfectamente lícito y representaba la utilización del derecho de investigar un asunto de indudable interés público. Más aún, los parlamentarios tienen la obligación de proteger, en la duda, la reputación de personas inocentes. En este caso, sin investigación previa, se presentó una fotocopia de una presunta carta original, y se utilizó la misma para lanzar acusaciones e improperios contra una persona inocente. Acusaciones e improperios que no estaban ni siquiera vinculados con el contenido de la carta. (Tábata Guzmán se preguntó cuanto habría yo recibido por cada barril de petróleo vendido durante mi gestión en la Industria Petrolera Nacional). Eso fue un acto indigno. Sucio. Que las autoridades del Congreso Nacional no deben condonar con su silencio. Aquí no se trata de defender la inmunidad parlamentaria. De lo que se trata es si se puede utilizar esa inmunidad con propósitos evidentemente diferentes a los que fueron las razones filosóficas para su implantación.

La reacción de los partidos políticos

Sorprende igualmente que Acción Democrática y URD guarden silencio al respecto. Si bien es cierto que AD públicamente admitió su no participación en el caso y dejó "solos" a los Diputados, también es cierto que no condenó, como ha debido hacerlo, la irresponsabilidad de sus militantes y representantes ante el Congreso Nacional. Me pregunto cuál hubiera sido su actitud, si un Diputado de la oposición, en forma igualmente irresponsable, hubiese acusado a uno de sus dirigentes. O si alguno de sus miembros hubiese acusado de algo parecido a un importante dirigente adeco.

¿Cuántas categorías de ciudadanos tenemos en este país? No hace falta respuesta. Ya lo sabemos.

Conclusiones:

— El caso aquí narrado, tiene una importancia fundamental. Por lo tanto, no puede simplemente "quedarse así".

— Ayudará a definir la obligación que tienen las autoridades del Congreso Nacional a reglamentar y establecer un Código de Etica. Que juzgue la actuación de los parlamentarios. Que proteja a los ciudadanos contra las actuaciones de los que se supone son sus representantes. (Que ya sabemos, que bajo el presente sistema electoral, no lo son).

— Ayudará también a exigirle a los partidos políticos a comprender que la moral y la ética son valores que no deben aplicarse en forma diferente a sus «miembros» y a «los demás». AD y URD tiene que condenar abiertamente la conducta de sus representantes en este caso en particular. El Diputado Mogna no puede seguir encubriendo a un presunto delincuente. Forjador de documentos.

Los diputados al Congreso Nacional, antes de pronunciarse sobre caso alguno, deben informarse debidamente. Ni el documento de Mogna era un original, ni yo he acusado penalmente a Mogna (todavía).

— La reacción popular ante este caso, debe servir de advertencia a los Partidos Políticos a fin de que entiendan que la impunidad para cometer continuamente abusos de poder, empieza a ser seriamente cuestionada.

A mis amigos y a todos los que me han apoyado abiertamente, quiero manifestarles, sin ánimo de amenazar a nadie, que:

¡Esto no se puede quedar así!

3 de junio de 1987

LA BATALLA DE LA IMAGEN

La Revista Time del 9 de septiembre tiene una entrevista exclusiva con Gorbachov. Además del "tubazo" dado en términos informativos, la entrevista, así como los artículos que la anteceden y que le siguen, son una lección en técnica comunicacional.

El primer artículo es una mezcla de información e interpretación. Un telón de fondo para lo que sigue. La entrevista es una inteligente radiografía del pensamiento de Gorbachov. Expuesto con claridad y lucidez por el líder soviético. En la entrevista no hay desperdicio retórico. Cinco preguntas escritas y seis verbales. La más corta (escrita) consta de dieciocho palabras. La más larga (oral) tiene ochenta y una.

Se demuestra, una vez más, que lo importante y eficiente en el manejo de la entrevista es que el entrevistador resista la tentación de entrevistarse a sí mismo. Demuestra también lo productivo del lenguaje directo. La pregunta sin rodeos. Sin introducciones. El respeto al talento y al conocimiento del entrevistado. La preparación previa. El seguimiento a lo dicho por el entrevistado. El periodismo informativo llevado a su más alto nivel.

El tercer artículo es un análisis interpretativo de la entrevista. Una especulación, no sólo de lo que el periodista piensa sobre lo que dijo Gorbachov. Sino también lo que el periodista pronostica que van a pensar los diferentes públicos sobre la posición del líder soviético. Las posibles interpretaciones que se le darán, a las no escasas sutilezas implícitas en alguna respuesta.

La entrevista ha causado sensación en los Estados Unidos, hasta el punto que el Presidente Reagan, burla burlando, pidió a los periodistas soviéticos que le dieran igual tiempo. (Equal time) para dirigirse al pue-

blo soviético a través de sus medios de comunicación. Por supuesto que el principio del "equal time" pertenece al mundo de la democracia occidental y es, por tanto, desconocido en la Unión Soviética.

La original respuesta de Reagan neutralizó algo el impacto positivo del mensaje de Gorbachov. Al "reclamar" equal time, Reagan le recordó al pueblo americano las enormes diferencias existentes sobre el concepto de libertad individual en ambos países.

Para un americano, la libertad de expresión está íntimamente ligada al concepto del "equal time". Todos tienen derecho de expresar su opinión. Y la expresan. Esto no es un problema discutido en profundidad sobre una base ideológica. Esto es, ni más ni menos, el saber aprovecharse de las creencias de un pueblo, para hablarle en el lenguaje que quiere oir y va a entender. Sin embargo, Gorbachov se mostró también como un excelente comunicador, en el terreno hasta ahora reservado casi exclusivamente a los políticos del mundo occidental.

Gorbachov. A los 54 años es el gobernante soviético más joven en una generación. Por lo tanto es muy posible, como ha dicho el ex-presidente norteamericano Richard Nixon, que pueda relacionarse con cinco futuros presidentes americanos.

A pesar de ser prácticamente desconocido para el grueso público, no le falta experiencia. Fue el protegido de Suslov y Andropov. Durante las enfermedades de Andropov y de Chernenko, Gorbachov gobernó a la Unión Soviética como el representante personal de los incapacitados líderes oficiales. Investido del poder formal, Gorbachov ha demostrado el característico autoritarismo de los gobernantes soviéticos, unido a una extraña habilidad para explotar los instrumentos modernos de la comunicación. Televisión. Manejo de la noticia. Recorridos tipo campaña por ciudades y pueblos. Discursos improvisados en factorías y otros centros de trabajo.

Su esposa, Raiza, ha demostrado ser no solamente inteligente y competente (es profesora de Filosofía Marxista en la Universidad de Moscú) sino también una mujer elegante y atractiva. Muy diferente de las esposas de los líderes soviéticos recientes, que se "perdían" entre la multitud, un eufemismo para decir que carecían de visibilidad y presencia propia.

Gorbachov tiene un gran atractivo para las masas occidentales, porque se sabe comportar como ellas. Viste bien. Sonríe. Responde con inteligencia y aparente buen humor. Ha dado la imagen de ser un pacifista. Está bien informado sobre asuntos internacionales. Conoce la Prensa Internacional.

En la entrevista citó textos de periódicos y revistas norteamericanas, y hasta mencionó por nombre y apellido a la columnista Mary McGrory. No hay duda que haberle concedido una entrevista a la Revista Time fue un acierto publicitario. Un gesto calculado a darle la imagen positiva que requiere antes de la próxima reunión cumbre con el Presidente Reagan.

La Cumbre de Ginebra. Casi todos los observadores internacionales coinciden en que esta Cumbre no obtendrá resultados importantes. Los norteamericanos han enfocado la propaganda pre-cumbre en dos aspectos: 1) Será una reunión exploratoria. Para preparar una agenda definitiva de puntos a discutir posteriormente. 2) Si no se logra ni siquiera este modesto objetivo, será por la tradicional intransigencia soviética.

Los soviéticos, por su parte, han salido a la palestra para enfocar también dos aspectos vitales. 1) Acuerdo sobre desarme inmediato. Fin al proyecto de la Guerra de las Galaxias. 2) Si esto no se decide, será por los deseos bélicos de la sociedad capitalista norteamericana, caracterizada por el dominio industrial-militar sobre el resto de la sociedad.

El problema, desde luego, es de credibilidad. Ambas partes admiten abiertamente que no creen en la sinceridad de la otra parte. Los

americanos "saben" que la propaganda soviética de desarme o, por lo menos, de congelar futuras expansiones armamentistas se hace cuando los soviéticos tienen una ligera ventaja en armamento nuclear. Congelar ahora, significa, por lo tanto, perpetuar esa ventaja.

Los soviéticos "saben" que el proyecto de Guerra de las Galaxias es mucho más que un proyecto experimental. Tanto por su inmenso costo, como por la naturaleza de las pruebas a efectuarse. Ambos "saben" que el otro lado es insincero. Por lo tanto, la "guerra" inmediata es una de rescatar credibilidad a través de buena imagen. No sólo ante los otros países. También entre su propio público.

En última instancia, el objetivo mayor es resquebrajar la credibilidad del pueblo en su propio gobierno. Poniéndolos a dudar sobre la imagen "deteriorada" que se les ha presentado de los gobernantes soviéticos o norteamericanos, según sea el caso. En el pasado, los norteamericanos siempre tuvieron buenos candidatos, pero no el acceso al pueblo soviético. Los soviéticos tenían el acceso, pero no los candidatos.

Gorbachov ha cambiado el equilibrio. Tiene sin duda la imagen y los medios de comunicación norteamericanos parecen estar dispuestos a darle el acceso.

La Cumbre de Ginebra se resolverá antes de que tenga lugar. Su fracaso, o falta de éxito, le será cargado a una u otra de las dos superpotencias. Ninguna saldrá totalmente exonerada del proceso. Pero el "triunfo" relativo dependerá casi exclusivamente del ambiente externo de credibilidad, de las buenas intenciones que ambos puedan crear.

El Gran Comunicador

Así llama la Revista Time al Presidente Reagan. Y en verdad así es. Desde el Presidente Kennedy a esta parte, ningún presidente norteamericano había logrado comprender los deseos de su sociedad, como lo ha hecho Reagan. Elevado al poder cuando el pueblo norteamericano atravesaba momentos difíciles, consecuencia de la pérdida de respeto en sí mismo.

Tanto en lo internacional (Vietnam) como en lo nacional (Watergate), Reagan restituyó el respeto. Los hizo sentirse de nuevo eficientes. Poderosos.

Ese es el pueblo al cual Gorbachov le está hablando. No será tarea fácil. Por otra parte, Reagan no tiene en el exterior la misma popularidad interna. Intelectualmente es difícil comprender el enorme peso que tiene lo emocional. Eso hay que sentirlo y no analizarlo. El "Gran Comunicador" así lo entiende.

Ahora tendrá un reto más difícil. En Ginebra se va a enfrentar con un contrincante dispuesto a pelearle en su propio terreno. Algo nuevo tanto para la Unión Soviética como para los Estados Unidos. ¿El reconocimiento al pragmatismo sobre la ideología? ¿Lo materialista sobre lo abstracto? ¿Estamos ante una nueva evolución de los sistemas políticos actuales? ¿Reagan, el socialista? ("Buscamos el mayor beneficio social para nuestro pueblo"). ¿Gorbachov, el capitalista? ("Nuestra primera prioridad es mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo. Mejores salarios. Mejor uso de crédito, precios y ganancias")

¡El tiempo lo dirá!

13 de septiembre de 1985

MOSAICO MEXICANO

Amparo Montes tomó el micrófono. Acomodó su señorial figura. Calló al público de su taberna y comenzó a cantar: "Mi rival...". Toña La Negra vibra en el recuerdo. «Vereda Tropical», le puso luces al oscuro lugar y el "último vagón del tren" del recuerdo se movió con la lentitud de la prisa apretada y fluida en la teclas de Juan Bruno Tarraza.

El juego

La «Porra» mexicana tomó por asalto el partido final. Una especie de hijo adoptivo por la eliminación del hijo legítimo. México... México... Sin embargo, los que salieron al campo fueron los catorce jugadores de Argentina (10 hombres normales y uno que vale por cuatro). Los rubios alemanes serenos. Sin emoción, miraron con la indiferencia que produce las costumbre, un verdadero mar de banderas de la República Federal. Mientras se ordenaban los equipos, pensaba en cuál hubiese sido la reacción del pueblo mexicano en un encuentro España-Argentina. ¿La solidaridad latinoamericana o las raíces de la conquista? José Luis Cuevas estiró las piernas en su biblioteca privada y concluyó que los mexicanos hubieran apoyado a los españoles. Hay una cierta injusta antipatía hacia los argentinos en México, apuntó (el chiste en México era, que en la final, por razones de peso se quedaron sin entrada al estadio Azteca 25.000 argentinos. "Son muy pesados" concluía el comentario).

Octavio

Desde las páginas de «El Excelsior», Octavio Paz ensayaba malabarismos de enfoque con Jean Francois-Revel. El secretario de la Copre, Carlos Blanco, se hubiese dado un banquete con la conversación. Algunos extractos de los comentarios de Octavio Paz: "El fracaso económico proviene del fracaso político". "Nuestros males económicos, eso que se llama el subdesarrollo, viene sobre todo de nuestra política". "El Estado ha sido el obstáculo fundamental a la modernización de nuestros países".

"En toda Europa y en América del Norte las revoluciones o evoluciones han reemplazado al Estado patrimonial por el Estado moderno perteneciente a todos". "Para modernizar desde el punto de vista social y económico hay que modernizar primeramente el poder político, es decir, hay que modernizar más aún la democracia" ¡Gol de Octavio! En Venezuela, también estamos contigo.

México... México...

El público infructuosamente trataba de organizar la «ola»'. Pitos y aplausos reaccionaban ante el esfuerzo fallido. Argentina... Ra, Ra, Ra, pero lo que se veía en las tribunas eran banderas alemanas. Me dio la impresión de que la algarabía en apoyo de Argentina era para ocultar el verdadero deseo, no expresado sino en los colores banderiles, de que ganara Alemania.

Maradona se cayó por enésima vez con tres alemanes a su alrededor (eso más o menos emparejó el encuentro. Cuatro en el suelo y tres distraídos).

Tiro de esquina. El portero alemán se arregló el pelo. Gol de Argentina. Aprobaron las barras. México... México... Nunca había visto un pueblo tan orgulloso de su derrota.

Reynolds

Amparito cambió el ritmo del espectáculo. Reynolds Peña un mexicano puro con nombre transnacional, le pegaba al piano con una habilidad sorprendente. Rock. Boleros. Tangos. Nada escapaba a la versatilidad de lo que el lugar común describe como un "artista del teclado". Excepto que Reynolds tiene muy poco de común y brillaría en cualquier lugar. Se fue Reynolds y vino un dúo. El local se volvió voces ante el disgusto de los artistas. Intérprete que no silencie al público tiene que aceptar su dosis de mediocridad. De repente me acordé de algunos políticos nuestros que gritan y vociferan ante la ruidosa indiferencia de sus potenciales oyentes. En cambio a otros, todos parecen escucharlos con atención. Es la diferencia entre la desesperación y el carisma.

La izquierda

Octavio Paz continuaba conversando con Revel: "... en general en América Latina hay todavía cierto arcaísmo en la actitud de algunos intelectuales con relación a la política". "En México la izquierda no tiene el poder realmente, pero tiene una influencia sin relación con su fuerza real, por causa de su cuasi monopolio en el mundo de las comunicaciones, de los medios de información, de las universidades y del mundo intelectual. Actividades que son subvencionadas por el Estado. El Estado mexicano paternalista es el gran protector de ese mundo de izquierda". ¡Octavio! ¡Octavio! ¿De qué país hablas? ¿México de hoy? ¿Venezuela de ayer? Demasiadas coincidencias para ser casuales.

El milagro

Gol de Argentina, 2 a 0. Las tribunas revientan de nuevo y mi vecino de al lado, mexicano de pura cepa, entibia el entusiasmo recordándome el «milagro alemán». Maradona, mientras tanto continúa cayéndose en la indeseada compañía de sus tres alemanes. Fieles seguidores de la causa.

José Luis

José Luis Cuevas recuerda a Gallegos. Su prestigio en México. Las películas mexicanas que se basan sobre sus obras. ¿Qué pasa con el cine mexicano actual? ¡Un desastre! Se está muriendo el Indio Fernández. Se agotó la época de Gabriel Figueroa. Dolores del Río. Pedro Armendáriz. Las travesuras de Buñuel. La época de las rumberas. Juan Orol, el director que se casaba con ellas. María Antonieta Pons. Rosa Carmina. Ninón Sevilla. Cuevas deshoja la margarita del recuerdo y enumera directores, guionistas y protagonistas. Un generoso despliegue prodigioso de memoria. Pasan personajes. Títulos: Maclovia. Los Olvidados. Tierra baja. La Perla. Sale en la conversación Margot Benacerraf. Araya. Una verdadera joya ¿Qué pasó con el proyecto de filmar «La cándida Eréndida y su abuela desalmada»? Larga historia. Orson Wells era el candidato de Margot para el papel de la abuela.

Cheque en blanco

Amparito se sienta en nuestra mesa. Al rato se incorpora Reynolds. Mientras tanto se asoma en la tarima Aura Elena Val de la Mar. Tiene todos los ingredientes ópticos de los años 40. Mucha cancha. Domina la audiencia. La conversación se hace silencio y canta al lado de un tercer pianista que no tiene nada que buscar en la compañía de Juan Bruno y Reynolds. «Cheque en blanco». Un bolero con letra de tango. "No me puedes comprar". "Te doy mi firma en blanco"» "Te pongo el desprecio y dejo el precio en blanco", etc. Tiene todo el atractivo de lo cursi cuando está bien hecho.

México y Venezuela

Lo que parece que no está tan bien hecho es la situación actual de México. Mientras la «Porra» agita el espíritu positivo de la derrota, en la calle la angustia de una derrota mayor sacude al pueblo. «El Pregón» habla de un millón doscientos mil desempleados. El nuevo ministro de Hacienda representa un cambio oficial de política en cuanto al manejo de la deuda externa. "Pagaremos de acuerdo con nuestro ingreso petrolero". La paradoja está en que cuando se inició el «boom» petrolero de México, todo su mundo político anunció la intención de no caer en el «efecto Venezuela». Ahora, miles de errores después, dicen con diferentes palabras pero con igual intención: "Nos endeudamos en función del petróleo. Pagaremos en función del petróleo". Venezuela se adelantó a su efecto, después del error mutuo. El peso sigue cayendo. La inflación es alta. Las tasas de interés andan alrededor del 90% pero siguen siendo negativas. El mundial fue un carnaval que apenas alcanzó a pintarle la cara a la frustración. Sin embargo, el sector privado demuestra y exuda confianza. Piensa que el gobierno lo está haciendo más o menos bien. Lo que se requiere es confianza. Suena familiar. ¿Verdad?

Final en tres tiempos

Rummenigge saca un tercer pie y anota el 2 a 1. Rugen las tribunas. Los alemanes se multiplican en la cancha y Maradona cansado de la compañía de sus tres alemanes parece dispuesto a regresar a su casa a los tres Maradonas adicionales que lo acompañan hasta ahora. Mientras

piensa en esa posibilidad. Alemania empata el juego. Ahora sí se quita la careta el público. Estruendosa ovación. Miles de banderas alemanas y por primera vez la voz y el color coinciden en su emoción.

Mientras tanto Octavio Paz apunta "... que el verdadero gran filósofo francés de nuestro tiempo, no es Sartre, sino Valery..." "Hoy la condena de los capitalistas por parte del clero latinoamericano es lo mismo que la condena de los usureros por parte de los teólogos de la Edad Media. Eso habría hecho reír a Marx. Se quiere sacar a los pobres de su miseria, pero al mismo tiempo se rechazan las condiciones de una economía de expansión".

Octavio Paz sigue dialogando con Revel. Amparito se prepara para el próximo espectáculo. Su taberna recogió el murmullo ruidoso de la indiferencia. Cuevas lamenta la ausencia de interés que tienen los pudientes con relación al arte en México. La situación económica en México es crítica. El Mundial le puso maquillaje al desequilibrio social. Pero ya el pueblo se está lavando la cara para un nuevo despertar.

Maradona resuelve quedarse con los alemanes y los otros tres Maradonas y dispara un pase largo. Fuera del alcance de la defensa alemana. Schumacher hace un gesto predeciblemente inútil. ¡Gol de Argentina! ¡Argentina Campeón! La «Porra» saluda a los campeones: ¡México... México... México...!

5 de julio de 1986

ECONOMIA:

LA CUANTIFICACION DE LA SORPRESA

LA CUANTIFICACION DE LA SORPRESA

"Yo no vine preparado para esto
Pero lo haré lo mejor que pueda"
MARCO ANTONIO (ante la inesperada
"oferta" de Cleopatra)

El VII Plan de la Nación puede apoyar sus méritos en cuatro pilares fundamentales que tienen que ver con Metodología y Premisas. Los cuatro pilares son: En lo relacionado con las premisas: "La Conformación de un Proyecto Político" y la "Reestructuración del Estado". En lo metodológico: La vinculación del Plan con el presupuesto y la planificación por "escenarios".

Muchas instituciones políticas y económicas han comentado el Plan desde diferentes perspectivas. Unos interesados en hacerlo "quedar bien". Otros interesados en hacerlo "quedar mal". Los menos con un criterio profesional y metodológico.

No pretendo en este trabajo caer en la misma trampa. Mas aún, la mención del VII Plan de la Nación es meramente un instrumento para ilustrar el tema central: La sorpresa.

La sorpresa en nuestra historia ha sido genuinamente la gran villana de nuestros fracasos. Lo ha sido también de nuestros éxitos. Por supuesto que en un caso ha producido frustración y en el otro, satisfacción. La frustración la racionalizamos bajo la óptica de lo imprevisible. El éxito lo explicamos y lo amparamos bajo el manto de nuestra sabiduría y previsión. En ambas situaciones tergiversamos los hechos. Creamos la ilusión de lo eficiente, Definidos así, los éxitos son consecuencias de nuestra sabiduría. Los fracasos, resultado de lo inevitable. Lo imprevisible. La sorpresa.

Menciono el VII Plan de la Nación, porque es el único en nuestra historia que reconoce a priori las consecuencias de lo sorpresivo. Hasta ahora, nuestros "Planes" habían sido "deterministas". Un largo recital de eventos que iban a ocurrir. De premisas que se iban a cumplir. Todo lo cual se cuantificaba con cifras que no iban a variar. Los resultados anuales se sumaban después y al fin teníamos un Plan, que ni siquiera podía calificarse, como se ha calificado a éste, de ciencia y ficción. No tenía nada de lo primero y muy poco de lo segundo. "Fantasía" hubiese sido un calificativo más apropiado.

Este VII Plan no se se va a "cumplir". Sus predicciones tampoco. Lo cual no me parece desastroso. No se va a cumplir porque está basado en premisas que no se desarrollarán a plenitud en el período del Plan. Estas son, como ya se ha dicho, "la conformación de un proyecto político" y la "Reestructuración del Estado".

En cuanto al aspecto político, vale la pena citar un solo párrafo relacionado con el concepto de "Democratizar al Estado". Dice así: "Para dejar atrás el paternalismo y equilibrar las relaciones del poder, perfeccionando el sistema electoral que elige sus autoridades, descentralizando jerárquica y especialmente sus funciones, reformando y reforzando el Régimen Municipal como base del poder local, y reduciendo el ámbito del sector público mediante reglas que precisan sus fronteras con el sector privado". En lo relacionado con la Reforma del Estado, dice: "El Estado venezolano, con su estructura actual, no es un instrumento idóneo para materializar los objetivos que el VII Plan propone. Debe reformarse para adecuar sus instituciones a los nuevos roles que asumirá y cambiar su organización administrativa para agilizar y simplificar sus procedimientos y regulaciones. Lo primero exige su reestructuración institucional; lo segundo, su desburocratización. Ambas tareas deben complementarse con una redefinición de los instrumentos con que cuenta el Estado para llevar a cabo sus proyectos". Si este Plan lo único que obtiene es un consenso nacional de que sin cumplir sus dos premisas básicas no hay Plan, habrá obtenido un enorme éxito tanto en lo político como en lo administrativo.

En lo metodológico, es vital la vinculación del Plan al Presupuesto Nacional. Lo cual tampoco se hará. No se logrará porque para ello no sólo hay que modificar las condiciones para poder establecer los cambios políticos y administrativos ya mencionados, sino que también hay que cambiar la actitud política. La perniciosa costumbre de agotar los recursos financieros de lo importante en numerosas transacciones parroquiales para satisfacer lo intrascendente. Una verdadera inversión de prioridades que tiene los mecanismos para decirles que no a los proyectos requeridos para desarrollar un Estado moderno, pero no sabe deslastrarse de las presiones populistas. Presiones que por parte no están sino en sus propias mentes. Entre los aspectos más perniciosos de nuestra actual práctica política, está la de construir en pequeños grupos una visión de la opinión pública. Construida esta visión, se toman entonces las decisiones en función del "deseo popular". De esta manera el "interés nacional" es fabricado en vez de ser analizado.

Por otra parte, cuando el Plan realmente tiene el potencial de ser por lo menos ductor del Presupuesto Nacional, ya se han aprobado dos presupuestos. No existe, pues, la menor posibilidad de que durante este período de gobierno se vincule el Plan al Presupuesto. No sucederá, porque lo que vinculación significa en este contexto, sería el transformar al presupuesto en la cuantificación financiera del primer año del Plan. Simultáneamente se le añadiría un año más al Plan, y se revisarían las premisas y los lineamientos de los próximos cinco años (los cuatro ya existentes y el año agregado). Así siempre tendríamos un Plan de cinco años, independiente del gobierno o del ministro de turno. Pero esto también requeriría la modificación de tres de las cuatro variables que mencionamos: Reformulación política, Reforma del Estado y vinculación Plan-Presupuesto.

Retomemos ahora el tema central de la sorpresa. Según el Diccionario de la Real Academia, "sorpresa" se puede definir como: "Cosa que da motivo para que alguien se sorprenda" y "sorprender" como "coger desprevenido". También se puede definir como algún evento que ocurre sin aviso previo. Pero la tendencia a la sorpresa tiene también algo

que ver con la actitud. Herman Kahn debatió por largos años sobre si se debería discutir abiertamente sobre las probabilidades de un conflicto termonuclear. Sus consecuencias. Sus causas. Le contestaron que no se debería "pensar en eso" por cuanto "eso" no ocurriría nunca. Kahn respondió con un libro, "Thinking about the Unthinkable", donde ofrecía la tesis de que hay que "pensar sobre lo impensable". Lo cual es otra manera de decir que no debemos descartar el análisis de opciones. Simplemente porque no nos gustan. O porque sus resultados nos son antipáticos. O porque sus conclusiones coliden con nuestro prejuicio. La manera más fácil de ser "sorprendido" es ponerse las gríngolas del determinismo. Dejar de reconocer las "Opciones Difíciles" ("El Diagnóstico de lo Imposible". Editorial Ateneo, Caracas 1986). Un buen ejemplo de lo anterior lo constituyen nuestra relaciones con la OPEP. En Venezuela es casi una herejía analizar un escenario diferente al de nuestra permanencia en la OPEP. Como lo he dicho en varias oportunidades, estoy de acuerdo en que por los momentos y bajo un esquema de producción restringida ante una demanda no creciente, nuestro mejor negocio es permanecer en la OPEP. Sin embargo, algunas circunstancias pueden cambiar y como medida de previsión deberíamos analizar en forma realista varios escenarios donde la OPEP se disuelva. La OPEP cambie su orientación. La OPEP se fragmente. En cuyo caso, si esto ocurriese, no nos tomara el evento por "sorpresa". Sería imperdonable por cuanto las contradicciones internas de la organización así como el desequilibrio de poder de sus miembros (Arabia Saudita tiene más del 40% de la producción disponible) nos indican a las claras la necesidad de estar preparados para un cambio. No deseable. Probablemente inconveniente. Pero posible.

Las "sorpresas" hay que dividirlas en "sorpresas verdaderas" y "sorpresas previsibles". Ejemplos de las segundos son: Terremotos en zonas geológicamente proclives a este fenómeno. Cambios violentos en los precios y la demanda de las materias primas. Renuncias de funcionarios públicos o privados. Muerte repentina. Declaraciones de guerra. Ataques bélicos sin aviso. Secuestros. Terrorismo. Asesinatos, Golpes de Estado en el subdesarrollo. Cambios de rumbo en algunas instituciones. Pérdidas de cosechas. Devaluación monetaria. Aumento en la infla-

ción. Todas estas circunstancias son previsibles. Lo que probablemente no son en su mayoría, es pronosticables en cuanto a momento o a intensidad. Pero las instituciones pueden diseñar las estrategias y las acciones que tomarían en caso de que algo "previsible" aunque no probable o pronosticable ocurriese. Cuando existen planes de contingencias y análisis de opciones, las sorpresas dejan de serlo para convertirse en actos positivos o negativos según sea el caso.

Las "sorpresas verdaderas" son aquellas que aun después de haber hecho el análisis de lo probable, de las variables posibles, de la jerarquización de opciones, se quedan fuera de nuestro universo de lo previsible: "Que nieve en Maracaibo. Inundaciones en zonas de sequía. Que se demuestre la falsedad de la entropía". Realmente siempre habrá una zona gris entre los dos tipos de sorpresas. Una jerarquización de lo menos sorpresivo a lo más sorpresivo inevitablemente agrupará a una serie de eventos cuya colocación a uno u otro lado de las "fronteras" será materia subjetiva. En estos casos la subjetividad y los recursos disponibles decidirán sobre la conveniencia de tomar previsiones o correr el riego. Pero aún en el caso de arriesgarse a la posibilidad de la ocurrencia de un evento inesperado, el mero hecho de haber tomado conscientemente el riesgo asociado con el no hacer nada, reducirá psicológicamente las consecuencias negativas de lo sorpresivo.

En el caso de Venezuela, donde opinar significa decidir a priori sobre lo que va a ocurrir, no estamos acostumbrados al ejercicio imprescindible de analizar opciones. En otros países los líderes institucionales siempre tienen un "caso base", sobre el cual apoyan sus decisiones. Pero también tienen identificadas y cuantificadas las variables, que de modificarse afectarán su Plan. Tienen también identificadas las reacciones y los cambios inmediatos de timón que efectuarán de modificarse su "Plan Base". Esto significa que los Planes institucionales o nacionales son documentos que establecen sentido de dirección. Objetivos. Lineamientos básicos. Premisas y variables críticas. Aquí en nuestro país es difícil hacer eso. Aquí los que opinan públicamente sobre algún tema se dividen generalmente en cuatro grupos: (1) Los que critican negativamente lo hecho

apoyándose en los posibles errores cometidos, por pequeños que éstos sean en el contexto de los aciertos globales. (2) Los que nunca dan una respuesta que los comprometa, no por haber analizado las opciones, sino por miedo al "error". (3) Los que aun cuando ignorantes, tienen la audacia de opinar y hacer predicciones sobre todo lo imaginable. (4) Los que exigen predicciones exactas sobre futuros eventos, los deterministas, los que exigen que la industria petrolera y el Ministerio de Energía y Minas sepan el mes, la semana, el día y la hora en que van a cambiar los precios del petróleo, y el monto exacto dentro de una aproximación de 4 puntos decimales de su variación. Por supuesto que no hay "Plan" que resista el ataque sostenido y continuo de estas vertientes. El VII Plan se salva además de lo ya dicho, por haber tenido la audacia de establecer, diferentes "escenarios" de ingresos petroleros para cuantificar el ingreso. Muchos criticarán lo que pudiera parecerles indefinición. Otros observarán los "errores" de precios o volúmenes. El Plan en lo cuantitativo, probablemente tenga muchos errores. Pero en lo cualitativo, en lo metodológico, ha introducido con valentía una definición de las premisas básicas para su cumplimiento y la noción realista de la planificación por escenarios. Ya muchas personas han empezado a criticar la magnitud del componente petrolero del Presupuesto del año 1985. Si en realidad éste hubiese sido sobreestimado, se podría ajustar el gasto nacional, de existir una verdadera vinculación del Presupuesto con el Plan. Como hemos visto, no existe, ni parece que existirá en el futuro previsible.

Las naciones y las instituciones no pueden administrarse bajo el peso de lo sorpresivo. Quien se sorprende por lo previsible, es porque es terco. Dogmático o ignorante. A veces las tres cosas, porque "no hay peor ciego que el que no quiere ver". Dejo a un lado las variables de la mala intención y el abuso de poder por cuanto éstas requieren de un correctivo más profundo y definitivo que lo que puede ofrecer la buena metodología, la tecnocracia y la sana administración.

Dentro de los límites de lo posible, las sorpresas hay que cuantificarlas. Los eventos imprevisibles reducirlos a su mínima expresión. Como sostenía Rolfs, la mayoría de las veces la sorpresa producida por el

efecto de una reacción se debe a un análisis imperfecto de los elementos causales.

¡No deberíamos sorprendernos sino por la sorpresa de haber sido sorprendidos!

LA CONFUSION DE LA DEUDA

Las Premisas.

Pagar. Tanto los intereses como el capital. Es importante entender el porqué de la premisa. Hay motivos sicológicos: un poco el pagar los errores cometidos. La "penitencia" del despilfarro. Si hubo imprevisión en el endeudamiento. Debe haber responsabilidad en cumplir con los compromisos contraídos. Hay algo de sacrificio voluntario, en el gesto de ponerse los pantalones largos de la madurez. Hay motivos pragmáticos: mantener el buen crédito externo. Importante para un país con recursos. El efecto multiplicador del buen crédito y el aval que da la riqueza potencial, puede ser el trampolín hacia el desarrollo. Así como "jugar al azar" es vicio del que necesita multiplicar lo que no tiene. Así también, el crédito financiero es prerrogativa del que tiene los recursos para responder por lo que pide.

El objetivo

Flexibilidad financiera. No quemar las naves de poder. Obtener recursos externos. Obtener a futuro buenas condiciones para nuevos créditos. Poder planificar un desarrollo armónico, dentro de diversos escenarios y mantener la soberanía para fijar políticas económicas. Sin caer en las chaquetas de fuerza del Fondo Monetario Internacional u otras restricciones. Estimular el flujo de capitales externos mediante la inversión extranjera. Debidamente reglamentada. Es bueno señalar que es menos oneroso en términos del costo del dinero, la repatriación de dividendos razonables al extranjero en virtud de inversiones hechas aquí, que pagar intereses sobre deudas financieras. Con la ventaja adicional que en el primer caso el capital se queda en Venezuela, y en el segundo caso el país se lo devuelve a la banca. Pero para lograr lo anterior se requieren condiciones internas favorables, reglas de juego definidas y una buena imagen externa del país responsable.

Separar para efectos de responsabilidad del Estado, la Deuda Pública de la Deuda Privada. Esto último se logra dándole, responsablemente, al sector privado, las facilidades cambiarias, sin responder como avalista de los malos negocios que puedan haber hecho. Esto último no se ha explicado con claridad. Una cosa es que el Estado le garantice al sector privado, la posibilidad de obtener divisas a la tasa cambiaria bajo la cual se endeudó. Otra cosa es que el Estado le garantice a la banca extranjera, el pago de la deuda privada. Independientemente de que ésta resulte un mal negocio, aun manteniendo la tasa cambiaria original. El Estado le garantiza, hasta donde sea lógico, al sector privado la obtención de divisas al cambio original. Lo que no hace es garantizar el pago en todo caso. Si hiciera esto, tomaría para sí el riesgo comercial original, en el cual, con conocimiento de causa, incurrieron las partes. No todas las aprobaciones de Recadi, son cobradas en el Banco Central. Simplemente, porque muchos empresarios no tienen los bolívares para pagar sus deudas externas, aun bajo las premisas cambiarias originales. No hay pues en el tratamiento de la Deuda Privada ni injusticia por no avalarla toda. Ni regalo indebido al otorgar cambio preferencial bajo ciertas condiciones.

Las alternativas

No pagar. Declararse en mora. Pagar solamente los intereses. Esto pudiera tener cierto atractivo inmediato, pero cerraría toda posibilidad de refinanciamiento a largo plazo y la obtención de nuevos créditos. Condenando por ende, a la economía nacional, a nutrirse de sus propios recursos, sin posibilidad de influjos de capital externo. La paradoja es que muchos países no "puedan pagar". Pero tampoco puede subsistir sin financiamiento externo. El cual no podrán obtener si no "pagan" lo que deben.

El convenio

Pagar, como ya se ha dicho, intereses y capital. Refinanciar los términos de créditos actuales, que obligaban al pago de más o menos el 70% de las obligaciones de capital entre los años 83, 84 y 85. Dejar la puerta abierta para la obtención de nuevos créditos o dinero fresco.

El problema

Pésima información. Peor aún, desinformación. Las opiniones y los comentarios descansan en dos extremos absurdos. O no se paga nada. O se paga todo, para que Venezuela quede sin deuda externa. El gobierno ha dado la impresión de que persigue lo segundo. Lo cual no es posible. Venezuela, lo saben todos, tendrá forzosamente que entrar en nuevos arreglos de endeudamiento externo. Es más, si la premisa es, como ya vimos, el pagar para mantener abierta la opción de nuevos créditos, bajo condiciones favorables. ¿Cómo entonces se justifica el decir que no se va a aprovechar el beneficio a futuro, por el cual estamos pagando ahora? Negociamos bien desde el punto de vista técnico y explicamos mal, porque le tenemos miedo a la palabra deuda. Hemos comprado un problema político a futuro. Cuando necesitemos y nos convenga endeudarnos de nuevo, el gobierno tendrá enormes dificultades en explicar las bondades, de lo que a priori, ha condenado. Las ventajas de haber negociado las condiciones obtenidas, descansan precisamente, como ya hemos dicho, en mantenerse solvente ante las comunidades financieras internacionales. Si no vamos a aprovechar esa solvencia, más nos convendría, entonces, no pagar.

Conclusiones:

Hemos negociado bien. Hemos informado mal. Debemos sincerar la naturaleza de la estrategia. Parece probable que Venezuela no necesitará a plazo inmediato dinero fresco. Al fin y al cabo, hay que darle un respiro al sistema financiero. Pero a mediano plazo se necesitará un nuevo crédito. Eso es lo que de diferente manera han dicho recientemente, en este periódico, distinguidos economistas. Seguiremos debiendo por mucho tiempo. Y eso no es malo. Las condiciones de la "nueva" deuda serán mucho más ventajosas que la "actual". El uso que se le dará será, esperamos, eficiente. De acuerdo con la impresión que queramos transmitir, podemos decir que la deuda "no se pagará" porque seguiremos debiendo. O que pagaremos la deuda y nos endeudaremos de nuevo. Escoja cada quien su eufemismo favorito para expresar que Venezuela seguirá por muchos años siendo un país deudor. Dicho esto, aceptemos que lo an-

terior no es malo y que la negociación, bajo las condiciones dadas, ha sido muy bien llevada.

14 de mayo de 1985

VOLCKER EN FRIO

El señor Volcker, según Andrés de Armas, es tan alto como su responsabilidad. Así es. Además de alto es profundo en sus conocimientos. Agudo en sus observaciones y valiente en sus comentarios. La reunión con los directores y representantes de los diversos medios de comunicación fue bastante reveladora del pensamiento volckeriano, aunque un tanto desperdiciada, por nuestra inveterada costumbre de no saber preguntar sin un largo preámbulo introductorio. Eso y la necesidad de traducir, le restaron agilidad al diálogo. Sin embargo, lo poco fue compensado por lo mucho de claridad que hubo en las respuestas. Hubo momentos de tensión "calientita" a pesar de la temperatura sub-0 del Despacho del Ministro Azpúrua. El responsable del cambio de temperatura fue Marcel Granier, quien cuestionó una respuesta de Volcker en relación a la imposibilidad (según Volcker) de que el pueblo norteamericano subsidie la deuda venezolana, de no pagar nosotros completo. "Por qué entonces", preguntó Granier, "tiene el pueblo venezolano que sacrificarse solo, para pagar una deuda que, por lo menos en lo atribuible al sector descentralizado de la Administración Pública, fue contratado irresponsablemente y hasta se sospecha, ilegalmente. La Banca Privada tiene también su buena cuota de responsabilidad en el proceso". La respuesta de Volcker no se hizo esperar. "Las deudas del sector público son responsabilidad de los gobiernos. Y los ciudadanos pagan por los errores de su gobierno. El pueblo norteamericano paga también, por la deuda del sector público de los Estados Unidos, así ésta no haya sido contraída responsablemente".

Buena pregunta y buena respuesta. Resultado: Tablas. La temperatura del Despacho bajó de nuevo a su nivel de insoportabilidad.

Lo positivo

La franqueza. La claridad. Lo directo de las respuestas del señor Volcker. Dentro de su esquema financiero convencional, donde todo el

mundo paga sus deudas. Bueno, aclaró Volcker, "nadie en realidad paga sus deudas hasta quedar en cero. Lo que hacen gobiernos y empresas, es refinanciar constantemente los términos de pago. Eso sí. ¡Hay que pagar los intereses!. Todo lo cual, me pareció una referencia subliminal, a lo absurdo de la posición venezolana, que ha permitido que su esquema de refinanciamiento se interprete como una estrategia para pagar todo y no quedar debiendo nada.

Volcker se lució estableciendo las contradicciones del sistema. Admitiéndolas, evitando así el debate, aunque en ningún momento aportó soluciones al dilema.

— Para que los países de Latinoamérica puedan pagar sus deudas, tiene que lograr el crecimiento económico. Para lograr el crecimiento, necesitan de dinero fresco. Pero la banca internacional no está dispuesta a otorgar nuevos préstamos hasta tanto no se logren acuerdos para pagar la deuda vieja, y que estos acuerdos resulten en cumplimiento de los mismos por algún período de tiempo. (¿Entonces en qué quedamos?)

"— El sector privado de la economía es el pilar sobre el cual se apoyará la recuperación económica". Sin embargo, apuntó Luis Teófilo Núñez, la Banca Internacional no le otorga nuevos créditos al sector privado venezolano a pesar de que éste tiene la capacidad financiera en bolívares de respaldar los pagos. Al refinanciar la deuda privada, continuó Núñez, los términos de pago se extendieron. Por lo tanto, habría que ampliar la línea de crédito original. Los bancos no están dispuestos a hacer esto hasta que no les paguen lo anterior. ¿De qué sirve entonces refinanciar? Agregué yo mentalmente. Volcker respondió: "Convertir bolívares en dólares es, por supuesto, un problema del gobierno de Venezuela, Sin embargo, el gobierno ha ayudado tanto al sector privado como a la banca internacional al darles una tasa preferencial de cambio. Aún cuando en efecto el complemento de esta medida haya sido una extensión de los términos de pago. Había otras alternativas pero el gobierno escogió ésta". (Otra vez mentalmente me pregunté si había una crítica implícita en el comentario. al mecanismo escogido por el gobierno. Sería paradójico, que

el Zar del sistema financiero capitalista estuviera de acuerdo con los sectores de izquierda que han atacado violentamente el mecanismo de dólares preferenciales para la deuda externa privada. Sería llegar a la misma conclusión por caminos ideológicos opuestos... ¡Ha pasado otras veces!)

— Más aún, preguntó Ricardo Cisneros casi contestándose a sí mismo, el Plan Baker no tiene una aparente vinculación con el sector privado. Así es, confirmó Volcker. Entonces, intervine mentalmente de nuevo, "los Estados Unidos creen que el sector privado será el motor del crecimiento, pero todas las soluciones ofrecidas hasta ahora se apoyan en el sector público". Como adivinando el comentario no hecho, Volcker continuó "Es paradójico y contradictorio pero así es".

— Venezuela ha negociado responsablemente. Tanto su deuda pública como la privada han sido refinanciadas en términos bastante favorables para las partes. Aun cuando la extensión de los términos de pago es una concesión costosa para la Banca Internacional. Sin embargo, esto no ha resultado en una respuesta inmediata de la Banca en relación con nuevos créditos para el sector privado, insistía Núñez. Hay que esperar algún tiempo (¿cuánto?) pregunté de nuevo sin hablar) "Menos que otros países" respondió Volcker continuando la costumbre de responder en voz alta a mis preguntas no hechas. "Y mientras tanto, ¿cómo compro mi nuevo equipo para el periódico?", se preguntaba casi mentalmente Luis Teófilo Núñez, ("Hay ciertas ventajas en el sistema", respondí en silencio mirando para otro lado).

— Lo mejor de Volcker fue cuando se desnudó de poses oficiales. Apagó el tabaco y se redujo en su asiento a un tamaño casi normal. "Lo que voy a decir es casi una herejía", apuntó. A pesar de que creo en las fórmulas del FMI, del Banco Mundial y del BID, para mí sus recomendaciones no son el factor más importante, que yo tomaría en cuenta como banquero, para analizar la posibilidad de aumentar el riesgo con los países latinoamericanos mediante el otorgamiento de nuevos préstamos", "No señor", vaciló por instantes el señor Volcker, pausando en el momento preciso, para darle oportunidad a la traductora oficial. (Ni la elo-

cuencia a veces complicada del señor Volcker, pudo alterar el ritmo eficiente de la traducción) "Lo que yo tomaría en cuenta" retornó Volcker "sería la confianza que los ciudadanos tienen en la política económica de su país. ¿Cómo se puede tener confianza en una sociedad que acepta "por la puerta de enfrente", préstamos que representan los ahorros de ciudadanos de otros países, mientras al mismo tiempo, "sacan por la puerta de atrás" sus propios ahorros?". La oficina del Ministro se me hizo más fría en ese instante, y por primera vez no intervine ni siquiera mentalmente en la discusión. "Hay que aumentar la capacidad interna de financiamiento. Hay que demostrar confianza en el país corriendo riesgos con su propio dinero". Parece, pensé al fin con alguna dificultad, que el señor Volcker pide el regreso de los capitales venezolanos en el exterior. Otra coincidencia con la izquierda. ¿Qué pasa aquí? Miré a mis colegas, buscando alguna confirmación de mi percepción, pero la temperatura del Despacho continuaba descendiendo alarmantemente. Volcker prendió de nuevo el tabaco. Todos nos sentimos mejor.

—"Quién —preguntó Volcker— "va a pagar la deuda latinoamericana si no cumplen los países deudores. Le puedo asegurar que no serán los contribuyentes norteamericanos".

Aquí fue donde Marcel Granier, en impecable español, le hizo la pregunta por donde comenzamos. La temperatura se hizo entonces más tolerable.

Lo negativo

"Yo espero que la deuda latinoamericana sea refinanciada mediante mecanismos comerciales ortodoxos. Es decir, con extensión de términos de crédito. Renegociación de tasas de interés. Pago del "servicio" de la deuda, etc. "¿Cómo puede usted, señor Volcker, que conoce bien y en detalle las economías de los países de Latinoamérica, pensar que las deudas de México, Perú, Brasil y Argentina se puedan reestructurar mediante mecanismos comerciales ortodoxos", le interrumpí en silencio mientras Paúl, (como le decía muchos de los allí presentes), continuaba con su tesis. "El porcentaje del servicio de la deuda del Perú, con pequeña

amortización del capital, representa más o menos el 108% de sus ingresos en divisas. ¿Cómo puede usted comparar a países con empresas? Las empresas simplemente quiebran y todos los países tienen procedimientos para su liquidación. ¿Cuál es el procedimiento para liquidar a los países que no pueden pagar? Si usted piensa que los mecanismos para el financiamiento son los mismos para empresas y países, entonces, también tiene que aceptar la existencia de mecanismos para administrar la posibilidad de que los países, como las empresas, quiebren ¿Cómo quiebra un país? ¿Qué tribunal interviene y se responsabiliza por su liquidación?"

Por primera y única vez en la conversación. Volcker no respondió. El silencio había sido efectivo.

Conclusiones:

Un hombre competente. Un gran defensor de su sistema. Con una gran habilidad para escuchar y comprender las preguntas no hechas. Sin embargo, la pregunta fundamental, la que sí se ha hecho en diversos foros. En forma casi estentórea. La que clama por soluciones concretas a un problema real. La voz de los olvidados del crecimiento. Los países que no miran al futuro con esperanza, sino con una carga de angustia, por lo que ya le vendieron de ese futuro a sus acreedores. Esa pregunta. Esa solicitud de esperanza a crédito...

¡Esa no tuvo respuesta!

3 de diciembre de 1985

BUTCHER EN SECO

A cinco para las seis del jueves pasado llegué con algo de anticipación a la tradicional fiesta de fin de año que ofrece el Grupo de las Empresas Mendoza. Saludé brevemente y pasé algo apresurado al patio central donde se ofrecían los clásicos obsequios líquidos. Estaba sediento. Los mesoneros arreglaban apresuradamente las bandejas con whisky. Me tomé el primero de la fiesta. Me cayó bien. Tomé el segundo en la mano. Empezó a llegar gente. Se hizo un grupo con el general Alfonzo Ravard, José Muci-Abraham y Pancho Pepe Herrera Luque. En tan distinguida compañía, mientras escuchaba el proyecto de novela futurista de Pancho Pepe, pensaba en otro futuro. Uno que escasos minutos antes había sido discutido en un ambiente más seco.

El señor Butcher, que en inglés significa carnicero, tiene muy poca pinta de tal. Es alto y fornido (¿será así toda la gente del Chase?) muy simpático. No tiene cono Volcker el recurso del tabaco. Por lo demás parecen cortados por la misma medida (Más de tres metros de tela para un flux, diría mi sastre). Butcher (a quien me provocó decirle Will, cosa que no me ocurrió con Volcker a quien sus amigos llamaban Paúl) ocupó la espaciosa y elegante suite presidencial de un "hotel capitalino" (El Caracas Hilton, sin eufemismos). A la entrada había a la vista de todos un bar excelentemente surtido. Son las 4:30 pm, pensé. Un poco temprano para el primer trago. Sin embargo quizás después... Luis Alfredo Chávez y Bernardo Fischer ambos de El Universal, miraron también el bar con mal disimulada anticipación. Con pocos minutos de retraso llegó Will (ya me acostumbré) con sus asesores. Edgardo de Castro con inocultable eficiencia tenía todo listo. Presentaciones de rigor. Breves reglas del juego. Cámaras preparadas. Breve intervención de Will, para la televisión, lo cual serviría al mismo tiempo como "telón de fondo" para la discusión con nosotros. Cinco minutos y todo listo. (Bien por Edgardo).

Lo positivo

Como en el caso Volcker. La franqueza. ¿Qué pasa, con estos banqueros norteamericanos? Todos respiran e inspiran credibilidad. ¿Dónde señor están los sinuosos manipuladores de antaño. Los que proyectaban desconfianza. A veces hasta descortesía? Con gente como Volcker y Will no se puede uno indisponer. Mala seña. Prendí la alarma roja de la agresividad y me obligué a preguntarle en tono seco y sin sonrisas lo que quería preguntarle. Chávez, que es mucho más educado que yo, le preguntó con sonrisa amable, pero con incisiva eficiencia. Fischer, metió también la cuchara del profesionalismo. Estos sí saben preguntar, pensé. Aquí no perderemos el tiempo, como parcialmente lo perdimos con Volcker, en la nevera del Ministro Azpúrua.

¡Así fue!

¿Cómo es que todos los banqueros extranjeros estiman que la solución de Venezuela yace y descansa sobre la recuperación de su sector privado, mientras que por otra parte lo niegan al mismo sector el financiamiento necesario para hacerse fuerte? Pregunté. No hay contradicción dijo Will. Venezuela no necesita dinero fresco. Lo que debe hacer es invertir sus ahorros internos. Regresar sus capitales exportados. Demostrar confianza (regresó Volcker, pensé). Además, agregó Will, Venezuela está en una posición privilegiada. Tiene baja inflación. Balanza comercial positiva y altas reservas internacionales. No dijo más, pero pensé, que lo que de verdad nos estaba diciendo era: "¿Por qué me piden lo que ya tienen?" Una vez más la sala olió al tabaco de Volcker.

Ya que hay confianza en Venezuela, dijo Chávez, retomando hábilmente el punto, ¿cuáles son los planes concretos que tiene el Chase en cuanto a financiamiento e inversiones en el país? Por primera vez trastabilló algo Will, solamente para regresar con fuerza. "Estamos discutiendo muchos aspectos interesantes. Pero no tenemos nada concreto ". Chávez, gentilmente me concedió la próxima pregunta. "por qué, insistí, debe Venezuela acordar un pago de la deuda verdaderamente duro para su economía, si al final de cuentas nos tratarán con la misma desconfian-

za con la cual tratan a los que no pagan". No es así, dijo Will. El problema es de credibilidad. A largo plazo la posición venezolana conseguirá nuevos créditos. Mejor comprensión del sistema financiero internacional y buenos términos para estructurar las bases de su desarrollo. A corto plazo, el problema no existe, ya que **Venezuela no necesita dinero fresco de inmediato.** Por lo tanto podrá cumplir con sus obligaciones. ¿Por qué entonces, preguntó Chávez, si todo está tan claro, hemos tomado tanto tiempo para establecer los términos de refinanciamiento? (bien por Luis Alfredo, pensé lanzando en su dirección una mirada de franca aprobación), Venezuela, ripostó Will, casi sin pensarlo, no necesita dinero fresco, por lo tanto se puede dar el lujo de tomarse su tiempo para analizar los términos finales de la renegociación. Aquí, pensé: que el concepto de la no necesidad de dinero fresco, aparecía con demasiada frecuencia. ¿Por qué? Más adelante cuando se tocó el tema de los ingresos petroleros me pareció detectar que la visión positiva de que no necesitábamos más, podría estar asociada con la predicción negativa de que a lo mejor nos va a ingresar menos. "Nada como curarse en salud" pensé. Will, me pareció en ese momento menos creíble, aunque seguía siendo simpático.

Lo peligroso

Después de oir al señor Volcker y a Will me quedo con la poca confortable impresión de que lo verdaderamente peligroso del proceso nace de una contradicción en nuestra estrategia comunicacional como país. Veamos: Negociamos la deuda en términos bastante severos para nosotros. En comparación con México y con aquellos países como Perú, Brasil y Argentina que simplemente no pueden pagar, bajo los conceptos de la ortodoxia financiera, hemos contribuido con nuestra conducta a debilitar la dura posición de lo insensato. Esto tiene un costo político medido bajo el rasante de lo populachero. Tanto externo como interno. Todo costo en sana administración, debe tener su contrapartida de beneficios. La nuestra es sin duda el poder contar con posibilidades inmediatas de crédito. ¿Pero qué ha pasado?, (me preguntaba mentalmente mientras Will, le ponía el epílogo al señor Volcker). Hemos construido una posición vis a vis a la opinión pública venezolana que sugiere fuertemente que pagar la deuda, quiere decir: No deber nada. Pagar la deuda lo que debería

querer decir es: No quedar mal para mantener el crédito. En otras palabras, con el compromiso severo del pago deberíamos haber conseguido flexibilidad de refinanciamiento. Will, así lo dijo, cuando comentaba la importancia de la Cláusula de Contingencia. "No tiene el gran valor que se le asigna. Es la óptica explícita de lo que implícitamente se acepta en todo contrato de crédito". "Estamos, pensé de inmediato, poniendo énfasis interno en lo que no vale nada en lo externo (al fin y al cabo a quienes le debemos la montaña de dinero no es a nuestros potenciales electores). "Pero peor aún, le estamos sirviendo en bandeja de plata a nuestros acreedores el argumento para no prestarnos dinero fresco si lo necesitáramos. Con el agravante que somos el único país de Latinoamérica que está dispuesto a pagar un precio alto para conseguir precisamente eso". Cómo hacer, me pregunté sin respuesta, para convencer al Gobierno que de una vez diga claramente que endeudarse no es necesariamente malo. Que a lo mejor necesitamos más crédito en términos razonables y que nuestro sacrificio de pago, no es otra cosa que una forma de mantener abiertas las opciones del financiamiento externo. Will, como Volcker, respondió a la pregunta no hecha, cuando dijo "nosotros vemos en el futuro de Venezuela la posibilidad de mantener un flujo permanente de crédito". A veces, dije en silencio, ayudan más lo de afuera que los de adentro (distorsión maracucha).

Conclusiones:

Will, como Volcker, expresa confianza en el país. Pero apoya y condiciona esa confianza a que el país dé una demostración inmediata de confianza en sí mismo. **"No se requiere dinero fresco de inmediato".** Es el "cliché" con el cual se responde a nuestros argumentos del momento. El sector oficial no puede contradecir a esa aseveración por cuanto ha dicho y sigue diciendo que pagaremos nuestra deuda hasta que quede en cero. Volcker y Will y otros más se apoyan en nuestra retórica para cobrar ahora y financiarnos después que hayan cobrado. Sin compromiso y sin riesgo. Nosotros lo que hemos hecho es pagar las primas de un seguro que por voluntad propia no vamos a cobrar.

Will, en ese momento comentaba las virtudes del Plan Baker. ("A eso vino pensé, ya que nadie le estaba preguntando específicamente sobre ese aspecto, y hábilmente nos vendió sus virtudes")

Aquí terminó la conversación, Chávez, Fischer y yo pasamos en la salida por el bar portátil de la entrada. La sed se hacía insoportable.

Como nadie nos ofreció nada (¿Qué pasó Will con tu simpatía?) decidí irme a tomar el primer whisky en la fiesta de mi buen amigo Eugenio Antonio.

Allí con el líquido, enterré el pecado de lo seco.

15 de diciembre de 1985

REQUIEM PARA UN SUEÑO

El jueves 17 de julio a las 8 de la noche se desbarató un sueño. Se frustraron esperanzas. Se enterró un período de nuestra historia y se le dio a la ilusión del dólar a Bs. 4,30, el puntillazo definitivo.

El sueño

El Presidente flexionó los músculos. Probó un vaso de agua. Tomo aliento. Pidió cámara y arrancó. Se adornó al principio con retórica no siempre necesaria. (Hojarasca. Pensó y dijo luego el Dr. Caldera). Luego, al fin, estableció metas. Breves, concisas y claras, y empezó a enumerar lo que todo el mundo había ido a oír: Medidas. La primera fue la de "suspender el subsidio aprobado al sector privado venezolano y a las empresas del sector público, para que pudieran cancelar su deuda externa con dólares a Bs. 4,30". (¿Subsidios?, interrumpió mentalmente Rafael Garmendia. ¿Subsidios?, atajó Adán Celis. "Esto no fue un subsidio sino el reconocimiento de un deber del Estado"). "En tal virtud, continuó el Presidente, "dicha deuda será cancelada ahora con dólares al único cambio preferencial que tendrá la República, y que es el de Bs. 7,50 por dólar". (Leopoldo Díaz Bruzual bramó de satisfacción al sentirse reivindicado, aunque fuera tarde y parcialmente. Eduardo Fernández pensaba cómo hacerle a la medida, obviamente popular, una crítica que no rebotara en el Gobierno anterior). (No pudo. Sin embargo eso tampoco le preocupa ya al precandidato).

¿Es o no conveniente la medida? La primera respuesta parece ser que no importa la respuesta. Ya que era imprescindible. Había otras opciones, todas cuestionables y que, como bien dijo el Presidente, hubieran afectado a todos los venezolanos, en forma mucho más directa e inmediata. Pero la medida no es solamente modificar la tasa cambiara, sino también reestructurar a través de Fococam los mecanismos de pago. Algunos empresarios parecen objetar con más fuerza lo segundo que lo primero. Creo que el proceso merece por lo menos un análisis sencillo.

El concepto

Según algunos, el Estado debe proteger al sector industrial del país (público y privado) de las consecuencias financieras de las devaluaciones monetarias. Esto con el fin de evitar que quiebren y cierren muchas empresas. Proteger el nivel de empleo y proteger al empresario gerente de las consecuencias y acciones gubernamentales fuera de su control. Además, muchos inventarios (a Bs. 4,30) ya se habían vendido a precios internos que reflejaban esa paridad. Y el Gobierno tampoco estaba interesado en que se produjera una escalada colectiva en los precios de los productos importados o con componente importado (muchos).

Sin embargo, otros acotaban que: I) Ningún país se responsabiliza ni subsidia la deuda privada, protegiendo al sector privado contra las variaciones monetarias. II) Las devaluaciones y revaluaciones son parte integral del riesgo comercial e industrial. III) Había muchas empresas del sector privado que habían sido administradas "alegremente" en la época de la abundancia y que ahora podrían "medio respirar" en virtud del subsidio cambiario (esto último quedó demostrado cuando, a pesar del 4,30, muchas empresas quebraron y otras solamente pudieron comprar los dólares utilizando préstamos hechos por sus acreedores aprovechando la enorme brecha entre el 4,30 y el cambio libre). IV) El control y registro de la deuda privada era una tarea casi imposible. V) La sobrefacturación estaría a la orden del día. VI) Una vez registrada la deuda y establecidos los mecanismos de pago, las instituciones financieras podían venderle al público (a veces a sus mismos deudores) la deuda por una fracción de su valor nominal. (La deuda venezolana se vendía más o menos por un 70% de su valor nominal). Mientras que el Estado subsidaría la totalidad de la misma. El beneficio del "descuento" se quedaría en otra parte.

En todo caso el concepto no ha cambiado, sino que el diferencial cambiario se ha establecido a diferentes niveles. Sin embargo, los mecanismos de pago sí representan un cambio de enfoque y un deseo del Estado de, en efecto, refinanciar la deuda privada en condiciones más favorables para la economía nacional. Según nuestros empresarios, la banca extranjera objeta tres aspectos:

1) La garantía por parte del Estado de los bonos a emitirse. (Esta objeción parece ser inaceptable). Si el Estado venezolano no es buen garante, entonces lo mejor será olvidarse de la deuda y pagar de contado de ahora en adelante, hasta restituir el crédito que pretendimos defender, al firmar el convenio de refinanciamiento.

2) El período de pago. Quince años en lugar de cinco años; y

3) La tasa de interés. No mayor del 5%.

Estas dos últimas objeciones hay que verlas en su conjunto. Por supuesto que a mayor tiempo de maduración y menor interés, mayor dificultad habrá en descontar estos papeles en el mercado financiero. Los empresarios venezolanos han sacado una curiosa cuenta mediante la cual la diferencia entre las condiciones establecidas y las aceptables por los acreedores, tendría que ser aportada a dólar libre por los deudores. Lo cual encarecerá en forma exorbitante (junto con el cambio de 4,30 a 7,50) la deuda total. No me parece. Primero, porque aún bajo las condiciones anteriores la deuda venezolana se vendía a 70% de su valor nominal. Lo cual indica que la diferencia a cubrir, no sería en ningún caso sobre el 100% del principal. Segundo, porque el mecanismo de pago es resultado de un acto del Gobierno y por lo tanto los deudores no tienen otra opción razonable para obtener dólares. Más aún, el Gobierno puede y debe ayudar en ésto. El ministro Azpúrua ha dicho por razones comprensibles, que el problema de la deuda privada debe resolverse directamente entre acreedores y deudores. Esto podría ser cierto para cada caso individual, pero no para el mecanismo de pago general impuesto por el Gobierno. Gústenos o no, los bancos insistieron en considerar la deuda externa de Venezuela como un paquete global. Las medidas de subsidios a la deuda privada tomadas por el Gobierno, y anunciadas desde el principio a los bancos, son una aceptación tácita por parte de Venezuela del principio de la globalidad. Creo que el gobierno debería proteger los resultados de sus decisiones unilaterales.

En resumen, Gobierno y sector privado tienen argumentos y mecanismos para defender la decisión tomada. Hay otras acciones que podrían ayudar en el proceso, pero no creo que deberían ofrecerse de inmediato. Hay que pulsar primero la reacción algún tiempo para establecer la diferencia entre el "bluff" y la posición seria. Cuestión de jugar bien al póker.

Resúmen y conclusiones:

— El Gobierno, gústele o no la definición a los empresarios, sí subsidió y ha ofrecido continuar subsidiando la deuda privada.

— La "molestia" nace de un concepto de la obligación del Estado a proteger a la industria privada y pública, contra las devaluaciones. Más aún si el Estado pretende controlar los precios de venta. Hay algo de razón en este análisis. Sin embargo, cuando el Estado "aporta" la diferencia entre Bs. 4,30 y Bs. 9,00 (Bs. 4,70) para obtener un dólar (tiempo pasado) o la diferencia entre Bs. 7,50 y 20,00 (Bs. 12,50) para comprar el mismo dólar, está subsidiando al industrial. En un país históricamente subsidiado en todos los sectores, la palabra no debería molestarnos tanto. (Aunque uno entiende que hay "subsidios" y "subsidios").

— Los mecanismos de pago establecidos por Fococam son, ni más ni menos, una fórmula para refinanciar, en mejores condiciones para la nación, la deuda externa privada. (¿Un balón de ensayo para la renegociación de la deuda pública?). Hay que darles una oportunidad para demostrar su viabilidad o falta de ella.

— Las primeras reacciones del sector privado han sido, a pesar de ciertas estridencias menores, moderadas. El presidente de Fedecámaras, si uno lo lee con cuidado, ha mantenido abiertas sus opciones para la toma de una posición definitiva (aun cuando deploró la falta de consulta previa por aparte del Gobierno).

— Los partidos políticos han criticado el discurso más por lo que no dijo, que por lo que dijo. A pesar de que Eduardo Fernández afirmó que las medidas afectarán "precisamente a los sectores populares". En esto coincidió con algunas instituciones del sector empresarial. Gonzalo Barrios apuntó que "Lusinchi no fue lo suficientemente dramático".

— La omisión, por parte del Presidente, de comentarios relacionados con la renegociación de la deuda pública externa, tiene por fuerza que obedecer a la necesidad de tantear primero al ambiente financiero internacional. La renegociación de la deuda privada es un magnífico indicador para este propósito.

El país ha entrado en una nueva fase de su desarrollo económico. Lejos están los días del facilismo y la abundancia. Los esquemas ideológicos y las infraestructuras administrativas, sociales y políticas, sufrirán cambios importantes. La flexibilidad de acción y el dinamismo del liderazgo condicionarán en forma definitiva los resultados.

La crítica quizás, más sentida, a las decisiones tomadas por el Gobierno con relación al pago de la deuda privada, es la relacionada con el "Cambio en las reglas del juego". Mi formación profesional de gerente planificador, me inclina a asociarme a los críticos. Sin embargo, la comprensión política de las complejidades y diferentes intereses del mundo financiero internacional, me hacen respetar la necesidad de aceptar el dinamismo del cambio como una variable que hay que administrar. (Igual que las tasas de interés, la disponibilidad de capital y el valor de las monedas. Todo lo cual está relacionado con el costo de producción).

Si las "Reglas de juego" cambian constantemente, para los aspectos relacionados con los costos, es prudente el asumir que las "reglas de juego" cambien también para los aspectos relacionados con los pagos. Cuestión de equilibrio.

22 de julio de 1986

FOCOCAM: "WASHINGTON STYLE"

"La Reserva Federal"

Paul Volcker se estiró más largo que de costumbre y miró con ojos de franca reprobación a Will Butcher. "¿Dónde fallamos?", preguntó. "Teníamos a Venezuela arreglada". "Firmó el refinanciamiento". "Finiquito y todo". "No se levantó el inconveniente y molesto aspecto de la deuda ilegal". "La jurisdicción sobre la interpretación del acuerdo se quedó en nuestra casa". ("Home"). "El idioma oficial del Acuerdo es el inglés". "La cláusula de contingencia nos permite en casi todos los casos de su invocación, el reclamar el pago inmediato de los balances". "Venezuela renuncia a la inembargabilidad de sus activos". "El Convenio se consideró como un acto comercial, no sujeto a las restricciones de los convenios de "interés Nacional". "Más importante aún" continuó, "la posición responsable de Venezuela, al reconocer públicamente que las deudas se pagan, hizo mucho para neutralizar las irresponsables decisiones tercermundistas de Alan García".

"De México mejor no hablamos. Las últimas concesiones hechas por ustedes van realmente a creamos problemas con los países serios, que como Venezuela, habían aprobado condiciones más favorables para nosotros. Habrá ahora, una escalada de revisiones ("The Domino effect!) muy inconveniente para todos (US)".

Butcher, se acordó de repente de su viaje a Caracas, sus entrevistas. La suite del Hilton. El bar bien surtido. Le dio sed. Pidió whisky para ganar tiempo. ¿Cómo explicarle a Volcker alguna de las sutilezas de la negociación? Las peculiaridades del sistema político venezolano ¿Hasta qué punto Volcker, al fin y al cabo un funcionario del Estado, por muy libre empresa que haya sido su pasado, está en condiciones de aceptar algunas desviaciones necesarias? Peor aún, ¿cómo explicarle, que a lo me-

jor a pesar de lo muy bien que se veía en el "papel" la reestructuración de la deuda venezolana; en realidad el "papel" no resistió el primer cuestionamiento? De lo que sirvió fue de un nuevo punto de partida para Venezuela. Mejor que la anarquía existente antes de la firma.

"Venezuela está dispuesta a pagar". "Pero no paga". Pensó Volcker mientras observa a Butcher. La deuda privada fue, creíamos nosotros, avalada por el Estado. Pero no ha sido así. El último toque magistral, fue la emisión de bonos del Tesoro Venezolano, para poder comprar y vender la Deuda privada. Esto que a la vez nos garantizaba la formalidad de la responsabilidad del gobierno, ya no se obtendrá. El Fococam, o como se llame, en su proposición reciente de emitir bonos del Tesoro, a quince años y 5% de interés, causó una reacción, no solicitada, por parte de los deudores privados venezolanos; que el gobierno interpretó como si fuera nuestra. Ahora, una vez más, el gobierno venezolano nos "complace" al eliminar el sistema propuesto. Hemos, pues, regresado a la incómoda situación, peor que antes, de no tener, de hecho, un aval del Estado para la Deuda privada. Y no nos podemos quejar, porque el gobierno venezolano puede alegar, con razón, que reaccionamos a través de nuestros deudores venezolanos en forma negativa a la proposición inicial del Fococam. ¿Será esto el resultado de un complot? ("collusion"). "Creo", dijo Volcker, hablando por primera vez ante el silencio estratégico de Butcher, "que hemos subestimado a los venezolanos".

El "Chase"

"Revisemos la situación", dijo Butcher hablando por primera vez en mucho tiempo.

Deuda privada. La única garantía que existía estaba representada por el cambio de dólares a Bs. 4,30. Intereses a Bs. 7,50 por dólar. Como ya vimos no hay ninguna garantía de que estas tasas se mantendrán en el futuro. Por lo tanto, asegurarse los dólares desde ahora, aunque sea a largo plazo y a intereses bajos, parece conveniente. El Fococam iba en la dirección correcta. Debemos buscar un nuevo Fococam. (Al oir esta conversación, desde mi puesto de observador invisible, me dio la impresión

que la Deuda privada venezolana se podría "comprar" al 65% de su valor nominal). Le paso esta información gratis al gobierno y a Fedecámaras.

Deuda pública. "Hay que agilizar nuevos acuerdos", anotó Butcher. "De no ser así continuaremos dándole tratamientos especiales a otros países, los cuales tendremos que extenderle a Venezuela". "Lo importante es mantener la actitud externa positiva de Venezuela hacia el pago de la Deuda" "Para esto debemos estar dispuestos a otorgar nuevos créditos, para cancelar viejas obligaciones". (Si fuese necesario) "Esto ayudaría en dos frentes: Venezuela podría exhibir el éxito de política hacia la deuda, como positiva, ya que habría mantenido el "crédito internacional". "Por nuestra parte podríamos exhibir a Venezuela como un país que paga sus deudas y los bancos reemplazarían en sus balances deudas viejas, sospechosas, en su visibilidad, de una posible no recuperación, por deudas nuevas, hechas bajo nuevos criterios y justificadas plenamente por la actitud positiva del deudor. ("Venezuela, is a good credit risk").

(Esta parte de la conversación no la entendí del todo. Pienso, sin embargo, que una vez más, se presenta una oportunidad de pagar menos de lo que debemos. ¿Se podrá comprar la deuda vieja por un porcentaje de su valor con créditos nuevos? Después de haber oído a Volcker y Butcher, creo que sí. Lo que hace falta son mecanismos que respondan a ese objetivo. De paso hace falta también definir el objetivo).

Volcker redujo su tamaño a uno casi normal. Pensó que la lógica de Butcher tal vez tenía algunos aspectos positivos: Resolver el aspecto económico sin entrar en "aspectos" peligrosos, tales como justicia social. Prioridades de soberanía. Recuerdos históricos de no pagos de obligaciones financieras internacionales ("default") por parte de los paises industrializados. Expresiones, ya dichas por los paises desarrollados, repetidas hoy por el Tercer Mundo. "¿Hasta cuándo", pensó, "podremos aplicar calificativos diferentes (double standard) a la misma reacción?. Cuando la reacción viene del mundo del desarrollo se llama "defensa de su soberanía". Cuando viene del mundo del subdesarrollado se llama "irresponsabilidad tercermundista".

Volcker recobró su estatura normal y se sirvió un whisky para acompañar a Butcher. Una demostración de aprobación. Además, también tenía sed.

El caso Venezuela

Mientras tanto en Venezuela, el gobierno y los deudores privados piensan en cómo van a pagar. Lo cual, de ser sabido por Volcker y Butcher los tranquilizaría aún más. Espero, sin embargo, que habiéndose todos enterado de la conversación en Washington, nos empecemos a preocupar en cómo pagar lo menos posible. Sin dejar de pagar. Hay detonantes económicos y detonantes políticos que podrían ayudar a este objetivo.

Yo comparto con el economista Oscar Echevarría, una preocupación prioritaria: el mal uso de nuestro poder de negociación. El desconocimiento de elementos sólidos de argumentación que pueden cambiarse por concesiones de la otra parte. El arte de negociar está en no entregar "gratis" nada que nos favorezca.

Aquí hemos entregado "gratis" muchas cosas. Empezando por el arma fuerte de una posible y demostrable deuda "ilegal". Pasando por jurisdicción para el desacuerdo e idioma, llegando al famoso Fococam donde retiramos la amenaza de un largo plazo y bajo interés, sin compensación alguna. Aunque como ya dijimos, en este caso, el retiro de la ley puede haber sido una astucia conveniente. Me gustaría poder estar seguro de que se hizo como una medida estratégicamente concebida y no como una reacción emocional ante las críticas del sector privado.

Conclusiones:

La imaginaria conversación de Washington nos hará pensar en nuevos enfoques. Para ello necesitamos a nuevos protagonistas. Nuestros negociadores no pueden ser los mismos. Ya agotaron una estrategia que fue útil en su momento. Se identificaron con ella. Fueron honestos y eficientes en su enfoque. Pedirles que modifiquen su actitud, sería quizás posible, pero innecesario. Necesitamos un nuevo compromiso con una nueva realidad. No debemos quemar la credibilidad de nuestros ne-

gociadores. El Presidente de la República tiene todo el derecho del mundo de rectificar y cambiar rumbos. Para cada cambio de dirección, hay personas comprometidas con el nuevo enfoque. Buscarlas y reclutarlas para que ejerzan con el compromiso que da la convicción en la posición de hoy, es materia de urgencia.

Aunque suene extremadamente impersonal y frío, el Presidente de la República tiene la obligación de poder aplicar sin temor, una de las leyes de Parkinson "Cuando sea institucionalmente necesario, hay que despedir al mejor amigo, y dormir después plácidamente". (You have to fire Charlie Smith, and sleep").

Es la diferencia entre el respeto público obtenido por la eficiencia y el obtenido por la simpatía.

19 de agosto de 1986

LA DEUDA

Las Viejas Premisas

Venezuela arrancó con premisas, que a pesar de que fueron criticadas por algunos sectores de nuestra sociedad, eran, a mi manera de ver las cosas, impecables en su momento. Así lo dije públicamente. No me arrepiento. Pero reconozco que me equivoqué al sobrestimar la eficiencia del gobierno para gerenciar el cambio. Revisemos: En el arranque del gobierno del presidente Lusinchi la situación económica del país era tolerable. Las reservas internacionales estaban a nivel adecuado. La inflación controlada y el desempleo, aunque algo alto, daba algunas manifestaciones de no dispararse. Las importaciones se habían reducido considerablemente y no había habido desabastecimiento. Se vislumbraba la posibilidad de un crecimiento agrícola acelerado, y por último, y no por ello menos importante, los precios del petróleo no mostraban señales de fuerte deterioro, aunque tampoco apuntaban hacia el alza.

Ante el panorama descrito, Venezuela decidió refinanciar su deuda en condiciones más favorables que las vigentes para el momento de la renegociación. Convertir el corto plazo en largo plazo. Reconocer a Bs. 4,30 por dólar la deuda privada. No cuestionar la legalidad de algunos endeudamientos contraídos en forma aparentemente impropia. Además Venezuela públicamente expresó su decisión de pagar. No solamente los intereses, sino también amortizaciones de capital. Para la Banca Internacional y sus países de residencia, esta actitud de Venezuela constituía un fuerte aval de naturaleza positiva en lo sicológico y en lo práctico. De hecho rompía un posible frente de países deudores del Tercer Mundo que empezaban a divulgar las ventajas de negociar en forma conjunta. Venezuela demostró con su enfoque, que no todos los países deudores tenían los mismos problemas económicos, ni tampoco la misma capacidad de Venezuela para optar por un nuevo refinanciamiento, por cuanto nosotros "pagaríamos" la deuda. En esta última percepción estuvo el primer

error. El segundo error estuvo en establecer el compromiso de refinanciar la deuda privada a Bs. 4,30 por dólar. El tercer error en no cuestionar la legalidad de algunas de las transacciones. El cuarto error fue el de la política informativa, la cual no solamente no informó, sino que desinformó. (Una constante a lo largo del gobierno del presidente Lusinchi). El quinto error estuvo en no rectificar a tiempo el sentido de dirección original que se le dio a la renegociación. Aquí estuvo también mi error de enfoque. Primero, pensé que era preferible una renegociación, que de hecho mejoraría sustancialmente la situación original (Creo que en esto no me equivoqué). Segundo, pensé que ninguna renegociación en un mundo dinámico y cambiante podía ser la definitiva, y que de acuerdo con las circunstancias internas y lo que podía pasar en el mundo externo, habrían nuevas renegociaciones (Tampoco me equivoqué en esto). Tercero, pensé que en estas nuevas renegociaciones aprovecharíamos las nuevas realidades internas y externas, para refinanciar la deuda en forma inteligente. Rectificando cualquier error de enfoque cometido hasta la fecha. (Me equivoqué. Subestimé la inercia oficial que aparentemente no concibe la posibilidad de equivocarse, así sea en percepciones, con efectos, a mediano y largo plazo).

Lo que cambió

Todos lo sabemos, pero para facilidad de análisis hagamos la lista:

— Cayeron dramáticamente los precios del petróleo.

— Empezó el desabastecimiento interno (El milagro agrícola se fue a Colombia en buena parte).

— Aumentó la inflación.

— Amenazó con dispararse el desempleo.

— Bajaron las reservas internacionales

— La situación política interna se agravó notablemente (Dándole aparentemente la razón a los que piensan que la estabilidad de nuestra democracia se nutre de petrodólares).

— La ciudadanía reclama modificaciones urgentes e importantes al Sistema Electoral (Se acabó la bonanza. Se acabó la aparente eficiencia. Se acabó la delegación del derecho ciudadano de escoger a sus representantes).

— Se agravaron las tensiones con Colombia. Aumentó el tráfico de estupefacientes.

— La Banca Internacional no nos dio dinero fresco.

— México renegoció su deuda con años de gracia. Bajas tasas de interés. Compromiso de dinero fresco y el establecimiento de un fondo de ayuda especial para cuando, a pesar de las ventajas concedidas, no pueda pagar.

— Brasil se declaró en mora.

Y después de leer y releer esta impresionante, aunque parcial, lista del deterioro,con relación a la situación nacional en 1984, nosotros seguimos renegociando la deuda con los mismos criterios de la relativa abundancia. (A los únicos que hemos castigado es al sector privado y público interno. Parece que nos doliera menos que la Banca Internacional).

Puntos para la Rectificación

1) Entender, de una vez por todas, que la Banca Internacional no da dinero fresco en base a un buen "récord de pago" (México estaría quebrado). Los créditos nuevos se dan en función de las perspectivas que los bancos vean en las posibilidades futuras de pago de los países.

2) Como las perspectivas de pago están, a su vez, en función de los nuevos créditos, los años de gracia, y las bajas tasas de interés que se concedan hoy para la vieja deuda, hay que evaluar lo que se requiere para obtener este privilegio.

3) Esta evaluación tiene dos enfoques: a) El económico. El análisis del potencial de crecimiento: Los recursos naturales e industriales y las políticas y planes económicos a mediano y largo plazo. (Aquí no estamos tan mal, aunque tendríamos que modificar algunos enfoques). b) Lograr que se ejerzan sobre la Banca Internacional presiones políticas por parte de los países de los cuales estos bancos son residentes. No hemos hecho nada al respecto. Hemos tratado a la deuda como un problema estrictamente económico. Caímos en la trampa de la retórica de Wall Street.

Hablamos de banquero a banquero. Volcker en su primera visita a Venezuela se dio cuenta de este error. Los únicos que no se dieron cuenta fueron nuestros negociadores y nuestro gobierno. La gran verdad que surge de nuestro costoso proceso de aprendizaje, es que la deuda es un problema económico que no se resuelve sino por decisiones políticas. O si lo prefieren de otro modo, la deuda es un problema político que no se resuelve con decisiones económicas.

4) Hay que reducir el monto de la deuda. Varias opciones:

— Demandar la ilegalidad de varias transacciones. (Marcel Granier me convenció).

— Comprar la deuda a descuento. (Con préstamo de dinero fresco).

— Obtener dinero fresco. Años de gracia. Bajas tasas de interés. Fondos especiales de contingencia, etc. (Una de las pocas mexicanizaciones económicas que parece conveniente).

— Permitir la capitalización selectiva de algunas deudas en industrias del país.

— Bolivarizar la deuda privada. De hecho reduciría la deuda neta, al aumentar la confianza y estimular como contrapartida el regreso de capitales venezolanos del exterior.

5) Decirle claramente al país que pagar la deuda no significa no seguir debiendo (Carlos Croes es un buen profesional de la información. Darle una oportunidad a su instinto y a su profesionalismo).

6) Cambiar el equipo negociador. No se le puede pedir a las mismas caras que hagan muecas diferentes. Lo que se requiere es borrón y cuenta nueva. Hay que admitir que nos equivocamos. (El equipo negociador no tiene la culpa, pero en materias de Estado la óptica del chivo expiatorio soluciona muchas vergüenzas).

7) Es posible que lo anterior no sea suficiente. De ser así habría que pedirle la renuncia al Ministro de Hacienda ("El Presidente de la República está dispuesto a emprender nuevas políticas económicas para lo cual necesita de nuevos hombres") Una frase que sirve para todo.

Las Opciones

Venezuela tiene, para generar dinero neto ante la crisis económica actual y potencial, cuatro opciones:

— Reducir el gasto público. (Un porcentaje elevadísimo del gasto se va en sueldos y salarios. Reducir la burocracia sería aumentar el desempleo. Reducir el consumo. Una injusticia con quienes no tienen la culpa y un aumento peligroso en las tensiones sociales). No sirve.

— Aumentar el ingreso petrolero. (Esto, a su vez, tiene dos posibilidades: 1) elevar los precios del barril petrolero. No depende de nosotros. 2) Aumentar el volumen de exportaciones, lo cual significaría hacerle trampa a la OPEP. A la larga esto reduciría los precios y volveríamos a donde estábamos antes, o a algo peor). No sirve.

(Pero podría ser un buen puente por 18 meses, si lo importante es llegar a las elecciones sin demasiado deterioro económico-social).

— Imprimir dinero inorgánico. (Aumentaría la inflación en forma desbordada. Sería imposible de administrar. Imaginémonos una economía donde semanalmente (optimista) o diariamente (pesimista), tuviésemos que aumentar el valor de los activos de las empresas y los salarios de los trabajadores. Un país sin controles. Con corrupción galopante, no podría establecer sistemas adecuados para sobrevivir institucionalmente al caos inevitable). No sirve. Pero como el caso anterior, pudiera ser un puente por 18 meses, si la filosofía es: Primero yo y los demás que arreen.

— Refinanciar la deuda. (Pagar menos. Sin dejar de comprometernos a pagar).

Conclusiones: ¡Saque usted la suya!

29 de julio de 1987

PETROLEO Y DEUDA

LAS PREMISAS

Recientemente se celebró un Foro en El Tigre, estado Anzoátegui, para discutir si el petróleo podía o no pagar la Deuda Externa de Venezuela.

El título del Foro en su interrogación dejaba abierta la puerta para una discusión bajo múltiples enfoques; los cuales no estuvieron ausentes en las intervenciones de los participantes: El senador por Anzóategui, Dr. Félix Wong, el Dr. Maurice Valery, ex director general de la CVP y yo.

Las intervenciones me estimularon a ordenar mis ideas al respecto:

a) Las Premisas Previas

Es muy fácil criticar con la visión de hoy acciones tomadas ayer. Hay un dicho en Venezuela "el lunes todo el mundo pega seis caballos". Con el problema de la Deuda sucede algo parecido.

Vale la pena recordar las premisas básicas bajo las cuales comenzó el endeudamiento en Venezuela y América Latina. Se esperaba:

— Que los países que comenzaban a endeudarse tuviesen políticas económicas internas adecuadas.

— Que el crecimiento económico mundial fuese más o menos alto.

— Que habrían mercados abiertos y precios adecuados para productos de exportación tradicionales y no tradicionales, de los países que se endeudaban.

— Que habría bajas tasas de interés.

Estas premisas o no se cumplieron o se produjeron resultados muy por debajo de las expectativas originales.

En los casos específicos, de Venezuela y México, se agregaron dos premisas adicionales:

— Que los precios y volúmenes de las exportaciones petroleras generarían un ingreso suficiente para financiar la expansión y modernización del país. Amén de los grandes proyectos industriales y las infraestructuras de producción (hidroelectricidad, petroquímica, acero, aluminio).

— Que en todo caso, si los ingresos petroleros eran insuficientes, era preferible endeudarse para terminar los grandes proyectos, que dejarlos sin concluir y por ende improductivos por falta de recursos de capital.

b) Las premisas post-facto

— La principal y la más cuestionada ha sido la de pagar "hasta el último centavo" (No se debe interpretar esta frase literalmente. No debió ser más que un excesivo énfasis en la decisión de "cumplir con nuestros compromisos").

— Cumplir con nuestros compromisos nos abriría las puertas de los mercados financieros internacionales.

— Los precios del Mercado Petrolero no bajarían de los 22-24 dólares por barril, en el peor de los casos.

— Garantizarle a la Deuda Privada acceso a divisas subsidiadas, facilitaría la negociación global.

— No barrer bajo la alfombra el cuestionamiento de un monto importante de la Deuda como posiblemente "ilegal", entorpecería el futuro de las negociaciones. Nos daría una imagen negativa ante nuestros acreedores y posiblemente sentido, aunque no dicho, escarbar la responsabilidad por esta deuda ilegal, sacaría a relucir complicidades y responsabilidades en lo interno, inconvenientes para las "Columnas de Poder del Sistema".

Sobre estas premisas caben los siguientes comentarios:

— Pagar para seguir con las puertas abiertas en los mercados financieros, es una premisa que respondía en su momento a lo que habían sido siempre las políticas financieras de los acreedores y de instituciones importantes como el FMI. Es decir, lo básico era pagar, aun con el sacrificio y el estancamiento de las economías de los países deudores. Más aún, la receta clásica del FMI era la de contraer la economía de los países deudores, reducir sus importaciones (aun las básicas) y con el "ahorro" obtenido en divisas, pagar las deudas. Venezuela, posiblemente pensó que podría pagar, **sin sacrificar**, en exceso, su política de crecimiento y desarrollo y por supuesto, sin costo social.

Hasta ese momento la decisión puede ser cuestionable pero es hasta cierto punto comprensible. Sin embargo, luego de la aparición del Plan Baker, el cual en su enunciado, cambió la filosofía de la relación entre deudores y acreedores, aun cuando fue grotescamente insuficiente en sus aportes financieros; y luego de la dramática caída de los precios petroleros, ya no se justificaba el continuar con la misma política de "pagar hasta el último centavo".

En efecto el Plan Baker establece la necesidad de estimular el crecimiento de los países deudores, inyectándole recursos a su economía, estimulando el desarrollo interno de sus infraestructuras físicas y económicas. Ya la receta no es la contracción, sino la expansión. Por lo tanto, el sacrificio de pagar, a costa del crecimiento de la economía y de la satisfacción de las necesidades sociales básicas, no sólo no es requerido

sino descartado como estrategia, por boca oficial del Secretario del Tesoro del país que es nuestro mayor acreedor. Algo de esa filosofía debe habérsele pegado al FMI.

La baja de los precios del petróleo era impredecible en su intensidad. La mayoría de los expertos pensaba, con razón, que si la OPEP se iba por la vía de rescatar mercados a costa de los precios, varias cosas sucederían antes de que ocurriera un colapso dramático en los precios:

1. — Los países productores, no miembros de la OPEP, reducirían su producción, disminuyendo por lo tanto la oferta y estabilizando los precios. (Hasta cierto punto esto sucedió, pero después del colapso).

2. — Los países consumidores/productores, como los Estados Unidos, el Reino Unido y Noruega, iniciarían gestiones políticas para buscar una solución (No se hizo. Los Estados Unidos reaccionaron con la amenaza de tarifas y cuotas para las importaciones).

3. — La OPEP daría marcha atrás, ante la imposibilidad económica y política de sobrevivir por mucho tiempo con una disminución dramática de sus ingresos petroleros. (Fue lo que pasó. Pienso que algo precipitadamente).

— El tratamiento de la Deuda Privada, ha sido una serie de marchas y contramarchas, que lo único que reflejan es la inhabilidad del Gobierno de reconciliar variables contradictorias como: La filosofía populista que va en contra de estimular el crecimiento del sector privado. La presión de los acreedores, que insistían en incluir a la Deuda Privada en el paquete de negociación global. El deseo abierto del Gobierno de "quedar bien" con alguna oposición que decía en público lo que el Gobierno decía en privado y hubiese querido decir también públicamente.

— El tratamiento de la deuda ilegal la cual en el fondo constituía también un conflicto entre cierto pragmatismo excesivo y algunos valores éticos no negociables en sociedad alguna.

Si hubo ilegalidad y dolo en la contratación de ciertos montos de la deuda, esto debe investigarse. Los culpables castigados y los cómplices del exterior (alguna banca) igualmente forzados a responder por su cuota parte de responsabilidad y por ende aceptar el tener que perder los préstamos otorgados por vía ilegal o fraudulenta. Sobre esto no debería haber dudas.

Con el telón de fondo anterior, pareciera que se pudieran sacar algunas conclusiones preliminares:

— No es necesario pagar a costa de grandes sacrificios internos.

— Los acreedores evalúan sus riesgos nuevos no sólo en virtud de nuestro comportamiento anterior, sino mucho más importante, en función de nuestras perspectivas de desarrollo futuro. (Que es cuando tendríamos que pagar el nuevo préstamo).

— Deberíamos investigar seriamente los aspectos relacionados con una posible, aunque parcial deuda "ilegal".

¿COMO PAGAR?

Hay dos maneras de enfocar el pago de la Deuda Externa. (Asumiendo que no vamos a hacer el sacrificio interno innecesario, para pagar por pagar).

Una, subordinar el pago de la Deuda al ingreso de divisas. En el caso de Venezuela, en la práctica lo que esto significa es asociar el pago de la Deuda a los precios y los volúmenes de las exportaciones petroleras.

La segunda es utilizar el pago de la Deuda para estimular el crecimiento de nuestra economía y tomar medidas de tipo estructural interno, para asegurar la creación de un modelo económico diferente (Debe ser obvio, por lo poco objetivo de la redacción de las opciones, que prefiero abiertamente la segunda).

Pagar con Petróleo. La pregunta es: ¿Pagar con lo que nos produzca el petróleo, dentro de los parámetros normales de nuestras exportaciones, asociando este ingreso en forma porcentual a lo que estamos dispuestos a pagar? o, ¿aumentar la producción petrolera para pagar la Deuda en forma acelerada? (Diferencia mecánica, pero conceptualmente lo mismo que la opción anterior).

Para Venezuela, el porcentaje de ingresos de divisas, como metodología de pago, tiene que estar asociado con las expectativas de los ingresos petroleros a mediano y largo plazo. Este método pudiera estar sujeto a discusión, pero, en el fondo, lo que reconoce por las dos partes, es la condición monoproductora de Venezuela. Reconocer esto nos puede llevar a la tentación de exportar más petróleo y menos de otros productos de exportación no convencionales. (Al aumentar la exportación petrolera, el producto global de las exportaciones sería mayor como base del cálculo, lo cual estaría en la dirección de nuestro afán de pagar, puesto que sería mas contribuidora al pago de la deuda que cualquier otra opción). En el fondo esta posibilidad no me gusta, por cuanto estaría basada en la exclusiva filosofía de "pagar por pagar".

Cabe también la posibilidad de modificar la política petrolera para producir y exportar más para deber menos. Buscar posibilidades como las ventas a futuro. Generar para gastar hoy, divisas que nos harán falta mañana ¿Cómo se puede convertir dinero en riqueza (el efecto multiplicador de la inversión), si lo que buscamos son nuevos recursos (dinero) para pagar viejos compromisos? No hay generación de riqueza en esta transacción.

Por otra parte, generar más divisas petroleras para pagar rápidamente y empezar de nuevo, requeriría lo siguiente:

— Violación de los acuerdos con la OPEP.

— Ventas a futuro de nuestro petróleo. Cobrar ahora lo que se entregará después ("El que venga atrás que arree").

— Negociar con la OPEP la necesidad de excluir de nuestra cuota volumétrica petrolera de exportación, la "oriemulsión" de la Faja Petrolífera del Orinoco. Es decir, un producto que competiría con el carbón, y que, por lo tanto, supuestamente no afectaría el equilibrio energético en cuanto a la participación petrolera se refiere (intentable, pero muy poco probable de lograr).

En síntesis, aumentar los recursos petroleros para poder pagar más rápido, lo que lograría sería el invertir una vez más recursos potencialmente reproductivos en inversiones no reproductivas. Pagar por pagar ya no tiene ni siquiera la óptica de la buena intención. Pagar por pagar parece tener la óptica del ineficiente. Del tonto. Del que no se ha dado cuenta del cambio de filosofía de los acreedores, tanto oficiales como privados.

Para aquellos que quisieran saber sobre las posibilidades del crecimiento de los ingresos petroleros en el futuro inmediato, permítanme decirles que, en mi opinión, eso es irrelevante en cuanto al problema de la Deuda. Su aumento no cambiaría el enfoque aquí sugerido. El problema no es de cantidad. Lo negativo es generar más dinero, para pagar dinero sin generar riqueza.

Tampoco hay generación de riqueza al pedir prestado para pagar. Esto puede ser lo menos productivo del mundo. En una situación donde el costo del dinero es menor que la inflación, hay que pedir prestado para el desarrollo. Para las inversiones en proyectos comprobadamente productivos.

Generar dinero mediante el solo expediente, y con la sola intención de pagar, no tiene ningún efecto financiero multiplicador. A menos que el pago de lo viejo resulte en la obtención de mejores condiciones para lo nuevo. Por eso es importante que los nuevos préstamos estén asociados con proyectos específicos, los cuales podrían, si se desea, producir nuevos recursos para pagar lo viejo. Bajo cualquier lógica, producir ahora para pagar después tiene que ser mas atractivo que pagar ahora para producir después.

Cuando "el pagar ahora" parecía ser condición indispensable para obtener los recursos con el fin de producir después, había por lo menos una duda razonable entre las prioridades a establecer. Ya no hay duda. Sabemos y nos han dicho nuestros propios acreedores, que no se puede pagar sin crecimiento. La visión a futuro que nuestros acreedores establecen para damos, no solamente nuevos préstamos, sino más importante aún, liberalización de nuestras condiciones actuales de pago, está basada en su cuantificación de nuestras expectativas de desarrollo. De nuestra capacidad de pago. No como un sacrificio sin futuro, sino como resultado de una política económica de crecimiento a largo plazo. Cobrar a como dé lugar intenta salvar el corto plazo, pero lo contradictorio está en la baja posibilidad de que será posible. Cobrar a largo plazo podría evitar el enterrar el sistema financiero actual de un solo golpe.

Otras Opciones

El problema es cómo pagar sin desembolso dañino a nuestra sociedad. El problema es similar al que confrontan las sociedades desarrolladas ante al aumento del costo de la energía. ¿Cómo seguir haciendo lo mismo, gastando menos? La conservación energética se planteó en estos términos. Ahorrar y seguir viviendo igual, es sinónimo de creatividad. Así lo hicieron los países desarrollados.

Nos toca ahora a nosotros ser igualmente creativos. ¿Cómo pagar la deuda sin reducir nuestro ya disminuido nivel de vida?

Existen dos enfoques para pagar la Deuda:

1. Reducir el monto de la Deuda:
   — Eliminar la Deuda ilegal
   — Capitalización de acreencias
   — Compra de la Deuda a descuento. Emitir papeles financieros del Estado, principales y secundarios (Sugerencia Echevarría).

2. Pagar lo que se haya finalmente establecido como el monto total de la Deuda, bajo el siguiente enfoque:

I - Establecer una base mínima de pago, que ésta sí puede estar asociada al ingreso petrolero. Solamente que debería calcularse sobre una base fija previamente cuantificada bajo premisas sumamente conservadoras, que en todo caso casi garantizaría que un bajo porcentaje del ingreso petrolero sería más que suficiente para cubrir esta base mínima. Se requeriría un cálculo de aproximadamente 10 dólares por barril, de petróleo exportado. Un volumen fijo de un máximo de 1.400.000 barriles diarios y no más del 20% de esta cantidad.

II - Un fondo para la Deuda Variable que estaría constituido por los elementos siguientes:

— Un porcentaje sobre las ganancias obtenidas por el Estado de nuevos proyectos financiados por la Banca acreedora.

— Pagos variables asociados con las exportaciones generadas por la cooperación de la Banca acreedora de productos no tradicionales (Una especie de comisión sobre colocaciones, pero deducible del monto de la Deuda).

— Un monto variable asociado con los indicadores de desarrollo y generación de riqueza interna del país. Como pudieran ser la balanza de pago. La balanza comercial. Las reservas internacionales. El crecimiento del PTB. El ingreso per cápita. Los índices de precios y salarios. De esta manera un pago importante de la Deuda estaría asociado con la bonanza de nuestro crecimiento interno.

III - Estímulo al ahorro interno y al regreso de capitales repartidos.

IV - Estímulo a la inversión nacional para sustituir importaciones.

V - Estímulo a las exportaciones. Eliminar las trabas que de hecho se han establecido.

VI - Estímulo al regreso de capitales repatriados. Reglas de juego claras. Cambio de enfoque (No son delincuentes todos los que tienen capital afuera).

VII - Modificación del Impuesto Sobre la Renta. El Estado, independientemente de su ideología, requiere de recursos adicionales. La sociedad requiere también de una mejor distribución de la riqueza.

VIII - Inversiones para preparar y calificar la mano de obra nacional. Para aumentar su productividad. No se puede distribuir riqueza si al mismo tiempo no se redistribuye el esfuerzo. El esfuerzo social y su productividad están concentrados en un sector muy pequeño de nuestra sociedad, que piensa, con algo de razón, que porque subsidia a los demás, tiene también derecho a recibir los resultados asociados con su esfuerzo mayor. (Esfuerzo que, por supuesto, puede ser medido tanto en su magnitud como en su resultado, bajo parámetros muy cuantificables).

Conclusiones:

— La más simple de todas. No se puede ni se debe intentar pagar la Deuda Externa simplemente por pagarla, para cambiar una estadística aparentemente negativa.

— La Deuda nos permitió reducir importaciones. Aumentar la productividad interna. Depender menos del petróleo. Aumentar nuestra capacidad de exportaciones no tradicionales.

— La Deuda puede ser, por lo tanto, beneficiosa. No por la intención original de los responsables de ella. Sino por las acciones positivas que se podrían derivar de la nueva crisis.

— No deberíamos buscar dinero fresco para pagar. Endeudarse de nuevo para pagar lo que ya se debe, es el peor negocio del mundo.

— El petróleo pagará la Deuda de alguna manera. Pero su contribución en cuanto a la cantidad es irrelevante. Lo importante no es

cuánto da el petróleo para pagar, sino cuándo puede aportar para resolver, en su globalidad, el problema de nuestra baja productividad como país.

Las proposiciones concretas se resumen en lo siguiente:

1) No pagar en función del ingreso petrolero, como se ha sugerido.

2) Pagar en función del crecimiento y desarrollo de la economía interna. Así se asocia el pago de la Deuda al bienestar social.

3) El dinero del petróleo no debe destinarse a pago de la Deuda, sino a la reestructuración de nuestra economía. De esta manera, el petróleo seguirá pagando la Deuda indiscutiblemente, pero de una manera indirecta. Si esto se logra, habremos transformado el dinero petrolero en riqueza interna.

4) Nuestros acreedores fueron, quiéranlo o no, socios en el riesgo. Tienen que ser ahora socios en las soluciones.

4 de noviembre de 1987

SALARIO MINIMO Y OTRAS COSAS

Lo conveniente. Elevación del ingreso a los que están empleados. Justicia social ante la inflación. El alto costo de la vida. Creación de un mayor mercado de consumo. Dinero para gastar. (No siempre es malo el consumo). Dinero para ahorrar. Mejor distribución en Capital y Trabajo. Establecimiento de un estandar mínimo de subsistencia. Factor multiplicador del salario (Prestaciones sociales). Protección contra la explotación del esfuerzo. (Más histórico que real).

Lo inconveniente. Beneficiaría a pocos. No resuelve el desempleo. Perjudicaría a las pequeñas empresas. Aumentaría el costo de producción. (Depende de la fuente de empleo). Es relativo en su aplicación (Hay excepciones) Se presta a confusión en su administración. Crea un debate "ideológico" entre capital y trabajo. Por su poca repercusión es "populista" en su oferta y "reaccionario" en su rechazo. Se presta a "etiquetas".

El origen. El salario mínimo como concepto, está relacionado con el deseo de regular la "explotación del hombre por el hombre". La frase que en una época tuvo sentido reivindicador, hoy suena a revolución trasnochada. A discursiva incompetencia. A izquierdismo obsoleto. Las sociedades mas modernas han tratado de reglamentar las relaciones obrero-patronales, mediante la negociación colectiva. Por eso, entre otras razones, se organizan los Sindicatos. Las Federaciones Obreras. Las Asociaciones Patronales. Para proteger a la parte que se presumía débil se fijó la figura del Salario Mínimo. Era a partir de ese nivel que se podía discutir las escalas salariales. Se fijó también para proteger a los trabajadores no organizados en Sindicatos. Para darles la protección mínima que su ausencia de fuerza no les garantizaba. En dos palabras: El salario mínimo es un instrumento que emplean los gobiernos para asegurarle al trabajador un ingreso de subsistencia básico. La premisa es que entre el trabajo

y el capital, hay una disparidad de fuerzas tal, que el primero requiere de protección adicional. Esto es importante recordarlo. También es importante recordar un dilema: ¿Más para menos? (los empleados) o ¿Menos para más? (Todos. Empleados y desempleados). En Venezuela el caso de Viasa. La posición de sus Capitanes al sugerir menos sueldos y más empleos, ilustran el punto. La teoría que mayores salarios a los empleados, crea mayores demandas por bienes y servicios. Mayores empleos para satisfacer esa demanda. Por lo tanto, todos estarán bien remunerados a largo plazo. ¡es flaco consuelo para los que no tienen con qué comer hoy!

El caso Venezuela. Alto desempleo. Fuerte movimiento sindical. Pocos patronos pagando menos del salario mínimo que se propone. Los pocos, de todas maneras serán exceptuados del reglamento. Todo parece indicar que las condiciones sociales para la imposición de un salario mínimo no existen en el país. Mas que las condiciones. No existe la necesidad. Típico de nuestras instituciones sindicales. Políticas y Empresariales. Han formado un debate, que cualesquiera sea su resultado, no resuelve nada. Ni el nivel de ingreso. Ni el desempleo. Causaría más costos que beneficios (El costo del Control del Sistema. De la corrupción del Control) Los pocos que se beneficiarían. El bajo nivel de salario que se fija. El debate innecesario. Sólo sirven para llenar el vacío producido por la incompetencia en atacar el verdadero problema.

El problema. El desempleo. La inflación. El aumento progresivo del costo de la vida. La desconfianza. La injusta distribución de la riqueza. La tremenda influencia del Estado Empresario. La "comodidad" y estancamiento ideológico y pragmático del movimiento sindical. Copia repetida para los empresarios. La ley de despidos injustificados. Consecuencias, en mi opinión, de que tanto empresarios y sindicalistas, se han puesto tácitamente de acuerdo para mantener el despido como exclusivo derecho patronal. El derecho ético del hombre al trabajo, consagrado en casi todas las sociedades capitalistas. No existe. Ha sido sustituido por una multa al patrono cuando despide sin causa. No nos llamemos a engaño. Así se diseñó nuestra filosofía patronal en 1936 (Cuan-

do se justificaba). Así se ha mantenido hasta el presente. Cambiamos el costo. Dejamos el sistema.

La solución. Un nuevo enfoque. Creación de empleos. Así parezca manual e ineficiente al comienzo. Aumento de productividad. (la respuesta no está tampoco en poner ascensoristas en ascensores automáticos). Desarrollo agrícola. Sustitución de importaciones. Estímulos fiscales a la inversión. Desarrollo y no trabas a las exportaciones. Guerra total a las discusiones intrascendentes. La verdadera improductividad está en el exceso de palabras. Declaraciones diarias. Un "peloteo" constante de "lugares comunes" entre los declarantes "profesionales". Diez o doce personas tiene el monopolio de la "supuesta" orientación de la opinión pública. Rescate del "Pacto Social". De su concepto. Si el nombre ofende ¡Busquemos otro!

Dentro de este esquema de concentrar esfuerzos en lo importante, pienso que la prioridad mayor de nuestro país, en este instante, es generar empleo. Por lo tanto sugiero: (1) Olvidarse del salario mínimo. Por las razones dadas. Cuesta mucho (en términos de improductividad y frustración) y no resuelve nada. (2) Analizar alternativas tales como: Seguro de Desempleo. Derogación de la Ley de Despidos Injustificados. Implantación de los principios humanos del derecho del hombre al trabajo. Eliminar el costo del capricho del derecho absoluto al despido. (3) Agilizar préstamos para desarrollo agrícolas. Exportaciones de productos no tradicionales. Estímulos a la inversión nacional y extranjera... (4) Correr el riesgo de derogar el andamiaje de la permisología. (En construcción por ejemplo. Prefiero que se hagan ricos los que generan empleo y no los que sustentan burocracias estériles) (5) Un consenso nacional para combatir la partidización. (6) Acabar con los peajes. Los salarios no ganados. Las jubilaciones no merecidas. El sobretiempo no trabajado representa como el 40% de los gastos del personal de la Administración Pública) (7) Enterrar el miedo a participar en la vida nacional. No seguir delegando en los 12 Gurús que todo lo saben en este país, el derecho a opinar. Oponerse al terrorismo ideológico y psicológico.

Abriremos campañas de opinión en este sentido. Les podemos asegurar a nuestros lectores que serán mas de doce los entrevistados.

21 de febrero de 1985

EXPORTACIONES, PAPEL y PETROLEO

Vamos a hacer tres comentarios sobre las recientes medidas económicas tomadas por el Gobierno Nacional.

Exportaciones

Se ha criticado el nuevo nivel del dólar, ahora llamado "comercial" en relación al bolívar. Se ha dicho que a Bs. 14,50 por dólar disminuirán las exportaciones no tradicionales, especialmente si los dólares, producto de la venta en el exterior, deben ser regresados al Banco Central de Venezuela a la misma tasa de cambio. Veamos:

La economía venezolana está en proceso de transformación. De un país importador, favorecido por un bolívar sobrevaluado, queremos pasar a ser un país exportador con un bolívar subvaluado. La primera pregunta es entonces, ¿A la tasa de Bs. 14,50 por dólar está o no subvaluado el bolívar? La respuesta es sí. (Por ahora). La segunda pregunta es, ¿Está el bolívar lo suficientemente subvaluado como para estimular adecuadamente las exportaciones no tradicionales? La respuesta aquí es más difícil si se quisiera responder con un sí o un no. Pero se pueden hacer algunas consideraciones de tipo general. En mi opinión puede hacerle tanto daño a la economía de un país, la ausencia de una planta industrial adecuada y productiva, como la presencia de una planta industrial que requiere, por su ineficiencia, de un exagerado subsidio para poder ser competitiva en los mercados del exterior. En otras palabras, el bolívar exageradamente sobrevaluado castigaba injustamente los costos de los productos de nuestro parque industrial en comparación con productos importados. El bolívar exageradamente subvaluado crearía una falsa ilusión de eficiencia la cual sólo subsistiría en la medida en que el Estado venezolano estuviese en capacidad de mantener un subsidio financiero exagerado, por la vía de la tasa cambiaria. En el caso del bolívar excesivamente sobrevaluado, se reemplazó la ausencia del desarrollo industrial interno con costosas importaciones. En el caso del bolívar exa-

geradamente subvaluado, se reemplazaría la ineficiencia y baja productividad del nuevo parque industrial con subsidios cambiarios. Las dos opciones, son ni más ni menos, soluciones a billetazos. Como se nos acabaron los billetes, ninguna de las dos constituyen una opción satisfactoria a futuro.

El problema, está entonces, en resolver la magnitud del subsidio. En mi opinión, el dólar a Bs. 14,50, más los incentivos económicos a las exportaciones, constituyen, por ahora, un adecuado incentivo a las exportaciones y por ende al desarrollo de un parque industrial eficiente en el país. (Lo que sí habría que cambiar, son los obstáculos burocráticos a las exportaciones y la matraca en el otorgamiento de dólares preferenciales o comerciales).

Papel

Entre las importaciones que pasan ahora al dólar comercial de Bs. 14,50 está el papel periódico. Si el periódico diario fuese simplemente un producto comercial, entonces los propietarios de los medios de comunicación tendrían que adaptarse, como todos los demás industriales y comerciantes a la nueva realidad. Unos periódicos, probablemente los más pequeños del interior de la república quebrarían. Otros apenas subsistirían, y probablemente los de mayores recursos y tecnología se adaptarían y al cabo de algún tiempo de ajustes internos, volverían a ser rentables. Esta proyección, la podríamos hacer para cualquier otra industria del país. Por lo tanto, pedir un regreso al dólar de Bs. 7,50 para el papel periódico, exclusivamente en base económica, es cometer el mismo error del gobierno, que lo elevó a dólares 14,50, sobre esa misma base.

El problema es otro. El problema es de facilitar al público en general el acceso a la información. El de considerar si la quiebra de pequeños periódicos del país, en diferentes regiones, y el encarecer el precio unitario de los que sobreviven, constituye o no, un ataque al derecho que todos tenemos a estar informados. Y si al atacar ese derecho, no estamos en el fondo atacando la libertad de expresión, que de repente se ha puesto muy cara.

Hay otro problema. El gobierno está empeñado en la construcción de una planta de papel periódico en Guayana. El objetivo es aprovechar los pinos de Uverito como materia prima. Los editores nacionales han criticado este proyecto desde dos punto de vista. Uno económico (No es rentable. No es prioritario. El empleo que genera es poco y costoso, etc.) Otro Político (El Estado podría tener el control absoluto sobre la distribución del papel a los distintos periódicos del país. Las experiencias en otros países han sido lamentables. La información y la posición editorial de los periódicos podría ser manipulada por el sector oficial, etc.)

El paso del costo de papel periódico, de dólares a Bs. 7,50 a dólares a Bs. 14,50, hace inmediatamente rentable a la planta de papel, por cuanto sus precios internos en bolívares a los consumidores, estarían ahora compitiendo con importaciones de papel periódico a un dólar de Bs. 14,50. En lugar de estar compitiendo con un dólar de Bs. 7,50 (Excepto por una posible sobre-dimensión de la planta y dificultades en la exportación de los excedentes).

Con todo lo anterior como telón de fondo, el Gobierno se ha colocado, voluntariamente, en la situación de que la medida sobre el costo del papel periódico pueda ser vista como una estrategia para disminuir el flujo informativo a la población venezolana. Hacer rentable el proyecto de la Planta de Papel de Uverito. Controlar a los medios de información. Todo lo cual podría constituir, en la mente de muchos, un abierto atentado contra la libertad de informar y estar informado.

Si a todo lo anterior, le agregamos el hecho de, que las importaciones de papel periódico representan un total de más o menos 70 millones de dólares al año, tenemos que llegar a la conclusión, que la decisión no resuelve grandes problemas económicos, y que por lo tanto, dada la naturaleza del problema, constituye una enorme torpeza política. Y eso es muy preocupante.

El Petróleo

Contrariamente al caso del papel, donde el dólar vale ahora Bs. 14,50. En el caso del petróleo el dólar sigue valiendo Bs. 7,50. Esto en su forma más simple lo que quiere decir es que la Industria Petrolera Nacional tiene que vender al Banco Central, a la tasa de Bs. 7,50, los dólares que obtiene en el exterior como producto de sus ventas, y pagar los insumos importados de sus compras en Venezuela a un costo de Bs. 14,50. No parece buen negocio. Como todo en la vida tiene alguna explicación, intentemos buscar una para este caso.

Partamos de lo obvio. El gobierno necesita bolívares para tapar su déficit fiscal. No darle a PDVSA bolívares a Bs. 14,50 por dólar, es una manera de reducir sus transferencias intersectoriales en bolívares y dejar a éstos (los bolívares) en el sector donde más se requieren (Gobierno Central). Al mismo tiempo la Industria Petrolera Nacional tiene en el Banco Central un fondo de reserva para futuras inversiones de más o menos 20.000 millones de bolívares. A partir del gobierno de Luis Herrera, los economistas de Hacienda le han querido poner la mano a ese fondo. Ninguno se ha atrevido a hacerlo abiertamente. Lo más audaz hecho hasta ahora, es obligar a PDVSA a invertir parte del fondo en papeles del Estado. Como los papeles ganan intereses y están garantizados en sus pagos por la República, el riesgo para PDVSA no es muy grande. Sin embargo, desde el punto de vista de Hacienda, este mecanismo es insuficiente para obtener todo lo que se desea, ya que su visibilidad obliga a ser cautos y sólo una muy pequeña parte del total del fondo puede administrarse bajo este esquema.

La tasa múltiple de cambios viene ahora en auxilio de Hacienda. En efecto, al obligar a PDVSA a vender a Bs. 7,50 y comprar a Bs. 14,50, su flujo de caja empezará pronto a ser deficitario. Para cubrir el déficit PDVSA utilizará el fondo que tiene en el Banco Central de Venezuela. De esta manera será la misma PDVSA la que agote sus propios fondos, mientras que el Banco Central de Venezuela se ahorrará, por la vía del diferencial cambiario, los bolívares tan necesarios para el fisco.

Si en el caso del papel periódico, el gobierno cometió una torpeza política, en el caso del petróleo, el haber descubierto un mecanismo para descapitalizar a PDVSA, podría ser una torpeza económica.

Conclusiones:

1) El dólar a bolívares 14,50 pareciera constituir, junto con los incentivos económicos a la exportación, un instrumento adecuado para estimular la creación de un parque industrial moderno y eficiente en Venezuela. El cual se apoyaría en productos para la exportación, competitivos en precios y en calidad.

2) El incluir el papel periódico bajo el dólar de Bs. 14,50, constituye una torpeza política, por cuanto pudiera interpretarse, sin mucho esfuerzo, como una medida para controlar, por parte del Estado, la libertad de informar y ser informado.

3) El haber dejado el dólar petrolero a Bs. 7,50 pudiera ser un mecanismo para drenar, por vía indirecta, el fondo para inversiones que PDVSA tiene depositado en el Banco Central de Venezuela. Esto es una torpeza económica.

4) Hay tiempo para rectificar. En paquetes de medidas tan complejas, y hasta cierto punto tan necesarias, como las recientemente tomadas, es inevitable que se deslicen algunos errores.

Procuremos, para bien de todos, que los errores sean menores que los aciertos.

16 de diciembre de 1986

"LA CULPA LA TIENE GOMEZ"

Don Enrique Sánchez, con su aspecto recién adquirido de patriarca bonachón, subió al estrado, miró al público y a su reloj con evidente preocupación. ¿Cómo enfocar en diez minutos (tiempo asignado por el moderador del Foro sobre Políticas Económicas) toda una filosofía de la crisis? "Iba a hablar del Fococam", confesó. Pero decidí cambiar de tema. ("Felizmente", pensé, después de haberlo escuchado).

Empezó: al gobierno de Luis Herrera lo acusan, con razón, de haber gastado un enorme torrente de divisas (la mitad de lo ingresado al país en los últimos 40 años), sin lograr crecimiento y desarrollo. Peor aún: dejando al país con una deuda de más de 30 mil millones de dólares.

Al gobierno de Carlos Andrés Pérez lo acusan, con razón, de ser el responsable del comienzo del endeudamiento, y de haber comprometido al país en la construcción de proyectos faraónicos irrealizables.

A pesar de la razón que asiste a quienes establecen estas responsabilidades, yo vengo a decirles, continuó, que la culpa no es ni de uno ni de otro gobierno. La culpa es del general Juan Vicente Gómez.

Hubo algunas disimuladas risitas en el auditorio. De haber sido un expositor menos serio, la audiencia hubiese estallado en carcajadas. (Don Enrique es un hombre que maneja el humor de la sonrisa).

En efecto continuó, sin inmutarse. En 1934 Roosevelt devaluó el dólar por razones que en ese momento convenían a la economía de los Estados Unidos. Todos los países del mundo capitalista ajustaron sus monedas al nuevo patrón. Excepto dos. Suiza, que, algunos meses más tarde, corrigió la omisión y (¿ya adivinaron?) Venezuela, que no sólo no la corrigió sino que por 50 años exhibió con orgullo el hecho, de no haber te-

nido sino dos devaluaciones: la modesta del presidente Betancourt y la peyorativamente denominada "Viernes Negro" del presidente Herrera. En 1934, antes del acto de Roosevelt, el dólar estaba a Bs. 6,96 (no muy lejos del famoso 7,50 actual, recordó Don Enrique). Un día después estaba a Bs. 3,04. A partir de entonces vivimos con una moneda sobrevaluada, que desestimulaba la producción interna e invitaba a la importación. Los gobiernos adoptaron políticas de subsidio a los precios de algunos productos de consumo imprescindible, lo cual, lejos de estimular la producción nacional, lo que logró fue establecer nuevos patrones de importación (Era más cómodo y más barato). (El resultado, pensé, fue lograr que lo más barato que se podía comprar en Venezuela fuese el dólar).

Los otros

A partir de aquí, abandonaré a Don Enrique. Sus lógicas conclusiones, seguramente serán objeto de comentarios especializados en los próximos días.

Pero la noción de "La culpa la tiene Gómez" es demasiado tentadora como para abandonarla, en los 10 minutos de la parábola de Enrique Sánchez (Por muy rica que fuera).

"La culpa la tiene Gómez". Y la tiene Guzmán Blanco. Y la tienen Falcón y Zamora. La tiene Simón Bolívar y quizás en el penúltimo análisis la tiene también Cristóbal Colón, que con su fatal equivocación de navegante causó el que se tratara a nuestros antiguos habitantes como a los "indios" que no eran. O quizás la culpa es de aquellos remotos héroes nórdicos, que pisaron a América sin establecer presencia permanente. Que nos condenaron por su ausencia, a una historia diferente. De conquista sin colonización. De leyes complicadas. De permisología insoportable. De culto a la personalidad. De enorme dependencia jerárquica.

Otras culturas conservaron la mitología del Jefe Supremo (Rey, Emperador o cualquier cosa), pero separaron a la burocracia del mito. El problema nuestro, es que hemos obligado a nuestro líder máximo a ensuciarse las manos con lo intrascendente. Hemos combinado en una sim-

biosis ineficiente al planificador, al diseñador de rumbos, con el hacedor. Por eso, todos sabemos el "Qué" pero nadie conoce el "Cómo". Le hemos delegado hacia arriba la artesanía al filósofo. Le pedimos a nuestros candidatos presidenciales y a nuestros Presidentes, que hagan y no que piensen. Aquí también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

Nuestros partidos políticos, expresión de la democracia más ortodoxa, confunden el derecho de los ciudadanos con las arbitrariedades que impone su dirigencia. En agrupaciones constituidas, por definición, por masas de afiliados, las decisiones importantes son tomadas por una o dos personas. La expresión popular para esta usurpación del derecho colectivo, es el "cogollito". De esto también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

La confusión e ineficiencia de nuestra educación a todos los niveles. La obsolescencia de mucha de nuestra metodología pedagógica. La confusión entre libertad de instrucción y deficiencia de instrucción. (Entendiéndose muchas veces "libertad" como derecho a la "deficiencia"). De haber convertido a muchas de nuestras universidades en "paraísos de repitientes". En centros de repetición monótona de vagas y arcaicas teorías. De mantener un "claustro" y no una abierta, moderna y democrática casa de estudios. De cerrar la Universidad. De todo esto también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

La subordinación de nuestro Poder Judicial al Poder Ejecutivo. Peor aún, en muchos casos, a las directrices de los partidos políticos. La corrupción que permite, con impunidad, las decisiones más insólitas. La pérdida del poder moral que debe acompañar a la Judicatura. Los mecanismos extrajudiciales que influyen y determinan los resultados. La falta de confianza del ciudadano común en la única instancia que tiene el sistema democrático, para que los más del sistema ventilen sus diferencias. De todo esto, también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

La corrupción galopante a todos los niveles. La decadencia del poder moral. La exaltación del "vivo". Los exiliados dorados, envidia silenciosa de los corruptos menores. Las cuentas en Suiza. La ostentación obscena de funcionarios públicos que no pueden, ni tienen (que es lo grave) cómo explicar su afluencia. Las evasiones criminales al pago del Impuesto Sobre la Renta. Con la complicidad de gestores y funcionarios. (Una "solvencia" normal se compraba más o menos en Bs. 1.000,oo). Los "peajes" que se pagan para acortar trámites administrativos (Por demás engorrosos e innecesarios). La concentración del poder económico, dispensado a "dedo" por "instrucciones superiores". De todo esto también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

El desdén por la vida humana. El abandono criminal de la administración de la salud pública. El estado deteriorado, sucio, sin recursos, de nuestras instituciones asistenciales. La poca sensibilidad que existe en esos mismos centros por parte de un número importante de los profesionales de la medicina. La ausencia de medicinas. El tratar al paciente como una cifra. Una estadística más en la larga cola de arbitrariedades y malos modales. De la frustración del enfermo. De la indignidad que tienen que soportar a diario los que buscan paliativos para sus males. De todo esto también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

La inseguridad personal. El desdén por la propiedad colectiva. La falta de respeto al derecho ajeno. La impunidad del hampa. La pérdida progresiva en el agro, del derecho al usufructo de la propiedad, constantemente amenazada por bandas de malhechores organizadas. Los crímenes diarios por los motivos más pueriles. Barrios enteros a la merced de delincuentes. Señoras impedidas de hacer su mercado con tranquilidad, por sentirse amenazadas permanentemente por algún imberbe que les puede arrebatar los frutos de su trabajo honesto. De esto también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

Todos significa todos

Pero una cosa es cierta, Don Enrique. Usted mismo lo intuyó en su charla. Siempre hay una buena lógica para echarle la culpa a alguien. El

Gobierno es atractiva carne de cañón para el propósito. Está ampliamente demostrado que Luis Herrera y Carlos Andrés Pérez tienen la culpa de lo que está pasando. Pero también es demostrable (como usted lo logró) que "La culpa la tiene Gómez" y "cualquier otro que se nos ocurra" agrego yo. La conclusión inevitable es, entonces, que si la culpa la tienen todos los gobiernos, entonces, sin duda, la culpa la tenemos todos.

Lo que pasa, es que para demostrar lo anterior, tenemos que convencer a mucha gente. A todos. Y si todos somos culpables, ¿cómo lo vamos a admitir?

Porque al fin y al cabo, de que no nos podamos poner de acuerdo; de eso también, Don Enrique, "La culpa la tiene Gómez... y los demás".

29 de julio de 1986

LO FORZOSO DEL PARO

El Concepto.

La mayoría de los países modernos establecen en sus Constituciones, el derecho del hombre al trabajo. Para lograr este objetivo se necesita cumplir con tres requisitos fundamentales: 1) Asegurar que la economía nacional genere empleo suficiente para la población apta para el trabajo, tanto para los que ya ingresaron, como para los que año tras año ingresan al mercado laboral. 2) Tener un sistema educacional que prepare al ciudadano para las tareas que demandará el mercado del trabajo. Estas, por supuesto, serán distintas no solamente entre diferentes países, sino también entre regiones de un mismo país. 3) Asegurarle al ciudadano la estabilidad en el trabajo. Ponerlo a salvo del Patrono-Gerente-Propietario-Sindicato, que cree tener el derecho a privar de su trabajo a cualquiera sin causa justificada. Mediante el pago de una cantidad de dinero pre-establecida, la filosofía y la ética no medible, cambiada por un valor material.

Cumplidos estos requisitos, todavía puede haber desempleo, por el desequilibrio entre los diferentes factores mencionados. Para poder armonizar entonces las variables con el objetivo, se creó el Seguro de Desempleo. La compensación social para la improductividad de la persona, que de tener oportunidad, pudiera darle valor agregado a su esfuerzo. Es pues un mecanismo para proteger la habilidad productiva del ciudadano, ante una **ausencia temporal** de ofertas de trabajo. No es, conceptualmente, un subsidio para los inhabilitados o incompetentes para el trabajo potencialmente disponible. Por eso se llama "Seguro de Desempleo". No puede definirse como desempleado a quien no tiene la capacidad o la voluntad de estar "empleado".

La realidad venezolana

No cumplimos con ninguno de los tres pre-requisitos. Nuestra economía no está creando las fuentes de trabajo que requiere el perfil de cre-

cimiento demográfico del país. Nuestro sistema educacional, educa para un país que no existe. Hay un divorcio total entre las habilidades que se requieren para el desarrollo armónico del país, y aquello que nos empeñamos en enseñar, en todos nuestros Institutos de Educación Media y Superior. La estabilidad en el trabajo, nunca ha sido aceptada por nuestro sector patronal. Por otra parte el sector sindical siempre ha estado dispuesto a vender ese derecho, a cambio de una sanción pecuniaria al patrono. El resultado ha sido la nefasta, para todos, Ley contra Despidos Injustificados. Su propio nombre es un aberración. Si los ciudadanos tienen el derecho constitucional al trabajo, no puede haber "despido injustificado".

El Seguro de Paro Forzoso

Contra el telón de fondo de lo ya descrito, será imposible diseñar un Seguro de Desempleo conceptualmente correcto. Administrable. Justo. Agreguémosle a lo anterior, las enormes dificultades prácticas de administrar el Seguro en un país sin estadísticas. Sin controles. Con un concepto caudillista de la Administración pública. Que no respeta normas. Ni procedimientos. Donde los grandes o pequeños "ductores" de la administración pública decidirán arbitrariamente quiénes cobran o no. Donde los pequeños burócratas cobrarán su peaje de corrupción para entregar lo que le corresponda al desempleado. No puede haber confianza en la administración de un programa con tantas complejidades conceptuales, si se le entrega a un Instituto como el Seguro Social. Que a duras penas cumple (¿cumple?) con lo que tiene asignado. Que no ha podido extender sus servicios básicos de salud a todo el territorio nacional. ¡Cuánto costará la infraestructura burocrática de administrar el Sistema! ¿Cuántos son los desempleados? ¿Cuántos los que se beneficiarían del Sistema? ¿Quiénes diseñarán y aplicarán las normas para identificar al "desempleado legítimo", del incapacitado para el trabajo? Y todas estas interrogantes y muchas más, las vamos a resolver en 90 días. Lo absurdo de algunas de nuestras ofertas públicas, sería risible, si no fuesen tan nocivas para el condicionamiento de la actitud ciudadana.

La explicación

Varios expertos han explicado la figura del Paro Forzoso como aplicable solamente a aquellos que están trabajando. Esos, precisamente, son los que menos lo necesitan. Puesto que al dejar de trabajar, nuestra legislación les otorga indemnizaciones por tiempo de servicio y auxilio de cesantía. En muchos casos la Contratación Colectiva le ha dado carácter de derecho adquirido a estos beneficios así como también en otros casos los ha doblado y hasta triplicado. No es así en los países con Seguro de Desempleo, citados como referencia por algunos comentaristas.

La alternativa es: o indemnizaciones por terminación de trabajo. O Seguro de Desempleo. La sumatoria de estos beneficios resultaría en costos inadmisibles.

El efecto negativo

Primero. Causará una enorme decepción en un país de desempleados. Muchos de los cuales verán equivocadamente en la oferta la solución de su tragedia inmediata. Segundo. Tendrá un efecto psicológico negativo tanto en los empleados como en los desempleados. En los primeros, porque pareciera que el Estado está preparando el terreno para su desempleo futuro. En los segundos, por cuanto no verán solución, en la oferta, a su problema. Pero más allá de la torpeza de la oferta (Una muestra más de la incapacidad informativa del Sistema). Están las reacciones negativas que inevitablemente producen las proposiciones incompletas y mal estructuradas. Los sindicatos forzosamente la aplaudirán, porque "suena bien". Los empresarios la criticarán porque "suena mal". Ninguno de los dos grupos se sentará a meditar sobre sus consecuencias. Consecuencias, por lo demás, difíciles de predecir, cuando no se conoce a fondo la proposición. Una vez más, hemos caído en la populista tentación de la oferta sin respaldo técnico. Por lo general, lo eficiente es comenzar por el estudio de lo que se pretende. Luego analizar su factibilidad social. Económica. Práctica. Después se calcula el tiempo necesario para su implementación. Al final, entonces, se hace el anuncio público. Con los detalles en la mano. En este caso, como en el del "bono alimenticio" del gobierno de Luis Herrera, hemos hecho la promesa sin cuantificar la dificultad.

Conclusiones:

Se requiere un Seguro de Desempleo. Para poder equilibrar variables tales como: crecimiento de la economía. Inflación. Tasas de interés. Desempleo. Se requiere un mecanismo para administrar lo impredecible de cada una de ellas. A veces conscientemente, hay que sacrificar alguna para lograr el beneficio óptimo global. Para eso hay que tener alternativas que mantengan "vivo" lo sacrificado temporalmente. En el caso específico del desempleo, hay que darle esperanza positiva a la improductividad temporal del potencialmente productivo. Pero esto no se logra con ofertas incumplibles. Ni copiando programas exóticos no transferibles a nuestra sociedad. El riesgo es demasiado grande. La decepción demasiado amarga. El gobierno puede y debe corregir las injusticias del sistema. Pero no mediante el subterfugio de crear peores injusticias. Reales o percibidas. Lo más deprimente para el ser humano es saberse productivo y encontrarse desempleado. Con ese sentimiento no se juega impunemente.

El remedio para el desempleo, es crear empleos. Implantar las condiciones necesarias para que el concepto del Seguro del Desempleo, funcione... Si se hace ésto entonces el Seguro será "temporal" porque habrá alternativas a plazos razonables. No se "financiará la vagancia", porque estaremos todos muy claros sobre la naturaleza y el objetivo del mismo. Evitaremos una desagradable discusión (como ya se ha planteado) entre las instituciones que a la corta y a la larga, tendrán que responsabilizarse por el éxito del Plan.

Esta oferta no tiene de acertada ni su denominación: Paro Forzoso. Un desagradable eufemismo para anunciar mayor desempleo (tal cual como está concebido); y pocas esperanzas para aquellos cuyo desempleo actual es "forzoso" no por su incapacidad, sino por falta de oportunidades.

17 de mayo de 1985

LA FILOSOFIA DEL DESEMPLEO

Tres experiencias recientes me mueven a este comentario de fin de año: 1) Una interesante discusión con un muy inteligente joven economista sobre las medidas de política económica anunciadas por el Presidente de la República el 6 de diciembre. 2) El valiente discurso de J.J. Delpino ante el Congreso de la República el día 26 de diciembre. 3) El estupendo programa de Maraven en su serie «Dimensión» televisado el día 27 de diciembre en horas de la mañana y dedicado a «La tercera ola» de Alvin Toffler.

Los tres eventos tienen un denominador común: La obsolescencia en términos modernos del concepto del desempleo, como una variable económica que puede manipularse, sin considerar que la primera prioridad del desarrollo es la felicidad y el bienestar del hombre.

En efecto, es bien sabido que hay tres variables en todo desarrollo económico-social que son difíciles de conciliar. El crecimiento económico, la inflación y el desempleo. La sociedad industrial (La segunda ola en términos de Toffler) buscaba el equilibrio del desarrollo a conciencia de que en su esfuerzo tenía aunque fuese temporalmente, que sacrificar una o dos de las variables. Para controlar la inflación, se enfría la economía, y por lo tanto se afecta el crecimiento y se aumenta el desempleo. Por otra parte, políticas de crecimiento expansivo pueden mejorar el empleo pero aumentar la inflación. La confusión en el manejo de las variables, puede llegar a producir estancamiento económico, inflación y desempleo.

Sin embargo, en el análisis siguiente, lo que realmente nos interesa es demostrar, que la nueva sociedad («La tercera ola» de Toffler) tiende a rescatar la importancia y la dignidad del hombre, a proporcionarle herramientas para impulsar y desarrollar su creatividad.

Por contraste, en la sociedad industrial (La segunda ola de Toffler), la máquina era la prioridad de la producción, y la mano de obra el factor

variable. En la sociedad del futuro, (que ya comenzó a desarrollarse) la tecnología solamente es productiva en cuanto que el hombre pueda dominarla y ponerla a su servicio. Desde este punto de vista, el desempleo no puede ser considerado como una variable económica, que compite en sus prioridades con crecimiento e inflación. Bajo este punto de vista, **empleo es la prioridad** y las variables económicas, sólo pueden ser manipuladas en cuanto contribuyan a este propósito.

Analicemos ahora los eventos mencionados al comienzo:

Las medidas de política económica

La primera observación del joven economista fue para mí la síntesis de toda la discusión posterior. "Sorprende lo escaso de los recursos destinados al gasto social". En efecto, de aproximadamente 29.400 millones de bolívares adicionales que se obtienen por las nuevas medidas, Bs. 11.900 millones están destinados al gasto social (4.900 millones por compensación salarial y 7.000 millones en subsidios de diversa índole). Mientras que Bs. 17.500 millones están destinados al pago de la Deuda Pública Externa que ahora pasa a Bs. 14,50 por dólar.

Como podrá apreciarse, las medidas no son fiscalistas, ya que no tienden a eliminar el déficit fiscal. Tampoco ayudan al crecimiento económico, ya que al destinar la mayor parte de sus recursos (Bs. 17.500 millones) al pago de la deuda, mantienen en efecto una política pasiva del gasto público. Lo anterior unido al pase de bienes de consumo prioritario de Bs. 7,50 a 14,50, al aumento del costo en el pago de la deuda privada. Al desestímulo, a veces necesario, a las exportaciones no tradicionales, producirán un posible estancamiento en la inversión privada doméstica. Todo lo cual podría resultar en una contracción de la demanda agregada interna y del PTB en términos reales. Lo cual incidirá negativamente en el empleo. (Sorprende, que como parte del correctivo a la distorsión cambiaria, no se haya incluído el petróleo y el hierro en el dólar de Bs. 14,50).

La posible justificación de lo anterior, está sin duda, en un intento por controlar la inflación. Sin embargo ésta ya está «anunciada» a un nivel mínimo del 20% para el próximo año.

No es nuestro propósito hacer un análisis exhaustivo de las consecuencias económicas de las medidas, con muchas de las cuales coincidimos. Donde diferimos, es en el uso que se le pretende dar a los recursos generados, y muy en especial al enfriamiento, de hecho, de la economía, lo cual nos llevaría a costos sociales inadmisibles.

En pocas palabras, el enfoque al problema es propio de la sociedad industrial (Segunda Ola), donde el concepto prioritario está en el mantenimiento de la infraestructura de las plantas físicas y la manipulación del gasto público y la masa monetaria. El desempleo, bajo esta visión, es una variable administrable. (Más administrable que la inflación).

Después del gobierno de Carlos Andrés Pérez, a quien se le pasó la mano en el énfasis del crecimiento, tanto Herrera al comienzo («enfriar la economía») como Lusinchi ahora («contracción de la inversión pública y privada»), han tenido como meta el control de la inflación y como consecuencia el posible aumento del desempleo.

Carlos Andrés Pérez, justo es decirlo, le buscó salida al desempleo, creando por decretos empleos artificiales. Esta no era, por supuesto, la solución. Pero estaba tan comprometido con la tesis del crecimiento acelerado, que estuvo dispuesto a cualquier artificialidad social para justificar su política. Herrera empezó de la única manera que realmente podía: desacelerando el ritmo, puesto que a pesar de los grandes recursos financieros con los que contó después, no dejó de desacelerar un instante y terminó sin crecimiento, con inflación moderada y desempleo. Lusinchi trató de poner algo de orden en el caos. Con la desventaja de contar con recursos financieros reducidos (alta deuda externa y caída brusca de los precios del petróleo). Por un tiempo detuvo la caída del crecimiento. Mantuvo la inflación a niveles tolerables, y aunque no lo corrigió, tampoco aumentó el desempleo. Sin embargo, sus nuevas medidas, mejor dicho, el uso de los recursos generados por ellas, podrían resultar en es-

tancamiento del crecimiento, relativamente alta inflación (20% al 25%) y mayor desempleo. El obsoleto, en términos conceptuales modernos, sacrificio del empleo y por ende de la felicidad del hombre, habrá sido inútil aún en términos de enfoques superados.

El discurso de J.J. Delpino

No está contento el presidente de la CTV. A lo largo de su discurso, se intuye el difícil malabarismo entre lo que quisiera decir y lo que dijo. Entre su lealtad a su partido AD y su lealtad a la clase trabajadora. El señor Delpino está preocupado por la situación política en Venezuela y en su partido "no podemos repetir los errores ni las intemperancias, no podemos extremar las disputas fraccionarias y la intransigencia sectaria, ni atizar odios banderizos". El presidente de la CTV está muy preocupado por la política económica del Gobierno. Por las respuestas del mismo Gobierno a sus planteamientos sobre el desempleo. "No se trata, pues, de hablar necedades... y que desde el Gobierno se nos desafíe, con esa ligereza irresponsable que está signando muchas actuaciones, en desmedro de la seriedad del Presidente y de algunos de sus ministros, a que explique lo que entendemos los sindicalistas venezolanos por desempleo".

Juan José Delpino entiende que se necesita crecimiento económico para generar empleos, lo que no se entiende es por qué el Gobierno toma el paso difícil de las nuevas medidas económicas y después continúa, de hecho, con una política restrictiva del crecimiento. En esto coinciden la CTV y Fedecámaras, probablemente por diferentes razones y prioridades. Pero en el fondo, los dos están de acuerdo con crecimiento y empleo. Sin lo anterior cualquier discusión sobre política salarial y derechos empresariales y laborales es totalmente irrelevante.

A nuestros políticos, algunos de los cuales están todavía mentalmente en la revolución agraria, (La Primera Ola de Toffler), les haría bien recordar que la verdadera defensa de los intereses y la felicidad del ser humano, no está en la fácil retórica trasnochada de La Primera y de La Segunda Ola, sino en la convicción de que esos intereses que se pretenden defender, tienen prioridad sobre todos los demás.

Conclusiones:

— Las medidas económicas recientes. El discurso de Delpino. La Tercera Ola de Toffler. Apuntan hacia una revolución de la actitud. Una revolución donde la creatividad del ser humano es más importante que su sumisión a una rutina deteriorante.

— Una revolución, donde la prioridad más importante es la libertad para ser libre (y en esto no hay redundancia).

— Una sociedad donde los errores no se contabilicen y los aciertos se premien. Donde la creatividad del ser humano se convierta en su mayor satisfacción.

— Una sociedad donde el Centro no imponga su voluntad y su estilo a la Periferia. Donde las comunidades tengan su propia personalidad y sus habitantes sus propias almas.

— Una sociedad donde las estadísticas financieras y económicas no sean más importantes que la dignidad del hombre.

— Una sociedad donde todos sus miembros tengan la oportunidad de contribuir con su esfuerzo al bienestar colectivo.

— Una Venezuela donde nuestras metas no sean el copiar los modelos ya obsoletos del crecimiento. No sólo en sus plantas físicas e industriales, sino mucho más importante aún, en la ética de su enfoque.

El reto de los rezagados del mundo, es adaptarse a la nueva filosofía de la felicidad del hombre, aún cuando cuenten solamente con las herramientas físicas del pasado.

Al fin y al cabo la peor obsolescencia es la de la actitud.
¡Feliz Año!

31 de diciembre de 1986

FEDECAMARAS Y LA CRISIS

Fedecámaras ha hecho público un documento donde analiza en forma crítica la situación económica actual. Las medidas tomadas por el Gobierno. Los peligros de la inflación y la baja productividad de nuestro sector laboral.

La Situación Económica

Seguimos siendo, dice el documento, un país de grandes ingresos no derivados del esfuerzo nacional. A lo largo del comentario corre subyacente el concepto supuestamente negativo de país rentista. Creo que será bueno aclarar que los ingresos derivados de la industria petrolera no son todos renta. Hay una parte importante derivada del esfuerzo de los que trabajan en exploración. Producción. Refinación. Transporte. Mercadeo y comercialización. Así como también de los que trabajan en todas las actividades periféricas que apoyan a la industria petrolera. Servicios. Contratistas. Industrias de manufactura. Comercio. etc. Algunos economistas diferencian en la industria petrolera la parte del ingreso atribuida al esfuerzo de muchos y la parte que pudiera considerarse renta, en virtud de los recursos "excesivos" que genera el negocio petrolero. Bajo estos conceptos, "renta" es el excedente que queda después de deducir las ganancias que daría una actividad industrial "normal". Esto es importante aclararlo, desde el punto de vista sicológico, puesto que el concepto de ingresos sin esfuerzo lleva a la conclusión de que es posible el desarrollo sin esfuerzo también. Lo cual es y ha sido demostrablemente falso. Más aún, el pecado mayor del liderazgo nacional fue, como ya dijimos, el hacerle creer a la ciudadanía que gracias a la "renta" podría haber desarrollo y crecimiento sin esfuerzo. Fedecámaras aclara que la renta se ha reducido y por lo tanto tenemos ahora que hacer un esfuerzo mayor para lograr el éxito económico que todos deseamos. Eso es cierto. Pero es igualmente cierto, y para mí lo más importante, que el "esfuerzo mayor" hay que hacerlo independientemente de la renta recibida.

Las Medidas

Fedecámaras dice que los aumentos salariales no deben ser consecuencia de un decreto o de una ley, sino resultado de un aumento de productividad de la mano de obra. Esta es una consideración importante a la cual el documento no le da, en mi opinión, el peso que se merece.

Organicemos un poco los argumentos un tanto dispersos de Fedecámaras. Al aumentar los salarios, tal como se ha hecho, sin duda aumentarán los costos de producción. Al aumentar los costos, el productor tiene dos opciones: 1) Aumentar los precios, lo cual reduce el poder adquisitivo del ciudadano, retrotayéndole a la situación en la cual estaba antes del aumento salarial. Se aumentan de nuevo los salarios y después los precios y la espiral inflacionaria se desata. 2) Se congelan los precios y el aparato productor absorbe los costos. Para no descapitalizarse y evitar quiebras y desempleo y pérdida del poder adquisitivo casi total en el renglón de desempleados, en un país sin seguridad social, no queda otra opción que aumentar la productividad.

La reforma propuesta a la Ley del Banco Central es ni más ni menos, en la opinión de Fedecámaras, una licencia para poner a funcionar la "maquinita" de"hacer billetes". Así parece.

Lo cierto es que Fedecámaras piensa y hay muy pocas evidencias en contrario que: aumentar salarios sin aumento de productividad. Congelación de precios y las modificaciones propuestas a la Ley del Banco Central, constituyen un paquete de neto estímulo a la inflación. Estamos de acuerdo.

Sin embargo, el Gobierno tenía un problema de corte inmediato y se fue por la solución mas expedita y directa. No hay duda, de que trató de mitigar el efecto negativo del aumento de costos, tratando de impedir que el bono compensatorio castigara a los empresarios con el efecto multiplicador sobre las prestaciones sociales. Tanto la inamovilidad, como la congelación de precios son medidas temporales. La pregunta obligada es: ¿Qué pasará después? Peor aún, la validez jurídica del decreto está

siendo cuestionada. Con razón, en muchos de sus aspectos ¿Precipitación? ¿Deseo de hacerlo coincidir con una fecha sicológicamente importante como es sin duda el 1º de mayo? ¿O quizás una demostración más de la habilidad de nuestros gobiernos para el diagnóstico y de su inhabilidad para la acción? Lo cierto es que las medidas tomadas tienen demasiadas lagunas de tipo conceptual y jurídico para ser efectivas.

La Inflación

Es aquí donde desembocan todas las contradicciones y la falta de coherencia de las medidas tomadas. Las sociedades modernas tienen cuatro variables fundamentales que administrar en su sistema económico-social. Todas intercomunicadas entre sí. No es posible manipular una, sin afectar a las otras. Las variables son: Inflación. Desempleo. Tasas de interés. Tasa de crecimiento. En Venezuela hemos contenido, hasta ahora, la inflación, a expensas del crecimiento y hasta cierto punto del desempleo. Este último no se ha desatado en forma violenta por la cantidad de empleo improductivo que se ha generado, algunas veces por decreto (CAP: los ascensores y los baños). Otras por viabilidad política. (Empleados públicos en exceso de lo requerido). Esto también se refleja naturalmente en el crecimiento y no se reflejó en la inflación en forma desmedida, porque nuestro problema no era de exceso de demanda, sino más bien de altos costos de producción. Pudiera ser, en justicia, que al Gobierno y al país se le agotaran las opciones de manipulación en las variables de desempleo y crecimiento; y por lo tanto no les quedó más remedio que aceptar niveles de inflación mucho más altos que a los que estamos acostumbrados. Esto tampoco tiene por qué ser catastrófico... Si lo sabemos administrar. Aquí de nuevo Fedecámaras tiene razón al analizar el problema del Impuesto Sobre la Renta, las ganancias ficticias y la reposición de materiales y equipos en una economía inflacionaria. La contradicción y la incoherencia en las medidas tomadas se manifiestan en el hecho de que el Gobierno tiene que saber que el resultado será el destapar la inflación. Siendo esto así, ¿por qué no se toman las medidas monetarias y fiscales necesarias para limitar los efectos nocivos de la inflación y permitir a la sociedad ajustarse a la nueva realidad?

Aunque para muchos suene a anatema, algunas de estas realidades y medidas a tomar son:

Indexación de sueldos y salarios al costo de la vida; control de precios de artículos de primera necesidad; control estricto de cambio; modificación del Impuesto Sobre la Renta; modificación continua (indexación) al valor en libros de los activos fijos de las empresas, y sus inventarios; modificación de las leyes laborales, aumento de la productividad, control sobre los despidos; modificación constante de las tasas de interés; flexibilización de la política petrolera de producción y precios.

Todo lo anterior y mucho más es lo que le espera a cualquier sociedad bajo los efectos de inflación galopante. Muchas sociedades han sabido y podido administrarse bajo estas presiones. La pregunta obligada es: ¿Podrá la sociedad venezolana, anárquica y desordenada en sus mecanismos de decisiones. Corrupta y escéptica, en y por, sus mecanismos de control, sobrevivir a cambios tan violentos en sus patrones de conducta? Si la respuesta es no. El Gobierno haría bien en revisar todas sus medidas económicas recientes, que apuntan en dirección inflacionaria (La más importante y la que originó la crisis actual, fue la maxidevaluación del 8 de diciembre de 1986) y abocarse a medidas que si bien no nos darán crecimiento inmediato, podrían mediante subsidios controlar los precios y el desempleo.

Ninguna de las alternativas es fácil. Pero de seguir por el camino hasta ahora escogido, se nos habrán agotado las opciones y la inflación con todas sus desagradables consecuencias, reinará por muchos años.

La Productividad

Este es un tema indudablemente crítico. Eliminemos por los momentos el aspecto ideológico de que somos una sociedad acostumbrada al bienestar sin esfuerzo. Eliminemos también la conseja de que porque somos tropicales somos flojos. Vamos a analizar lo que dice Fedecámaras sobre lo que sucede hoy. Una vez más interpretemos sin citar: Hay dos factores que atentan contra la productividad. Uno es el haber sido un país

que recibía rentas sin esfuerzo. El otro es nuestra legislación laboral que permite que se premie con dineros adicionales a quienes buscan ser despedidos por improductivos en contradicción a quienes hacen trabajos productivos. La culpa, según Fedecámaras, la tiene el sistema político. La culpa, en mi opinión, la tienen también los empresarios. Desde 1936 la Ley del Trabajo ha aceptado que la estabilidad laboral, o mejor dicho la ausencia de ella, se compre con dinero. El derecho al despido injustificado ha sido comprado por el sector empresarial sin analizar las consecuencias funestas que este enfoque pudiera tener en las relaciones obrero-patronales; y en lo que Fedecámaras requiere tanto: La productividad. De ahora en adelante, tanto la CTV, como Fedecámaras tendrán que correr un riesgo. La CTV no podrá vender por dinero el derecho del individuo al trabajo. Fedecámaras, por otra parte, no podrá comprarlo. Existe en Venezuela una desconfianza no discutida entre el capital y el trabajo. Lo paradójico de la diferencia estriba en que tanto un grupo como el otro están de acuerdo en que se podría administrar el conflicto. Sólo que ambos grupos están más pendientes del qué dirán "otras instituciones"que de lo que ellos saben son los mecanismos para la solución.

Mientras en nuestro aparato productivo sea más rentable para el trabajador buscar por la vía del trabajo ineficiente un despido con más dinero del que recibe quien renuncia a su posición por otras razones, siempre habrá un estímulo opuesto al de la productividad por parte del trabajador en sus relaciones con el patrono. No podemos organizar las mejoras del aparato productivo, mientras los patronos y los Sindicatos piensen que lo que más le conviene es comprar o vender el derecho al trabajo.

Conclusiones:

—La inflación es un fenómeno difícil de gerenciar.

—No se puede administrar un país con incoherencias.

—El documento de Fedecámaras es digno de estudiarse. Tanto su preocupación, como lo dicho por la CTV, dibujan una situación que por lo indefinido es preocupante.

Regresemos a lo esencial. Si nos movemos hacia la inflación hay que administrarla. Y no es fácil. Si tratamos de evitar la inflación, tenemos entonces que admitir que por los momentos no podemos reducir desempleo, ni lograr crecimiento económico.

Cuestión de prioridades.

12 de mayo de 1987

PETROLEO:

OPEP: EL POSIBLE EXITO DE LA CONTRADICCION

LA INFIDELIDAD INSTITUCIONAL

Robert Mabro nacido en Egipto, educado en Francia y con 17 años de experiencia como profesor en Oxford, tiene la paciencia árabe, la picardía francesa y el seco humor inglés. Todo lo cual le ha permitido desarrollar una novedosa tesis sobre las relaciones internas de la OPEP. Mabro, para que no quede duda alguna, es un amigo y colaborador de la OPEP. El "Oxford Energy Club", el seminario anual de Energía y el Instituto de Investigaciones de Energía, ambos también de Oxford, han tenido apoyo moral, material y financiero de los países de la OPEP, Incluyendo a Venezuela. Mabro sostiene, que tanto el mundo del desarrollo, como el del subdesarrollo, no entiende la naturaleza de las relaciones internas de poder de la OPEP. Como tampoco ha entendido sus momentos estelares.

La tesis

Las relaciones entre los miembros de la OPEP son como las de un matrimonio "normal". Las partes se quieren mucho, pero de vez en cuando cometen alguna infidelidad. En el caso de la OPEP, las infidelidades se llaman: Producción por encima de la cuota asignada. Descuentos ocultos de los precios oficiales. Ventas en el Mercado Ocasional (Spot) (todos los países menos Venezuela). Arreglos de Procesamiento. "Paquetes" de crudos y productos de diferentes precios. (Crudo y gas-Argelia) (Crudos livianos y pesados-Arabia Saudita). Trueques de crudos por productos manufacturados (Irak-Libia-Arabia Saudita). Extensión de los términos normales de crédito (Irán). Producción para inventarios "flotantes". (Arabia Saudita). Refinación interna o externa, con ventas de Productos terminados, que resultan en su promedio, en un precio inferior al precio "oficial" del crudo. (Arabia Saudita, Kuwait, Venezuela). Y algunos otros, menos conocidos, que no revelaré, para no poner en peligro al "matrimonio". Al igual que en los matrimonios, estas infidelidades para poder ser aceptadas, tienen que llenar ciertos requisitos: Infrecuencia (Debe

ser la excepción y no la regla). Tolerancia (Si se descubren, en algunos casos, hay que perdonarlas). Producto de la tentación (No buscadas, sino que sean resultado de alguna oferta que "No se puede rechazar") Discreción (La más importante. Lo imperdonable es jactarse en público de la infidelidad). La conclusión inevitable de la tesis (esto no lo dijo Mabro) es que las relaciones institucionales internas nunca son perfectas. Pero consciente o subconscientemente, las partes están evaluando en forma constante, la conveniencia o no de su permanencia. Cuando las infidelidades se perciben como de mayor importancia que la supervivencia de la Institución, viene el rompimiento. De lo contrario la institución tolerará la infidelidad. Mi tesis de la "lealtad selectiva"("El Diagnóstico de lo Imposible" Editorial Ateneo de Caracas, 1986), es similar en el fondo a la de Mabro, aún cuando no explicada con una metáfora tan aguda como la utilizada por el ilustre profesor de Oxford. El otro aspecto de la tesis de Mabro, se relaciona con los momentos estelares de la OPEP. No han sido, dice el profesor, aquellos cuando la OPEP ha dado la percepción de fuerza. Por el contrario, han sido aquellos en los cuales la OPEP ha aparentado debilidad. En otras palabras, Mabro destaca la difícil interpretación de lo obvio: Cuando todo anda bien, es más fácil ser fuerte institucionalmente. Cuando las cosas andan mal, si no se es fuerte, se produce el derrumbe institucional. La OPEP, hasta que se demuestre lo contrario, ha sido muy fuerte a partir de 1983, año en el cual se percibe su aparente debilidad.

Las extrapolaciones

Mabro habló de la OPEP. Pero el símil es extrapolable a cualquier otra institución. En cualquier país. Pongamos por ejemplo a ciertas instituciones de Venezuela: Los Partidos Políticos. El Poder Ejecutivo y las empresas públicas y privadas (No pido excusas por la generalización. Estoy convencido que en los tres casos, la mayoría histórica-institucional cae bajo el modelo que analizaré a continuación). Las dos condiciones internas, que debe poseer cualquier institución, para poder convivir con las "infidelidades permisibles" son: tolerancia y discreción. Estas cualidades, han sido precisamente las más ausentes de nuestro inventario institucional. Aquí no solamente somos intolerantes, sino que de manera indis-

creta nos vanagloriamos de ello. Por hablar más de la cuenta, a destiempo, hemos obligado al liderazgo institucional a ser intolerante. El poder institucional tampoco permite el cuestionamiento o el desacuerdo. Ni los miembros de las instituciones ejercen el derecho a cuestionar con discreción. Lo cual obliga a preguntarse, si en el fondo, a todos los actores, lo que les interesa es la publicidad de su intolerancia o de su indiscreción y no el debate honesto sobre el fondo de lo cuestionado.

Algunas conclusiones

No hay institución perfecta. Porque no puede haber consenso sobre todo. La búsqueda de la felicidad conyugal sin tropezones (Mabro, interpretado por Quirós). El éxito institucional. Es el resultado de un análisis cuya conclusión es que es preferible seguir unidos que vivir separados. Para que este análisis tenga validez., debe tener también credibilidad. Esta última condición no se impone. Se discute. Para que la discusión tenga éxito como proceso debe ser genuina. Y para que sea genuina, tiene que incorporar en forma prioritaria, los ingredientes de tolerancia y discreción. Tolerancia para oir. Discreción para cuestionar. Todo lo cual no quiere decir que algunas instituciones tengan el derecho exclusivo de dirimir sus conflictos internos en secreto. Hay una diferencia notable entre ser discreto y ser mudo. Así como en lo relacionado con la información, hay una diferencia entre lo que es confidencial y lo que es secreto. Lo discreto y lo confidencial se diferencia de la mudez y lo secreto, en lo cuantitativo y lo cualitativo. Es decir: cuántos lo saben y quiénes lo saben.

Parece mentira pero es cierto. El que se comprenda que un matrimonio perfecto es el resultado de la tolerancia de algunas infidelidades, y de la discreción con la cual éstas se manejen, puede depender el futuro institucional del País. También hay que entender que los momentos estelares de las instituciones no están representados en la óptica del poder sin esfuerzo. Sino, más bien, en el ejercicio del poder cuando no tiene fuerza visible. El éxito del poder se asocia con la percepción de ciertas variables favorables. Sin embargo, el verdadero poder está en mantener la autoridad sin el apoyo de lo circunstancial. Quien tiene los recursos para decir

que sí a todo, no tiene necesariamente el poder de lo genuino. Esta es la diferencia entre el estadista y el político. El verdadero líder comprende la necesidad, y tiene la habilidad, de resolver el conflicto sin concesiones costosas a largo plazo. Al fin y al cabo nuestros diversos intereses sociales y económicos, se administran como los contratos colectivos laborales: bajo el principio de la Reglamentación del Desacuerdo Mutuo. Vivir y administrar el desacuerdo es casi siempre, más perdurable y legítimo que establecer el falso consenso. Entendido éste, como la compra del silencio individual ante las arbitrariedades colectivas en contraste con la, a veces, injusta satisfacción individual, a cambio del silencio colectivo.

¡Ojalá que nuestras instituciones así lo entiendan!

10 de mayo de 1985

LOS ENEMIGOS DE LA OPEP

El ministro Hernández Grisanti ha rescatado de la historia un estilo de discusión que creíamos felizmente enterrado para siempre. Se trata de utilizar el terrorismo ideológico y el escarnio público en lugar de argumentos convincentes. Trata de considerarse como el único con derecho a opinar. El único experto en la materia. Esto es sumamente peligroso, sobre todo cuando de petróleo se trata. Aquí no puede haber un solo venezolano que no se preocupe por la crisis petrolera. Aquí no puede haber un solo venezolano que no se sienta con derecho a opinar sobre política petrolera. Aquí, dentro del estado de dependencia que tenemos del petróleo, no puede haber parcelas exclusivas para la discusión. Aquí el problema de la OPEP no puede barrerse bajo la alfombra, con el ridículo argumento que Venezuela está dividida en dos grupos: los amigos de la OPEP (los buenos) y los enemigos de la OPEP (los malos).

Ya que el problema está solidamente sobre el tapete, vamos a analizarlo objetivamente.

EL PROBLEMA

La OPEP en su conjunto no está produciendo una cantidad suficiente de crudo a precios estables, como para permitirle a todos y a cada uno de sus miembros, el ingreso financiero que requieren sus economías en desarrollo. Se ha calculado que la OPEP requeriría producir por lo menos 20 millones de barriles diarios a precio promedio de 27 dólares por barril, para satisfacer, sin holguras, sus necesidades internas. Si ese fuera el caso, nadie estaría haciendo trampa. No habría crisis. Se vendería mucho menos crudo en el mercado ocasional (spot). El doctor Tudela no estaría proponiendo ciertas alternativas y el Ministro de Energía y Minas no llamaría a nadie "enemigo de la OPEP".

Está claro entonces, que el problema es uno: la falta de recursos. La OPEP ha combatido esta situación mediante el mecanismo de bajar los

precios y reducir la producción. No hay duda, que si bien, por una parte ésto ha tenido algunos resultados positivos, por la otra, también ha contribuido a que los productores, no agrupados en la OPEP, aumenten su participación en el mercado. Lo cual es negativo. Claramente, el mecanismo de reducción de producción y precios no funcionará cuando el resultado de su aplicación sea un ingreso menor para los países miembros, que el que pudieran obtener, si se liberaran de sus compromisos con la OPEP. Hasta ahora, mal que bien, la percepción colectiva de los miembros de la organización ha sido la de que era preferible estar agrupados que estar aislados. Esa percepción empieza a cambiar. Hay por lo menos dos países (Nigeria y Ecuador) que han manifestado su no disposición a cumplir con las reglas fijadas. Hay otros, que aunque no lo dicen abiertamente, lo están pensando seriamente hace tiempo (los países árabes del Golfo, Argelia e Irán). Hay pues, un real peligro, pues varios miembros ya están seriamente razonando que el costo de quedarse es mayor que el costo de irse. No reconocer ésto, no tomarlo en cuenta en nuestros diversos escenarios de planificación, sería, no sólo torpe sino suicida. Al país hay que, pedagógicamente y sin desplantes, enseñarle la conveniencia de quedarse en la OPEP. De fortalecerla de nuevo. De tratar de solucionar esta crisis, que bien pudiera ser de corto plazo. Pero al país también hay que prepararlo para la muy real posibilidad de que la tarea sea, si no imposible, bien difícil. Nadie puede ni debe jugar a un solo número en la ruleta de nuestro desarrollo.

LAS ALTERNATIVAS

El diputado Tudela y otros ilustres observadores de la crisis petrolera, han propuesto en esencia tres acciones: 1) Sacar los crudos pesados y extrapesados de las cuotas de la OPEP. 2) Sacar también de las cuotas el crudo enviado a Centroamérica y el Caribe, bajo el Acuerdo de San José. 3) Reducir los precios de los crudos pesados y extrapesados.

Veamos los argumentos. Sobre el punto (1) diríamos lo siguiente: Argelia, Libia y algunos países del Golfo, producen gas natural y condensados de hidrocarburos. Este material no está incluído en las cuotas de exportación. Nunca lo ha estado. Varios países, incluyendo a Vene-

zuela, se benefician de esta modalidad. Los crudos extrapesados nuestros, podrían por analogía excluirse de la cuota. Es decir se excluye por los dos extremos de la cadena: lo más liviano y lo más pesado. No hay realmente argumentos válidos para sustentar esta posición. Los crudos pesados nuestros cuando se refinan bajo condiciones de conversión profunda, se convierten en productos blancos, como la gasolina y los destilados. Los cuales están en abierta competencia con los productos de los crudos más livianos de otros productores. Somos, además, el único país que tiene estos crudos. Todos conocen los inmensos recursos de la Faja Petrolífera del Orinoco y es totalmente improbable que se aceptara una proposición venezolana de esta naturaleza. Más aún, esto ya se intentó, en la reunión de mayo del 83 en Londres, sin resultado alguno. Todo lo contrario, lo que los países miembros proponían, era incluir para efectos de precios, a los crudos pesados de Venezuela dentro de las disposiciones de la organización (Como se sabe, en la actualidad Venezuela tiene plena libertad de fijar los precios de sus crudos pesados y extrapesados). Esta proposición de Tudela no es, pues, tan absurda. Lo que es, es impráctica. Tampoco es descabellado el proponer que el Congreso Nacional adopte una Resolución mediante la cual Venezuela libremente decida excluir estos crudos de las cuotas oficiales de la OPEP. Arabia Saudita sentó un precedente, cuando el Consejo del Reino decidió que ese país no aceptaría "cuotas formales". Y en efecto, así ha sido hasta ahora. No creo, sin embargo, que una medida de esta naturaleza ayude en los actuales momentos, a resolver el problema.

El punto (2) (Acuerdo de San José) tiene también un precedente en el crudo que Arabia Saudita y Kuwait producen y comercializan a nombre de Irak. Este crudo no está contabilizado en ninguna parte. El argumento siempre ha sido, por una parte, que el Irak, debido al cierre del oleoducto que pasa por Siria, no puede producir su cuota y que por otra parte es un país en guerra, con necesidades financieras apremiantes. Centroamérica y el Caribe, no están (todavía) en guerra y la analogía parece un poco traída por los cabellos. Sin embargo, es un argumento no desechable sin análisis previo.

El punto (3), el de los precios, es el más álgido y en el cual creo sinceramente que Tudela tiene razón. Más aún, me consta, que la mayoría, por no decir todos los "comercializadores" de la industria petrolera, están también de acuerdo. Mantener la ficción de unos precios inexistentes, nos hace perder credibilidad y seriedad en el mundo internacional. Por años, se ha construído cuidadosamente una imagen de profesionalismo en la fijación de nuestros precios, para crudos pesados y extrapesados. Tan es así, que los compradores aceptan como referencia, nuestros precios notificados, que han llegado a ser tan universales en su aceptación, como lo son algunas cotizaciones de empresas multinacionales y revistas especializadas ¿Con qué cara le vamos a decir a los consumidores, que inviertan fuertes cantidades de dinero, en refinación profunda para procesar nuestros crudos pesados, si ya habremos perdido la seriedad en la fijación de nuestros precios?. Es el futuro lo que está en juego. No es, como parece creerlo el Ministro, un problema de plazo inmediato. Siempre hemos estado de acuerdo con respetar las resoluciones de la OPEP. Pero no se puede ser más Papista que el Papa. Venezuela tiene el derecho unilateral de fijar el precio de sus crudos pesados y extrapesados. Ejercer ese derecho en función del interés nacional, no puede ser interpretado como una agresión a la OPEP.

En resumen: no estoy de acuerdo con la posición que recomienda sacar de las cuotas de la OPEP, a los crudos extrapesados y a los crudos del Convenio de San José. Estoy decididamente de acuerdo, por el bienestar futuro del país, en ajustar los precios de los crudos pesados y extrapesados, de inmediato.

LOS ENEMIGOS

No son solamente los países productores fuera de la OPEP. Son también los de adentro. Son los que llevaron el precio del crudo a 50 dólares el barril en el mercado ocasional. Los que utilizaron el petróleo como instrumento político en un embargo descabellado. Los que financian y aupan la continuación de una guerra sin sentido entre dos de los miembros de la Organización. Los que usan el petróleo en operaciones trueque para comprar armas. Los que invaden países cercanos al Golfo Pérsico

o Arabe, para crear la amenaza de una posible desestabilización. Los que imponen políticas internacionales inconvenientes para la OPEP, a cambio de una oferta de protección. Los que reducen sus precios en forma solapada. Los que extienden los días de crédito en sus ventas.

No son los enemigos, los que de buena fe aportan sugerencias para una discusión, así estas sugerencias no puedan ser aplicables en algunos casos.

El peor enemigo de la OPEP, es la excesiva veneración con la cual se le trata en algunos círculos. La OPEP es una organización imperfecta. Estructurada en forma imperfecta. Con notables aciertos y notables equivocaciones en su haber. Con un peso tremendo sobre nuestro futuro. De lo que se decide allí en cada reunión depende en mucho el futuro de Venezuela. El petrolero que es el inmediato y el postpetrolero que, por cierto, está bien lejos.

Este tema no puede ser tabú. La discusión colectiva no puede evadirse. Aquí todo el mundo tiene que participar. Para que todos nos sintamos un poco responsables, por los éxitos o los fracasos de nuestra política petrolera.

PUNTOS A DEBATIR

No puede posponerse más la discusión y la definición de aspectos tales como los siguientes:

- ¿Debe Venezuela permanecer en la OPEP?
- ¿Cueste lo que cueste?
- ¿Cuándo se considerará el costo excesivo?
- ¿Se deben hacer planes alternos a nuestra permanencia en la OPEP?
- ¿Hay alguna otra sugerencia nuestra al sistema actual de cuotas de producción?
- ¿Debería la cuota incluir gas y líquidos del gas?
- ¿Debería la cuota excluir crudos extrapesados?
- ¿Debería ponérsele precio oficial a los productos refinados?

• ¿Debemos incluir oficialmente en el régimen de precios oficiales a los crudos pesados de Venezuela?

• ¿Cuál es la política de largo plazo de la OPEP?

• ¿Cuál es la política petrolera de largo plazo para Venezuela?

• ¿Quiere o no Venezuela tener presencia física en los mercados de consumo? (Internacionalización)

• ¿Cuál es la política energética nacional? (petróleo, gas, carbón hidroelectricidad)

•¿Cuál es la política de refinación? ¿Más inversiones en Venezuela? ¿Más en el exterior? ¿Combinación de ambas? ¿Para cuándo?

• ¿Cuál es la política de desarrollo de la Faja Petrolífera del Orinoco? ¿Para cuándo empezará su producción? ¿Cuánto se producirá? ¿Cuál será la política de producción? ¿Concentración en un solo sitio? ¿Horizontalización a fin de incorporar áreas potencialmente productoras al desarrollo nacional?.

Como se podrá apreciar de la incompleta lista anterior, no se puede hablar con propiedad, de la existencia de una política petrolera nacional, mientras no se haya respondido a las interrogantes anteriores. Cada pregunta requiere un amplio análisis y discusión. Abramos cuanto antes el debate. El país tiene derecho a ser informado y a participar en asuntos como el petrolero, del cual depende, en gran parte, nuestro bienestar futuro...

16 de junio de 1985

LOS ESCENARIOS DE LA OPEP

Introducción

Tratemos de una vez de eliminar de las discusiones elementos distractores. Son cuatro: (1) Sacar de la cuota de Venezuela los crudos pesados, extrapesados y los crudos bajo el convenio de San José. (2) Sacar de la cuota de Venezuela lo consumido en el Mercado Interno. (3) Cambiar la cuota de Producción a una de Exportación. (4) Establecer una fórmula para determinar la cuota de cada país basada en Deuda Externa, población, reservas, ingresos fiscales, etc. Podría hacer un largo análisis técnico para invalidar, por ahora, a todas y a cada una de estas recomendaciones. No lo haré. Me limitaré a un solo argumento. No técnico. Estratégico. Todas las soluciones propuestas buscan de buena fe mejorar la posición de Venezuela dentro de la OPEP. O por lo menos, lo que sus proponentes considerarían una manera más justa y equitativa de administrar la producción de la OPEP. Ninguna resuelve el problema fundamental. El verdadero problema es que los volúmenes que vende actualmente la OPEP, son insuficientes para generar por país, los ingresos mínimos necesarios para cumplir con sus planes de desarrollo. Por lo tanto, lo que la OPEP necesita, no es una redistribución entre sus miembros de lo que produce ahora. La OPEP necesita lograr un porcentaje mayor del mercado global petrolero. El cual ha ido disminuyendo progresivamente mientras sube, por otra parte, la participación de los países productores no afiliados a la OPEP. Tal como han dicho en este mismo diario, el periodista Cayetano Ramírez y el editor de El Universal Luis Teófilo Núñez, la solución al problema tiene que ser global. No puede hacerse sobre la base de malabarismos estadísticos o fórmulas complejas, que favorezcan a unos países, a expensas de otros manteniendo la Organización de Países Exportadores, el mismo volumen total.

La historia

Se nos olvidó, quizás por alguna falta de continuidad en nuestros representantes de alto nivel ante la OPEP, que el problema de mantener un adecuado porcentaje del mercado petrolero mundial, ha sido preocupación constante de la OPEP, desde fines de 1982. En la reunión de marzo del 83 en Londres, el problema surgió de nuevo. Países como Nigeria, pidieron que se les permitiese defender sus volúmenes del acoso de los crudos del mar del Norte. Al precio que fuese necesario. Esto no se aprobó. No por absurdo. Sino porque se pensó, que lo que Nigeria proponía por la fuerza, se podría lograr por la vía de la convicción. Había pues que dialogar con los países productores, no-OPEP, para que éstos entendieran el problema y voluntariamente contribuyesen con su cuota de sacrificio reduciendo su producción. Así en forma conjunta, OPEP y no-OPEP defenderíamos los precios. Lo cual nos favorecería a todos. Venezuela apoyó este camino. Así las cosas se le encargó a Arabia Saudita que dialogara con Gran Bretaña. A Argelia que dialogara con la URSS. A Kuwait que dialogara con Egipto. A Libia que dialogara con los productores de Asia y el Pacífico. A Venezuela que dialogara con México. El resultado es harto conocido. Con la distinguida excepción de México. Nadie hizo caso. La producción no-OPEP ha seguido subiendo y la de la OPEP bajando. Es importante, pues, recordar dos cosas. La OPEP siempre consideró la necesidad que el sacrificio de mercado fuese compartido por todos los productores. Y la OPEP, responsablemente trató de lograr lo anterior, mediante el gesto pacífico de la persuasión y el diálogo.

Los escenarios

Para esta reunión que comienza hoy, son los siguientes:

(1) No hacer nada (esperar el milagro)

(2) Más de lo mismo (el sacrificio inútil)

(3) La defensa del mercado (el sacrificio con esperanza)

1. NO HACER NADA (esperar el milagro)

Hay una real posibilidad que los miembros no se puedan poner de acuerdo y pospongan cualquier acción. Esto ya sucedió varias veces en 1982. En estos casos la tesis que prevalece, es la de buscarle una salida elegante al desacuerdo. Por lo general, esto se logra mediante un comunicado oficial, que canta las virtudes de la unión y la fuerza de la organización. Les pide a todos sus miembros cumplan con sus compromisos y fija fecha para la próxima reunión. En este caso, un acción de este tipo, sería ni más ni menos, que "esperar el milagro" de una recuperación en la demanda sobre la OPEP, para el cuarto trimestre. Mientras tanto las cosas seguirán igual. Algunos miembros harán más o menos trampa y los precios, de hecho, seguirán bajando (A este escenario le doy un 35% de probabilidad).

2. MAS DE LO MISMO (el sacrificio inútil)

Este escenario se puede subdividir en tres opciones (a) Bajar los precios y mantener el techo de producción (b) Bajar el techo de producción y mantener los precios. (c) Bajar los precios y el techo de producción. Ninguna de estas alternativas funcionará. Por la sencilla razón que muchos países no pueden voluntariamente aceptar una reducción adicional en sus ingresos. Si a la vez, no se les ofrece una real esperanza de una posible recuperación a corto plazo. Ya Venezuela lo ha dicho. No aceptará reducciones en su cuota actual. Tampoco lo aceptará Nigeria. Ni Ecuador. Sospecho que otros tampoco. Eso limita las opciones a la sola aplicación del mecanismo de precios, y aumenta un poco la posibilidad del escenario del 'NO HACER NADA'. Sin embargo, la inercia de decisiones anteriores podría prevalecer. La realidad de la diferencia entre los precios oficiales actuales y el mercado ocasional (spot) podría llevar a los miembros a la equivocada conclusión que una simple reducción de precios sería suficiente para capear el temporal. Dado lo angustioso de la situación actual. Dado el hecho cierto que la mayoría de los países miembros ya están vendiendo a descuento. Dado que Venezuela, en cualquier caso, tendría que reducir el precio de sus crudos pesados y extrapesados. La opción de reducir los precios, manteniendo los volúmenes, parece tener la más alta posibilidad. (Le damos un 55% de probabilidad).

3. LA DEFENSA DEL MERCADO (el sacrificio con esperanza)

Por todas las razones ya señaladas. Por la historia. Por el presente. Por el futuro. Esta parecería la solución más lógica. La OPEP ahora debe buscar por la vía de la confrontación, lo que no pudo obtener por la vía de la persuasión. La OPEP, en forma unitaria, debe decirle a los productores no-OPEP que va a defender su participación justa en el mercado global. Que sus aspiraciones son el lograr un 50% de ese mercado. En forma gradual pero firme. En la actualidad 50% del mercado representa más o menos 23 millones de barriles diarios. En esta reunión, la OPEP podría trazarse una meta inmediata de 18 millones de barriles diarios. Subiendo progresivamente 2 millones debarriles diarios por año. Hasta lograr su meta. La OPEP tendría entonces que distribuir entre sus miembros las cuotas adicionales. En forma proporcional a la distribución actual. Esto simplificaría el acuerdo. Más adelante se podría pensar en otras fórmulas. La OPEP le haría saber a los otros productores, en forma clara, que está dispuesta flotar a los precios al nivel que fuese necesario para lograr su propósito. El resultado podría ser guerra de precios. Compensada en parte por mayores volúmenes. O, ¿por qué no? una reducción voluntaria de la producción por parte de los otros productores. Lo cierto es que se necesita una estrategia urgente. Que tienda el puente entre ahora y el momento en el tiempo (8 a 10 años) cuando la demanda mundial, complementada por una reducción en la capacidad productora en los países no-OPEP, haga innecesaria la confrontación. En ese momento del futuro, la demanda sobre la OPEP será suficiente para complacer a todos. Parece lógico. Pero una opción de esta naturaleza requiere de mucha preparación previa. En este caso no la ha habido. (A este escenario le doy una baja probabilidad del 10%).

Conclusión:

Me temo que lo que parece la mejor solución es la menos probable. Sin embargo, si la OPEP en esta ocasión asoma la posibilidad de irse más adelante (no muy tarde) por la vía del escenario de "La defensa del mercado", algo se habrá logrado.

5 de julio de 1985

VENEZUELA Y LA OPEP

Unos compañeros del periódico me han sugerido que trate de explicarles a los lectores no conocedores de la materia petrolera, algunos de los rasgos más importantes de la OPEP. De la relación de Venezuela con la organización. De los problemas de comercialización del país. De los crudos pesados y livianos. De quién tiene razón en un debate público que muy pocos entienden en toda su complejidad. Intentemos.

LA OPEP. HISTORIA.

Fue fundada en 1960 por iniciativa de Pérez Alfonzo, apoyado por Tariki. Es decir, Venezuela y Arabia Saudita. Su propósito original y prioritario: defender los precios del petróleo de la "rapacidad" de los países desarrollados. De las empresas multinacionales que explotaban los hidrocarburos en los diferentes países productores bajo regímenes de "concesiones", a bajo precio y sin controles efectivos por parte de los "dueños" del recurso. Desde el principio una cosa quedó clara. La organización estaba formada por países soberanos. Que anteponían sus propios intereses a cualquier otro interés. No era pues, un cartel económico. Ni en su concepción. Ni lo ha podido ser nunca en sus acciones. Pérez Alfonzo entendió desde el comienzo esta debilidad y fue un ardiente defensor del control de producción de la organización. No solamente por razones conservacionistas, como creen muchos de sus admiradores. Sino por razones estrictamente de estrategia económica. No se le escapaba a Pérez Alfonzo la necesidad que tenía la organización de un instrumento controlador de la producción, para poder defender los precios. Sabía Pérez Alfonzo que los 4 pilares del éxito para quienes pretendan controlar un recurso, que se comercializa a nivel internacional son: oferta, demanda, producción y precios. Todas estas variables están sujetas a manipulaciones por los actores involucrados. Así ha sido siempre con el petróleo. La hipocresía de la presunta Teoría del Mercado, nunca se ha aplicado. Ni se aplicará. Primera conclusión para los que hasta aquí han leído. El negocio del petróleo es un negocio manipulado por los ven-

dedores, los productores y los consumidores. Públicos y privados. Nacionales, Internacionales y libre empresa. Los gobiernos controlan las importaciones y los precios al consumidor, por medio de impuestos locales y tarifas arancelarias. Los productores, mediante restricción o liberación de la oferta. Notificación unilateral de precios. Nacionalizaciones. Embargos. Amenazas y promesas.

Composición y contradicciones

Como la OPEP está formada por países soberanos no tiene, por lo tanto, mecanismos para castigar a los miembros que no cumplan con lo acordado. La sanción es meramente moral. Y la moral de todos no es la misma. Ni son los mismos los intereses de sus miembros. Ni en lo económico. Ni en lo estratégico. Ni en lo político. Ni siquiera en la percepción que cada miembro tiene de la relativa importancia para la organización de los factores mencionados. Ni del peso que debe corresponderle a cada uno.

Para Venezuela, la OPEP siempre ha sido un instrumento económico. Para Arabia Saudita, siempre ha sido un instrumento político. Para los productores con grandes reservas de petróleo, el largo plazo es importante. Por lo tanto, estarán, en principio, dispuestos a sacrificar precios para asegurarse mercados a plazo indefinido. Para los productores con escasas reservas de petróleo, el largo plazo no existe. Buscarán por lo tanto, vender siempre al mejor precio. Así sacrifiquen volumen. Les conviene porque así les durará más el recurso. Para algunos países, como los países árabes del Golfo, su estabilidad interna y externa, depende en buena parte, del apoyo de los Estados Unidos. Al Irán, a Libia y a Argelia eso les tiene sin cuidado. Para algunos países la cuestión religiosa pasa de ser un valor moral y ético, a ser un instrumento político de supervivencia. (Irán). Entre algunos hay diferencias históricas difíciles de conciliar (Irán e Irak). Dos países se disputan la hegemonía del Golfo Pérsico o Arabe, depende de si uno está en Teherán o en Ryad. Hay pues que concluir que a menos que exista un denominador común que una a esta Torre de Babel, en una causa colectiva, serán siempre más los aspectos que separan a los países miembros de la OPEP que los que les unan. Es difícil, por lo tanto,

planificar a largo plazo. Es difícil buscar coherencias internas en tiempos de bonanzas. Por eso, cuando la OPEP era fuerte. Cuando producía más de 30 millones de barriles diarios de petróleo. Cuando los consumidores estaban aterrorizados por el poder aparente de la organización. La OPEP no pudo ni instrumentar una política de producción y precios a largo plazo para conservar su ventaja. Ni pudo controlar el sistema financiero internacional. Ni pudo adoptar una política coherente con relación a los países hermanos del Tercer mundo. Ni pudo tener una fuerte voz en los diálogos Norte-Sur, y terminó perdiendo tanto la batalla política como la económica con el mundo del desarrollo. Es solamente en momentos de crisis cuando la OPEP, al ver amenazada su supervivencia, se une y toma medidas colectivas. Unas más o menos efectivas que otras. Pero medidas al fin que demuestran que su fuerza está en lo reactivo. No toma la ofensiva porque cuando su tranquilidad no está amenazada, prevalece entonces más la diferencia de criterios que la motivación de diseñar una estrategia común. Por eso es importante, a la luz de la crisis actual, que la organización busque un "enemigo" en otra parte, que sea lo suficientemente "odiado" como para archivar temporalmente los "odios" internos. Ese "enemigo" se llama "participación de mercado".

En resumen, la OPEP:

— No es un cartel. Es una organización de países soberanos, que tiene otros intereses prioritarios que proteger, además del objetivo puramente económico.

— No tiene medios de castigar a quienes infrinjan las disposiciones y los acuerdos tomados.

— No tiene coherencia interna. Tiene muchos aspectos que la dividen. No puede, por lo tanto, planificar a largo plazo.

— Se une en momentos de crisis. Es inefectiva cuando todo "va bien".

— En el momento actual, necesita un factor vinculante que haga olvidar, porque pesa más, los aspectos conflictivos internos de la organización.

El "factor vinculante" podría ser, un esfuerzo colectivo para "Recuperar Mercados". Esto transformaría los esfuerzos que hace la or-

ganización para resolver conflictos internos en energía aprovechable para luchar contra un enemigo externo común.

LA FUERZA DE VENEZUELA

Como dijimos en el Capítulo I, Venezuela es co-fundadora de la OPEP, ha sido además desde el comienzo, un miembro influyente. Tanto por el volumen de petróleo que producía. Como por su posición diáfana y clara dentro de la organización. Sin otras consideraciones que las meramente estratégicas, en cuanto a la comercialización de los hidrocarburos.

Es cierto que desde el punto de vista de capacidad de producción. Venezuela ha perdido posición. Lo que no es cierto, es que haya perdido importancia en cuanto al respeto que goza en la organización. Su indiscutible prestigio para la mediación entre las fracciones encontradas de la OPEP. En el pasado reciente, este prestigio le permitió a Venezuela mediar en un serio conflicto entre Irán y Arabia Saudita. En fecha más inmediata, mediar entre las posiciones de Argelia, Irán y Libia con los países árabes del Golfo. Nuestros ministros con mayor o menor habilidad. Con mayor o menor simpatía. Con mayor o menor informalidad, han sido capaces de mantener la fuerza de Venezuela en cuanto a nuestros planteamientos. Esa fuerza no es gratuitamente concedida. Es resultado del respeto colectivo que le tienen los miembros de la organización a nuestra capacidad y competencia.

Los primeros vendedores

Fuimos los pioneros de la refinación en los países productores. Fuimos los pioneros de la comercialización directa con clientes consumidores. Sin tener que pasar todas nuestras exportaciones a través del filtro de las transnacionales. Cuando se nacionalizó la industria petrolera venezolana. Había una empresa (Shell, después Maraven) que tenía catorce años de experiencia en ventas internacionales. Otra, (Creole, después Lagoven) que tenía una oficina en New York para comercializar productos

a la cual tenían acceso los empleados venezolanos. Aún otra, que se aventuró en los difíciles caminos del mercadeo internacional (CVP), sin mucha experiencia, pero con gran voluntad de aprender... Mito número uno a destruir: que cuando la nacionalización el 1º de enero de 1976, éramos unos ignorantes en comercialización. Pasábamos nuestras ventas en una gran parte a través de las Transnacionales. Pero sabíamos a donde iban. Por cuánto se vendían, y, como hemos dicho, ya habíamos negociado directamente con muchos clientes fuera de la órbita de las concesionarias. Esto, que aparentemente todavía nos empeñamos en desconocer en Venezuela, era bien sabido por los países miembros de la OPEP. Por las transnacionales. Por los compradores y por las empresas estatales petroleras. (PETROBAS, ANCAP e YPF entre otras).

La Influencia Saudita

Volvamos a la OPEP para destruir el mito número dos: Venezuela se subordina a la política de Arabia Saudita. El Jeque Yamani nos tiene obnubilados. Falso. Ni antes ni ahora. Hay muchos puntos de coincidencia con la política de Arabia Saudita. Pero son coincidencias que nacen de la existencia de algún objetivo y características comunes. Una gran base de reservas de hidrocarburos. Lo cual nos permite el lujo de pensar a largo plazo. Un conocimiento profesional de los mercados. Una excelente relación con los consumidores más importantes. Un prestigio asociado al profesionalismo en el manejo de la industria. Una coincidencia en no querer destruir el sistema financiero internacional. Por otra parte nos hemos opuesto firmemente a ciertas políticas recomendadas por Arabia Saudita que tenían un claro tinte político. No hemos tomado partido en el conflicto Irán-Irak. Subimos los precios en dos ocasiones en contra de la voluntad de Yamani. Visitamos al Irán para demostrar nuestra independencia de criterio en el momento más crítico de las relaciones entre los dos países. No participamos en el embargo petrolero. Nos quejamos fuertemente de las acciones sauditas cuando subieron su producción en 1983 alegando necesidad de producir gas asociado. Cuando produjeron cantidades para almacenar en inventarios flotantes. Cuando hicieron trueques por armamentos. Cuestionamos severamente, hasta el punto que se retiró la proposición, el plan de largo plazo presentado por Yamani

en 1983. En esa ocasión estábamos más de acuerdo conceptualmente con Irán y Argelia que con Arabia Saudita. Hay documentos que así lo demuestran. En resumen, no nos oponemos a todo lo que propone Arabia Saudita por un afán de mostrar nuestra independencia de criterios. Hemos tenido el valor de estar de acuerdo en muchas ocasiones con Yamani cuando lo popular hubiese sido lo contrario. A veces, y sobre todo ante cierta opinión pública de Venezuela, es mucho más "costoso" decir que sí que decir que no.

Las ventajas de Venezuela

La OPEP como se sabe acuerda cuotas de producción para los países miembros. Acuerda también precios para las diferentes calidades de crudo. Recordemos algunos aspectos importantes. 1) Solo se regulan los precios de los crudos. 2) No se regulan los precios de los productos refinados (Esto significa, que si un país tiene una refinería, puede convertir su crudo en productos y vender estos sin preocuparse si el resultado de esta venta será menor que el precio regulado del crudo). 3) Se excluye de todo control (volumen y precios) al gas natural y a los condensados de campo. (Hidrocarburos en estado gaseoso en el yacimiento que se vuelven líquidos de gas (butano, propano y gasolina natural). Ello le permite a países como Argelia reducir su producción de crudos y elevar su producción de condensados y gas sin afectar sus ingresos. Por eso, aboga por una reducción de volúmenes (en lo controlado) y un aumento de precios. Ya que ganaría por los dos lados. Otros países, desde un punto de vista técnico contabilizan como condensados, hidrocarburos que no cumplen con los requisitos de una estricta definición ortodoxa. 4) Se excluyen del control de precios, pero no del de volumen, los crudos pesados y extrapesados de Venezuela. Esto quiere decir que podemos modificar nuestros precios de estos hidrocarburos sin ajustarlos a los controles de precios de la OPEP. Esta es una ventaja muy importante, ya que estos crudos compiten con los crudos pesados mexicanos, los cuales como es sabido, no tienen dependencia alguna de las disposiciones de la OPEP. 5) Venezuela es el único productor importante dentro de la OPEP en el Hemisferio occidental. Eso le da ventajas de mercado y ventajas políticas potenciales. Le permite una relación con México, sin violar sus compromi-

sos con la OPEP y el establecer nexos comerciales importantes con consumidores tan intensos como Estados Unidos y Brasil. 6) Venezuela posee importantes yacimientos de gas natural. Una vez explotados con una política energética interna (que no existe) podría sustituir a los hidrocarburos líquidos que se consumen en el país y por ende aumentar nuestras exportaciones sin aumentar nuestra producción de crudos (Manteniendo el mismo techo de producción. Consumiendo menos de lo controlado (crudo) y produciendo más de lo no controlado (gas). 7) Hemos nacionalizado completamente nuestra industria petrolera. El calificativo de nacionalización "chucuta" fue siempre injusto. No hay país dentro de la OPEP que tenga el control total sobre las actividades de su industria petrolera. Nosotros sí. Eso nos da libertad y flexibilidad estratégica. Nos proporciona opciones. Lo que nos quita es el derecho de culpar a los demás por nuestros errores. La crisis energética actual no es, por supuesto, nuestra responsabilidad. Pero las decisiones que tomamos para minimizar sus efectos sobre nuestra economía son todas nuestras. Por eso hay que permitir, sin temores, la más libre discusión sobre el tema.

En consecuencia, somos un factor importante y respetado dentro de la OPEP. Tenemos una enorme cantidad de mediación. Tenemos independencia demostrada de criterios. No somos "subordinados" de Arabia Saudita. Hemos coincidido con el Reino. Hemos disentido tambien. Nuestro gran mérito está en no haber permitido que la "galería" aplastara nuestro profesionalismo.

— Por nuestro prestigio. Por nuestras reservas. Por nuestra posición geográfica. Por la independencia en la fijación de los precios de nuestros crudos pesados y extrapesados, somos un país fuerte dentro y fuera de la OPEP.

— Somos país productor potencial de gas natural. Eso nos permite una industrialización limpia (no contaminante) y barata. Nos permite tambien exportar más a pesar de que consumamos más (la relación entre los productos de crudos controlados y la de gas no controlado).

— Controlamos totalmente las diferentes actividades de la industria petrolera.

Nacionalizamos todo. Ni fuimos ni somos "chucutos". Lo único "chucuto" en el proceso, ha sido la incapacidad de aceptar por parte de algunos, que hay sectores en Venezuela que se pueden tutear con el desarrollo, sin desmerecer.

LA OPEP: Mosaico de soluciones

Hablemos ahora de algunas consideraciones estratégicas, tanto para la Organización como para Venezuela. Estrategias que tenemos que medir en contra del telón de fondo de los análisis ya hechos.

Ya lo dijimos. No es un cartel. No es coherente. No tiene intereses políticos coincidentes. Responde ante situaciones de crisis. No tiene capacidad ni voluntad de acciones estratégicas a largo plazo en situaciones de bonanza. Está atravesando en la actualidad uno de los momentos más críticos de su historia. Reiteramos lo ya sugerido. La OPEP requiere de un objetivo vinculante. Una meta que le haga olvidar sus incoherencias y disputas internas. La OPEP ha perdido más de la mitad de sus mercados expresados en volúmenes. (De más de 30 millones de barriles diarios a menos de 15 millones de barriles diarios) Ha perdido credibilidad externa e interna en cuanto a su capacidad de tomar acciones de conjunto. Se enfrenta a, por lo menos, dos años más de demanda energética más o menos estática. Debe haber comprendido ya, que las soluciones de ayer: Baja producción y bajos precios, ya no funcionan. Que lo que ha hecho es abrir espacio para que otros productores de petróleo, aumenten su capacidad de exportación a expensas de los miembros de la OPEP. Que estos mismos productores han generado ante la indiferencia de la OPEP una tesis de impunidad, como consecuencia de la pasividad de la OPEP en resignarse a perder posición. Sin tomar posiciones agresivas. Como si hubieran decidido hacer solos el sacrificio de mantener la estabilidad del mercado. Casi como pagando pasados pecados. Que pueden hasta cierto punto haberse cometido. Pero cuya penitencia parece excesiva., No hay alternativas: la OPEP tiene que unirse alrededor del objetivo co-

mún de "recuperar mercados". De tomar para sí lo que legítimamente le pertenece. Tanto por la magnitud de sus recursos. Como por sus costos de producción y sus necesidades financieras. Esta sería una batalla que podría apoyarse en argumentos pragmáticos, éticos y de fuerza. Si el mundo, excluyendo la órbita socialista, requiere 44 millones de barriles diarios de petróleo para cubrir sus necesidades energéticas. Es justo que a la OPEP le corresponda suministrar, por lo menos, la mitad de esa cantidad. El conformarse con menos es una permanente señal de debilidad externa que ante las constantes manifestaciones de debilidad interna que muestra la organización, no hacen sino disminuir cada día, su ya disminuido prestigio. En resumen. La OPEP debe tomar la decisión unánime de rescatar su porcentaje de participación justa en el mercado. **Cueste lo que cueste** en materia de precios. Si así lo hace tendrá, por lo menos, la posibilidad de que los productores no-OPEP reduzcan algo su producción para abrirle el espacio a la OPEP, que ellos ocuparon injustamente. Si se llega a una guerra de precios el mundo del desarrollo tiene que perder además de ingresos por ventas de hidrocarburos, dos cosas: la posibilidad de un acuerdo en cuanto al pago de la deuda externa y algunas altas inversiones ya comprometidas con relación a la explotación de yacimientos de petróleo costoso (El cual no podrá extraerse si se produce una baja sustancial en los precios). Más aún, y vaya como remate: el rescate de la dignidad. De la fuerza. Del respeto externo. Bien le vale a la OPEP algún sacrificio material, que en todo caso será de índole temporal.

VENEZUELA

Su primera prioridad es convencer a la OPEP de lo que debería ser su estrategia inmediata. Tal como lo hemos esbozado arriba. Después de intentar (más difícil) el diseño de una estrategia de largo plazo. La cual debe incluir, además de la defensa de los precios y de los volúmenes; aspectos tales como: la creación de un sistema financiero OPEP el cual permitiría prestar a los miembros de menores recursos en momentos en los cuales se impone un sacrificio de orden económico, por razones eminentemente estratégicas. (Esto ya se ha discutido en el pasado). Definir su posición en relación con el Tercer Mundo. Evitar que la ausencia de una definición ideológica y pragmática ponga a Venezuela y a la OPEP en la

difícil situación de ser ignorada por el mundo del desarrollo y resentida por el subdesarrollo. Con la fuerza interna que nos ha dado nuestra historia y nuestras actuaciones, podemos influir en la definición de estos aspectos prioritarios.

Venezuela debe en lo hemisférico consolidar su entendimiento en materia energética con México. Establecer y diseñar una política con países consumidores del Tercer Mundo, como Brasil, la cual pudiera estar basada en términos de intercambio más imaginativos y convenientes que la circulación de dólares. Presionar a través de la conocida figura del "lobbying" (lo cual, por cierto, no usamos) al Congreso de los Estados Unidos, para impedir que pase legislación obstaculizante y costosa para las importaciones de nuestros hidrocarburos en territorio americano. Mantener relaciones bilaterales importantes con el Canadá. Proteger por razones geopolíticas y comerciales el área de Centro América y el Caribe. Tanto para la exportación de nuestros hidrocarburos como para abrir mercados para la exportación de productos no tradicionales. Analizar cuidadosamente las alternativas dentro de una política de internacionalización. Es decir, establecer presencia en los mercados de consumo para asegurar la colocación de volúmenes de hidrocarburos. Los cuales no estarían a riesgo todos los días. Esta flexibilidad puede ser costosa si se mide contra la alternativa de vender nuestros hidrocarburos a precios notificados sin inversiones previas. El problema está en que no vendemos nuestros hidrocarburos todos los días a precios notificados. Ni debemos correr el riesgo, como ya dijera, de tener a riesgo de colocación todo nuestro petróleo, todos los días. Hay que diseñar una política energética integral. Que defina lo que debe consumirse aquí. Lo que debe exportarse. Los precios a los cuales se van a vender los diferentes productos. Los estímulos para la conservación energética. La información necesaria a los responsables de nuestra industrialización sobre los aspectos cualitativos y económicos de la energía disponible a mediano y largo plazo. Petróleo. Productos derivados. Gas. Carbón. Energía hidroeléctrica. Buscar un consenso en materia de política energética entre todas las fuerzas políticas e influyentes del país.

Conclusiones:

— Venezuela debe insistir dentro de la OPEP en una política agresiva para rescatar mercados. Pelear a base de precios si fuese necesario. Rescatar la identidad. El respeto y el orgullo de la OPEP.

— Insistir también dentro de la OPEP en una política de largo plazo, que defina estrategias relacionadas con: Creación de un sistema financiero propio. Relaciones con los consumidores. Relaciones con el Tercer Mundo.

— Venezuela debe desarrollar nuevos términos de intercambio con países del Tercer Mundo (especialmente los de este hemisferio). Negociar con México. Presionar a los Estados Unidos para evitar medidas legislativas o ejecutivas que hagan menos competitivo las importaciones de nuestros hidrocarburos en territorio Norteamericano.

— Hay que diseñar adicionalmente una política de internacionalización. Tiene riesgos. Tiene costos. No puede medirse a diario contra la supuesta ventaja de vender crudos y productos sin el apoyo de la infraestructura comercial correspondiente.

Por último. El mundo de la energía es uno de enormes vasos comunicantes. De largas cadenas. El mover un eslabón afecta el sistema completo. No puede nadie encerrarse en su parroquia y diseñar presuntos beneficios si no tiene la visión universal. La eficiencia del desarrollo está en su visión de conjunto. En la cuantificación casi infinita de las variables de causa y efecto. Creemos, con nuestro limitado sentido de la estrategia, que podemos manipular los resultados sin que el resto del mundo se entere...

¡No se puede!

2 de agosto de 1985

LA OPEP EN LA ENCRUCIJADA

Llegó el momento que muchos querían pretender que no sucedería jamás. Venezuela tiene que pensar seriamente sobre su futuro dentro o fuera de la OPEP. Durante los últimos dos años la OPEP ha venido dando señales sobre las posibilidades de su propia destrucción. Hasta hace unos días era posible pretender que nada estaba sucediendo. Como hemos dicho en varias ocasiones, el costo de quedarse era menor que el costo de irse. Sin ninguna duda. Ahora, por primera vez, surge la duda, no sólo por las razones estratégicas y económicas que mencionaremos más adelante. Sino por razones de dignidad. La ultima acción de Arabia Saudita no le permite a Venezuela seguir pretendiendo que "aquí no ha pasado nada". Los sacrificios de Arabia Saudita (que sí los ha hecho) no le da el derecho de jugar a Dios en el punto de la energía. Ni le permite erigirse en la única voz dentro de la OPEP. Quien tiene los mayores recursos, gústele o no le guste, tiene también la mayor responsabilidad. Arabia Saudita ha sido responsable. Ha disminuido casi en forma increíble su producción, para mantener la estabilidad de los precios del petróleo pero, también, ha cobrado por el favor. Ha cobrado en el sentido que ha tomado decisiones dentro de la OPEP, que no les hubiesen sido permitidas a otros miembros, sin por lo menos una reacción negativa. Las acciones anteriores fueron toleradas (aumento de producción en 1983, inventarios flotantes en 1984, amenazas de trueque petrolero por armamento militar, en 1985). Su última acción no puede ser ignorada.

La Posición Saudita

En pocas palabras, los sauditas están dispuestos a aumentar su producción en 850.000 barriles diarios, y a permitirle a Irak exportar a través del oleoducto saudita que termina en Yambu, 500.000 barriles diarios adicionales. Han hecho un arreglo con tres socios de la Aramco (Mobil, Exxon y Texaco) para venderle su aumento de producción sobre la base del rendimiento de los productos refinados, menos los costos de reali-

zación en los mercados de consumo (NET-BACK). Esto tiene las siguientes desventajas: 1) Asegura la continuidad operacional de algunas refinerías de terceros que, de competir libremente, tendrían que cerrar. 2) Venderán, de hecho, los crudos a un descuento de más o menos 3 dólares por barril. 3) Pondrán en el mercado petrolero casi un millón de barriles diarios adicionales de crudo, en momentos cuando, por razones de baja demanda, la producción global de la OPEP está en su más bajo nivel histórico. 4) Al tomar esta decisión, en forma inconsulta, y unilateral, le están dando al mundo del desarrollo una clara señal sobre la falta de coherencia de la OPEP.

Aparte de lo anterior, la acción de Arabia Saudita linda peligrosamente con la provocación, el cinismo y la desconsideración para los otros miembros de la OPEP, especialmente aquellos que, como Venezuela, han hecho sacrificios recientes en pro de la unidad de la organización. En efecto, el 5 de julio de este año, se creó un comité presidido por el ministro saudita para investigar las prácticas comerciales indebidas de los miembros de la OPEP. Entre ellas figuraban, en lugar destacado, los "NET BACKS" y los trueques. Figuraban, además, los incrementos en la producción y la necesidad de tomar medidas unitarias. Todo lo anterior lo viola ahora, abiertamente, Arabia Saudita. Sin esperar una reunión formal de la OPEP (la cual se celebrará el 3 de octubre) como si fuera totalmente independiente del resto de la OPEP. La acción, -como pretenden muchas almas caritativas- no está destinada a amedrentar a los productores petroleros no agrupados en la OPEP. ¡No! La acción está claramente dirigida a los socios de la OPEP, para demostrarles una vez más "quien manda ahí". Si la intención hubiese sido otra, entonces la proposición ha debido ser hecha por la OPEP en su conjunto, tal como lo propuse en mi artículo. (Los escenarios de la OPEP, 5-7-85). Un aumento de producción por parte de todos los miembros de la OPEP, podría resultar en la creación de un nuevo factor vinculante entre los miembros de la organización. Le daría a los productores no OPEP, la impresión de coherencia y unidad. Una acción unilateral, por Arabia Saudita, lo que hace es debilitar aún más a la OPEP y fortalecer a los productores no OPEP y a los consumidores.

Varias Interrogantes

Es hora de que nos hagamos las siguientes preguntas:

1) ¿Qué pasa si se destruye la OPEP?

2) ¿Cuáles son las prioridades de la OPEP? ¿Políticas? ¿Económicas?

3) ¿Qué se requiere para mantener a la OPEP unida? ¿Control de producción? ¿Control de precios? ¿Una estructura financiera propia? ¿Nuevo sistema para fijar cuotas de producción? ¿Nueva alianza política? ¿Nuevos miembros? ¿Nuevos mecanismos de control? ¿Una estrategia de internacionalización? ¿Trueques con el Tercer Mundo? ¿Reducir su dependencia del sistema financiero internacional?

4) ¿Una nueva estrategia a largo plazo?

5) ¿Un nuevo objetivo? ¿Una mejor participación en el mercado? ¿Confrontación con los productores no-OPEP?

6) ¿Guerra de precios? ¿Quién pierde más? ¿OPEP? ¿Los productores no-OPEP? ¿La comunidad financiera internacional? ¿El mundo del desarrollo? ¿El Tercer Mundo?.

7) ¿Existe un objetivo vinculante más fuerte que las actuales diferencias internas? ¿Cuál?

8) Ultima pregunta: ¿Está alguien investigando en forma profesional y racional el problema de la posible desintegración de la OPEP? ¿Quién? ¿Dónde?

La Posición de Venezuela.

La próxima reunión de la OPEP se celebrará el 3 de octubre. Venezuela tiene que llevar a esta reunión una posición clara, definida. Sin eufemismos. Sin emociones. Profesional. Nacional. Coherente. Discutida a nivel político de gobierno y oposición. Con los sindicatos. Con los empresarios. Lo que pudiera estar en juego es demasiado importante. ¿Va Venezuela a aceptar la posición Saudita? Y aún si así lo hiciera: ¿Qué pasa si otros miembros de la OPEP, como Irán, Argelia, Nigeria y Libia, entre otros, la rechazan? ¿Y si no la rechazan abiertamente, pero deciden irse por su propio camino, tanto en volúmenes de producción como en niveles de precios? ¿Qué haremos nosotros, entonces? ¿Cuál será la posi-

ción de México? ¿Si aumenta su producción e invade nuestros mercados? ¿Seguiremos fieles a una institución que, en este caso, nos está resultando demasiado cara? ¿Y si la acción saudita desencadena una guerra de precios? ¿Cómo protegeremos nuestro ingreso? ¿Más volumen? ¿Qué haremos con nuestros compromisos de pago de la deuda externa? ¿Refinanciar? ¿Declararnos en mora? ¿Correr el riesgo político de apretarle al país el cinturón económico en exceso, para cumplir nuestros compromisos financieros externos?.

Son graves interrogantes. Necesitan respuesta urgente. Esta puede ser la gran oportunidad, si no para un consenso global, por lo menos para un acuerdo sobre un aspecto nacional tan importante como la política petrolera. Pero quedan pocos días. Lo que no podemos hacer es darnos el lujo de asistir el 3 de octubre a Viena, sin respuesta a las interrogantes anteriores. Lo que no podemos hacer es continuar evadiendo la real posibilidad de tener que vivir sin la OPEP.

Conclusiones:

Por primera vez pensamos que no habrá "el milagro recurrente", aún cuando todos los otros miembros de la OPEP acepten la posición saudita. Miren para el otro lado. No aumenten su producción. No reduzcan sus precios. Lo cierto es que la situación de los próximos cinco meses será muy difícil. Después de marzo de 1986 será imposible de administrar, de mantener Arabia Saudita su posición. Habrá más o menos millón y medio de barriles diarios de sobreoferta en el mercado. Los precios colapsarán. El dilema de Venezuela es si puede fijar posiciones ahora, o espera el posible colapso.

21 de setiembre de 1985

POKER PELIGROSO

En la Nota del Director "La OPEP en la encrucijada", analizamos la reciente acción de Arabia Saudita y la posición venezolana. Veamos ahora cómo los países desarrollados, en este caso Gran Bretaña y Estados Unidos, perciben la situación.

La Gran Bretaña.

El Seminario de Energía de Oxford que llegó a su séptimo año de existencia y al cual me ha tocado el honor de asistir como conferencista, sin interrupción, desde su inauguración, piensa que la OPEP no tiene la menor posibilidad de aumentar su producción, en espera de una reducción compensatoria por parte de los productores no agrupados en la organización. Esta percepción se debe, entre otras, a las siguientes razones: 1) La OPEP ha demostrado falta de coherencia y de unidad de acción. 2) Los países de la OPEP no podrán resistir una verdadera guerra de precios que reduzca en forma drástica sus ingresos petroleros. 3) Los factores políticos de la OPEP impedirán una verdadera acción de conjunto. 4) Los productores no-OPEP, sobre todo los del mar del norte, seguirán produciendo, aún cuando los precios se reduzcan 8 ó 10 dólares por barril. (El costo de cerrar la producción, en términos de flujo de caja, será mayor que el costo de seguir produciendo). 5) El Ministro Yamani y Arabia Saudita amenazan, pero nunca llevan sus acciones hasta sus últimas consecuencias. 6) Los países desarrollados del mundo capitalista creen en las fuerzas del mercado y en la no interferencia estatal. 7) Es preferible probar la fuerza de la OPEP antes de entrar en transacciones innecesarias.

Estos puntos de vista son compartidos por las autoridades de la Gran Bretaña, los especialistas públicos y privados en energía y los medios de comunicación en general.

En realidad nadie piensa que la OPEP pueda realmente resistir exitosamente una confrontación. Todo esto a pesar de que el Gobierno de la Gran Bretaña cree sinceramente en las virtudes de la estabilización de los precios del petróleo. Cree también en la importancia de la OPEP como factor para mantener esta estabilización. Lo que no cree, todavía, es que tenga que hacer sacrificios de producción para evitar la crisis potencial.

Estados Unidos

Es el país que mejor ha sabido administrar, como sociedad, las contradicciones entre la ideología y el pragmatismo. Cuando se trata de defender la libre empresa y condenar la intervención del Estado, no hay nadie en el mundo que lo haya hecho mejor. Cuando se trata de justificar intervención del Estado para proteger el interés nacional, no hay pragmatismo más claro y tan lúcido para apoyar acciones de esta naturaleza. El mundo del petróleo ha sido especialmente apto para demostrar la viabilidad de ambas concepciones. Se ha pasado de control de producción a liberación de producción. De control de precios a liberación de precios. La OPEP se modeló sobre las estructuras de la "Texas Railroad Commission". Tanto Pérez Alfonzo como Tariki así lo reconocieron. Los productores independientes hicieron de la presión política un arte para conseguir protección estatal que los defendiera del poder de las siete hermanas. Estas por su parte han logrado imponer las virtudes de la libre empresa. Las fuerzas del mercado. La competitividad. La OPEP ha sido vendida al público norteamericano como lo más cercano al anticristo. El presidente Carter habló del problema energético, como el equivalente moral de la guerra ("a moral equivalent of war"). Sin embargo, sorpresivamente para algunos, Estados Unidos está más cerca de entender el problema que se avecina, que los europeos, a pesar que fueron los británicos los que nos convencieron de la importancia de la OPEP como factor de estabilidad en el mercado. Los norteamericanos han comprendido, por lo menos intelectualmente, los vasos comunicantes existentes entre los precios del petróleo. Las tasas de interés. La fortaleza del dólar y la salud del sistema financiero internacional. En su caso, la percepción no está obnubilada por las ventajas de ser un país exportador de energía. Los Estados Unidos están más cerca de entender lo peligroso de una crisis de precios del pe-

tróleo que otros países desarrollados. También piensan que las acciones que se podrían tomar ante una guerra de precios del petróleo, podrían ser negativas para sus propios intereses. Están conscientes que la imposición de tarifas de importación de petróleo extranjero para proteger su industria, podría resultar en una ventaja competitiva en el costo de la industrialización y el desarrollo tecnológico para países como el Japón, que seguramente no impondrían tarifas similares. La lección de los años sesenta, cuando la tesis proteccionista norteamericana resultó en una clara desventaja competitiva internacional con Europa y el Japón, parece haber calado. Sin embargo, tal como los británicos, los norteamericanos piensan que la OPEP no será capaz de crear una verdadera situación de crisis. Por las mismas razones de incoherencia y falta de objetivos y prioridades comunes, ya mencionadas. Por lo tanto, seguirán planificando su estrategia energética como que si nada fuese a suceder.

Arabia Saudita

Aún cuando es difícil comprender las razones por las cuales ha tomado las decisiones ya conocidas, observadores internacionales han sugerido las siguientes:

1) Su bajo nivel de producción actual (el más bajo en términos estadísticos).

2) Presiones y conflictos políticos internos. (Discrepancias entre los miembros de la familia real en cuanto a la magnitud del sacrificio hecho hasta la fecha, para proteger los precios del petróleo).

3) La necesidad de establecer el principio de autoridad dentro de la OPEP.

4) La falta de cumplimiento con las decisiones de la OPEP, por parte de un gran número de sus miembros.

5) El fracaso en el intento de desestabilizar al Irán mediante el mecanismo de mantener los precios y los crudos del petróleo bajo un cre-

cimiento controlado. (En efecto el Irán goza de buena salud financiera, para sorpresa de todos).

6) El costo de la guerra Irán-Irak, la cual no ha producido beneficios a los sauditas que compensen su costo en apoyar la causa iraquí.

7) Comprar tiempo político aprovechando los bajos inventarios petroleros internacionales, mucho antes de comenzar el invierno. (Jugar a que no pasará nada en los próximos cuatro meses).

8) Prepararse para las nuevas alianzas energéticas. Si la OPEP pierde vigencia. ¿Quién se asocia con quién? ¿México con Venezuela? ¿Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Unidos? ¿Irán, Argelia y Libia? ¿Indonesia y el Japón? (Lo importante de esta posibilidad son las probables alianzas entre productores del tercer mundo y productores y consumidores del mundo del desarrollo).

Conclusiones:

Estamos jugando un "Póker" peligroso. Todos los jugadores están apostando a que no hay cartas "ocultas". Por lo tanto, las apuestas son racionales. No habrá necesidad de pagar demasiado para ver las cartas de los demás.

¡Estoy en desacuerdo! Pienso que por primera vez en energía, las condiciones están dadas para una confrontación en serio, aún cuando la posibilidad de la confrontación sea, en sí, una variable del juego.

Lo verdaderamente preocupante es que todos decidamos esperar a ver qué pasa, sin prepararnos para lo peor.

¡Lo peor es no prepararse!

22 de setiembre de 1985

LA IDEOLOGIA DE LA OPEP

Al debate sobre la OPEP le falta su ingrediente principal: la ideología. Estamos enfrascados en una discusión más propia de las sociedades mercantiles que de las instituciones organizadas para la defensa de un bien común. Muchos de los protagonistas del debate, parecen tener mala memoria. Lo curioso es que le reclaman a los demás su falta de identificación con la OPEP. La pregunta es: ¿Con cuál OPEP se supone que debamos identificarnos? ¿Con la OPEP de Pérez Alfonzo y Tariki? o ¿Con la OPEP de Yamani y Al Sabah? ¿Con la OPEP universal. Defensora de los derechos del Tercer Mundo? o ¿Con la OPEP árabe convertida en un club de precios e instrumento para maniobras políticas regionales?

La discusión tiene que abandonar lo circunstancial del momento, y dedicar algunas horas a repensar la ideología de la Organización a la cual queremos pertenecer, y a la que defendemos con tanto entusiasmo; sin preguntarnos si estamos defendiendo la posibilidad de un ingreso adicional momentáneo, o algo conceptualmente más importante para el futuro de la humanidad.

La Ideología

Cuando Pérez Alfonzo y Tariki fundaron la OPEP, utilizaron la defensa de los precios de la energía, como un mecanismo para disminuir las injusticias que cometía el mundo del desarrollo con el Tercer Mundo. Los "precios viles" de las materias primas, no eran sino la consecuencia de una filosofía del crecimiento puesta en práctica por los países industrializados. La tecnología, el empleo, las grandes fábricas, todo pertenecía al mundo desarrollado. El Tercer Mundo constituía el último eslabón de la cadena. Después que el desarrollo construía, creaba empleo y cobraba enormes dividendos por el aporte de capital, las migajas sobrantes, se constituían en "precios justos de mercado" para las materias primas. Cuando la ética protestante de Calvino "perdonó" el pecado de hacerse rico en este mundo, y Adam Smith creó la filosofía de la libre oferta y la

demanda, ninguno de los dos tenía en mente lo que vendría después. El mundo de la industrialización se desarrolló con talento. Con esfuerzo. Con sentido de Nación. Con patriotismo y con sacrificios. También se desarrolló con injusticias. Con el mito de la libre oferta y demanda. (Condicionada, por supuesto, a cartelizaciones. Monopolios. Tarifas aduanales. Medidas proteccionistas y muy importante: bajo precio de las materias primas). Con desprecio hacia el desarrollo de las naciones más atrasadas. Con colonialismo económico, político y cultural. Con invasiones a países débiles.

En defensa de los derechos de los países pobres, se constituyó la OPEP. Su filosofía tercer-mundista del desarrollo fue ratificada en la "Declaración de los Soberanos y Jefes de Estado de la OPEP" reunidos en Argelia en 1975. Ha sido, hasta ahora, la única organización tercermundista relativamente exitosa. Y ha sido solamente "relativamente" exitosa, porque en el camino se olvidó de la filosofía y de la ideología que les sirvieron de sustento. Paradójicamente la crisis comenzó cuando la OPEP empezó a tener éxito. Los miembros se olvidaron del amplio objetivo original. Y convirtieron el mecanismo para obtener mejores precios en el nuevo objetivo. (Es típico de las instituciones inmaduras el confundir instrumento con objetivo). Tanto en 1973 como en 1979, la OPEP le dio la espalda a sus compañeros de ruta: los países pobres. Aquellos que además de pobres no poseían energía, vieron ante los nuevos precios disminuir sus posibilidades de crecimiento. La OPEP se autoexplicó y se autoperdonó la acción, diciendo que sus contribuciones al Tercer Mundo, en términos del porcentaje del PTB eran más del doble de lo que contribuía el mundo del desarrollo. Ciertamente, la OPEP hizo algunas contribuciones económicas al Tercer Mundo. Pero la magnitud de lo entregado fue infinitamente inferior a la magnitud de lo recibido por concepto de aumento de los precios de la energía. Cuando alguien hizo esta observación, la OPEP miró convenientemente para otro lado.

La idea original era utilizar el poder que daría la posesión de los recursos energéticos mayores del mundo, para eliminar, entre otras cosas, la injusticia de los precios de transferencia. Pero logrado esto, la OPEP

tenía que preocuparse de sus relaciones con el Tercer Mundo. De su estrategia en los enfrentamientos Norte-Sur, para disminuir las injusticias de la relación para ser un poco el "brazo armado"de de los países pobres. Nada de esto se hizo. Por el contrario, algunos países miembros de la OPEP, aprovecharon las coyunturas para convertir en dinero rápido el recurso no renovable. La estrategia de la fijación unilateral de precios por parte de la OPEP, fue abusada descaradamente. De tratar de corregir una injusticia,el resultado se convertía en una nueva injusticia para el equilibrio mundial. Esta vez los culpables no fueron los países desarrollados. La filosofía de la fijación unilateral de precios, tenía el propósito de invertir el flujo de la cadena. En vez de ser los productores de materia prima, el último eslabón, pasaban a ser el primero. A partir de ahí, los otros eslabones tenían que ajustarse a los nuevos costos. Pero los costos no podían ser tan altos como para romper la cadena. Y hasta cierto punto la cadena se rompió. La sustitución y la conservación energética son ahora alternativas reales a los viejos eslabones. La producción petrolera de los países no agrupados en la OPEP, son nuevos primeros eslabones que compiten con la OPEP. En todo caso, lo importante es recordar que la estrategia original era la de obtener poder para la Organización. Que este poder, se incrementaba al recibir precios más justos por las materias primas. Estos precios más justos se lograban mediante la fijación unilateral de los mismos, ya que el viejo sistema de recibir del mercado en forma de precios los sobrantes después que la industrialización cobraba lo suyo, había demostrado ser un mecanismo inaceptable.

Ahora, cuando Arabia Saudita propone, de nuevo, que los precios de los crudos sean el resultado del precio de los productos refinados en el mercado, después de deducidos los costos de la industrialización (net back) está destruyendo de un solo golpe toda la base ideológica (o lo que quedaba de ella) que sirvió de sustento para la creación de la OPEP.

La Nueva Ideología

Lo importante parece ser: sálvese quien pueda. Todos los miembros quieren "un poco más". Pero ya no bajo el argumento ideológico de la vieja injusticia. Ahora los precios son más o menos justos. La demanda

energética es la que es, y no podemos cambiarla. Más aún, es una demanda más eficiente que la de antaño. Hace mejor uso de un recurso no renovable. (No podemos pues, quejarnos de la nueva eficiencia).

El problema es, por supuesto, que ya ningún país miembro de la OPEP, cree poder vivir con los ingresos que recibe, o los que anticipa recibirá en el futuro. Por lo tanto quieren más. Pero como no se puede aumentar la demanda, entonces hay que tomar de otro una parte de su oferta. Tan sencillo como eso. Si la OPEP se pusiera de acuerdo como grupo, para quitarle algo de la oferta a los países productores de petróleo del mundo industrializado, en cierta forma estaría defendiendo su antigua ideología. (Transferir recursos del desarrollo al subdesarrollo). Pero la reciente acción saudita, hecha por sí sola, en forma independiente e inconsulta, lo que hará será quitarles a sus compañeros de la OPEP, una parte de la oferta. Para ello regresa a las viejas prácticas de la economía de "mercado" en una interpretación bastante sui-generis. Ahora, los países desarrollados, dueños de refinación y de la distribución comercial, volverán a fijar los precios de la materia prima (el petróleo) convirtiéndolo de nuevo, en el último eslabón de la cadena de fijación de precios.

Esto en términos ideológicos, no es aceptable.

Conclusiones:

— La OPEP de hoy ha perdido la base ideológica que hizo posible su creación y desarrollo.

— En 1973 y en 1979 se fue por la vía, casi exclusiva, del "Club de precios" y se olvidó de sus compañeros de ruta. El Tercer Mundo.

— La acción de Arabia Saudita cierra el ciclo de las torpezas conceptuales cometidas hasta ahora por la OPEP, y la regresa a su punto de partida: Países con materias primas, cuyos precios son una consecuencia de la estrategia de desarrollo de los países industrializados.

— Los verdaderos enemigos de la OPEP, son aquellos que prostituyeron una hermosa idea y convirtieron a la OPEP en una vulgar sociedad de mercaderes, compitiendo entre sus miembros, por vender al mejor postor el recurso que se supone deberían defender.

— Venezuela, cuando analice sus futuras acciones, haría bien en definir primero la ideología y los objetivos de la Asociación a la cual pretende defender.

— Para terminar y para tranquilidad de aquellos que cuando les falta argumentación se arropan con las ideas de Pérez Alfonzo (mal interpretadas por cierto), transcribo el último párrafo de un artículo que escribí el 5-5-81, titulado "El hombre que inventó la OPEP". "El rescate del hombre que inventó la OPEP es importante, por cuanto escribe definitivamente un capítulo en la historia del mundo contemporáneo, protagonizado por su autor principal. Rescata además, el concepto de que la ideología vale más que el poder temporal de los recursos cuantificables. Nuestro futuro en la OPEP depende en gran parte de que ni nos olvidemos ni permitamos que se olvide este principio fundamental. ¡"El hombre que inventó la OPEP" no nos lo perdonaría jamás"!

Sigo pensando como en 1981.

1º de octubre de 1985

OPEP: CRONICA SEMI-IMAGINARIA

Yamani entró en la reunión como de costumbre. Con veinte minutos de retraso. Buscó de inmediato la mesa donde estaban las frutas y empezó a saborear, lentamente, exquisiteces tropicales que, normalmente, no se consiguen ni en Viena, ni en Londres, ni en Ginebra. Dátiles frescos, cortesía de la Delegación de Argelia. Cactus, traídos por Libia. Bananos de Nigeria (¿Cómo es que nunca se nos ocurre obsequiarle nísperos, pensé, en varias ocasiones?)

Garazzi, del Irán, sin corbata. Desgarbado. Llegó cinco minutos después. Siempre sospeché que tenía espías en la puerta de la reunión, para asegurarse de no llegar nunca antes que Yamani. La guerra se libra en muchos frentes. La de estos dos se libraba en el terreno de la importancia personal. No importa la hora para la cual se convocara la reunión. Sin que ambos estuviesen presentes, la reunión no empezaba. Todo intento de violar esta regla, no escrita, estaba condenado al fracaso. En algunas ocasiones, Yamani insistía en empezar sin Garazzi. Resultado: Conversación sin substancia. En otras, cuando le fallaban los espías, Garazzi se sentaba en silencio como presionando por un comienzo ya atrasado. Ambas tácticas fracasaban. Subroto, (Indonesia), el gran componedor, evitaba el enfrentamiento, contando anécdotas y chistes de su región.

"Vamos a reducir la producción en forma drástica", decía normalmente Nabi (Argelia), pensando en los precios que podría obtener por las ventas de su gas natural, no incluido en la cuota de producción.

"Lo que es importante", respondía Yamani, "es mantener un segmento del mercado, aún cuando se sacrifiquen los precios a corto plazo". (El largo plazo es lo importante para quienes tienen las reservas más grandes del mundo). Vamos a dejar que estos se agoten entre ellos (pensaba yo, a fines del 82 y comienzos del 83, cuando asistí a todas las reuniones de la OPEP) sin ponernos de acuerdo sobre las cuotas de produc-

ción. El no acuerdo nos favorece. El día que la OPEP se ponga de acuerdo sobre cuotas de producción, a nosotros nos tocará menos de lo que estamos produciendo. Febrero de 1983, en Londres, me dio la razón. Aceptamos una reducción de más de 200.000 barriles diarios, para quedar en una cuota de 1.675.000 barriles diarios. Bastante por debajo de 1.900.000 barriles diarios, aproximadamente, que estábamos produciendo, pero por encima de 1.500.000 barriles diarios que habíamos aceptado en Viena en 1982 (Uno de nuestros errores en la OPEP).

"Veamos", interrumpió Yamani, mi línea de pensamiento. "Creo que todos debemos estar claros sobre la posición de Arabia Saudita. Primero: Los enormes sacrificios de producción hasta ahora hechos por Arabia Saudita no se repetirán. Segundo: Todos ustedes hacen trampa y no vamos a permitir que las cosas continúen así. Tercero: Vamos a proteger nuestra participación en el mercado mediante el mecanismo del "netback" (Lo que él quiere decir, pensé, es que aceptarán el precio que le paguen con tal de vender más volúmen. El llamado "netback" no es más que trasladar el mecanismo de fijación de precios de la OPEP a los consumidores, o a la agencia internacional de energía, como diría Radamés). Cuarto: Tenemos muchos problemas internos y el Rey no está dispuesto a poner en peligro la estabilidad política del Reino. (Ni tú la tuya, dije mental e irreverentemente). Quinto: Si para después del invierno, ustedes no han logrado un sistema que nos permita actuar en forma coherente ("Como yo digo", interrumpí de nuevo sin hablar), entonces el precio del petróleo bajará a veinte o quince dólares por barril".

Tomó entonces la palabra Mohamed Garazzi (Irán). "Mi hermano Zaki, pone las cosas en forma poco amistosa. Nosotros nunca le hemos dicho que la recuperación que se esperaba en el mercado petrolero para fines de 1983, no se produjo, porque Arabia Saudita aumento su producción, alegando la necesidad de producir más gas. (Cosa que como ingeniero eléctrico, demostré que era falso en su oportunidad, pensó Garazzi sin decirlo). Ni tampoco reclamamos cuando produjeron, otra vez en exceso, para construir inventarios flotantes. Un golpe sicológico que, en 1984, atentó contra otro intento de estabilización del mercado. Ni mu-

cho menos reclamamos, cuando por tres años, mi hermano Zaki, estuvo pronosticando petróleo a 25 dólares por barril. Ahora pronostica petróleo a veinte dólares por barril y hasta a quince dólares por barril (Zaki mientras tanto, había salido del salón de reuniones, cosa frecuente en él cuando quiere demostrar sin duda la poca importancia que tiene lo que se está discutiendo en el momento).

"Propongo un receso", dijo el recién electo presidente de la OPEP, "a fin de tener oportunidad de discutir privadamente alguno de los aspectos sobre el tapete".

(La estrategia de suspender las reuniones para discutir en pequeños grupos, fue muy usada en el pasado reciente por los ministros de Indonesia y Libia, quienes reflejaban la aversión del mundo árabe a "perder cara" frente a mucha gente).

A las diez de la noche, ya para terminar la última sesión del día, Yamani propuso que se le agradeciera a Venezuela su "interesante proposición sobre un nuevo mecanismo para fijar precios". Mecanismo que no podría utilizarse de inmediato ya que, como era sabido por su excelencia el Ministro de Energía y Minas de Venezuela, las condiciones no estaban dadas dentro de la Organización para considerar cambios de tanta trascendencia.

Al decir esto, miró de reojo a Nabi y a Garazzi, a fin de intentar detectar alguna desaprobación de su parte. ¡No se produjo! La proposición Venezuela fue enviada cortesmente al archivo del Secretariado de la Organización. El sub-secretario general, Al-Chalabi, pensó ladinamente, que la ingenuidad de algunos no tiene límites. El camino hacia una nueva integración en el mercado petrolero entre los países árabes del Golfo y los consumidores, había sido abierto por Arabia Saudita. Inexorablemente se continuarían dando los pasos necesarios en esa dirección.

Otros miembros no llegarían nunca a esa integración. Algunos que podrían lograrla, estaban perdiendo el tiempo en retórica y en proposicio-

nes destinadas a mantener el "status-quo" de la OPEP. "Ya es muy tarde", añadió Al-Chalabi, a su escape mental. "Ya es muy tarde, repitió, y todavía hay muchos que no se han dado cuenta".

"Para la próxima reunión revisaremos nuestra proposición", dijo el Ministro de Venezuela, "y la volveremos a someter con algunos cambios".

Al-Chalabi y Yamani asintieron gravemente. Al-Sabah (Kuwait) no se molestó en levantar la mirada. Subroto (Indonesia) hablaba de su viaje de regreso con uno de los secretarios de la Organización... Garazzi y Nabi (Irán y Argelia) buscaban con la mirada al Ministro de Libia.

El Ministro del Irak, prendió un tabaco, sin pretender siquiera estar interesado en las palabras de cierre del presidente de la OPEP.

Una semana después

El titular de Energía y Minas de Venezuela, sus asesores y los expertos de PDVSA, sin representación de las empresas filiales, se reunieron en el despacho del Ministro. "Creo que fue una reunión positiva", precisó el Ministro. "Mantuvimos nuestros puntos de vista", intercaló un asesor. "Creo que deberíamos afinar la fórmula de precios", sugirió un director de PDVSA. "Nombremos un comité técnico para que continúe estudiando las recomendaciones sobre los mecanismos para fijar los precios, que puede utilizar la Organización", pidió el Ministro. "Voy a estar en estrecho contacto con el comité de comercialización. El comité de refinación y el comité de internacionalización. Informaremos a nivel político sobre los resultados. Daremos una rueda de prensa. Pero, por favor, tengamos discreción. El tema es muy delicado como para correr el riesgo de que más de una persona declare oficialmente. Tengo justificadas esperanzas de que Arabia Saudita entenderá nuestra proposición y modificará la suya".

Mientras tanto, en Ryad, Yamani se reunía con sus socios multinacionales de Aramco. Revisaba con sus asesores algunas adquisiciones de instalaciones petroleras en Europa e inversiones financieras en el mundo

del desarrollo, y la próxima compra de material bélico en trueque por petróleo con la Gran Bretaña.

La OPEP seguirá siendo una institución útil para sus propósitos a mediano plazo. Ni permitirá que suban los precios demasiado (La lección del pasado fue terminante). Ni permitirá que aumente la producción en demasía, como para deprimir los precios por debajo del nivel crítico de 20 dólares por barril.

Arabia Saudita mantendrá su prestigio tanto dentro como fuera de la OPEP. Su estabilidad interna no estaba, pues, amenazada. "Decididamente", pensó Yamani, "tengo buenas cuentas que entregarle al Rey".

La reunión en el Despacho del Ministro de Energía y Minas estaba a punto de concluir. Las comisiones, nombradas. Revisado el nuevo borrador del Artículo 6 de la Ley que reserva al Estado la explotación de los hidrocarburos. Organizadas las diferentes entrevistas con el mundo político, y la rueda de prensa, convocada. Todo bajo control. A la mañana siguiente, cuando abrí los ojos, me dolió horriblemente la cabeza.

P.D. Me dolió menos cuando me di cuenta que el Ministro Presidente de la OPEP le debe estar doliendo, también; y que convocará una próxima reunión para analizar en forma realista las difíciles alternativas que se le presentan a la Organización.

Alternativas que sé que él tiene bien claras. Intuyo, también, que seguirá haciendo lo que hasta ahora ha hecho bien: Presentar la posición de Venezuela en forma pública para proteger nuestro futuro ante la historia.

Pero... muy a su pesar, recomendará también desde ahora, la búsqueda de soluciones para Venezuela que, por primera vez, pudieran considerar, en serio una posición autónoma. Menos dependiente del dogma de la defensa a ultranza de lo que puede ser muy costoso el seguir defendiendo.
24 de diciembre de 1985.

PETROLEO EN MIRAFLORES

La reunión comenzó con escasos 15 minutos de retraso. Hubo alguna confusión en la entrada. A pesar de que la reunión fue en la Sala del Consejo de Ministros, nos cambiaron la puerta de acceso.

El Presidente, breve y preciso como siempre, introdujo el tema: El petróleo. Los problemas actuales. La internacionalización. Las inversiones internas. "Los partidos de oposición han tenido una reacción favorable a nuestros planteamientos". "El CEN también" (¿Cómo que también? pensé. ¿Habrá aquí un mensaje subliminal? Repasé mentalmente la composición del CEN y llegué a la conclusión que estaba persiguiendo fantasmas inexistentes).

Internalización

¡Dios mío! otra palabrota para confundir al público. Aparentemente quiere precisar (en forma imprecisa) las inversiones que hará en Venezuela la industria petrolera nacional. Esta palabra se usará de aquí en adelante como contraste necesario con internacionalización. (Los diarios vamos a tener un pastel continuo cuando se use la una o la otra). Aparentemente la estrategia es recordar que la internacionalización no se está haciendo a expensas de la internalización. (Por qué no decir simplemente que las inversiones en el exterior no afectarán nuestra capacidad para invertir en Venezuela. Pérez La Salvia, quien comentó el tema, se hubiera dado por aludido).

Lo cierto es que Juan Chacín, segundo vicepresidente de PDVSA, hizo la presentación. Impactante en los números (Para el período 1986/1990 se invertirán Bs. 4.750 millones para el mercado interno. Bs. 4.700 millones para exploración. Bs. 40 mil millones en producción. Bs. 13 mil millones en refinación y Bs. 14 mil millones en petroquímica. Una parte sustancial de esta última inversión será en asociación con el sector pri-

vado). La explicación fue un tanto recargada con consideraciones técnicas. Las contínuas interrupciones al hilo de la presentación por parte del Ministro Hernández Grisanti, no siempre fueron oportunas. Sin embargo lo importante fue que el mensaje fue dado: Habrá inversiones sustanciales en Venezuela. El papel de la industria privada venezolana en todo el proceso está por definirse. En materia petroquímica se le ven buenas posibilidades. En exploración, producción y refinación, la política parece ser, mantenerlas en manos del Estado en su totalidad. (Estamos de acuerdo). Sin embargo pareciera que ciertas actividades del mercado interno, podrían legitimamente cederse, aunque fuese parcialmente, al esfuerzo privado.

La internacionalización

El primer vicepresidente de PDVSA, se levantó con aplomo. Con la seguridad del que repite un rito conocido, Prendió el "View-graph" y arrancó. Buena presentación. Informativa. Clara. Habló de las ventajas del proceso. Hay datos interesantes, que podríamos procesar en otra ocasión. Creo que por ahora lo más importante es clarificarle a los lectores algunos conceptos sobre la materia. ¿Qué es la internacionalización? ¿Qué significa esta política que tanto revuelo ha causado en nuestro medio? Significa lo siguiente. Usted (mejor dicho la empresa) produce petróleo en Venezuela. Lo extrae del pozo y lo lleva a un puerto donde lo embarca con destino a otra parte. También puede llevarlo a una refinería en Venezuela, lo transforma en productos, como la gasolina por ejemplo y, luego trasporta los productos a un puerto donde también los embarca con destino a otra parte. Los embarca, porque se los vendió a alguien. En el caso del crudo; ese alguien es por lo general una empresa extranjera, que tiene una refinería "en otra parte", donde trasforma, tal como en algunos casos hacemos nosotros aquí, el petróleo en productos refinados, como la gasolina por ejemplo. Si el comprador obtiene de Venezuela los productos ya refinados, entonces por lo general se los lleva a sus propios centros de almacenamiento y distribución en el exterior, para luego venderlo a los consumidores. Se supone entonces dos cosas: Primero, que quien efectúa todas estas transacciones no trabaja gratis y que por lo tanto alguna ganancia debe obtener. Segundo, que si tuviera un socio con quien

repartir su ganancia o sus riesgos, según el caso, preferiría comprarle a él el producto o el crudo a vender. Entre otras razones, porque esto le daría una mayor seguridad de suministro a mediano y largo plazo. A precios estables no especulativos, para crudos y productos, que por lo general tienen muy poca estabilidad a futuro. A nosotros también nos conviene, por cuanto nos aseguramos un mercado estable para nuestros hidrocarburos. Internacionalización, significa entonces, asociarnos en el exterior con los "extranjeros" que, hasta ahora, están manejando solos, esa parte del negocio petrolero. Esas son las ventajas. Las desventajas son menos aparentes y menos promocionadas. Son de dos tipos. (De éstas no se habló).

Desventajas externas

Al estar en otro país, corremos el riesgo que nos cambien las reglas del juego previstas inicialmente. Nos pueden nacionalizar. Nos pueden confiscar. En otras palabras, nos pueden hacer a nosotros, todas las cosas desagradables que algunos venezolanos sugieren sé les debe hacer a los inversionistas extranjeros. Con la única diferencia, que en este caso, los extranjeros seremos nosotros.

Desventajas internas

La internacionalización va a suponer creatividad en las negociaciones. Vinculaciones comerciales bajo fórmulas complejas y poco ortodoxas. Va a estimular la presencia de asesores, consejeros e intermediarios de lado y lado. Todo un grupo de promotores, de profesiones lícitas, pero cuya actividad infelizmente para ellos, pudiera resultarles en beneficios económicos. Lo cual sería visto con suspicacia en el país. (Ya sabemos que hacer dinero es "malo"). Peor aún los negociadores de la industria petrolera estarán permanentemente en la mira de la suspicacia de la Contraloría Nacional. La cual lamentablemente, dada su estructura, controla poco y sospecha mucho. Más aún, la estructura de control a la cual está sometida la Administración de las Empresas del Estado estimula la inacción, el no hacer nada para evitar el riesgo, la ineficiencia y el desorden. Hay empresas que se han declarado inauditables y no pasa nada. Pero aquéllas que tienen toda una normativa administrativa, esas sí son au-

ditables y por lo tanto expuestas a todo tipo de comentarios "mecanísticos". Lo que esto quiere decir, es que la Alta Gerencia puede y debe aplicar excepciones a las normas, las cuales se han hecho para manejar lo cotidiano. La Alta Gerencia está (algunas veces), bien remunerada, para que use su talento y creatividad. Talento y creatividad que no pueden limitarse a aplicar al "pie de la letra" el "Manual de Procedimientos". El problema de actitud está representado por una interpretación legalista de los actos del Administrador del Sector Público a quien se le "cobra" el apartarse de la norma administrativa, la más de las veces en beneficio de la institución, con el mismo rigor con el que se cobra (a veces) la violación de una norma legal o Constitucional. Así nunca podremos poner en igualdad de oportunidades para el éxito al Administrador público con el Administrador privado.

Los Administradores del sector petrolero, no pueden ni deben ser sometidos a la inflexibilidad del control administrativo, a los cuales se someten otras instituciones, con el fallido y peregrino deseo de corregir sus presuntas deficiencias. Todo lo obstaculizante en Administración es enemigo de lo eficiente. Muchos de nuestros legisladores, aprendices de brujos en lo administrativo, le harían un gran servicio al país si modernizaran su enfoque y se enteraran que hace ya muchos años, se llegó a la conclusión que la administración por metas, objetivos y resultados es mucho más eficiente que la administración por control previo y la administración por auditoría al "pie de la letra" del "Manual de Procedimiento".

En un mundo moderno y dinámico, la flexibilidad en el mecanismo de toma de decisiones, es imprescindible. Todo lo demás conduce a controles rígidos, permisología excesiva, discrecionalidad no acompañada de responsabilidad y corrupción. Una cadena de causas y efectos que debería ser harto conocida por muchos.

Cinco acciones a tomar. Revisemos lo que hay que hacer, pensaba, mientras oía la interesante presentación de Pablo Reimpell.

1) **Internacionalización.** (Va por buen camino).

2) **Relaciones con México.** No se puede dejar "solo" a México. El presidente Lusinchi lo entiende, y por eso viajará el jueves a México, a entrevistarse con el presidente De La Madrid (Va por buen camino).

3) **No perder mercados.** Se requiere un enfoque agresivo para no entregar mercados en momentos de crisis. Hay que, posiblemente, sacrificar precios a corto plazo. Romper la inflexibilidad de los precios notificados. (No sé si va por buen camino).

4) **Relaciones con USA.** Hay que ejercer presiones sobre las políticas norteamericanas a través del mecanismo del "lobbying". A fin de evitar el que le impongan barreras, tarifas o cuotas a nuestro petróleo. Peor aún, podrían hacernos esto y a la vez, darle un trato preferencial a México. (Ya pasó una vez). (Creo que esto todavía no va por buen camino).

5) **Relaciones con la OPEP.** Hay que hacer dos cosas: (1) Insistir en que la organización actúe en forma coherente, evitando que los miembros tomen acciones unilaterales y; (II) hay que definir el "volumen" que la OPEP, pretende producir, para "rescatar mercados". No se puede simplemente, amenazar sin cuantificar. (Ojalá que el Presidente de la OPEP logre enrumbar esto por buen camino).

Conclusión:

Una reunión muy positiva donde también fue importante lo que no se dijo. Todos quedamos convencidos de las bondades de las estrategias sugeridas. Pero por favor, ¿podría alguien ocuparse ahora del "cómo"?

¡Se lo vamos a agradecer todos!

28 de enero de 1986

LA OPEP EN MARZO

No quisiera estar en los zapatos del Ministro de Energía y Minas de Venezuela durante la próxima reunión de la OPEP, programada para este mes.

Una mezcla de incoherencias y factores no controlables, lo han puesto en una situación casi insostenible. Su doble condición de Ministro de Energía y Minas de Venezuela (atacado virulentamente en público por los partidos de oposición y cuestionado en privado por su propio partido) y Presidente de la OPEP, a quien los diferentes países miembros le han faltado constantemente el respeto, celebrando reuniones entre ellos y sin consultarlo. Declarando a diario sobre políticas de producción. Ignorando su presencia y liderazgo, hasta construirle la imagen de un Presidente que preside formalmente pero que no manda. La prensa extranjera se encargó de darle la puntilla. La revista Newsweek, recientemente en un artículo sobre la OPEP, publica su fotografía sin identificarlo ni por su nombre. Ni por su posición. Ni por su nacionalidad. Para los lectores de otros países, el rostro de nuestro Ministro es el de "un árabe más". El texto de la publicación menciona, por supuesto, a Yamani, Al-Sabah y otros, para ellos el Presidente de la OPEP no existe. Con todos estos factores de tipo casi personal, en su contra, ¿cuáles son las posibilidades de que Venezuela pueda presentar con alguna expectativa de éxito, recomendaciones concretas? La respuesta es: ninguna.

Los factores:

1) La verdad es que todo lo que está pasando en la actualidad lo promovió Arabia Saudita. Por varios razones:

a) Arabia Saudita había perdido una parte importante de su mercado. Su producción había bajado de un promedio de 9,7 millones de barriles diarios a un precio de 32 dólares p/barril en 1981 a una producción promedio de 3,2 millones de barriles diarios, a 27 dólares por barril, en 1985.

b) El presupuesto saudita para 1986 es de aproximadamente 55 mil millones de dólares. El ingreso petrolero mínimo necesario sería el resultado de una producción de tres millones de barriles diarios, a un precio de 27 dólares por barril. Esto ya no es posible. Por lo tanto, a precios de 15/16 dólares por barril, la producción debe subir a cinco o seis millones de barriles diarios para mantener el ingreso. Como los precios se han venido en picada, es obvio que los sauditas necesitan la garantía del mayor volumen.

c) Por eso se fueron a la estrategia comercial del **net-back,** que no es otra cosa sino una forma de garantizarle a los refinadores y consumidores una ganancia "razonable" sin riesgos en todas sus transacciones. A cambio de esto, los consumidores le compran a los sauditas en preferencia a otros productores de la OPEP.

d) Los otros países miembros de la OPEP, ante el hecho consumado de los sauditas, no tenían otra alternativa que la de inventar apresuradamente la estrategia del "rescate del mercado".

e) Decidida en esta forma, la estrategia está condenada al fracaso, por cuanto no se ha presentado en forma coherente por la Organización. Así que no tiene credibilidad y no ha sido cuantificada en su intención ¿Cuánto volumen se pretende rescatar? ¿Cómo se va a lograr esto? ¿Cuáles son los países no miembros de la Organización que realmente pueden disminuir sus exportaciones? Solamente México, Egipto, Omán, la Unión Soviética, Gran Bretaña y Noruega. Todos juntos apenas llegarían en sus "contribuciones" a 1,5 millones de barriles diarios. Si los precios caen en forma sostenida por debajo de los 18 dólares p/barril, otros 1,5 millones de barriles diarios podrían dejarse de producir en los Estados Unidos debido a su alto costo (producción secundaria y terciaria). Si el 50% de lo anterior sucediera (una predicción optimista) entonces la OPEP podría producir 17,5 millones de barriles diarios en 1986, dejándole a sus miembros una cuota de producción igual a la establecida en Londres en 1983. Pero esa cuota, a 29 dólares p/barril resultó insuficiente en 1983. ¿Cómo puede ser ahora satisfactoria, a precios optimistas de 18 a 20 dólares p/barril?

2) Los precios han caído en forma drástica. Los países de la OPEP, incluyendo el nuestro, han hecho declaraciones contradictorias sobre cuál será su estrategia: aumentar o disminuir la producción. ¿Cuál mecanismo de persuasión los llevará a una política común?

3) Arabia Saudita tiene abiertos tres frentes. Uno externo: con los países productores no-OPEP. Uno interno: su posible déficit fiscal. Uno institucional: Los otros miembros de la OPEP que están confundidos sobre cuál será la posición final saudita.

4) Venezuela corre el real peligro de no poder exportar los volúmenes programados en el presupuesto nacional, aún a precios ridículamente bajos. En este momento, una gran parte de nuestras exportaciones deben estar yendo al mercado ocasional (spot). Esto significa disminución de contratos a plazos. Al caer la demanda durante el verano, todo lo colocado en el mercado spot podría estar a riesgo. Contra esto fue que se protegió Arabia Saudita con su fórmula del **net-back**. Al garantizarle al comprador una ganancia "pase lo que pase", le eliminó el riesgo y la incertidumbre. Los suyos serán los primeros barriles en venderse y los últimos en cancelarse. Nosotros, ante la política del **net-back**, hemos sido ambiguos y confusos.

¿Qué hacer?

Ante una situación como la anterior, ¿qué llevaría Venezuela a la próxima reunión? Me temo que nada más que retórica convencional. Abogar por la unidad de la OPEP. Presentar fórmulas de precios a los cuales nadie les hará caso. Pedirle a los países productores no miembros de la OPEP que colaboren con la Organización en la estabilización de los precios. Redactar un comunicado final que, en el fondo, no dirá nada. El papel que haremos será triste. Más aún, la condición de Presidente de la OPEP de nuestro ministro, le impedirá a Venezuela tomar una posición extremista en defensa de sus propios intereses.

Como no debe haber críticas sin recomendaciones, sugiero lo siguiente:

a) Venezuela debe renunciar a la Presidencia de la OPEP para liberarse de una obligación que afecta a nuestra libertad de acción en defensa de nuestros intereses.

b) Pedir formalmente que la Organización cuantifique los volúmenes adicionales que pretende producir.

c) Dejar claramente asentado que produciremos los volúmenes necesarios para proteger nuestros mercados. (En ningún caso, menos de 1.750.000 barriles diarios).

d) Si la Organización no cuantifica sus aspiraciones en volumen, sugerir que hasta el próximo invierno, los miembros estén en libertad de producir y vender a su entera discreción. (Incluyendo trueque, **net-back**, pagos en petróleo por deudas contraídas, arreglos de refinación, etc.)

e) Informar honestamente que buscaremos alianzas regionales con productores del hemisferio, dentro o fuera de la OPEP.

f) Regresar a Venezuela y lograr un consenso con la oposición sobre política petrolera. (Se puede y se debe).

g) Amarramos el cinturón. Informar con precisión. Olvidarse de la retórica de ayer. No avergonzarse de cualquier rectificación.

¡Buena Suerte!

12 de marzo de 1986

OPEP: EL POSIBLE EXITO DE LA CONTRADICCION

La sorpresa

En esta última reunión de la OPEP, que acaba de finalizar, se produjo una sorpresa que por inesperada, merece aún más, el intento de una explicación.

Como es sabido los países miembros de la Organización, acordaron por unanimidad reducir su volumen de producción a los niveles establecidos en 1984, conservando todas las cuotas acordadas en esa fecha. Por unanimidad, también se exceptuó al Irak de esta obligación.

¿Cómo y por qué trece países que 24 horas antes no podían ponerse de acuerdo en establecer un techo global de 17,5 millones de barriles diarios, súbitamente acordaron una reducción aún mayor?(16,0 millones de barriles diarios). ¿Por qué Venezuela, que hasta última hora mantuvo su posición de no reducir un **solo** barril por debajo de una producción de 1,7 millones de barriles diarios, aceptó "sin anestesia" una reducción de 145.000 barriles diarios, por debajo de lo que parecía ser una barrera infranqueable? Barrera que por lo demás estaba acordada por casi todos los partidos políticos del país. Gobierno y oposición.

Las dos preguntas tienen respuestas diferentes.

La explicación

La situación del mercado petrolero para la fecha de la reunión de la OPEP, era de: 1) Bajos precios con tendencia sostenida hacia mayor deterioro. 2) Altos inventarios en manos de los consumidores. 3) Expectativas negativas para el invierno, tanto en materia de demanda como de precios. 4) Algunas señales positivas de posible colaboración por parte de los países productores, no agrupados en la OPEP. (Con la excepción de la Gran Bretaña).

Así las cosas, la OPEP tenía tres opciones: a) Dejar las cosas como estaban. No llegar a un acuerdo y convocar a una nueva reunión más cerca del comienzo del invierno. Esto hubiera deteriorado los precios, pero hubiera mantenido los volúmenes de producción de la Organización en alrededor de veinte millones de barriles diarios. De hecho, hubiera sido la continuación de la estrategia de "Rescate de Mercados" por la vía de la **anarquía** interna. b) Continuar con la estrategia de "Rescate de Mercados" pero poniéndole un límite **alto** a la producción de la organización. (Más o menos 18 millones de barriles diarios). Esta estrategia podría denominarse "Rescate de Mercado Planificado". c) Reducir la producción más o menos en forma drástica. Esto estabilizaría los precios a niveles más altos que los actuales. Podría contar, además, con la colaboración abierta o implícita de algunos productores no miembros de la OPEP. Esta acción supone el abandonar la estrategia de "Rescate de Mercados" y sustituirla por la estrategia de "Control de Producción", la cual ha fracasado desde 1982, cuando se intentó por primera vez; y en 1983, cuando se institucionalizó en Londres.

La explicación sobre por qué se escogió esta última solución puede analizarse bajo dos enfoques. Uno: la teoría de la racionalidad. El otro: la teoría de la desestabilización política.

La racionalidad. Los países miembros consideran que la estrategia de "Rescate de Mercado" ha resultado muy costosa. Que los precios se redujeron a niveles no anticipados. Que los países productores no agrupados en la OPEP ya recibieron y comprendieron el impacto negativo que sobre sus economías tienen los precios del petróleo a niveles muy bajos. Por lo tanto era hora de rectificar. Para que esa rectificación surtiera efecto se necesitaba sortear dos obstáculos y aceptar dos premisas.

Las premisas. a) Que los miembros de la Organización cumplieran disciplinadamente con las cuotas de producción asignadas. Obviamente la Organización piensa que las lecciones negativas del pasado y el temor a la baja incontrolable de precios haría reflexionar a los miembros, quienes ahora sí aceptarían la importancia de ser disciplinados. b)

Que los países productores no miembros de la OPEP reduzcan también voluntariamente su producción, a fin de evitar que, como en el pasado, el sacrificio volumétrico de la OPEP no sea aprovechado por otros productores para aumentar sus mercados. Aquí, como en la premisa anterior, se depende casi totalmente de que "ellos" también hayan aprendido la lección de la inconveniencia de los precios bajos.

Los obstáculos. a) ¿Cómo asignar cuotas entre todos los miembros sobre la base de un nuevo techo de producción? Esto lucía como una tarea imposible hasta que se logró la inteligente solución de tomar como techo de producción un límite que ya tenía históricamente asignadas sus cuotas, y que era lo suficientemente bajo como para ser efectivo. b) ¿Cómo armonizar las posiciones estratégicas contrastantes de dos países en guerra? Irán que apoyaba una reducción de producción e Irak que había expresado públicamente su decisión de aumentar su producción. ¿Cómo lograr que ambos "salvaran cara"? La solución salomónica fue tomar por unanimidad la decisión de reducir colectivamente la producción y eximir oficialmente a Irak de la obligación de cumplir lo acordado. ¡Todos felices!

Vistas así las cosas, la teoría de la racionalidad tiene lógica. Tiene además la virtud de causar un efecto sicológico en los consumidores favorable a los productores. (Ya se han visto algunas reacciones inmediatas en los precios) Obviamente Venezuela cree en esta teoría. (Nuestro país siempre ha tenido una visión economicista y no política de la OPEP).

La desestabilización política. Bajo este enfoque caben tres alternativas, y Arabia Saudita y sus socios árabes del Golfo: Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos, son siempre los protagonistas.

1. La desestabilización de Irak.

Arabia Saudita nunca ha tenido afinidad política con el Mandatario irakí, Sadam Hussein. Más aún, antes del comienzo de la guerra Irak/Irán, el gobierno de Hussein era fuerte candidato a la desestabilización, con la no muy oculta colaboración de los Estados Unidos y Arabia Saudita. La guerra le ha dado a Hussein un respiro de tiempo, cuya utilidad

para los sauditas pudiera estar llegando a su fin. Permitirle al Irak el aumentar su producción, es un gesto vacío de no estar de por medio la buena voluntad de los sauditas. En efecto, cerrado como está hace años el oleoducto a través de Siria, Irak depende de los oleoductos sauditas hacia el Mar Rojo y el Mediterráneo, a través de Turquía, para transportar su producción. Más aún, el mayor secreto a voces, de la geopolítica petrolera, es la entrega que Arabia Saudita y Kuwait le hacen al Irak, de volúmenes de petróleo, cuyos montos no aparecen como producidos en ninguna parte. (Salen de la llamada "zona libre" entre Kuwait y Arabia Saudita). Por lo tanto, la aparente flexibilidad otorgada al Irak, depende exclusivamente de la voluntad saudita. Hussein lo sabe, y el haber aceptado como solución una proposición hecha por la delegación del Irán en la OPEP, no hace sino destacar el reconocimiento de su fragilidad.

2. La desestabilización del Irán.

Este caso no tiene porqué ser embellecido con sutilezas de manipulaciones internacionales. En la geopolítica del Golfo los grandes protagonistas son Irán y Arabia Saudita. Ambos quieren un golfo Pérsico o Arábigo, según sea el caso. La teoría del control de producción para subir los precios ha sido una posición constante del Irán. Aparte de su razón económica, tiene también su razón política. La misma que tienen los sauditas, en sentido opuesto, con relación al Irán: reducir los ingresos de sus enemigos. En el campo político, Irán busca la discusión de una cuota de producción, con un bajo techo global, que incluya en sus parámetros además de reservas y capacidad de producción, elementos tales como: Población. Deuda Externa. PTB. Nivel de Desarrollo. Bajo estos parámetros, Arabia Saudita jamás podría ser el mayor productor de la OPEP. En la medida en que sea menor el techo de producción, mayor posibilidad tendrán estos factores de ser tomados en cuenta en la distribución de los volúmenes de producción. La escasez obliga a establecer criterios de tipo social en la distribución de lo restringido. El elevado techo de producción facilita la asignación de cuotas sobre la base, casi exclusiva, de la capacidad de producción (Recordemos el caso Venezuela. Lo fácil que es distribuir la abundancia. Lo difícil que empieza a ser la administración de la escasez).

Arabia Saudita acepta, aunque parezca contradictorio, el cambio estratégico porque: 1) Como ya hemos visto controla de hecho el nivel de exportación irakí. 2) Mantiene un nivel de producción acordado de 4.3 millones de barriles diarios. 3) Limita al Irán a una producción de 2,3 millones de barriles diarios. 4) Le hace un gesto (óptico) tanto al Irán como al Irak, sin como hemos demostrado, entregar nada. 5) Sigue como el "gran factor decisorio" dentro de la OPEP. 6) Paraliza temporalmente la anarquía interna de la Organización. 7) Impone suficientes elementos condicionadores en la Resolución, (Disciplina interna. Comportamiento de los países productores no OPEP) como para poder cambiar de rumbo cuando lo crea conveniente. 8) Finalmente, y esto es quizás lo más importante, mantiene en sus manos los ingresos petroleros tanto de Irak como de Irán. Lo cual nos lleva a la tercera alternativa.

3. La continuación de la guerra Irak-Irán.

Esta alternativa realmente es una resultante de la combinación de las dos anteriormente descritas. No requiere por lo tanto de mayores explicaciones. La guerra ha sido hábilmente administrada por los sauditas con la ayuda de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia a fin de evitar el triunfo de cualquiera de los protagonistas. La política de producción y precios de la OPEP, que a su vez incide, decisivamente, en los ingresos de los dos países en conflicto, ha sido manipulada en más de una ocasión para ayudar a esta causa (guerra sin fin), ante la ceguera de muchos de los miembros de la Organización. Hemos sido peones útiles en un juego geopolítico que no entendemos.

Debemos estar claros en un aspecto. El poder del juego político lo tiene Arabia Saudita. Controla la producción iraquí. Limita, con sus juegos de altas y bajas de producción y sus consecuencias en los precios, el ingreso iraní. Puede por lo tanto, administrar la guerra. Guerra que ha sido sangrienta. Mucho más de lo que se conoce oficialmente. La posición saudita es, sin duda, dentro de la OPEP, una posición política. Esa es la diferencia con la posición de Venezuela. Ojalá que empecemos a analizar las decisiones con algo de esta visión, para no tener que cargarle a nuestra conciencia nacional, los muertos que no nos pertenecen.

La razón de Venezuela. Bajo la óptica económica. Venezuela aceptó la reducción de producción como una estrategia conveniente. Indiscutiblemente que esta estrategia está llena de peligros para nuestro país. Independientemente de los aspectos poco éticos que pudieran ser ingredientes importantes del nuevo rumbo, hay también dos peligros reales: 1) el riesgo comercial y 2) el riesgo político interno.

El riesgo comercial. Si Venezuela, que hoy está produciendo por encima de 1.7 millones de barriles diarios y vendiendo todo lo disponible para la exportación, reduce su producción y corta clientes en el proceso, estaría corriendo un riesgo como nación, que alguien va a tener que explicar, sin muchas posibilidades de éxito. En varias ocasiones en el pasado, hemos tenido que negarnos mercados, para cumplir con las disposiciones de la OPEP. No minimicemos la importancia que esta política ha tenido en nuestro prestigio internacional. En nuestra posición interna ante los otros miembros de la OPEP y ante nuestro país como señal de seriedad y responsabilidad. Todo positivo. Pero el sacrificio nacional ante la prioridad institucional empieza a cuestionarse. La misma industria petrolera, sobre cuyo compromiso con las decisiones de política energética descansa su buena implantación, tiene ya algún tiempo incómoda con el hecho de que los esfuerzos que se le solicitan en tiempos de crisis, para aumentar sus ventas, son destruídos de un plumazo por una decisión política en la OPEP, que nadie está en capacidad de explicar satisfactoriamente. Ni en público. Ni en privado. Recortar contratos comerciales de exportación en este momento es un riesgo cuyas consecuencias negativas materiales-potenciales, no podrán ser explicadas con la fácil retórica de una presunta solidaridad.

El riesgo político interno. Contra lo que parecía un dogma indestructible, las fuerzas políticas del país reaccionaron positivamente. Entendieron lo necesario de una flexibilidad de enfoque. Aceptaron la posibilidad de un cambio que sustituyera el fracaso de la estrategia de "Control de Producción"por una de "Rescate de Mercado". Aceptaron también que la primera prioridad es el interés nacional y en este sentido, apoyaron frontalmente la política expresa de no reducir la producción. La

posición de Venezuela en esta última reunión de la OPEP es, por decir lo menos, sorpresiva para todos. Hemos sido objetivos al analizar las posibles ventajas de esta decisión. Sin embargo, en nuestra opinión, la precipitación y la ausencia de consulta nacional, sobre un compromiso que afecta seriamente nuestro futuro, representa un riesgo político potencial, mucho mayor que el beneficio que se pudiera obtener de un cambio de rumbo que durará solamente sesenta días. La gran pregunta es: ¿Cuál es la verdadera razón para que Venezuela apoyara esta decisión? Si como veremos más adelante, Venezuela puede neutralizar el riesgo comercial, mediante la manipulación juiciosa de sus inventarios. Si en efecto la OPEP, puede reducir su producción por dos meses y seguir exportando lo mismo, ¿por qué, entonces, corremos el riesgo de pagar un alto precio político interno?.

Lo negativo. Hay dos aspectos en la resolución que permiten neutralizarla desde adentro sin violar el acuerdo, a) La fecha de implantación y b) La duración.

La fecha de implantación. Como se sabe es el 1º de septiembre. Esto permite a los miembros producir sin control y almacenar por un mes.

La duración. Dos meses. Septiembre y octubre. Luego se celebrará otra reunión para decidir el futuro político.

Tomemos como ejemplo una vez más a Venezuela y Arabia Saudita, como países potencialmente capaces de neutralizar los efectos buscados en el acuerdo sin violar el mismo.

Venezuela. Tiene una capacidad cerrada de producción de más o menos 600.000 barriles diarios. Debería estar en condiciones de aumentar su producción de inmediato a más o menos dos millones de barriles diarios. Tiene además a su disposición once millones de barriles de almacenamiento para crudos en Curazao (COT) y ocho millones de barriles en Bonaire. Sin contar con su propia capacidad de almacenamiento. Si a partir del primero de septiembre y por sesenta días, Venezuela reduce su

producción en 150.000 barriles diarios, esto representa un total de 9 millones de barriles. Con sólo producir 300.000 barriles diarios más, por el mes de agosto, Venezuela tendría capacidad para almacenar en este mes, los 9 millones de barriles que dejará de producir en los próximos dos meses (septiembre y octubre). Como de lo que se trata es de sacar ofertas del mercado, Venezuela al hacer lo anterior, no estaría contribuyendo al objetivo, aún cuando estaría cumpliendo su compromiso.

Arabia Saudita. Tienen 45 millones de barriles de almacenamiento en sitio. Además en este momento posee 12 supertanqueros cargados en el Asia Suroriental. Cuatro supertanqueros en la Costa de Senegal en Africa y acaba de contratar por 18 meses seis supertanqueros que representan 44 millones de barriles en inventario flotante, o si se quiere expresar de otra manera; 733.333 barriles diarios de crudos por dos meses (septiembre/octubre).

Todo lo anterior quiere decir que la capacidad cerrada de producción de miembros importantes de la OPEP y la capacidad de almacenamiento a su disposición, resultan en la posibilidad de reducir la producción en los volúmenes acordados, por el tiempo establecido, sin retirar del mercado volúmenes importantes. Lo cual pone en entredicho el éxito del acuerdo.

Si esto es así, hay entonces que repetir la pregunta: ¿Por qué corremos el riesgo político del fracaso de la estrategia? Nos hemos encerrado en un rincón. Si los precios no repuntan en forma significativa, y acumulamos inventarios tendremos que explicar la no reducción de las exportaciones. Esto nos dejaría muy mal frente a la OPEP. Si por lo contrario, no acumulamos inventarios, y reducimos nuestras exportaciones, perderemos ingresos y quedaremos muy mal ante nuestros conciudadanos. La única salida positiva es el éxito del experimento. Lo cual también es posible. Pero aunque el resultado sea bueno, el mecanismo de decisiones y la evaluación del riesgo seguirán siendo cuestionables.

— Es cuestionable si por dos meses los países productores no OPEP estarán dispuestos a reducir su producción. Por lo tanto su contribución "a la causa" puede no materializarse.

— La disciplina interna de la OPEP está por verse. Hasta ahora no ha funcionado.

— Finalmente y para repetirnos, la fecha de implantación y la duración del acuerdo, permiten la "trampa legal". La más perniciosa de todas.

Mosaico de ideas y conclusiones

— La OPEP continúa con una enorme dependencia de un solo miembro. Tanto en lo económico como en lo político. Hasta que la demanda se iguale o supere a la oferta posible. Entonces, todos los barriles valdrán lo mismo. Si todos los barriles se están produciendo, entonces reducir un barril, venga de donde venga, tiene el mismo efecto sobre la oferta global.

— Las decisiones de la OPEP no se toman sobre bases exclusivamente económicas.

— La visión OPEP del Medio Oriente es política.

— La visión OPEP de Venezuela, es y ha sido económica. (Por eso no entendemos ciertas acciones de algunos de sus miembros. Las miramos a través del cristal equivocado).

— Por ese error de enfoque hemos pagado en el pasado cuotas por cuentas que no nos corresponden. (Las decisiones en materia de precios y producción de Arabia Saudita en los últimos tres años, se deben a razones de su política interna. De geopolítica del Golfo. De seguridad nacional y de protección a sus finanzas públicas y privadas externas e internas. (O a una combinación de todo lo anterior).

— La posición ideológica tercermundista de la OPEP, esbozada en Argelia en 1975, en reunión de Soberanos y Jefes de Estado, quedó enterrada de hecho, cuando terminó la abundancia. (Desestimulando a la inversión en proyectos de energía en los países que reciben ayuda de la OPEP. Vinculación en las compras de distintos países a las exportaciones de los países de la OPEP. Nuevo colonialismo).

— El uso del "Net Back" como fórmula de precios, representó la entrega por parte de la OPEP de su conquista más importante: el fijar soberana y unilateralmente el precio de su materia prima (El net-back es una "re-sultante" de políticas tomadas en los países consumidores).

— La reducción de la producción y el aumento de precio es una política de corto plazo (táctita) (propia de países con bajas reservas petroleras y escasas inversiones en el mundo del desarrollo).

— El aumento de producción y la conquista de mercados a bajos precios, es una politica a largo plazo (estrategia). (Propia de los países con grandes reservas petroleras e inversiones importantes en el mundo del desarrollo).

— La composición interna de la OPEP con miembros de estructuras contrastantes, no permitirá en el futuro inmediato, el que se adopte por mucho tiempo el uso, ni de la táctica ni de la estrategia en forma coherente. Sin embargo, la contradicción entre metas y objetivos, y entre tácticas y estrategias de los miembros, pudiera tener resultados positivos. Al no lograrse la estabilización de precios a niveles predecibles, habrá demoras en las inversiones necesarias para desarrollar nuevas fuentes energéticas (hidrocarburos costosos u otras alternativas). La paradoja está en que al no tener una política definida para la acción, la OPEP está dificultando el esbozo por parte de los consumidores de una política para la respuesta. (Lo cual permite llegar con menos trauma al momento cuando los recursos energéticos de la Organización serán imprescindibles para el desarrollo).

— En materia de energía no hay un libre mercado de oferta y demanda. De ser así, la producción barata de la OPEP estaría colocada a bajo precio y la producción cara del Mar del Norte y los Estados Unidos, parcialmente cerrada. (La composición de los precios de la energía al consumidor está formada por impuestos internos y tarifas aduanales, cuotas de producción, reservas estratégicas, etc.)

— Para países con altas reservas de hidrocarburos, la filosofía de la conservación tiene que revisarse. ¿Conservar para quién? ¿Por cuánto tiempo? Todo despilfarro es malo ¿Pero dentro de 200 años de qué nos servirán las reservas energéticas ahorradas hoy? En otras palabras, las acciones convenientes de hoy en materia de política energética no se pueden sacrificar en aras de un futuro incierto. Donde nuevas tecnologías pueden convertir en curiosidad histórica los recursos energéticos de hoy.

— Ante tanta incertidumbre, Venezuela no tiene otra opción que la de mantener su capacidad y flexibilidad de producir y de reaccionar ante eventos no controlables. No debe comprometerse políticamente ni en lo interno ni en lo externo con lo que pudiera parecer la moda del día. La mejor política es la de evitar el compromiso permanente con política alguna. El éxito de la administración de la incertidumbre, está en no pretender reducir sus variables a un determinismo comprometedor.

13 de agosto de 1986

LA OPEP DE VERDAD

Las Instituciones de Poder

Aquellas que además del poder real y demostrable se apoyan en el dogma. En la visión a largo plazo de un profeta. En la concepción simplista pero incontestable de que una agrupación de varios, tiene más fuerza que una dispersión de muchos, con intereses aparentemente concurrentes. Esas instituciones que se basan sobre conceptualizaciones simples: "Si todos nos ponemos de acuerdo, entonces podemos imponer nuestras condiciones". Adolecen siempre, del no poder entender por qué fracasa lo obvio. Lo que le conviene a todos los miembros de la Institución. Se dice entonces: ¿"Cómo es posible que no se entienda lo lógico de la estrategia"? Por ejemplo, en el caso del petróleo; después de haber fundado a la OPEP, sobre la base de que sus miembros al controlar la producción podrían por ende controlar los precios. ¿Por qué no pueden ahora, controlar ni lo uno ni lo otro, y sin embargo, subsistir como Institución?.

Las leyes de la oferta y la demanda son muy sencillas: A mayor oferta menores precios y viceversa. ¿Por qué entonces quien controla una parte importante de la oferta (OPEP) no puede controlar los precios?. La respuesta está en el pecado original de la concepción de la OPEP. Mejor dicho, en la visión de Pérez Alfonzo. Su visión era la de la lógica económica. Le faltó la lógica política. Lo que hoy sucede en la OPEP, tenía que suceder y seguirá sucediendo. Lo que no se entendió en el momento de su fundación, fue que aunque todos sus miembros eran, por definición, exportadores de petróleo, no todos tenían los mismos intereses políticos. No todos valorizaban el precio del petróleo en términos exclusivamente económicos. La diferencia conceptual entre valor y precio, no lo comprendieron los fundadores; y me atrevo a asegurar que todavía no la entienden muchos de sus miembros. El valor es un concepto político. El precio es un concepto económico.

Bajar los **precios** hasta cierto nivel, (más o menos 18 dólares por barril) y mantener la cuota y el arreglo formal de producción de la OPEP, tiene un gran valor para Arabia Saudita y los Países Arabes del Golfo: 1) Reduce el ingreso neto petrolero del Irán. (Acuerdo global volumétrico de la OPEP). 2) Permite a Irak, al no asignarle cuota formal, producir lo que quiera sin violar acuerdos con la OPEP. (Irak no tiene cuota formal y produce alrededor de 2.700.000 barriles diarios. Mucho más de lo que cualquier arreglo formal de cuota de producción le permitiría). 3) Le da a la Industria Petrolera norteamericana un precio, lo suficientemente atractivo, como para mantener activa su industria. (Siendo el precio a la vez, lo suficientemente bajo como para no estimular el desarrollo de fuentes alternas de energía. Carbón. Energía nuclear. Esquistos Bituminosos. Energía solar). 4) La combinación precio-volumen, le da a los países miembros de la OPEP, un ingreso petrolero suficiente, como para no entrar en crisis políticas irreversibles. Este es el concepto más importante. Los sistemas económicos-políticos de los países de la OPEP, necesitan para su subsistencia, un ingreso mínimo por las exportaciones petroleras. Un ingreso mínimo de inmediato, que puede estar construído sobre un alto precio y bajos volúmenes de exportación, o por bajos precios y altos volúmenes de exportación. Aquí definitivamente la ideología no cuenta. Y no cuenta, porque nadie piensa que tiene tiempo para demostrar la razón de sus posiciones. Lo que cuenta es el valor neto en dólares, de las exportaciones petroleras. Más aún, por si lo anterior sonara cínico, las enormes reservas petroleras de los paises de la OPEP, que realmente toman las decisiones, han relegado al desván de los conceptos inútiles, la noción de la conservación de los recursos naturales no renovables. La tecnología del futuro, hará obsoletos los recursos no utilizados y reemplazará por la inventiva humana, lo que la naturaleza dispuso que no fuese renovable.

La Nueva Integración

En los últimos años, se nota de parte de algunos países de la OPEP, un nuevo esfuerzo por reintegrar las operaciones petroleras. En Venezuela ese esfuerzo se llama "internacionalización". La diferencia, es más que semántica. Es de enfoque. Reintegrar es reconocer que una opera-

ción compleja, como la de la industria petrolera, necesita para ser eficiente, tener presencia en todos sus aspectos. Hemos tomado decisiones importantes en reintegrar o internacionalizar, según sea la semántica preferida. La diferencia está en que se **reintegra** por un convencimiento de que la industria debe operar así, independientemente de los precios del petróleo y de las oportunidades de colocación de volúmenes importantes. La internacionalización tal como la hemos concebido en Venezuela, es un mecanismo para defendernos en momentos de crisis. Cuando los mercados se nos cierran, entonces invertimos en esos mercados para asegurar ventas. Lo peligroso de ese enfoque es que dejamos de invertir para tener presencia, cuando "las cosas andan bien". Hay que hacer precisamente lo contrario. Cuando se puede vender bien, entonces se puede comprar mejor una participación en refinación, distribución y mercadeo.

Aplaudo la política petrolera de Venezuela en cuanto a lo que se ha llamado internacionalización. No por las razones que se han dado, sino porque nos pone los pantalones largos del negocio, independientemente de que los precios sean buenos o malos. Independientemente como ya hemos dicho también de que la demanda sea alta o baja.

Se habla mucho de que debemos convertirnos en un país exportador de bienes no tradicionales. Estoy de acuerdo. Pero también quiero dejar claro, que para seguir siendo un país exportador tradicional de petróleo, tenemos que modernizar nuestro enfoque. Hay que tener intereses en todos los aspectos del negocio petrolero. Producción, refinación, transporte, comercialización y mercadeo. Solamente así dejaremos de ser el eslabón débil del sistema energético integral.

Planificación

Lo que tenemos que entender es que no hay predicción confiable en cuanto a precios y volúmenes de la demanda petrolera.

El viernes negro nos enseñó algo muy importante: Podemos sobreponernos a la adversidad. Podemos sustituir importaciones. Podemos producir, lo no producido hasta ahora. Pero aprendamos también que no

debería ser necesaria esta crisis para demostramos nuestra propia habilidad.

Nuestro error no estuvo en tener recursos abundantes. De eso no tuvimos ni el acierto, ni la culpa. Nuestro error estuvo en el mal aprovechamiento de los recursos disponibles. Ese error no lo debemos repetir jamás. Pero para no repetirlo no debemos tampoco renegar de la abundancia o impedir su retorno.Esto sería la verdadera aceptación de nuestra ineficiencia. Me niego a aceptar el hecho de que para progresar tenemos que reducir nuestros recursos. Eso es verdaderamente negativo. No hay doctrina política que sinceramente apoye esa tesis. Ni el socialismo, ni el capitalismo, promueven la pobreza como motor del desarrollo. Todo lo contrario. Las visiones políticas de todo signo, buscan la riqueza para todos (Uso riquezas sin vergüenza).

Debemos planificar para un ingreso petrolero mínimo (Más o menos 16 dólares p/b. y un volúmen de más o menos 1.400.000 barriles diarios de exportación). Ese ingreso deberá estar asociado con un presupuesto anual. Si ingresa más, entonces ya debería estar identificado lo que se agrega. Si ingresa menos, ya debería estar identificado lo que se corta.

La mejor manera de dejar de ser monoproductor, es dejar de ser pesimista en cuanto a esa condición sin pasar a ser irresponsablemente optimista sobre otras opciones.

¿La OPEP para qué? Del dogmatismo de que la OPEP siempre es buena estamos pasando a otro dogmatismo igualmente peligroso: La OPEP siempre es mala.

Pongámoslo en términos más sencillos: La OPEP es buena y seguirá siendo buena por muchos años por cuanto mantiene más o menos 10 millones de barriles diarios de producción cerrados. (Después de cualquier trampa menor que hagan sus miembros).

Es buena porque ideológicamente mantiene consciente o subconscientemente una posición del mundo del subdesarrollo ante el mundo del desarrollo.

Es buena porque a pesar de que varios de sus miembros empiezan a tener intereses en el mundo del desarrollo: Financiero. Petrolero. Bienes y Raíces. Esto permitirá el contraste dentro de la OPEP entre los productores de materias primas... y nada más. (Subdesarrollo). Y los productores de materias primas con valor industrial agregado. Dentro o fuera de sus fronteras. A la larga o a la corta, esta situación podrá producir una separación entre los miembros de la OPEP: Aquellos con intereses en el mundo del desarrollo y aquellos productores exclusivos de materias primas.

Gústenos o no nos guste, esa separación distinguirá a aquellos que entrarán al club del desarrollo de aquellos que aún no hayan sido admitidos.

La Política Venezolana

En estas últimas semanas, la política venezolana en la OPEP ha sido la única posible.

El ministro Hernández Grisanti ha hecho lo necesario. Ha mantenido las opciones venezolanas abiertas. Ha dicho que quiere que la OPEP se mantenga (Lo lógico). Y ha dicho a la vez que Venezuela no permitirá la constante violación de los Acuerdos de la Institución (lo flexible).

Conclusiones:

El país político debe:

— Seguir muy de cerca lo que está pasando en la OPEP.

— Apoyar sin reservas la política flexible del estado venezolano a través del ministro de Energía y Minas.

— Prepararse para la posibilidad de un ingreso petrolero menor al presupuestado.

— Abstenerse de usar con fines políticos, críticas destempladas e injustas contra el ministro de Energía y Minas y contra la política petrolera del Gobierno Nacional. Hay que comprender los variados estímulos internacionales que motivan las conductas de nuestros socios en la OPEP, antes de condenar con nuestras respuestas.

— No hay que salirse de la OPEP. Es preferible estar en una organización que controla más o menos 10 millones de barriles diarios cerrados, que salirse de una organización porque permite más o menos 2 millones de barriles diarios de sobreproducción sobre su cuota formal. (El costo de salirse, es más alto que el costo de quedarse).

De las pocas cosas que por muchos años han estado en buenas manos, está el petróleo.

¡No lo echemos a perder!

29 de diciembre de 1987

EL REY NO DIO LAS GRACIAS

Todo el que conozca medianamente el mundo árabe podrá no saber, exactamente, lo que pasó. Pero con toda seguridad sabrá **lo que no pasó.**

Lo que no pasó

El rey Fahd **no** se levantó el miércoles 29 de octubre, se miró al espejo, oyó las noticias en la radio y decidió que ya era hora de despedir a Yamani.

— El rey Fahd **no** actuó bajo presiones internacionales. Ni de los Estados Unidos. Ni de Gran Bretaña o Francia. Ni del Lejano Oriente. Ni de la Unión Soviética.

— El rey Fahd no tomó la decisión sólo. Sus consejeros y familiares (casi siempre la misma gente) lo ayudaron (Si hubo alguna presión, vino por ahí).

— El rey Fahd no estaba celoso del prestigio internacional de Yamani. El rey Fahd y muchos otros reyes sauditas, siempre han sabido donde está el poder.

— El rey Fahd **no** estaba molesto con la estrategia saudita de mayor volumen a menores precios (Desde por lo menos 1982 Arabia Saudita ha mantenido la posición de moderar los precios, como una estrategia a largo plazo para mantener al petróleo, como un fuerte competidor dentro del mercado global de la energía). Más aún, en línea con la posición de Nigeria en 1983, y contrario a la posición del Irán y Venezuela, Arabia Saudita propuso en el "Comité de Estrategia de Largo Plazo", una política de recuperación de mercados, mayores volúmenes y menores precios. En varias oportunidades me tocó, a nivel técnico, en dicho comité, rebatir la posición saudita, y una de las dos observaciones formales que se le hi-

ciera al documento saudita (la otra fue la de Irán) fue redactada por mí y por Alirio Parra. (A pesar de que mi posición ha cambiado algo, a la luz de los eventos del 84 y del 85 en los mercados petroleros, creo todavía que para la fecha, 1982, nuestra posición era la más conveniente para los intereses de Venezuela y, en cierto modo, evitó que la "guerra de precios" se adelantara un par de años. A pesar de que no pudo evitar, como era nuestro deseo, el que la guerra se administrara dentro de un ambiente de incoherencias conceptuales, indefiniciones e indecisiones que le permitieron a los países productores de petróleo, no agrupados en la OPEP, ganarnos la primera batalla).

— El rey Fahd **no** se enteró por la prensa internacional, del descuento de 50 centavos de dólar por barril, aparentemente concedido por Yamani a cierto comprador norteamericano. (Las decisiones sobre precios no se toman sin alguna negociación previa entre las partes. Yamani no ofreció un descuento como una reacción epiléptica de su parte, para molestar al Rey, como parece desprenderse de algunos comentarios de expertos extranjeros. Ese descuento tenía que estar documentado y registrado formalmente en los archivos del Ministerio y de la Compañía Petrolera Estatal y, seguramente era conocido por varios funcionarios).

Lo que puede haber pasado

Sin negar que los eventos que "no pasaron" en alguna forma pueden haber tenido influencia menor en la decisión, lo cierto es que la salida de Yamani tiene que ver con un proceso que probablemente comenzó en la primera conferencia de Taif en 1979. (Su primer gran fracaso público, al no poder imponer las recomendaciones del comité estratégico de largo plazo, presidido por él). Se exacerbó en el último trimestre de 1983, cuando la producción saudita hubo de ser aumentada bruscamente, debido a fallas en el suministro de energía eléctrica a ciertas áreas del Reino, las cuales se atribuyeron a escasez de gas natural asociado, no producido, debido a la reducción en la producción de petróleo saudita. (Por primera vez, Yamani se mostró indeciso en una reunión de la OPEP, al tratar de explicar la obvia violación del compromiso de restricción de producción, adquirido en Londres en marzo del mismo año. Esa fue la reunión donde

el ministro Iraní, Garazzi se mostró como un ingeniero eléctrico brillante y realmente desmoronó la explicación de Yamani con argumentos técnicos irrebatibles, sobre los volúmenes de gas necesario para generar energía eléctrica. La implicación clara era que Yamani mentía o la tecnología saudita era totalmente ineficiente. Cualquiera de las dos explicaciones eran píldoras amargas para Yamani). Hizo crisis en 1985, cuando durante un mes la producción saudita se colocó en menos de dos millones de barriles diarios.(El segundo gran fracaso de Yamani). Tomó forma de decisión en octubre de 1986, cuando la OPEP logró un acuerdo frágil, solamente después de dos intervenciones personales del rey Fadh. (El último fracaso de Yamani como Gran Ductor de la OPEP).

Estas son las manifestaciones visibles de los grandes y pequeños fracasos de una carrera donde indudablemente los aciertos superaron en mucho a los errores. Lamentablemente, el mundo árabe, castiga con desacostumbrada dureza el fracaso y lo mide en forma aislada. La idea anglo-sajona del promedio entre aciertos y desaciertos, para juzgar la eficiencia de la actuación, no tiene contra-parte en la cultura árabe. (Nosotros en Venezuela nos parecemos mucho a los árabes en esto de castigar el error. Cuestión de españoles, probablemente).

Las razones menos visibles tienen que ver con un enfoque contradictorio entre dos fracciones internas del Reino. (Príncipes, familiares y asesores). El nudo de la discordia es la política de Arabia Saudita fuera y dentro de la OPEP.

La Línea Pro-OPEP

Esta posición se fundamenta en las siguientes consideraciones:

1) Arabia Saudita tiene más fuerza internacional como líder de la OPEP, que como país.

2) Arabia Saudita tiene suficientes recursos naturales energéticos (reservas) y liderazgo (Yamani) como para controlar las decisiones fundamentales de la OPEP.

3) Desde el punto de vista geopolítico, la OPEP provee un "frente" ideal para alterar el equilibrio político del Golfo, sin que la "mano" saudita aparezca en primer plano. (Guerra Irán-Irak. Frente común con Kuwait y los Emiratos Arabes Unidos. Coqueteos con Libia. Apoyo de Indonesia. Posición neutral de Venezuela y Ecuador, etc).

4) La estrategia a largo plazo de defensa del petróleo, como pieza fundamental de los recursos energéticos mundiales, se desarrolló mejor desde un punto de vista institucional que desde un punto de vista puramente nacional.

5) La ayuda al Tercer Mundo sale más "barata" si es hecha a través de una institución como la OPEP, donde otros países colaboran en el esfuerzo.

6) La OPEP se ha convertido en una institución mundial de poder político y económico. Odiada o amada, pero siempre consultada. Quien ejerza control efectivo sobre la institución, verá multiplicada su capacidad individual de negociación.

Esta posición es la que podríamos llamar la "posición universal, internacionalista y moderna de Arabia Saudita". A ella pertenece Yamani, y aunque se diga lo contrario, también, por lo menos hasta ahora, el Rey Fahd.

La Línea dura anti-OPEP

Esta posición se fundamenta en las siguientes consideraciones:

1) Arabia Saudita tiene, en virtud de sus enormes reservas petroleras, una posición muy fuerte en el concierto internacional de las naciones, sin necesidad de la OPEP.

2) Pertenecer a la OPEP sólo ha significado sacrificios para el pueblo saudita. Reducción de la producción petrolera; y, por ende, de los ingresos fiscales. Mala reputación en el exterior. El poco o ningún agrade-

cimiento de los países del Tercer Mundo y un atraso en el desarrollo interno del país.

3) El pertenecer a la OPEP solamente le dificulta a Arabia Saudita el desarrollo de sus propias prioridades, las cuales han sido subordinadas a las prioridades de la institución.

4) Para Arabia Saudita, con sus reservas petroleras y su capacidad potencial de producción, no constituye un peligro lo que puedan decidir los otros países productores de petróleo, dentro o fuera de la OPEP. Los sauditas por sí solos, pueden alterar favorable o desfavorablemente cualquier equilibrio energético buscado por otros. ("No necesitamos a la OPEP").

5) La primera obligación es con el bienestar del pueblo saudita. La estabilidad política y la responsabilidad del gobierno, así lo exigen. ("El costo de estar en la OPEP es mayor que el beneficio").

Esta es una visión introspectiva del desarrollo. Autosuficiente. Pero con gran atractivo dialéctico. Muchos de los temores implícitos en esta posición, ya se han materializado: Baja producción. Menor ingreso. Aplazamiento de planes de inversiones y pérdida de prestigio político.

Yamani, hasta 1983, pudo demostrar con hechos que su posición internacionalista de una visión global del desarrollo, daba resultados positivos. A partir de 1983, la "línea dura" tiene en su inventario de quejas, las frías cifras de varios fracasos. El Rey Fahd apoyó la tesis "universal" y a Yamani. Pero como los reyes nunca se equivocan, había que darle un nombre al fracaso. No había uno mejor que el de Ahmed Zaki Yamani.

Conclusiones. El Futuro

— La salida de Yamani marca el fin de una era y, por los momentos, de una política.

— El Rey Fahd dará un giro más introspectivo (más saudita) a la política petrolera del Reino.

—Lo anterior nos obligará a nosotros, como miembros de la OPEP, a considerar cuidadosamente nuestras opciones. Evaluar hasta que punto pudieran coincidir o no con las sauditas.

—Las reuniones de la OPEP serán más difíciles en cuanto a la toma de decisiones. Faltará la mano maestra del que por 22 años le dio continuidad política y económica a la institución.

Por algunos años he sido crítico de ciertas posiciones sauditas, que he considerado "manipuladoras" y contrarias a nuestro interés. Pero eso no disminuye mi admiración y respeto por Yamani. Un hombre de mundo. Culto. Que sabía ser sencillo. Que compartió con muchos de nosotros su amistad, sus anécdotas y la introspección que ayuda a descifrar la realidad.

Creo que entiendo los motivos de su destitución. Estoy seguro que él también. Pero en el fondo, también me duele con él (y por él) que se vaya sin que ni siquiera le den las gracias.

4 de noviembre de 1986

LOS DIEZ AÑOS DE PDVSA

Lo bueno

Contrariamente a lo que han hecho otras instituciones con "fama" de venezolanas, la Industria Petrolera, con cierta fama de "extranjera", tuvo confianza en la nacionalización. Es decir, se dedicó con la misma entereza, disciplina y esfuerzo que había demostrado en la época concesionaria, a que el experimento saliera bien. Tuvo algunas dudas, en la credibilidad, de lo que se le estaba ofreciendo. Pero sin alardes parroquiales venezolanistas. Sin cantar el Himno Nacional tres veces al día; y sin arroparse con la Bandera Nacional, demostró con hechos que el patriotismo va más allá de las palabras. Hay pues, que empezar por decir, que lo mejor de lo bueno, es lo que menos se le ha reconocido públicamente. Su amor, credibilidad y confianza en el país y en sus instituciones. Empezando por la propia.

Consecuencia de lo anterior, es el ejemplo que ha dado de lo posible, al resto de la Administración Pública. Lo que hace algunos años llamé "la contaminación al revés". El buen ejemplo administrativo. La continuidad operacional. El 1º de enero de 1976, fue un día más en la operación de la industria. Transición sin trauma. Clientes satisfechos. Barcos navegando. Pozos produciendo. Salarios pagados. El Sindicato defendiendo a sus trabajadores. Estadísticas confiables. Planificación. De nuevo hay que regresar al origen: Credibilidad y Confianza. En los sectores de poder. Y en la habilidad interna de sobreponerse a cualquier influencia negativa. Contaminante.

El haber conservado un sistema federativo gerencial. El no haber caído en la tentación de la Empresa única. La vulnerable. La fácil de politizar. La de objetivos no institucionales. La del gigantismo incontrolable.

El haber desarrollado una mística institucional. Nacional. (La industria no es "nacionalizada" es, repitámoslo una vez más, nacional). Una tecnología propia. No independiente de relaciones institucionales con otros países (Se puede ser nacional, independiente e internacional a la vez).

El haber podido mantener contra viento y marea, un sistema de administración de personal. Que paga sueldos en competencia abierta con lo mejor de la industria privada. Que selecciona a los mejores. Que planifica carreras. Que mantiene continuidad de mando gerencial (Todos los altos ejecutivos en la Industria petrolera tienen más de veinte años de servicio). Que se resiste a ser invadida por los paracaidistas de la ineficiencia. Que en un país donde pocos se sienten orgullosos de sus instituciones, siente un legítimo placer en ser "diferente". Sin dejar de ser **nacional.**

Esta industria construyó una infraestructura muchísimo más compleja en lo técnico y en lo administrativo que la heredada. No se conformó con mantener lo recibido. (Que en un país sin mantenimiento, hubiese sido una hazaña). Evolucionó. Se puso los pantalones largos del crecimiento. Mantuvo su jerarquía. Desarrolló su imagen de eficiencia, aún cuando no la de su simpatía popular.

En resumen. Hay mucho de bueno en lo bueno.

Lo regular

Las relaciones con el Ejecutivo a través del Ministerio de Energía y Minas. A pesar de altos y bajos, la curva de la comprensión mutua ha ido en ascenso.

Los nombramientos en PDVSA. Técnicamente, todos los casos han sido inobjetables desde el punto de vista del "curriculum" que exhiben los nombrados. Lo que no ha sido tan inobjetable, es el mismo "curriculum" de los nombrados, cuando se compara con el "curriculum" de algunos no nombrados. Esto, por supuesto, no lo sabe el público y, en algunos casos, ni siquiera el Presidente de la República.

El primer Directorio fue uno de transición. En los primeros cuatro años se justificó plenamente. Después, el mantener un Presidente que no pertenecía a la industria fue un error. Lo cual dió pie a otros errores que, por demasiado recientes, no quisiéramos analizar. Sin embargo, todo este proceso no cae todavía en la categoría de lo "malo".

El nombrar y mantener en el Directorio de PDVSA a personas claramente menos competentes que algunos ejecutivos de las empresas filiales, ha impedido una mejor armonía entre las partes. Donde el Directorio quiere cada día centralizar más el mecanismo de decisiones. Lo cual atenta contra el sistema federativo. Las filiales quieren, por su parte, mayor autonomía en todos los frentes. Lo cual atenta contra el Sistema.

Esta falta de coherencia ha dificultado la toma de decisiones difíciles. Ha impedido el establecimiento de políticas imprescindibles, tales como: Política de Producción. De mercado interno y de comercialización e internacionalización. Donde realmente hay que sentarse a ver la cara de la eficiencia, de quien a quien. Sin las trabas burocráticas que se crean por el establecimiento de las líneas de mando que, en la práctica, no se respetan.

Lo malo

Lo peor de lo malo, es no haber tenido una política comunicacional propia. Agresiva. Que no reconociera la necesidad de hacerse sentir venezolana. No basta el saberse nacional. Como la mujer del César, hay que "parecerlo". El no querer codearse con las Instituciones de poder del país. Con el Ejecutivo. El Congreso Nacional. El Poder Judicial. Fedecámaras. La Pequeña y la Mediana Industria. Todos aliados potenciales, no utilizados inteligentemente en la labor de reconstruir un nuevo país. Caso aparte lo constituyen los partidos políticos y las Organizaciones Obreras. Con las últimas siempre ha habido un entendimiento cordial y profesional. Con los primeros, una total incomprensión que raya en lo paranoico. La respuesta del Ministerio de Minas y de PDVSA ha sido la de pretender aislar, aun más, a los ejecutivos petroleros de los líderes políticos. Ponerles trabas a la relación. Establecer absurdas regulaciones

burocráticas sobre el "quién habla con quién". Centralizar las pocas comunicaciones. Mantener "bajo perfil". Congelar el enorme poder de influencia potencial que podría poner a disposición de otras instituciones del país.

Esto la ha llevado al real peligro de convertirse en otra institución sin aliento. Sin creatividad. Aislada. A la vez que metida en el saco de "los demás". El no haber presentado "su caso" ante las instituciones de poder, ha resultado en que se le apliquen disposiciones administrativas primitivas que entraban su creatividad. Su capacidad gerencial. Que están enseñando a los nuevos gerentes a administrar bajo el manto del "cuidarse del error". En una Industria dinámica esto es fatal. Poco a poco, por no salir al debate. Por no comprender el conflicto. Por no "Contaminarse" con el mundo desagradable de la realidad, PDVSA puede pasar paulatinamente de un sistema a otro. De la eficiencia a la mediocridad. Con los mismos hombres. Todo es cuestión de actitud. Lo que ha hecho la Industria petrolera diferente, en lo positivo, ha sido su ambiente de trabajo. Donde se premia la creatividad. Se estimula el riesgo. Se toleran los errores. Se juzga por resultados. Ese sistema no se parece en nada al resto del país. Este es el que hay que tratar de pasarle a los demás. La industria petrolera se ha hecho antipática por ausente. Por remota. Abierta o secretamente la critican los políticos. Los empresarios privados. Los empresarios públicos. Los únicos que en realidad la comprenden. La aprecian. Saben lo que vale. Son las organizaciones sindicales. Son a la vez, la única institución con la cual se ha mantenido un diálogo permanente... ¡Debe haber una lección en esto!

Conclusiones:

Mucho más lo bueno que lo regular y lo malo ¡Pero cuidado!. La política de "bajo perfil" y de negociar "principios" pudiera habernos llevado al terreno de los "beneficios decrecientes".

28 de agosto de 1985

'LA REORGANIZACION DE PDVSA'

Circulan rumores de "fuentes confiables" sobre una posible reorganización de PDVSA. Se veía para algunos de nosotros con claridad meridiana, que era el momento de pasar el puente "traumático" de reducir el complejo operacional a tres empresas. Si era absolutamente necesario por razones de motivación, imagen empresarial y reducción de dificultades, entonces estábamos de acuerdo en crear una cuarta empresa para que operara el mercado interno, incluyendo la distribución del Gas Natural. La verdad es que esta alternativa no tuvo nunca una discusión seria. Se insistió a ultranza sin razones de peso, en mantener cuatro empresas filiales operadoras. El resultado neto fue que Lagoven permaneció como un gigante operativo en occidente y oriente. Maraven perdió las reservas petrolera imprescindibles para su futuro a largo plazo, que le hubieran dado los descubrimientos de Apure y las perspectivas del Sur de Urdaneta y del Distrito Colón. Meneven quedó como operadora exclusivamente de Oriente, en forma parcial. Esto fue un intento caprichoso de regionalizar a las empresas operativas. Sin estudios previos. Motivó la salida de la industria de un ejecutivo de excepción, como lo es Gustavo Coronel. Introdujo por primera vez en la Industria Petrolera, el principio de la administración "por capricho". Impuso el criterio del Ministerio de Energía y Minas sobre aspectos netamente administrativos. Estaba condenado al fracaso, por cuanto era bien claro para todo el que quisiera ver, que las otras filiales operadoras, no mudarían su sede central de Caracas, y por lo tanto Meneven tampoco lo haría. Al final terminaría con una duplicación de gastos y esfuerzos. Oficinas de "alta gerencia" tanto en Caracas como en Puerto La Cruz. El tiempo nos está dando la razón. Más aún, Meneven no comercializa en el exterior y por lo tanto es una empresa "chucuta"' Y sí empezó a comercializar, contra toda lógica, en el mercado interno. A tres años del experimento, de ser cierta la noticia de la creación de la empresa única para el mercado interno de nuestros hidrocarburos, se tendrá que desmantelar a un costo considerable, lo que nunca debió ser

instalado. Por último Corpoven se reestructuró prácticamente a retazos. Para darle viabilidad, hubo que cortar y repartir operaciones en el Lago que tenían una unidad administrativa lógica. Pasarle Apure y el distrito Colón de Maraven. Dejar, como ya hemos dicho, a esta última desmantelada a futuro y cumplir con el "capricho" de las cuatro empresas operadoras. Porque en un discurso intrascendente, el Presidente de la República habría informado que quedarían cuatro empresas operadoras. Esta reorganización, que hoy comentamos públicamente por primera vez, fue el primer gesto de "politización" de la industria. Por cuanto obligó a cierta tecnocracia a plegarse incondicionalmente a un acto gerencial y administrativo que no tenía nada ni de lo uno ni de lo otro.

Las razones de hoy

Me temo que pudieran ser diferentes a las razones válidas de hace 3 años. Me refiero a aquellas que sugerían la posibilidad de tres empresas integradas y una para el mercado interno y la distribución del gas. En el pasado se hubiera podido discutir la reestructuración como argumento prioritario y casi único de una mejora del sistema operativo.

Hoy la razón puede ser una presunta reducción de costos, la cual acompañada por el otro rumor de la creación de una empresa para la "internacionalización" nos llevará a mediano plazo a la creación de la empresa única.

En efecto, es imposible visualizar una empresa para la administración de los convenios de internacionalización, actuando en forma paralela con los departamentos de "comercialización" de las empresas filiales operadoras de PDVSA. A los meses de esta operación "Kafkiana" se anunciará con bombos y platillos que las actividades comercializadoras de las operadoras, pasarán a la nueva empresa de internacionalización. Y visto bajo la óptica de la administración "a pellizcos" todo aparentará una lógica impecable. Separadas entonces las actividades comerciales, tanto internas como externas de las filiales operadoras, estas se transformarán en "Centros de Costos". Perderán su categoría de empresas integradas. Se habrá cerrado el círculo de la nacionalización. El cual comen-

zó como organización federativa. Se transformó poco a poco en operación centralizada al pasar a PDVSA los Directores de las filiales que se convirtieron de repente en "Coordinadores" de los presidentes de los filiales. Estos últimos (los verdaderos líderes naturales de la industria) poco a poco, limitaron su misión global internacional y nacional, a la más restringida de "operar" su propia empresa. El próximo paso consciente o subconsciente de seguir las cosas por el camino que van, es confirmar en el cuadro de organización, lo que de hecho viene sucediendo hace algún tiempo. PDVSA opera. Decide. Consulta a las filiales cada día menos. Se regocija con ejercer autoridad individual sobre personalidades a las cuales nunca hubiera podido dirigir, de no haberse producido la contradicción, no definida aún, entre la jerarquía de los directores y vicepresidentes de PDVSA y los presidentes y vicepresidentes de las filiales. Excluyo, por supuesto, al presidente de PDVSA, cuya autoridad suprema en la Industria Petrolera Nacional, nadie pone en duda.

Las razones para no cambiar

1) La Industria petrolera mundial está en crisis. No es momento para crear traumas internos en la Industria Petrolera Nacional. Las estructuras se cambian para aprovechar la bonanza. Se mantienen para administrar la crisis. Sobre todo si los hombres, de los cuales depende el esfuerzo para la superación, se oponen racionalmente al cambio.

2) Desmantelar a Corpoven en estos momentos, es un desestímulo a la eficiencia. Si alguna empresa ha hecho mucho con nada. Más con menos, contra todos los pronósticos, ha sido Corpoven. Su gerencia alta, media y baja, se comprometió hace años en equipararse y superar organizaciones con tradición de eficiencia. Lo logró. No merece el "premio" de desaparecer en lo integrado para reducirse a la administración de lo local. Con todo el respeto que se merece esa operación compleja. El momento de hacer esto pasó hace tres años, cuando aún no había demostrado lo que sería después.

3) La "empresa única" no funcionará jamás. Será caldo de cultivo para la "politización". PDVSA empezará a parecerse cada vez más al país

que todos estamos empeñados en cambiar. Al que centraliza decisiones y operaciones. Al que niega representatividad a sus ciudadanos. Al que administra por el capricho de pocos. Al que confunde cuestionamiento con irrespeto. Al que presenta soluciones inconsultas. Hechos cumplidos. Y pretende que gerencia en forma participativa. Al de la frase de que "todos somos iguales".

4) La empresa única de "comercialización e internacionalización", concentraría demasiado poder económico y político en una sola persona. ¿Cuál sería el criterio para su nombramiento? ¿La sumisión al poder central y político? ¿La actitud independiente que a veces pudiera ser rebelde? Miremos el mapa de nuestras empresas del Estado, ninguna de las cuales se acerca ni remotamente al poder que concentraría esta empresa. Miremos repito, y saquemos nuestras propias conclusiones.

Sugerencias amistosas a PDVSA y al MEM
Cuatro solamente:

1) Difieran cualquier reestructuración traumática hasta tanto la crisis petrolera mundial pueda analizarse con mayor claridad.

2) Eviten cualquier acción que produzca la impresión, errada o no, de que la Industria Petrolera Nacional camina hacia la creación de la empresa única.

3) A mediano plazo, piensen en tres empresas operadoras totalmente integradas; como último paso de estructuración federativa.

4) Sinceren la jerarquización institucional de la Industria Petrolera Nacional. Pongan poco a poco en las Vicepresidencias, en el Directorio, a los de mayor autoridad, influencia y competencia. Usen al Directorio como el camino hacia las posiciones de mayor relevancia. Terminen con la confusión del poder formal y el poder informal.

Después de 33 años en la Industria Petrolera, Extranjera, Concesionaria y Nacional, me atrevo a hacer estos comentarios, con el derecho que da el esfuerzo invertido.

2 de abril de 1986

SAINETE EN CUATRO ACTOS

En Venezuela todos estamos llenos de buenas intenciones. Todos queremos ayudar a la recuperación de la confianza. A la recuperación económica. A construir un mejor país. Pero si uno analiza las cosas que se dicen y se hacen en nombre de esas buenas intenciones, hay que ser por nacimiento muy «bien intencionado» para creer en las «buenas intenciones» de los protagonistas.

El caso más reciente es el de la adquisición del 50% de la Citgo por PDVSA. Llamarlo «caso» es dignificar un ridículo sainete, donde primeros actores descendieron a la bufonería de algún «vaudeville» de antaño.

1.- LA CAUSA

Un artículo aparecido en The New York Times, analizó las recientes actividades comerciales de la Southland Corporation, accionista a su vez de la Citgo, propietaria entre otros activos de una refinería en «Lake Charles». El 50% de esta refinería fue negociada en carta de intención junto con otros activos a PDVSA. Los políticos y los medios de comunicación celebraron con bombos y platillos esta transacción, ya que representaba el negocio más importante hecho por este gobierno en materia de «Internacionalización». Todos, hasta los más recalcitrantes, aplaudieron la nueva política de tener presencia en los mercados de consumo de nuestro primer producto de exportación.

Todos. Hasta que sucedieron dos cosas: a) Los precios del petróleo empezaron a estabilizarse y el terror de la crisis empezó a apaciguarse. La «internacionalización», podía pues, empezar a verse con menos respeto y más irreverencia. b) Salió el artículo mencionado, el cual contenía un párrafo que produjo una descarga emocional tan intensa, tan despro-

porcionada en su reacción y tan ridícula en su enfoque, que los hermanos Thompson (los culpables del desaguisado) se deben estar riendo todavía a mandíbula batiente. Si por casualidad tuvieron por nosotros algún respeto en la negociación, ya lo deben haber perdido y nos habrán incluido en el grotesco estereotipo que tienen los anglosajones de los ciudadanos del Tercer Mundo.

Para que no quede ninguna duda, el párrafo dice así: "Los Thompson acordaron vender la mitad de sus intereses en la refinería en diciembre pasado a la Compañía Estatal de Venezuela por trescientos millones de dólares. Los representantes de la Southland dicen que pagaron a la Occidental Petroleum sólo 250 millones de dólares por la refinería completa, por lo que el negocio con los venezolanos representa un beneficio considerable" ("a tidy profit"). La próxima frase es la del escándalo: "We stole it absolutely". Esta ha sido traducida e intrepretada de diferentes maneras: "Los robamos, absolutamente", lo cual parecía insinuar que nos robaron a los venezolanos. "Desprecio y burla a nosotros". "Humillante afirmación". etc. Pues bien, veamos: "It" en inglés no se refiere a personas. "it" se refiere a cosas. De manera que como se está hablando de una refinería, "we stole it" no puede referirse sino a la refinería en sí. Como la refinería no era nuestra, lo lógico es concluir que si hubo robo, se la robaron a la Occidental, pagándole menos de lo que valía. Si lo anterior no fuese suficiente para explicar el párrafo de marras, agreguémosle el ingrediente del significado de "we stole it". Nos la robamos o, en el vernáculo nuestro: "Fue un robo". "Un asalto" en el sentido exagerado y figurado que se usa en todos los idiomas para subrayar un punto. Aquí en beisbol nos robamos bases y en diferentes competencias nos "robamos el show".

Sin duda que de todos modos el comentario es imprudente y aún sin mala intención (sin buena tampoco) podría sugerir que la Southland, con mucha habilidad (el inteligente de la partida) le compró a un tonto (Occidental) por menos y le vendió a otro tonto (nosotros) por más.

2.- LAS REACCIONES

Sinceramente desproporcionadas. Involucrar hasta el Presidente de la República en un comentario periodístico (mal traducido) por muy New York Times que sea, es totalmente subdesarrollado. Convertir una solicitud de aclaración (lo cual es lógico) en una «denuncia». En una percepción de dolo. De corrupción. Es irresponsable. Que el Presidente "ordene una exhaustiva investigación", fue, con el debido respeto, una precipitación de su parte, ya que agotó de inmediato, las instancias. La carta de Piñerúa y la respuesta del Presidente, actos innecesarios de neto contenido político, para demostrar respectivas posiciones que nada tenían que ver con el caso Citgo. Eduardo Fernández, a pesar de demostrar cierta cautela, no pudo tampoco escaparse al síndrome del «robo a Venezuela». Y mucho más, unos para defender (CAP, Tudela, Henríquez). Otros para atacar, terciaron en el asunto. Lo último fue la interpelación a PDVSA, donde se demostró sobre el papel, (¿Cómo más se puede juzgar las bondades de un negocio que no se ha concluido aún?) que, en efecto, los activos valen lo que PDVSA pretende pagar por ellos. Pero eso no fue lo interesante, aunque fuese tranquilizador. Lo interesante, revelador y novedoso, fue que, por primera vez, ante algunas provocaciones, el presidente de PDVSA, Brígido Natera, decidió también repartir lo suyo. Le dijo a los Congresantes lo que no están acostumbrados a oir. Les reclamó que siempre «investigan» pero nunca "conocemos las conclusiones de esa investigación". Nos hacen sentirnos como sentados en el «banquillo de los acusados». "Graduados en la Universidad de Tocuyito. Y ustedes saben que allí lo que hay es un penal". No les deben haber caído bien a algunos honorables Diputados y Senadores las observaciones de Natera. Sin embargo al conglomerado siempre "silencioso" de la Industria Petrolera, acostumbrado a recibir estoicamente los embates justificados e injustificados del mundo político, seguramente le "entró un fresquito".

3.- ¿QUE PASO?

Hay muchas interrogantes sin respuesta clara en la opereta descrita. La más importantes es: ¿Por qué se sorprende al Gobierno con una in-

formación aparecida dos meses antes en un periódico de tanta jerarquía como The New York Times? La respuesta obvia es que PDVSA no le informó. Lo cual fue un error de apreciación. Una falla que no se le ha debido escapar a los directivos de PDVSA. Conociendo el país como deberían conocerle, es inexplicable que no se le haya ocurrido que tarde o temprano esa información pública sería usada en contra de la Institución. Cuando eso sucediera, el no haberse movido a tiempo iba a empeorar la situación. La explicación del desmentido del señor Thompson sobre lo que dijo o no dijo, ha debido pedírsele de inmediato. La información la ha debido manejar PDVSA y el gobierno en forma conjunta a partir del mismo día en la cual apareció. La política del avestruz es mala consejera. Quizá PDVSA lo entienda ahora.

Por otra parte, es insólito que el Gobierno tampoco se haya enterado por otras vías. ¿Es que nadie en la embajada en Washington lee el New York Times? ¿Es que la Oficina Central de Información en Caracas no lo recibe? ¿Cómo puede un Estado, con tantos intereses en el exterior, no tener un servicio de «Lectura Internacional» que le envíe a diario las noticias que lo afectan? ¿Cómo es que los congresantes a quienes, dos meses después, les preocupó tanto el negocio de la Citgo, por una simple frase mal traducida, no se ocuparon de informarse a tiempo? ¿Es que el Congreso tampoco tiene un Servicio de Información? ¿No compra el Congreso periódicos importantes del exterior? ¿Si los compra, nadie los lee? ¿Cómo es que algunos congresantes tan dados a criticar al Gobierno, o a la oposición (según sea el caso) y a la industria petrolera por falta de información, no toman la menor iniciativa para informarse?

La respuesta tiene que ser que algunas personas fuera de PDVSA deben haber leído el reportaje de The New York Times. Unos no le dieron importancia. Otros lo silenciaron en forma expresa. Otros lo comentaron con amigos quienes tampoco dijeron nada. Lo cual lleva a la conclusión que todos ignoraron la frase del mexicano Jesús Reyes Heroles: en la diplomacia como en la política, "la forma es el fondo". Nadie tocó el «fondo» del problema hasta que a un político sagaz se le ocurrió explotar la «forma». La discusión de la «forma» duró varios días y copó a los

medios de comunicación. La explicación del «fondo» duró unas horas y tuvo menos difusión. Si Natera hubiera conocido la frase de Reyes Heroles, probablemente se hubiese «curado en salud». A tiempo.

4.- CONCLUSIONES

Una tempestad en un vaso de agua. Indicativo de la fragilidad de los consensos que se logran bajo presión. La crisis petrolera produjo extrañas alianzas y coincidencias en torno a la «Internacionalización».

Sin embargo, la Industria Petrolera tiene que entender:

— Todo lo que se produzca en torno a sus negociaciones es importante.

— El Congreso Nacional tiene legítimo derecho en insistir en ser informado.

— Como en todas las Instituciones, en el Congreso hay quienes quieren informarse para ayudar y los que no les interesa, de verdad informarse, para poder condenar sin razón.

— El petróleo es político. Esto ya lo aceptaron hasta los países de «libre empresa» como el Reino Unido y Noruega.

— Nunca hubo, ni habrá «libre mercado». No hay que caer en esas retóricas facilistas, para evitar la verdadera discusión en profundidad de los problemas.

— La situación de los gerentes petroleros se tornará cada día más difícil. Van a tener que aprender a vivir con las arbitrariedades del mundo político... Así no les guste.

P.D. Para el Gobierno: Organicen sus Servicios Informativos.

2 de junio de 1986

CUIDEN A PDVSA

He reflexionado mucho antes de escribir estas líneas. No porque mi intención pudiera ser malinterpretada. Eso no me preocupa. Como no me preocupó en mis años de Gerente, cuando dentro de la industria petrolera, tenía algo que perder. Lo que me preocupa es que la industria petrolera nacional, sufra en su imagen pública por algunas de las cosas que creo necesario decir. A veces, es preferible una advertencia a tiempo. aún a riesgo de reducir la estatura de un mito, a dejar que el tiempo, la manipulación oficial y la sagacidad ciudadana lo destruyan por completo.

Con ocasión del cambio en la Presidencia de PDVSA, la suspicacia criolla ha visto en el nombramiento del Dr. Juan Chacín, la mano no tan invisible del nepotismo. En efecto, Chacín es primo hermano del Presidente de la República. Para decirlo de una vez, este hecho fortuito no debería favorecerlo, pero tampoco perjudicarlo en su carrera dentro de la industria petrolera.

Se supone que los nombramientos de la industria petrolera se hacen en base exclusiva de los méritos acumulados y proyecciones futuras de los aspirantes. Por supuesto que, en toda evaluación del mérito hay siempre un grado de subjetividad en el análisis de quien toma la decisión final. Sobre todo la evaluación del posible comportamiento a futuro de los aspirantes, en el nuevo cargo. Por eso, los curricula en su factualidad incontestable, no pueden ser el único criterio de evaluación.

«El Principio de Peter» dice que las instituciones que seleccionan en base exclusiva de la "actuación anterior", corren el real peligro de promover a sus miembros "a su nivel de incompetencia".

Digo esto porque, en los anuncios oficiales sobre los nombramientos en PDVSA, se usa como instrumento casi exclusivo de justificación

para la selección, el curriculum del ungido. Esto tiene dos problemas: 1. Como no se publican los curricula de los que no fueron escogidos, el público no puede saber quién de verdad, tiene el mejor curriculum. 2. No se menciona el aspecto subjetivo de la evaluación a futuro, de las posibilidades de éxito de los candidatos, basado ya no solamente en el curriculum, sino en algunas cualidades muy propias de cada quien. Como son: liderazgo, disciplina, espíritu de equipo, lealtad, confiabilidad, conocimientos nacionales e internacionales del negocio petrolero, relaciones con la OPEP, etc.

Bajo los criterios anteriores, hagamos un pequeño análisis de los méritos de los tres presidentes que hasta ahora ha tenido PDVSA.

Rafael Alfonzo Ravard

El primer presidente de PDVSA fue elegido, fuera de las filas de la industria petrolera nacional. Esto fue acertado ya que la primera línea petrolera profesional, tenía que quedarse manejando directamente a las empresas recién nacionalizadas, para garantizar el éxito de la transición. Había además una razón de óptica política. La casa matriz no debía amanecer el 1º de enero de 1976, con el ex-Presidente de la Shell (Alberto Quirós Corradi), o el ex-vicepresidente de la Creole (Guillermo Rodríguez Eraso) a la cabeza. (Los mejores curricula de entonces). Sobre todo, porque estos ejecutivos habían estado en sus funciones «multinacionales» hasta la media noche del día anterior.

El general Alfonzo cumplió exitosamente sus primeros cuatro años de gestión. El gobierno de Luis Herrera, luego de reducir el período presidencial de PDVSA, de cuatro a dos años, lo ratificó en el cargo. Eso fue una mala señal para los ejecutivos de la industria. A los cuatro años de la nacionalización, ya no había excusa alguna para no nombrar un presidente de PDVSA del seno de la industria. La reducción del período no tenía sentido alguno, aunque le daba el Ejecutivo una supuesta flexibilidad para nombrar y sustituir al Presidente de la empresa más importante del país.

Humberto Calderón Berti

Ya a finales del Gobierno de Luis Herrera, éste nombró como nuevo Presidente de PDVSA, a quien había sido su ministro de Energía y Minas durante todo su período. Sin embargo, y sin eufemismos, este fue un nombramiento político que cayó mal, dentro y fuera de la industria. Calderón tenía y tiene muchos méritos profesionales y personales. En mi opinión, tuvo, a pesar de algunos pequeños deslices, una actuación brillante como nuestro representante ante la OPEP. En lo doméstico, en sus relaciones con el general Alfonzo y en la administración interna del Ministerio, no tuvo igual brillo.

El nombramiento de Calderón fue uno de los tantos caprichos del gobierno de Luis Herrera. A pesar de su pasantía por el Ministerio, Calderón no tenía el mejor curriculum de la industria. Calderón no tenía tampoco la menor oportunidad de ser efectivo en su posición, puesto que los candidatos presidenciales de Copei y AD habían manifestado abiertamente su desacuerdo con el nombramiento. Como era de esperar, uno de los primeros actos del Presidente Lusinchi, tal como lo había prometido, fue la destitución de Calderón y el nombramiento, por primera vez, de un profesional formado por muchos años dentro de la industria petrolera, para ocupar la Presidencia de PDVSA.

Brígido Natera

Había llegado hacía aproximadamente once meses a la Presidencia de Lagoven, la filial mayor de PDVSA, al retirarse Guillermo Rodríguez Eraso. No tenía el mejor curriculum de la industria, aunque tampoco podía descartarse por ese motivo. Obviamente el Presidente de la República pensó que Natera tenía cualidades personales que garantizarían el éxito de su gestión. El nombramiento fue «técnicamente correcto» y así fue aceptado por todos, dentro y fuera de la industria.

Contrariamente a las versiones oficiales y populares, Natera no se fue voluntariamente. Son de todos conocidos sus enfrentamientos constantes, durante los últimos meses, con el Ministro de Energía y Minas. Los Ejecutivos de la Industria Petrolera Nacional, piensan que el Minis-

tro le pasó la factura a Natera, por haber éste logrado que el Presidente Lusinchi, estando ausente Hernández Grisanti, transfiriera del Minsiterio a PDVSA la autoridad para fijar los precios del petróleo. La razón fue la de lograr mayor flexibilidad y rapidez en la toma de decisiones, en un momento cuando los precios se movían día a día y a veces hasta varias veces en un día.

Hernández Grisanti no le perdonó a Natera lo que consideró una falta de lealtad, y empezó a hacerle la vida difícil. Le cancelaba citas con minutos de anticipación. Dejaba pendiente por resolver asuntos importantes para la buena marcha de la Industria y al final, le cortó el acceso al Presidente de la República. Natera se cansó de estrellarse contra la manipulación de Hernández y la indiferencia del Presidente y se fue.

Tenemos pues, hasta ahora, dos versiones: 1) La oficial: Natera se acogió al Plan de jubilación de la Industria Petrolera. Se fue feliz y aquí no ha pasado nada. 2) La de la Industria Petrolera: Natera se fue por desacuerdos con (y presiones de) Hernández Grisanti. Comparto la última tesis, aunque con una variante. Hernández Grisanti no hubiera podido «sacar a Natera» de no haber perdido Natera en alguna medida el apoyo político y personal del Presidente de la República, del cual hasta entonces había gozado. No puede haber perdido dicho apoyo por la razón que molestó a Hernández Grisanti; ya que fue el mismo Presidente quien autorizó la transferencia de autoridad en materia de precios petroleros del Ministerio a PDVSA. ¡No! La razón debe estar en otra parte. La verdadera razón de la pérdida de poder de Natera está en su actitud ante el Congreso Nacional el día 28 de mayo, cuando ya cansado de interpelaciones sin resultados concretos, le dijo a los congresantes lo siguiente: "Se está dejando muy mal parada a la Industria Petrolera". "Se nos interroga y se nos cuestiona, pero jamás sabemos qué pasa con esa investigación. Eso se queda en puro bla bla..."

La factura a Brígido Natera, no se la pasó, pues, Hernández Grisanti solo. En esto tuvo la ayuda silenciosa de algunos miembros del mundo político que piensan que solamente ellos tienen el derecho de ser irreverentes.

Visto en esta forma, el nombramiento de Juan Chacín como Presidente de PDVSA no fue como se ha pretendido hacer ver, un nombramiento político. Lo que sí resultó ser un acto político fue la salida de Natera. Y eso es peligroso para la institución.

Juan Chacín Guzmán

Juan Chacín tiene el mejor curriculum de la industria. Ha sido Presidente de la CVP, Corpoven y Meneven. Y segundo vicepresidente de PDVSA. Contrario al caso Natera, quien no tenía el mejor curriculum, pero se consideró el mejor. Chacín tiene el mejor curriculum, pero queda por ver si será el mejor.

¡El tiempo lo dirá!

En todo caso su nombramiento es también técnicamente impecable.

Conclusiones:

— El nombramiento de Juan Chacín a la Presidencia de PDVSA no puede verse como un acto político.

— La salida de Brígido Natera sí fue un acto político. Y eso es peligroso.

— La información oficial falló una vez más al anunciarse el nombramiento de Chacín. Se pretendió esconder el hecho de que Pablo Reimpell, era el primer vicepresidente y Chacín el segundo, para no tener que explicar algo que nadie estaba preguntando. Eso fue poco elegante.

— Se iba a hacer el anuncio oficial por vía del viceministro de Minas e Hidrocarburos. Cargo que no tiene la jerarquía para informar sobre un nombramiento tan importante. A última hora el Presidente de la República, se convenció de lo anterior e hizo el anuncio personalmente.

— PDVSA es demasiado importante como para permitir que el capricho o mal humor de un Ministro pueda cambiar a su Presidente. Más aún, PDVSA es tan importante que su máximo lider debe tener acceso irrestricto al Presidente de la República. En el caso Natera se violaron estas dos normas.

— Por favor:
¡Tenga cuidado con PDVSA!

10 de diciembre de 1986

LAS FINANZAS DE PDVSA

Publicaciones especializadas internacionales empiezan a comentar la falta de liquidez de la industria petrolera venezolana. Se habla de diferir proyectos importantes. De una solicitud de reducir los gastos de operaciones en un quince por ciento. Reducir costos puede ser, en algunos casos, un ejercicio productivo de gerencia. Puede ser también una grave irresponsabilidad. En la Industria Petrolera se han visto, en el pasado y en el presente, los dos casos. Para una industria cuyas perspectivas y planificación tienen que realizarse a largo plazo, las decisiones sobre reducción de costos tienen que verse contra el telón de fondo de su impacto, también a largo plazo. De no ser así, se corre el real peligro de remendar el presente hipotecando el futuro. De este error de enfoque tenemos en Venezuela numerosos ejemplos, empezando por el más grave de todos: Las finanzas públicas.

La Industria Petrolera, en su forma más simple, tiene básicamente dos tipos de erogaciones: Capital para inversiones. Gastos de operación. Bajo el rubro de capital, olvidándonos un poco de la ficción contable, se incluyen los activos físicos necesarios para operar y producir. Edificios, refinerías, estaciones de producción, pozos, etc. Bajo operaciones se incluyen las actividades necesarias para producir y manejar el recurso: Personal, reparaciones y mantenimiento, Relaciones Públicas, etc.

Por lo general, en empresas bien gerenciadas reducir la parte operacional de inmediato no es fácil. Para reducir al personal hay que reemplazar su esfuerzo por otras alternativas generalmente de tipo tecnológico que requieren de una inversión previa que por lo general aumenta las erogaciones a corto plazo. Para reducir los gastos de mantenimiento y otro tipo de reparaciones, por lo general, se difieren trabajos que deberían ser hechos de inmediato, trasladando al futuro el peso de un gasto mayor y el peligro de que las instalaciones tengan que ser cerradas para hacerles

tarde un complicado mantenimiento que hubiese sido menor de haberlo hecho a tiempo. Los otros gastos de Relaciones Públicas como agasajos, publicaciones, publicidad, etc., en la Industria Petrolera, pese a la percepción popular de francachelas continuas en las "elegantes" oficinas de sus ejecutivos, son bastante modestos. No es en este rubro donde se va a lograr ahorros considerables.

En cuanto a las inversiones, los peligros de diferirlas son aún más peligrosas en sus posibles resultados negativos a futuro. Perforación de pozos. Reparaciones mayores. Exploración. Modificación de patrones de refinación. Desarrollo de la infraestructura de producción, almacenamiento y transporte de la Faja Petrolífera del Orinoco. Poliductos. Estaciones de Almacenamiento y Distribución para el mercado interno. Construcción de estaciones de servicio. Renovación y ampliación de la flota petrolera. Mejoramiento de las comunidades petroleras, son apenas algunos de los proyectos que requieren inversiones de capital. Su diferimiento podría afectar gravemente la eficiencia y flexibilidad operacional de la industria petrolera. Todo lo anterior, sin tomar en cuenta gastos de operaciones e inversiones de capital, que serán requeridos para gerenciar y expander nuestras inversiones petroleras en el exterior.

La situación actual

En números absolutamente redondos, PDVSA tiene en el Banco Central de Venezuela, unos 20.000 millones de bolívares. De los cuales entre Fideicomisos y Papeles del Estado, tiene comprometidos unos 13.000 millones de bolívares. La liquidez real, o sea la disponibilidad inmediata, es por lo tanto de 7.000 millones de bolívares. Para cumplir sus compromisos normales PDVSA requiere tener unos 5.000 millones de bolívares disponibles. Ahora bien, contrario a la opinión de muchos de mis ex-colegas de la Industria Petrolera, a mí no me preocupa demasiado ni los depósitos en Fideicomiso ni las inversiones en Papeles del Estado. Estoy convencido que de ser necesario se buscarían los mecanismos para proveer a PDVSA de la liquidez necesaria. Bien sea vendiendo los Bonos del Estado o sustituyéndolos por otros cuya fecha de vencimiento sea inmediata. Ya pasó una vez bajo el gobierno de Luis Herrera y funcionó el

sistema. A mí me preocupa de verdad la manipulación financiera que se ha establecido mediante el mecanismo cambiario, para drenar, por vía indirecta, los fondos de PDVSA en el Banco Central.

Ya lo he explicado antes, pero creo que en este caso no sobra el repetirlo. PDVSA está obligada a venderle al Banco Central el producto de sus ventas en dólares en el exterior al cambio de Bs. 7,50 por dólar. Por otra parte, PDVSA tiene como política comprar en el país, en proporciones cada vez más ascendentes, los materiales, plantas y equipos necesarios para mantener su operación a los niveles de eficiencia esperados. Muchos de estos materiales, plantas y equipos, comprados por PDVSA en el país, tienen un alto componente importado. Este componente ha sido incorporado al cambio de Bs. 14,50 por dólar. De manera que PDVSA vende sus dólares a Bs. 7,50 y compra equipos con componentes importados a Bs. 14,50. Más aún, como la industria petrolera está obligada por la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público a comprar sus materiales, equipos y plantas a los precios más competitivos posibles dentro de los márgenes que establece el decreto "Compre venezolano", la Industria tendría, o estaría obligada en este caso, a solicitar sus dólares al Banco Central los cuales le son vendidos a Bs. 7,50 y con esos dólares importar las plantas, maquinarias y equipos que ahora está comprando en Venezuela. Ya que las diferencias en precios serían de tal magnitud que superarían lo permitido en el decreto "Compre Venezolano".

En la práctica, lo que este mecanismo cambiario origina es que el flujo de caja de PDVSA ante el sobrecosto impuesto por vía cambiaria se reduce hasta hacerse deficitario en lo meramente operacional. PDVSA, entonces acude a sus reservas en el Banco Central para tapar el hueco y comienza un mecanismo progresivo de descapitalización. Ya que está usando sus reservas para inversiones mayores de capital, para cubrir su déficit operacional. Por otra parte, el Gobierno obtiene el beneficio cambiario entre Bs. 14,50 y Bs. 7,50 a expensas del drenaje del fondo de PDVSA. O lo que es lo mismo, el Gobierno por fin encontró la forma de ponerle la mano a los fondos de PDVSA sin que nadie se dé cuenta. Mejor dicho, PDVSA tiene que haberse dado cuenta al analizar mensualmente

su menguado flujo de caja. Lo lamentable es que no dice nada y le permite al Ministro de Minas declarar dos cosas sumamente graves: Una, que PDVSA no tiene problemas de liquidez. Lo cual no es verdad. Sí los tiene. Lo que pasa es que los puede cubrir con fondos que no estaban destinados para eso. Lo otro es que el Ministro le dice al país que no se preocupe. Que cuando PDVSA requiera de mayor liquidez, el Gobierno garantiza que la tendrá. Precisamente es por esa declaración por lo cual hay que preocuparse. Toda la teoría de la autosuficiencia financiera de PDVSA se construyó sobre la premisa de que PDVSA siempre tendría recursos propios y por lo tanto no dependería del capricho gubernamental en la asignación de fondos. Después de once años de nacionalización que el Gobierno garantice la salud financiera de PDVSA, es darle un golpe mortal a uno de los andamiajes más firmes sobre los cuales descansó siempre el éxito de PDVSA. Lo que no quiso en su momento, ni quiere el país, es que el Gobierno sea quien administre las finanzas de PDVSA. Con que administre casi todo lo demás ya es suficientemente peligroso. Me pregunto un tanto retóricamente qué pensarán de este estado de cosas Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera, que sí respetaron el principio, a pesar de que en el caso de Luis Herrera tuvo que vencer más de una tentación en el camino.

Recomendaciones y conclusiones:

— El gobierno debe ser claro en sus procedimientos. Debe comprarle a PDVSA, sus dólares a Bs. 14,50. Si lo anterior genera una ganancia excesiva para PDVSA en bolívares, entonces el Gobierno como tenente de las acciones de PDVSA debe declarar dividendos después de haberle permitido a PDVSA hacer las reservas financieras que estime necesarias.

— El Sistema actual es un malabarismo cambiario que en la práctica reduce, por no decir elimina, la autonomía financiera de PDVSA.

— PDVSA es demasiado importante como para que su Junta Directiva acepte pasivamente manipulaciones que afectan negativamente su salud operativa a corto y largo plazo.

— Las acciones de PDVSA están en la custodia temporal del Gobierno de turno. Pero el patrimonio de la Industria Petrolera pertenece al país. Los accionistas reales somos todos los que aquí vivimos.

— Las reducciones violentas en gastos operaciones e inversiones pueden ser aparentemente correctas, pero también pueden ser costosas y nocivas a mediano y largo plazo.

— En cualquier negocio, no hay sustituto para la transparencia. Lo que no se puede explicar con claridad será siempre sospechoso de segunda intención.

— La gerencia petrolera siempre tuvo como primera prioridad su lealtad a la institución. Cuiden por favor, que no se transfieran las lealtades a institucionales permanentes, a otro tipo de lealtad político-partidista, mucho más circunstancial. Por más atractiva que parezca en su momento.

El problema nuestro es que creemos que el arco iris está tan cerca que lo podemos tocar con un pequeño esfuerzo.

Muchos, felizmente, ya saben que es una ilusión óptica.

13 de mayo de 1987

LA SEDUCCION

Tengo tres comentarios, o mejor dicho, tres enmiendas que proponerle a Carlos Oteyza, director y co-guionista de la película "El Escándalo".

1) Cambiarle el título por el de esta nota:

2) Agregarle una escena, ya llegando al final, donde se ponga de manifiesto la angustia que se produjo y las opciones que analizaron para tomar la decisión de denunciar el caso.

3) Desarrollar al final lo que pudiera llamarse "**Fuga en tres Tiempos**". **Primer tiempo**: el pitazo que llevó a los autores intelectuales a abandonar el país antes de que cayeran presos los cómplices internos de la industria petrolera. **Segundo tiempo**: la fuga de uno de los indiciados (el único autor intelectual preso) de una clínica de Caracas. **Tercer tiempo**: la puesta en libertad, sin prohibición de salida del país, de todos los que quedaban presos. A una hora matutina, cuando aún no abren los tribunales y con avioneta privada, prendida y lista en La Carlota.

La Seducción

La película se regodea en destacar el proceso, sutil al principio y bárbaro al final, de la seducción de un hombre listo para ser seducido. En efecto, no fueron los ejemplos de la "buena vida" llevada por los altos ejecutivos de una Industria, como sugiere Teodoro Petkoff, en un injusto comentario reciente. No Teodoro. No fueron los fines de semana en las facilidades "playeras" de Meneven, las que provocaron la tentación y caída del protagonista. Fue todo lo contrario. La seducción se hizo más fácil, por cuanto el seducido potencial sabía que el escalón de ascenso que le faltaba en la industria (pasar a ser miembro de la junta directiva de la empresa) no llevaba grandes beneficios económicos, ni sociales, en adición a los que ya tenía. Lo que simplificó el proceso de corrupción paulatina,

fue el poder observar que en el mundo externo. Periférico a la Industria Petrolera, merodeaban personajes, que sin mucho esfuerzo y a temprana edad se podían dar los gustos que no se podían dar los jerarcas petroleros. Que podían exhibir con desparpajo digno de mejor causa, las condecoraciones externas de la corrupción. La vida fácil. La parafernalia del playboy y el descaro del nuevo rico. Aviones. Mujeres. Restaurantes de lujo. Todo financiado con sus propios recursos. El ejecutivo petrolero dispone para su trabajo de aviones que no son de él. Lo reciben en los centros mundiales del petrólco autos alquilados por la empresa. Llega a hoteles que paga también la empresa y cuando se retira, pierde los aparentes "privilegios" que en el fondo no eran sino instrumentos agradables de trabajo, concedidos en forma temporal. Ninguno de los altos ejecutivos de la Industria Petrolera, al separarse de su cargo, ha cambiado su estilo de vida en forma aparatosa. Sigue viviendo en su propia casa. Frecuentando a la misma gente. Por el contrario, pierden la parafernalia del instrumento de trabajo conveniente y atractivo, y regresan a una vida más corriente y menos agitada. Lo cual es lo correcto, por cuanto ya no ponen su experiencia, su lealtad y su talento, al servicio de la empresa. No esperan tampoco, por lo tanto, nada de ella. Contrasta esta actitud con la de algún Presidente de una, por comparación, modesta empresa del estado, que al retirarse del cargo, como por arte de magia escaló posiciones económicas y visibilidad social, nunca antes experimentadas.

La Seducción, tuvo pues, en el caso petrolero varios ingredientes importantes: primero, (el más importante) la constatación de que con gran esfuerzo, dignidad y honradez no se obtenían las retribuciones materiales visibles que poseían otros con menos esfuerzo. Segundo, que el planteamiento seductor inicial fue hecho de manera tal, que aparentaba no causarle perjuicio a nadie y beneficio a todos. (Casi una imposibilidad física). El aceptar esta tesis, es de por sí, el primer paso al vacío. Luego siguen las peticiones cada vez más "costosas" en término de pérdida de la honestidad, hasta llegar al cinismo, que justifica la corrupción como un acto colectivo, del cual no hay porque intentar no ser parte.

Oteyza utiliza lenguaje directo, buenas actuaciones y excelentes movimientos de imágenes para saltar el trecho entre la honestidad y la corrupción.

Lo que faltó

La difícil decisión. Lo que nadie ha comentado jamás, es por qué la industria petrolera denunció a sus propios ejecutivos, lanzando así a la calle los pormenores de un desagradable caso que, para muchos, ha podido ser manejado desde adentro. Algún editor, tejedor de mitos por un precio, ha sugerido que los verdaderos culpables "los peces gordos", están sueltos. Si a ver vamos, sueltos están todos. Hasta los indiciados. Pero si los peces gordos no fueron indiciados también, fue porque de nada eran culpables. Y si no fueron denunciados por los que si fueron indiciados, es porque nada tenían que aportar en ese sentido. Denunciar con riesgo de ser acusado de regreso, hubiese sido una torpeza. Si se denunció fue porque no había nada que temer. Sin embargo, la denuncia tenía otros riesgos: 1) Ser muy impopular en la industria petrolera por haber expuesto ésta al escarnio público (sucedió parcialmente). 2) Ser muy impopular con el Gobierno y la más alta autoridad de la propia industria petrolera (no hubo manifestaciones visibles de esto). 3) Ser acusado de querer aparecer como héroe, a fin de escalar las mas altas posiciones de la industria petrolera (sucedió y continúa, hasta cierto punto, sucediendo). 4) Ser acusado de cómplice. De persona que quiere entregar a la justicia, a los peces chiquitos, para proteger su propia deshonestidad (no sucedió sino por boca de quien no importa).

Había obvias ventajas en arreglar todo por "debajo de cuerda". Enfrentar a los culpables con algunas pruebas, pedirles la renuncia y echarle tierra a todo el "desagradable" incidente. Para ser franco, si los indiciados hubiesen actuado separadamente y por su exclusiva cuenta y riesgo, quizás esta opción se hubiese examinado seriamente. Pero no fue así. Había una confabulación externa e interna. Con oficinas montadas. Con teléfonos intervenidos. Con conexiones formales, con clientes en el exterior. Un verdadero "gang" de lo ilícito. Bajo estas circunstancias era imposible no denunciar el caso. No hay que buscarle explicaciones surrealistas. Se

trataba de "crimen organizado" y el desprestigio por lo que ocurría circulaba en los medios internacionales del petróleo. Es más, fue a través de comentarios de esos medios, como se levantó la primera sospecha.

La discusión entre varios ejecutivos petroleros honestos, sobre las ventajas y desventajas de denunciar el caso, habría constituido, en las manos (o plumas) de Cabrujas y Oteyza, diálogo sicológicamente iluminador.

La fuga

Ninguno de los indiciados queda preso. La famosa Ley de Salvaguarda del Patrimonio Público (una de las farsas legales más descarada que se ha montado en sociedad alguna) permite al indiciado ser juzgado en ausencia. En ese caso la "ausencia" fue fabricada por las instituciones que supuestamente se encargan de hacer cumplir las leyes. Tanto "fuga" de una clínica, como la tranquila, organizada y bochornosa salida de los últimos presos a través de La Carlota, desvirtuaron el gesto de la industria petrolera de auto-denunciarse para sentar un precedente y dar un ejemplo. Sin embargo, no todo se perdió. Pese a estridentes comentarios de algún profesional del Derecho y de algún atracador de la comunicación, la ciudadanía pasó su veredicto. La industria petrolera al final quedó fortalecida por su gesto. El Poder Judicial quedó algo maltratado por este hecho específico. Maltrato que pudiera haberse remendado un poco, si a los responsables de la inconcebible decisión de poner en libertad a los indiciados en la forma como se hizo, se hubiesen castigado de manera ejemplar.

El que esto no se haya hecho. El que los presuntos culpables sigan libres, para continuar seduciendo a los débiles, constituye en mi opinión el verdadero "Escándalo" del proceso.

Felicito a Carlos Oteyza por la magnífica versión que da del caso. Por la objetividad y maestría con la que manejó la dificultad.

Concluyo con las últimas palabras de Oteyza: "Cualquier similitud entre esta película y algún acontecimiento de la vida real, sería una lamentable coincidencia".

¡Lo que es igual no es trampa!

26 de mayo de 1987

COMUNICACION: AUTOCENSURA

REUNION EN MIRAFLORES

"Se aplaude la iniciativa". Leía la "Mancheta" de este diario el pasado domingo. Se aplaude sin duda. Se seguirá aplaudiendo a medida que se refuerce la intención.

La Intención

Abrir un canal de comunicación directo entre elgobiemo y los medios de información, públicos y privados, (estaba presente el director del Canal 8 de televisión). Informal. (Aunque todo evento donde está presente el Presidente de la República no puede dejar de ser formal). Abierto. Franco. Conversación "entre amigos". Para disminuir en lo posible las especulaciones. Algunas de las cuales, por lo delicado de ciertos temas, se prestan a turbias y malintencionadas conclusiones. Por parte de sectores interesados en desestabilizar nuestras instituciones. Aprovechar posibles culpas. Ciertos errores de individualidades para, por extensión, hacer juicio negativo de instituciones. Lo hemos visto, por parte de pocos, con la industria petrolera. Con las Fuerzas Armadas. Con la industria privada. Los partidos políticos. El sistema bancario. Reconozcamos, de paso, que no todas las instituciones atacadas tienen la misma solidez. Ni la capacidad de defensa. Ni igual grado de inocencia. Pero globalizar la falla individual en un concepto de pecado colectivo general, es un ataque infundado. Inmerecido. Peligroso. Desestabilizador en su intención. Sensacionalista. Cargado de sospechosas intenciones. De comprada opinión. Ahora el diálogo permitirá una mayor confianza en las posiciones que tomen los formadores de opinión (Instituciones públicas y privadas y medios). La franqueza y la apertura, si no siempre, son suficientes para ser convincentes por sí solas. Tienen la virtud de inspirar confianza. Reafirman la buena intención. Neutralizar la suspicacia, del "as" oculto dentro de la manga. No es tanto la desinformación lo que preocupa. Lo que irrita es la sospecha de que hay información oculta. Que no se quiere dar. Ni siquiera por razones legales o de interés público. Que se comprenden.

Sino para proteger culpables. Ocultar la verdad. Esta es la única razón, no dicha pero sentida, por la cual los medios de información honrados se desesperan ante el silencio. Como en muchas otras áreas de nuestra sociedad, hay cierta incredibilidad en las fuentes noticiosas. El rescate de la credibilidad debe ser intención prioritaria del nuevo diálogo. ¡Suerte para todos!.

El Peligro

El mayor es la suspicacia de que se intente silenciar por "arriba", lo que no se puede silenciar por "abajo". Con ese problema tendremos que batallar los que creemos en la sinceridad de la intención.

Otros Peligros

El exceso de confianza y expectativas en los resultados. La posibilidad de que otras prioridades interrumpan el proceso antes de cumplir su cometido. Que el rescate de la credibilidad en las fuentes noticiosas de rutina tome más tiempo del que se pensó originalmente. Que el diálogo se convierta en monólogo informativo. Que el diálogo se convierta en interrogatorio constante. Que se pierda el equilibrio. Que se use para recriminaciones mutuas fuera del contexto de la intención original. Que alguien/algunos pierdan el interés. Que se pierda la confidencialidad de ciertas cosas que se dicen con franqueza y espontaneidad no publicables. No por impropias, sino porque no se dicen con esa intención. (La muerte de lo espontáneo es la cita fuera de contexto).

El Problema

Aparte de lo ya dicho, la página D-4 de **El Nacional** del domingo 24 de febrero recoge, sin arreglo previo, tres opiniones. Con hilos subterráneos de coincidencia analizan el problema de la opinión. Roberto Giusti se refiere a "Las equivocaciones de la libertad". Cita al Tribunal Supremo de los Estados Unidos de Norteamérica: "Las declaraciones equivocadas son inevitables en un debate libre y deben ser protegidas si se quiere que la libertad de expresión tenga el espacio vital que necesita para sobrevivir". Pero lo anterior por sí solo no es suficiente. Se permite el error. Siempre y cuando no haya "una intención auténticamente mali-

ciosa". En dos palabras todos nos podemos equivocar. Pero lo que no podemos hacer es "equivocarnos" en forma premeditada y malintencionada. Porque entonces ya no es "equivocación" sino hecho punible. Qué distinta sería nuestra sociedad si en todos los aspectos de nuestra interrelación como país entendiéramos esta diferencia fundamental. Por no comprender esto tenemos culpables libres e inocentes presos. Y una gran confusión, generadora de incredibilidad en todo nuestro proceso productivo, informativo y de administración de justicia. Ramón Hernández, en "Nube de Tontos"se pregunta, entre otras cosas "¿qué se hicieron los periodistas investigadores, aquellos que se adelantaban a la pesquisa policial?" Una forma de reproche amistoso para aquellos colegas que parecen no encontrar noticias sino por bocas de "declarantes oficiales". Lo cual nos lleva al tercer artículo de la página comentada. Víctor Suárez en "12 opinadores 12", burla burlando pero muy en serio, cuestiona el hecho de que "los mismos personajes hablando de las mil y una miserias que acogotan a todos los venezolanos" y casi remata recordando que "Nadie dijo que la libertad de expresión estaba circunscrita a quienes tenían acceso, de derecho según aparece, a los medios de comunicación".

Allí, en esa magnífica página, cuya lectura recomiendo ampliamente están tres de los elementos más críticos del problema informativo del país. La confusión entre error y mala intención (Giusti). La falta de periodismo investigativo (Hernández) y el monopolio de la opinión que tienen 12 opinadores profesionales (Suárez). El cuarto problema es la incredibilidad en la buena intención de las fuentes informativas formales.

La reunión en Miraflores, abre la posibilidad de un buen análisis sobre la solución del primero y el cuarto de los problemas. El segundo y al tercero depende, casi exclusivamente, de los medios informativos.

26 de febrero de 1985

LA PROTECCION DEL HONOR

El editor Luis Teófilo Núñez en gesto que lo honra, publicó el día 24 de enero un Editorial en el diario El Universal condenando "la denuncia escandalosa hecha por el diputado Pedro Mogna, en la Comisión de Contraloría del Congreso de la República, contra el doctor Alberto Quirós Corradi", la cual en su opinión, "es simplemente intolerable".

Más adelante agrega: "¿Cómo podremos continuar cumpliendo con nuestras obligaciones, cuando nos sentimos expuestos a ser víctimas de semejantes patrañas contra nuestro honor y contra la credibilidad que le es indispensable al periodista defender, para el buen ejercicio de sus obligaciones?"

El doctor Núñez abre su editorial con una recomendación concreta: "Vale la ocasión para reiterar la urgente necesidad de una Ley de Protección del Honor y Reputación de las Personas de conformidad con lo establecido en la Constitución de la República, Capítulo III, Artículo 59º que dice: "Toda persona tiene derecho a ser protegida contra los perjuicios a su honor, reputación o vida privada"

Sin pérdida de tiempo, al día siguiente el Presidente de la República acoge entusiastamente la sugerencia del doctor Núñez, en carta publicada en el diario El Universal, del día 25 de enero. Dice el Presidente: "Me es grato comunicarte que he dado instrucciones para que se concrete en definitiva un Proyecto de Ley que desarrolle la norma constitucional citada en tu Editorial..." A continuación agrega: "Siendo muy cuidadoso de que en ningún momento se coarte la libertad de expresión"

Es necesario decir que la sugerencia del doctor Núñez y la algo inusual rapidez con la cual la acogió el Presidente de la República, no ha tenido mucha aceptación a nivel político y público. Ni siquiera en el Par-

tido Acción Democrática, donde últimamente parece que no se pueden poner de acuerdo en lo interno sobre tema alguno. Gonzalo Barrios, David Morales Bello y Carlos Canache Mata, entre otros, han expresado algunas dudas al respecto. Quien ha sido característicamente claro ha sido el diputado Piñerúa Ordáz, quien en dos entregas de su columna semanal «Criterios» publicadas en este mismo Diario (viernes 27 de febrero y viernes 6 de marzo) ha dicho: "La democracia dispone de mecanismos de autodefensa insustituibles. Uno de ellos es la libertad de expresión, que permite dimensionar y esclarecer los hechos sin apelar a medidas coercitivas". Agrega el señor Piñerúa en su última columna: "Ningún argumento ha sido hasta ahora esgrimido, en mi concepto, para explicar la necesidad y bondades de la idea de un Proyecto de Ley para proteger el honor, la reputación y la vida privada de las personas". Piñerúa defiende en ambos artículos, el derecho de las personas de proteger su honor y su reputación. En cuanto a "su vida privada", advierte: "...el hombre público, cuando alcanza ciertas posiciones, no tiene vida privada"

El título de su primer artículo resume, en mi opinión, su clara posición al respecto: "Cuidado con chaquetas de fuerza".

¿Para qué otra Ley?

La Constitución Nacional y el Código Penal en su capítulo Séptimo, Artículos 444º al 452º, protege al ciudadano contra difamación e injurias.

En el Capítulo 3º, Artículo 10, de la Ley "de Sometimiento a Juicio y suspensión condicional de la pena", se establece: "En los casos de difamación e injuria, no habrá lugar a la detención del encausado sino cuando medie sentencia definitivamente firme". El efecto práctico de esta última disposición es la de dificultar en forma extrema la aplicación de pena corporal al que se halle incurso en el delito de injuria o difamación. En efecto, nuestros Tribunales, sobrecargados de casos pendientes, con toda razón le dan prioridad al conocimiento de aquellos casos en los cuales se ha dictado auto de detención. Para proteger al posible inocente, de sufrir de hecho, una pena corporal, que una posible sentencia absolutoria no avalaría. Esto deja engavetados los casos de difamación e injuria para otra

ocasión. Como las prescripciones para este tipo de delitos son relativamente cortas, por lo general los casos no llegan a decidirse dentro de los términos acordados por la Ley. De hecho, a raíz de la disposición ya citada, de la "Ley de Sometimiento a Juicio..." es extremadamente improbable que alguien vaya preso por los delitos de injuria y difamación. Personas inescrupulosas, que desgraciadamente controlan algunas revistas de escasa circulación, han hecho carrera menuda explotando esta debilidad del mecanismo de aplicación de algunas de nuestras Leyes. Pero, **óigase bien**, el problema no es de la **Ley**, el problema está en la congestión de nuestros Tribunales y en la lentitud de nuestro sistema de administración de justicia.

Quizás en los casos de difamación e injuria, así como en otros casos, de breve prescripción, se podría reglamentar la obligación de los Tribunales para conocer de estos casos, dentro de los treinta a sesenta días de presentada la denuncia. En otras palabras, no es otra Ley la que nos va a resolver el problema. Lo que nos lo va a resolver es la implantación de un mecanismo que garantice que las leyes actuales puedan aplicarse, dentro del tiempo acordado para su prescripción. (Se ha dicho que no hay juicio que deba durar más de cinco meses).

Por otra parte, es difícil concebir un nuevo instrumento legal, que de una u otra forma no reduzca los ámbitos de la libertad de expresión, tal como jurídicamente la conocemos en este país. Tal como están las cosas, la libertad de expresión tiene ya suficientes trabas «informales» como para agregarle una nueva traba «formal».

La vida privada

Creo que todos estamos de acuerdo en que normalmente y para gente «corriente», la vida privada debe ser precisamente eso: Privada. Pero no hay duda, que a medida que se ascienden los escalones del Poder Público. O los escalones del éxito del entretenimiento masivo. O los escalones de cualquier actividad, que a su vez se nutre del favor y del conocimiento del público en general, lo que para muchos es «vida privada», empieza a convertirse en «interés público».

El caso Reagan, guardando las distancias entre la sociedad norteamericana y la nuestra, ilustra el punto. El posible cáncer intestinal del Presidente es algo muy privado... pero de interés público. Las aparentes debilidades del Presidente norteamericano en su relación con su esposa Nancy, es algo muy privado... pero de interés público. Y no puede ser de otra manera, porque los actos privados de un hombre público tienen anchos vasos comunicantes con su actuación pública. Los problemas privados de las personas, afectan su actuación pública. Tanto es así, que en muchas corporaciones comerciales e industriales, es ya famosa la presencia de un Departamento de Sicología, al cual recurren los ejecutivos para analizar, y si es posible, reducir las preocupaciones que les producen ciertos aspectos de su «vida privada». De manera que casi se podría concluir que, la ausencia de problemas en la vida privada de los gerentes, artistas y hombres públicos, es a su vez una garantía de un mejor desempeño en los aspectos públicos de sus vidas. Y esa realidad no se cambia pretendiendo que ciertos aspectos de la vida privada de los que están expuestos, y viven en gran parte de la aceptación pública, no puedan discutirse abiertamente entre aquellos, que al fín y al cabo, también se ven afectados, por las enfermedades o los traumas emocionales de los líderes.

Por lo anterior, no creo que haga falta una Ley para corregir lo que no necesita de corrección. Por eso concluyo con Piñerúa, que el hombre público debe actuar: "consciente de que está expuesto al escrutinio público".

Conclusiones:

— Una Ley para la Protección del «Honor, Reputación y Vida Privada», complicaría el ya complicado ámbito de la «Libertad de Expresión» en Venezuela.

— Creo, además, que no impediría casos como el mío, donde la irresponsabilidad y una inmunidad mal entendida y peor utilizada de unos Diputados, les permitieron injuriarme públicamente. La opinión pública ya les pasó la factura del ridículo que se merecen. Sus compañeros de Cámaras deberían imponer su propio código de ética interno.

Eso sería mucho más efectivo que cualquier Ley. Cito, a propósito, dos párrafos del artículo del doctor José Guillermo Andueza, publicado en este diario, el domingo 1º de marzo:

"Si el congresante es irresponsable por las opiniones y votos emitidos en el ejercicio de sus funciones, esta irresponsabilidad no cubre los actos anteriores que hayan motivado la opinión o el voto. Si estos actos están tipificados como delito, por ejemplo, el soborno, el forjamiento de documentos o el aprovechamiento de cosas provenientes de delito, el congresante tiene que responder por ellos" y agrega: "El saneamiento de las instituciones comienza con la aplicación de los procedimientos de autodepuración. La política, como medio de lucha, tiene también sus normas que no se pueden sobrepasar por ningún respecto ni por causa alguna".

— Creo que nuestra Constitución y nuestras Leyes, ofrecen en lo sustantivo, suficiente protección al ciudadano, en contra de la difamación, la injuria y la intromisión indebida en su vida privada. Lo que quizás se requiere son mecanismos que garanticen la agilización de la administración de la justicia en Venezuela.

— El respeto a la dignidad del ciudadano es un problema de cultura. La noción del abuso de poder, como algo legítimo, para callar las críticas, no se corrige con legislaciones dictadas en el fondo para buscar la protección de alguien contra un cambio en el enfoque cultural global.

— En lo que a mí respecta, preferiré siempre defenderme con los instrumentos del día. Sin permitir que mi propia indignación sirva de pie para coartar la libertad de expresión de los demás. O el cuestionamiento a futuro de los aparentemente inmunes de hoy.

P.D. Gracias Luis Teófilo por tu Editorial. Allí demostrastes tu valentía y tu objetividad. Pero te invito a que recapacitemos todos juntos sobre la aparente inconveniencia de una Ley Especial para proteger el «Honor y Reputación de las Personas».

11 de marzo de 1987

AUTOCENSURA

La libertad de expresión es un tema difícil de abordar, sin caer en acusaciones injustas. Complacencias cómplices. Análisis trasnochados de ideologías intrascendentes. O peor aún, tratar de establecer quién tiene el derecho de opinar. Darle tribuna efectiva a todos los ciudadanos es imposible, pero aun así cualquier acción que regule, de hecho, la posibilidad de opinar de algunos, con relación a otros, puede ser catalogado como un atentado a la libertad de expresión.

La libertad de expresión puede compararse con la democracia. Todos los votos valen lo mismo. Por lo tanto, todas las opiniones valen lo mismo. Al fin y al cabo el voto no es sino una opinión. La lucha y la evolución de los sistemas políticos, llevó a la conclusión, que todo mecanismo para darle mayor peso a ciertos votantes sobre otros, conducía inevitablemente a una dictadura de las élites. Elites que por lo general diseñaban el mecanismo de selección. Tampoco se puede depositar en un sólo grupo, ni los mecanismos de la denuncia, ni los mecanismos para garantizar que la libertad de expresión sea verdaderamente libre. (Valga la redundancia).

En reciente Foro organizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), se discutió el punto. Planteé allí, sin pretender resolver el problema, que a la libertad de expresión en Venezuela la restringían cuatro factores: El gobierno. Los dueños de los medios. La publicidad. La autocensura.

Mucho se ha hablado de las presiones del gobierno. De la autoridad y el veto que imponen los dueños. Del uso de la presión económica que administran los anunciantes. Sin embargo, casi nada se dice sobre la autocensura.

En dos años que tengo como Director de **El Nacional**, he tenido que resistir algunas leves presiones del Gobierno. Debo confesar que en el caso de **El Nacional** los dueños no dictan normas de conducta editorial. (Salvo las contenidas en los estatutos de la compañía editora). La publicidad, en pocas ocasiones, sutilmente ha insinuado que lo que ellos pagan por anuncios, lo está destruyendo la redacción con ciertos comentarios o reportajes. Sin embargo, hasta ahora todo lo anterior es y ha sido eminentemente administrable, sin sacrificio de la libertad de expresión.

La autocensura es más difícil. La autocensura tiene dos vertientes: 1) "No lo digo, porque no me lo van a publicar". 2) "No lo digo porque creo que no es conveniente".

1) No me lo van a publicar

Aquí hay un planteamiento paranoico. "No lo digo porque no me lo publican". "Si no me lo publican me voy a disgustar". "Si me disgusto tendré que **verdaderamente enfrentar** la posibilidad de defender lo que creo es mi derecho a opinar". "Tendré que defender mis puntos de vista, con la muy real posibilidad de que me los derroten por autoridad". ¡Cierto! "Por otra parte, si no lo escribo, jamás saldrá publicado".

Creo sinceramente que hay una fórmula para resolver temporalmente el dilema. Primero hay que distinguir entre información y opinión. La información es factual, y no debe contener juicio crítico en su narrativa — así lo exigen los Estatutos de **El Nacional** que en su cláusula 14 rezan: "b) Los reporteros y corresponsales se limitarán a informar, absteniéndose de comentar las noticias". La opinión va firmada siempre, y no compromete necesariamente al diario. En materia de opinión es razonable permitir que cada quien escriba lo que su conciencia le indica. Puede ser que no se lo publiquen. En algunos casos, eso puede molestar al autor. Pero también puede estar compensado por la satisfacción de ver publicadas algunas cosas que de no haberse atrevido a proponerlas, no hubiesen salido a la luz pública. Por otra parte, lo que de verdad no debería ser aceptado por los profesionales de la comunicación, es el escribir en contra de sus ideas para reflejar las ideas de otros. Por ejemplo: Como Director de **El**

Nacional tengo mi propio criterio sobre el voto de Venezuela en la ONU, en el caso de los Derechos Humanos en Cuba. Como pienso que se debe ofrecer al público opiniones diferentes sobre lo sucedido, acepto que Héctor Landaeta está a favor y Tony Bianchi en contra. No se me ocurrirfa jamás pedirle a Landaeta que defienda la tesis de Bianchi, ni viceversa. Si lo hiciera y ellos aceptaran, no los respetaría como los respeto. Sin embargo, dentro del sistema de autoridad establecido me podría sentir con cierto derecho a no publicar las opiniones de uno u otro. En otras palabras, dentro de la imperfección del sistema de libertad de expresión, los profesionales de la comunicación tienen la libertad de escribir lo que piensan, corriendo el riesgo de que no se lo publiquen. Pero deben tener también el derecho de negarse a escribir expresando opinión, en contra de sus ideas. Reportar un hecho es una obligación. Tomar partido es un derecho. Así debe ser dentro del sistema restrictivo de la libertad de expresión. Así lo entiendo yo. (Cuando digo restrictivo, es porque en lo abstracto considero que puede ser mejor. En lo concreto, pienso que si se siguen las reglas mencionadas aquí, prosperaría mucho la libertad de expresión y disminuiría la autocensura en comparación con lo existente).

2) No lo digo porque no es conveniente

Esto es lo más grave de la autocensura. Responde a:

a) Una presunción de censura mayor. En el periodismo nacional está censura mayor se refleja en lo siguiente: el Director o Subdirector, el Jefe de Redacción o Jefe de Información creen que "no es conveniente". Y yo les creo.

b) "Yo no creo que sea conveniente porque me lo explicó el Partido" (Me lo pidió).

c) "Si ataco a mi 'fuente' podría perder la información exclusiva que me da de vez en cuando".

d) "Yo sé que algunos temas son 'tabú', y me puedo perjudicar si los toco".

Lo que todo lo anterior demuestra es que los periodistas son tan humanos como el que más o el que menos. Por lo tanto, darles a los periodistas el control de la información no garantiza, como piensan algunos, la libertad de expresión en el sentido utópico de que: "Todos pueden decir lo que quieran y tendrán acceso a los medios de difusión masiva". Ellos (los periodistas) tienen también sus intereses propios que defender. En este sentido no son más imparciales ni que los dueños, ni que el Gobierno, ni que la publicidad. El transferir el poder de un sector a otro, no sería sino redistribuir la posible parcialidad. La autocensura lo prueba. Lo prueba, además, que el Colegio Nacional de Periodistas no siempre castiga a los que violan el Código de Etica. Ni defiende a los injustamente atacados. Que lo son en número cada vez más preocupante.

Conclusiones:

—La libertad de expresión no puede analizarse bajo esquemas abstractos.

—La libertad de expresión es un fenómeno comparativo. Relativo. Se mide contrastándola con circunstancias anteriores. Nunca es perfecta. Pero sí puede ser mejor o peor que lo conocido hasta el momento.

— En Venezuela el Gobierno siempre ha ejercido presión sobre lo que se publica. Sobre lo que se dice. Sobre lo que se discute en medios radiales y audiovisuales.

— Las presiones gubernamentales en Venezuela son de tres tipos:

1) Sugerencias directas sobre lo que se publica o no debe publicarse. Lo cual, hasta cierto punto es lícito. Uno lo toma o lo deja.

2) Presiones sobre los recursos económicos de los medios: avisos, dólares preferenciales, concesiones de canales de televisión, etc. Esto no es lícito. Es vergonzoso. Es un abuso de poder.

3) Expresiones amenazantes. Calificativos peligrosos. Acusaciones temerarias contra los que discrepan de la política oficial. Esto

es lo más peligroso. Abre un juego de injusto abuso del Poder. Amenaza directamente con el escarnio a quienes osen disentir. Es, para decirlo de una vez, la agresión o amenaza de ella. Es inaceptable y no puede justificarse con la excusa de la defensa del Sistema. Si el Sistema hay que protegerlo con la injuria, la amenaza, la destrucción moral de los disidentes, entonces mejor será buscarse otro sistema que no requiera de armas tan bajas para su subsistencia. Como por ejemplo, regresar a la verdadera democracia.

— Son también enemigos peligrosos de la libertad de expresión los que abusan de ella. Los que trafican con el escándalo. Los que injurian a sabiendas de que están comercializando con la mentira. Los que se olvidan del derecho del lector de ser informado verazmente. Ellos son los responsables de que sectores muy importantes pidan una Ley para reglamentar el derecho de opinión. La ley siempre será cómplice en cuanto a la publicación de la mentira y restrictiva en cuanto a la publicación de la verdad. Como lo dije en el Foro promovido por el SNTP: "Quien empieza administrando restrictivamente lo que no se debe decir, termina administrando restrictivamente lo que sí se debe decir".

— Los profesionales de la comunicación deben evitar enterrar la libertad de expresión bajo las presiones del Gobierno. De los dueños de los medios. De las empresas anunciantes; dentro de ciertas reglas de juego que desde luego son imperfectas. (No hay libertad de expresión absoluta pero hay que evitar, por lo menos, que se deteriore la existente). Pero, por sobre todo, deben rebelarse contra la autocensura. No hay restricción más difícil de erradicar, que aquella que nos autoimponemos. Por cualquier razón, miedo o racionalidad.

Algunos críticos de la libertad de expresión deberían recordar que Shultz, autor de la tira cómica «Peanuts» , en uno de sus episodios envió a su personaje favorito a buscar al enemigo. Cuando el emisario regresó, su reporte fue: "Hemos encontrado al enemigo... ¡y somos nosotros!"

3 de abril de 1987

EL DERECHO DE SER INFORMADO

Se está planteando en Venezuela un debate sobre la libertad de expresión. No tanto en los términos que se habían venido discutiendo. Es decir, presiones del Estado para silenciar a los medios de comunicación.

El debate ahora no es ese. El debate es sobre si los propios medios deben silenciar información porque ésta pueda colidir con el Interés Nacional.

Aquí hay un amplio mundo para la discusión. Y como el mundo es amplio, para extraer lo trascendente, es importante organizar el contenido.

El Interés Nacional

¿Dónde reposa el derecho a identificar lo que pueda o no causar daño al Interés Nacional? Ciertamente no exclusivamente en el buen o mal criterio de los Directores de los Medios. De ser así, esto pondría en las exclusivas manos de ellos un poder más allá de lo justo y razonable, en una sociedad pluralista y democrática. Por extensión, tampoco reposa en los dueños de los medios.

Las leyes se encargan de dirimir el problema en los aspectos donde podría estar envuelta la Seguridad del Estado. Espionaje. Divulgación de secretos militares en tiempos de guerra, etc. Pero las Leyes siempre dejan un campo abierto para la interpretación en cuanto a su extensión y cobertura.

Publicar unos documentos con detalles estratégicos sobre la posición ante Colombia, en caso de un enfrentamiento bélico, es por supuesto, algo punible y condenable. Publicar un resultado de unos «juegos de guerra» en un Curso de Altos Estudios Militares donde participan civiles, es mucho más cuestionable en cuanto al daño que pudiera causar.

Publicar la enfermedad de un Presidente, es casi una obligación informativa. Aunque pudieran haber circunstancias de amenazas bélicas externas; que harían desaconsejable dicha acción.

Publicar información comedida, discreta y respetuosa sobre el divorcio del Presidente, no puede en ningún momento, ni bajo razonamiento ético alguno, considerarse atentatoria contra el Interés Nacional. Pareciera más bien que pudiera ser atentatoria contra el interés particular de algunos. Lo cual, por supuesto, no tiene nada que ver con el fondo del problema.

Más aún, el propio Presidente de la República, en gesto que lo honra, a través de la Oficina Central de Información, informó a la Nación sobre el proceso legal que tomaría lugar. Pareciera injusto, que se le negara a su cónyuge, el mismo derecho de comentar sobre el caso.

Por otra parte, en El Nacional indudablemente que se ejerce cierto criterio sobre el tono de la información. Se procura ser discreto y respetar los sentimientos ajenos. A veces no es fácil, por cuanto, los «chismes» que se ponen a circular sobre algunas personas y las declaraciones dadas por ciudadanos de alta jerarquía pública, económica o cultural, son tan abundantes y por lo general tan fuertes en su enfoque, que el periódico, sin dejar de informar se ve obligado a bajarles el tono para mantener el respeto. Este es uno de los pocos países del mundo, donde los periodistas no tienen ni siquiera que agregarle toques de amarillismo y sensacionalismo a la noticia. Por lo general los toques se lo ponen los declarantes de afuera. Pero a nadie se le ocurriría pensar que lo anterior atenta contra el Interés Nacional.

Orientación

Nosotros estamos de acuerdo en la labor orientadora del periodismo como parte de su función pedagógica. Pero suprimir información apoyados en el ejercicio de un derecho gerencial de autoridad, dado por un cuadro de organización o un título de propiedad, no es, a nuestra manera de ver las cosas, una forma de dar buen ejemplo ciudadano.

Suprimir información es una irresponsabilidad informativa. Suprimirla por criterios personales es una estafa intelectual. Suprimirla por cuanto es atentatoria contra el Interés Nacional cuando esa justificación es traída por los cabellos, es buscarle una excusa a la indefinición. Suprimirla por presiones de poderosos, es dar un mal ejemplo de dependencia de criterio. Es subordinar lo secundario a lo importante. Es ponerle un «bozal de arepas» a la dignidad.

Por cualquiera de las razones que se esgriman en el caso específico que nos ocupa, suprimir información sobre un hecho público y notorio, no tiene nada que ver con la función orientadora del periodismo, todo lo contrario, es anti-pedagógico. Es dar un mal ejemplo. Es crear la percepción, en los ciudadanos lectores, que la supresión obedece a motivos no muy claros. Es abrir, a lo mejor injustamente, una brecha de credibilidad entre el periódico y sus lectores.

En la rueda de prensa dada por la Doctora Gladys Castillo de Lusinchi, había un importante número de periodistas. Después que tomaron la noticia, ¿qué hicieron con ella? ¿Qué posición tomaron cuando no fue publicada? O acaso ellos mismos se autocensuraron en aras del «Interés Nacional». Profesión que no se autodignifica, corre el peligro de prostituirse. Por eso, entre otras razones, están en crisis nuestras Instituciones.

Si de orientación hablamos, creo que hace falta mucha. No sólo orientación adecuada, sino la explicación debida a los lectores habituales, que no pudieron ejercer el legítimo derecho de ser informados. Explicación, también a la Primera Dama de la República. Por cierto, me gustaría saber si por lo menos le ofrecieron excusas, los defensores del «Interés Nacional».

Y para concluir la sección sobre orientación, creo firmemente que la mejor orientación es la pedagogía positiva del buen ejemplo. Esa no tiene nunca que esconderse detrás de los eufemismos de una excusa frágil.

El debate

Propongo que se abra un debate nacional sobre la libertad de expresión. Sobre las presiones que sobre ella se ejercen. Sobre la filosofía en cuanto al buen o mal uso que de ella se haga. Sobre las regulaciones de tipo legal que puedan afectarla, positiva o negativamente. Sobre el papel de los dueños y los directores de los medios. Sobre la presión de los anunciantes. Sobre las presiones del Gobierno y sobre la autocensura de los periodistas profesionales.

Debe también discutirse sobre la zona gris de la indefinición y la imposibilidad de describir exhaustivamente todos los parámetros que de una forma u otra afectan y regulan, de hecho, la libertad de expresión.

Debe traerse a colación la posición a tomar ante la duda razonable que pueda surgir entre el derecho del pueblo a ser informado y otras consideraciones de tipo ético, moral o estratégico, entre los cuales se encuentra, por supuesto, el Interés Nacional.

Hay un concepto en Derecho: (A veces violado por alguna de nuestras leyes de carácter exclusivamente punitivo) Las personas deben presumirse inocentes, hasta que se les pruebe culpabilidad. Asimismo, sostengo que toda noticia es publicable hasta que se demuestre su inconveniencia en cuanto a cómo podría afectar el Interés Nacional. Y la definición de «inconveniencia» tiene por fuerza que ser lo más restrictiva posible y lo menos subjetiva posible, para evitar que se convierta la defensa del Interés Nacional, en instrumento para amordazar a los medios. Desinformar al público y convertir a la información en instrumento subordinado a intereses institucionales o personales de ascenso o consolidación del Poder.

Sobre esta proposición, la cual no debe girar sobre el hecho específico que nos ocupa, espero respuesta de las Instituciones apropiadas.

Conclusiones:

— La libertad de informar no puede obedecer a criterios restrictivos sobre lo presuntamente «conveniente» al Interés Nacional.

— Nadie tiene el derecho exclusivo de definir el Interés Nacional.

— Los medios de comunicación tienen el deber de orientar a la opinión pública. Siempre y cuando esa orientación refleje valores éticos y morales aceptados por nuestra sociedad.

— Silenciar información sobre aspectos de interés público, por razones ni demostrables ni convincentes, no es la mejor manera de orientar y dar el buen ejemplo de honestidad intelectual. (Por no hablar de valores cívicos. Una virtud lamentablemente escasa en estos días de confusiones morales).

— En la duda siempre será mejor informar que censurar.

— El país requiere un debate amplio sobre la libertad de información para ordenar o reordenar ideas al respecto.

El juicio de divorcio del Presidente, debe tratarse con dignidad y respeto. Pero no puede ser tema tabú. Ni puede, en aras de la objetividad informativa, presentarse el punto de vista de uno solo de los afectados.

P.D. Por si hubiese suspicacia al respecto, **El Nacional** no recibió presiones del sector oficial, para suprimir o modificar la información publicada.
Esto es de justicia decirlo.

12 de noviembre de 1987

INFORME A MOS

Estimado Miguel:

Estoy pensando en la velocidad del tiempo. En lo inexorable de la ausencia. En lo ridículo e inútil de la muerte. Estoy pensado en «Las Celestiales» y no puedo reirme de San Federico, sin acordarme con nostalgia de «La Piedra que era Cristo». Estoy mirando el sofá de mi oficina y te veo luchar con el peso para salir del maldito artefacto. Y veo el vaso vacío, que acabas de consumir. (Nunca más de dos al mediodía). Y siento cómo se puede vivir toda una vida al lado de una persona sin llegar a conocerla. Y sé cómo se puede conocer a una persona en un minuto.

Al acordarnos de ti, todos sin hablarnos casi, nos hemos puesto de acuerdo para no contaminar el recuerdo con lo luctuoso y lastimero de lo cursi. Sin embargo, no es fácil. Solamente he conocido dos personas en mi vida, que sabían administrar con gracia lo cursi. Tú y Aquiles Nazoa. Los demás, o pretenden enterrarlo envuelto en monsergas intelectualizantes o lo quieren rescatar a fuerza de repetirlo (Empiezan entonces a serlo).

Por aquí todo más o menos lo mismo. Hemos agregado algunas secciones nuevas al periódico y seguimos estudiando la posible modernización de la Redacción.

La Edición Aniversaria quedó bastante bien, y la gente de Publicidad se dio un banquete vendiendo avisos. Dicen que fue un récord verdaderamente «Nacional».

Lo que no hemos podido solucionar es lo de los cines. Siguen sin anunciar. Tenemos ahora un nuevo Gerente que dice que va arreglar eso. Sí, ya sé: no te rías. Todos prometen lo mismo. Hasta yo, en una ocasión.

Tenemos varios proyectos. Los dos más importantes son, quizás, una revista semanal que incluirá información, hípica y notas sobre televisión, cine, teatro, restaurantes, museos, etc. Va a ser un éxito total. Saldrá antes de fin de año. El otro proyecto está relacionado con el famoso «quinto» cuerpo, que tantas veces sugeriste. Sólo que ahora estamos pensando en seis cuerpos. Uno que agrupe Sociales, Farándula, Información útil, al lector (TV, cine, farmacias de turno, etc.) y otro para los avisos clasificados. (Por cierto, en los clasificados hemos avanzado lento pero seguro. Creo que ya podemos decir que el esfuerzo ha sido exitoso y seguiremos en expansión. Ver para creer, decías al respecto. Bueno: está a la vista). Quedan aspectos técnicos por resolver, como encarte, número de páginas, costos, etc. Pero, quizás para el próximo año te podamos dar la sorpresa.

Como ya lo habrás visto, el domingo pasado te dedicamos el Papel Literario. Fue una edición muy cuidada. El Feriado también se permitió algunas irreverencias, que espero te hayan divertido.

Hemos cuidado mucho el aspecto informativo del periódico. Tengo por fuerza que recordar la admonición que me hiciste, en la víspera de tu muerte y de mi viaje al exterior. "Tengo plena confianza en que dirigirás en forma eficiente todas las secciones del diario. Pero cuida la parte informativa. Contigo, esa es la única que me preocupa". Sé que te referías a mi gusto por el periodismo interpretativo y analítico y pensaste, con alguna razón, que esta inclinación podría afectar la información día a día, que para ti continuaba siendo la columna vertebral de **El Nacional** (Pese a la televisión, la radio, los periódicos vespertinos, las revistas especializadas, etc.) Este fue uno de los pocos aspectos en los cuales no estuvimos totalmente de acuerdo. Aunque por supuesto, cada vez que abro el Cuerpo D me acuerdo de tu preocupación.

En las páginas deportivas, una de tus secciones favoritas, estamos incluyendo algunos deportes que, hasta hace poco, eran considerados elitescos. Tenis, equitación, golf, waterpolo. La clase media aumenta rápidamente en Venezuela y eso se refleja por el gusto expansivo hacia al-

gunos deportes que antes eran «exclusivos» y ahora son «masivos» por el número de sus cultores. El problema sigue siendo los resultados de los juegos de las Grandes Ligas, algunos de los cuales llegan demasiado tarde para su completa y oportuna publicación. Amén de la necesidad de salir temprano a la calle para cumplir con nuestros lectores del interior. Es la desventaja de ser un periódico de verdadera circulación nacional pero, como tú sabes, las ventajas superan los inconvenientes.

Tu «columna» del Cuerpo C, continúa apareciendo con la gracia y la regularidad a la cual tú la acostumbraste. Por cierto que en estos días hubo una elegantísima polémica entre Juan Liscano y José Ignacio Cabrujas sobre el tema de la violencia y las acciones punitivas contra las guerrillas. El derecho a la vida. Lo criminal del acto terrorista. La diversidad de enfoques ... Te hubiera gustado.

Tus páginas de Arte y Cultura siguen siendo, sin falsa modestia, las mejores por un largo rato del periodismo nacional. El equipo sigue eficientemente integrado y las «Rondas Dominicales» continúan siendo lectura obligada de los lunes.

Las páginas de Ciencia, Informática, Siete-En-Uno y Foros, han mantenido su agresividad con elegancia. Su aspecto polémico sin pugnacidad. Son en cierta manera, un permanente espejo donde se aprende a reflejar la realidad sin distorsionar el rostro.

En la Sección Internacional, coexisten en difícil equilibrio los editoriales del «New York Times» con las informaciones de agencias del Tercer Mundo. La revolución sandinista y la ayuda a los contras. Las bondades del sistema capitalista con los logros sociales y culturales de la Cuba de Fidel Castro. En otras palabras, un equilibrio informativo que satisface a todos sin complacer a nadie.

Las informaciones políticas. ¡Ay Miguel, tú me lo advertiste! "Nunca complaceremos a todos. Los copeyanos te llamarán adeco y los adecos copeyano. Te sacarán la cuenta del centimetraje que le dedicas a

cada partido. Cuestionarán tu criterio en cuanto a la forma como destacas una noticia con relación a otra. El tamaño de las fotografías. Las llamadas en primera. Te van a atribuir una sutileza informativa por la cual nunca te has paseado".

La teoría, Miguel, del gran complot tan tercermundista, tiene su explosión fantasiosa en la mente de los protagonistas de la noticia política. Yo he aprendido a respetar las sutilezas de mi ingenio, después que los políticos me han explicado las razones detrás de las noticias que sobre ellos publica El Nacional. La próxima y muy presente ahora, campaña electoral, va a ser muy difícil de cubrir. A juzgar por las peleas preliminares, la pelea estelar debe ser a sangre y fuego. O si se quiere, a porrazo limpio. Voy a encargar a los redactores especializados en boxeo para que la cubran. Lo haré porque sospecho que lo importante va a ser la violencia y lo cuantitativo del ataque. Las sutilezas de lo cualitativo se quedarán en el tintero. Por eso, algunos piensan. en la posibilidad de una «tercera opción». Sobre esto te escribiré después.

Los suplementos Feriado y Papel Literario siguen circulando entre los fieles y cada día ganan nuevos lectores. Hay mucho de juventud en ambos. Justamente lo que se quiere en un país cansado de estereotipos.

Las secciones nuevas. «Punto de Cuenta»: un rescate del valor de las encuestas «Cita en la Dirección»: una forma de demostrarle al país que el diálogo es posible, aún entre las posiciones más contrastantes. El «Suplemento para Niños»: una forma de demostrarle a los adultos que los niños tienen también sus propios puntos de vista. «Cara a Cara»: una forma de informarle al país que no todos los importantes pertenecen al club de las «vacas sagradas». «Mercadoscopio»: una forma de informar sobre las tendencias en publicidad y mercadeo. Demostrar a la vez que la manufactura de productores de consumo masivo no es siempre un acto de violación cultural. El «Sumario Económico Semanal»: una forma de demostrar la profundidad del pensamiento económico de los redactores especializados de El Nacional. Además de su habilidad para conseguir contribuciones de terceros con los cuales no siempre estamos de acuerdo. La

«Página Agroindustrial», te hubiera gustado. Recoge las inquietudes del sector. Sin «dogmas agrícolas» y sin ideologías precocinadas de «libre empresa». «Champaña», ha sido un exitazo. «Pandora» es el ejemplo viviente de lo que puede hacer una revista del hogar, elaborada con cuidado y cariño. Fíjate que no te digo una revista para la mujer. Lo es, sin anunciarlo.

Para la mujer también estamos trabajando continuamente. Cada día es más difícil establecer patrones culturales entre los sexos. Queremos un periódico para todos, sin que a la vez sea para nadie en particular. Las parroquias intelectuales y sexuales se convierten fácilmente en parte de «roscas» seudoculturales. No se puede, como me lo dijiste muchas veces, repartir lo mucho de la información entre los pocos que aspiran a monopolizarla.

Aquí entro en la parte final de mi informe. La página editorial y la página de crónicas (A-4 y A-6 de la edición central). Ha sido difícil mantener el equilibrio de la opinión. La calidad de lo escrito. El interés del lector. El no permitir que la más prestigiosa página del periódico se convierta en mecanismo para la autopromoción. Trampolín para el ataque personal e institucional: Parroquia y coto cerrado de pocos. Aquí hay muchos que tienen bastante que decir. Poco a poco hemos abierto nuestras páginas, a nuevos colaboradores. Esto, de hecho, significa que los monopolizadores históricos de la opinión, tendrán que abrir una pequeña rendija a los «otros». Los silenciados del sistema. Los mas del país. También me advertiste que no sería fácil. Una vez más tenías razón. No lo ha sido.

Te dije al principio que se puede conocer a una persona en un minuto. Por eso estoy en **El Nacional**. En el caso tuyo y de nuestra amistad, no hizo falta tiempo.

No hay aniversario. Solamente hay fechas que se recuerdan. No necesariamente el mismo día. Hoy lunes 25 de agosto, cuando escribo esto, casi por necesidad, me acuerdo del 28 de agosto. De la sorpresa. De lo

final de la muerte. De lo permanente de la vida. De tu humor... Y si me permites entrar en el terreno difícil de lo sentimental, del dolor y la frustración que siento al escribir sin esperanza de respuesta.

28 de agosto de 1986

LA ULTIMA NOTA

Después de tres años en la silla y unas 150 Notas del Director, mañana amaneceré en otra parte y ésta será mi última nota como director de este diario.

Lo malo. Déjenme salir primero de lo desagradable. Lo peor que me sucedió en estos tres años fue la falsa acusación, mediante una carta igualmente falsa, que me hizo ante la Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados, el parlamentario Pedro Mogna. Esta acusación, en ese mismo acto, contó con el apoyo entusiasta de Pedro Tábata Guzmán, quien no dio la cara en la interpelación ante la Subcomisión de Contraloría, nombrada especialmente para investigar el "caso". (He oído rumores recientes de que el diputado Tábata no pierde oportunidad para endilgarme epítetos denigrantes en cuanto a mi honestidad, delante de algunos periodistas amigos y de otros parlamentarios. Me gustaría que algún día, el insultador profesional de AD me hablara como se hablan los hombres: Mirándose a la cara). También hubo apoyo de Henry Ramos Allup y Pedro Brito Villarroel, quienes, junto con Mogna, si dieron la cara... aunque muy poco.

Muchos amigos bien intencionados me han dicho que yo "salí muy bien" de este incidente. Que en el fondo los acusadores me hicieron un favor y que menos mal que como director de **El Nacional**, tuve la oportunidad de defenderme. Sobre estos comentarios, afirmo lo siguiente: No creo que nadie "sale bien" de una calumnia. Algo queda. Alguien siempre tendrá una pequeña o gran duda. Más aún, como el diputado Tábata puso en tela de juicio mi comportamiento en la industria petrolera, no sería de extrañar que alguno pensase que lo de la carta era falso, pero que "lo otro" pudiera ser verdad. Por lo tanto, hubiese preferido que no sucediese el incidente. Alegrarme por el resultado, aparentemente positivo, sería hacer gala de un masoquismo que nunca he practicado. En cuanto

a lo favorable de mi posición como director de **El Nacional** para mi defensa, permítanme recordarles que fuí atacado precisamente en mi condición de director. Se suponía que yo, por un precio, pondría el periódico al servicio de una campaña desacreditadora de una empresa licitante de un importante contrato de la CANTV, a fin de facilitar las opciones ganadoras de otra empresa licitante. Me atacaron pues, en función de mi cargo. Me defendí, entonces, en función de ese mismo cargo. Pero me defendí también como ciudadano, y le exigí y le seguiré exigiendo a la Cámara de Diputados del Congreso Nacional, que se debata mi caso en Cámara Plena. Repito, lo que dije hace ya ocho meses: director o no de **El Nacional**, en lo que a mí respecta "eso no se queda así". Y no se quedará así, porque faltan dos aspectos por resolver:

1. Un debate en Plenaria de Diputados para juzgar la conducta de los diputados Mogna, Tábata, Ramos y Brito.

2. Establecer el origen de la carta.

El o los autores y Pedro Mogna, saben la respuesta.

Lo bueno. Prácticamente toda mi experiencia en el diario fue buena. Y fue buena por la coincidencia de dos factores de excepción: la presencia por corto tiempo de Miguel Otero Silva, y la presencia durante todo el tiempo de Clara Rosa Otero Silva. Ellos me ofrecieron la posición. No solamente me dieron "carta blanca" en la dirección del diario, sino que me conminaron a que ejerciera mi criterio. Que no aceptara presiones de **nadie** y muchos menos de **ellos.** Que si en algún momento me hacían alguna sugerencia, que la tomara como tal y nunca como una instrucción. En pocas palabras, yo había sido designado director para **dirigir**. Así lo hice hasta el día de hoy. Lo bueno de lo hecho se lo debo en mucho a la colaboración de todos los que aquí trabajan. Lo malo se debe exclusivamente a haberme tomado en serio lo dicho por los hermanos Otero Silva, y por lo tanto el haber desoído sabios consejos de muchos. Pero de lo que sí pueden estar convencidos los lectores, es que nunca acepté presiones de nadie. Obré de acuerdo con mi criterio, bueno o malo, y defendí con

la fuerza que da la convicción, la independencia de la redacción ante presiones de los políticos, del gobierno, de los anunciantes y de los representantes de los propietarios. Esto me costó, en algunos casos, enemistades; y en otros, malentendidos. Pero me produjo algo más importante. Me produjo la satisfacción de ser mi propio dueño. Me permitió dormir bien y salir de **El Nacional** por la puerta grande de la satisfacción.

Nada hubiese sido posible sin el concurso de los periodistas que aquí trabajan.

El oficio de periodista tiene, como todos, momentos gratos e ingratos. Tiene también la tentación de "jugar a Dios" de vez en cuando. Aquí en **El Nacional** se juega poco a eso. Aquí se maneja objetivamente la información. Se hacen investigaciones y campañas. Se hace también el periodismo interpretativo, al cual algunos le tienen cierto temor. Yo no. Pienso que toda noticia tiene un aspecto de hechos innegables. Eso hay que reportarlo. Pero también toda noticia tiene aspectos subjetivos que requieren comentarios. Lo que no debe mezclarse en lo informativo, son las posiciones personales del periodista. Eso sí es el real peligro. Un caso ilustra el punto: El edificio llamado "Monstruo de Los Palos Grandes". Aquí tomaron parte tres actores: Los vecinos. El Concejo Municipal y los constructores-propietarios. No hay duda que la simpatía de los periodistas estuvo con los vecinos. Pero tanto el Concejo como los constructores tenían también algo que decir. Lo dijeron. Lo reportamos. Lo reportamos aun cuando la inclinación natural de muchos era destacar la posición de los vecinos y disminuir las otras respuestas. Los propietarios se quejaron del trato unilateral que se le daba al caso. Los vecinos también protestaron. La situación ideal es precisamente esa: el descontento colectivo o la satisfacción colectiva. Lo que no debe haber es satisfacción por un lado y frustración por el otro.

La libertad de información está de moda. Su discusión abarca al Gobierno, Colegio Nacional de Periodistas, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, anunciantes, Fedecámaras, propietarios de los medios. El debate está aún por darse. Pero adelanto desde mi punto de

vista lo siguiente: la noticia es la noticia. Por encima de la molestia del Gobierno. Por encima de los intereses de los anunciantes. Por encima de los intereses gremiales de los periodistas. Por encima de la autocensura y por encima de los intereses económicos de los propietarios. Quien no entienda esto, o no esté dispuesto a aceptarlo, cualesquiera que sean las consecuencias, no debería ser ni Gobierno, ni anunciante, ni periodista, ni muchísimo menos propietario de medios.

El sistema democrático permite la propiedad privada de los medios de comunicación. Pero implícita en esta libertad, está también la presunción de que estos medios serán usados para cumplir con el derecho que tiene el pueblo de estar informado. **Nadie** tiene el derecho de decidir lo conveniente o inconveniente de publicar algo en función de sus propios intereses. Por razones de tiempo y espacio, hay que jerarquizar la importancia de la noticia. A veces hay que recortar lo escrito. Ese no es el problema. El problema está en función de bajo cuál criterio se ejerce el derecho de aumentar o recortar la noticia. Siempre que la decisión sea en función del interés colectivo, no hay problema. Pero nunca en función de no hablar por ejemplo del daño que le hacen los cigarrillos a los fumadores en función del interés del anunciante. Nunca ocultar, lo que todo el mundo comenta, para no molestar a alguien. Nunca dejar de mencionar a personas, porque están vetadas por los dueños del medio. Eso es inmoral. Practíquelo quien lo practique. Independientemente de las razones que alegue.

La llamada autocensura, no es sino un eufemismo para ocultar el temor.

Los periodistas de El Nacional entienden todo lo anterior y mucho más. Espero que sigan practicando lo que entienden. No hay razones para pensar que no sea así.

En **El Nacional** aprendí también a entender que la gerencia tiene muchas caras. Muchas interpretaciones. Hay sistemas que trabajan bien. Pueden desde luego mejorarse. Pero hay también **alma** en las organizaciones. Esa no debe cambiarse. Cuando la estructura formal entra en conflicto con el alma, es mejor dejar las cosas así. El costo de cambiar

costumbres arraigadas puede ser mucho mayor que los presuntos ahorros a obtenerse. El arte está en aumentar la eficiencia sin cambiar las costumbres. Las actitudes positivas. El clima de camaradería. La informalidad. Hay organizaciones donde las grandes decisiones se toman y se comunican por vía oral. Introducir en estas organizaciones sistemas escritos para el "récord" puede ser un gran error. La cultura organizacional de un periódico es muy distinta a la de una industria extractiva o de mantenimiento. Así creo haberlo entendido.

Conclusiones:

— Pasé tres años muy felices en **El Nacional.**

— Abrimos nuevas secciones, tales como: Punto de Cuenta, El Nacional para Niños. Cita en la Dirección. Nota del Director. Mercadoscopio. Cara a Cara. Columnas de Opinión de Freddy Muñoz, Jorge Olavarría, Aníbal Romero y Héctor Landaeta. Página Agroindustrial. Página de Informática. Página de Industrias Básicas. Sumario Económico Semanal, y recientemente "Inventario".

— Aprendí la difícil facilidad de hacer un periódico todos los días y ser responsable por una Mancheta diaria.

— Me voy con más amigos de los que tenía al entrar. Con más enemigos también. Cosas del oficio.

— El periódico queda en muy buenas manos. Franklin Whaite es un veterano del oficio. Sin él como Sub-director, muchas de las cosas que se hicieron no se hubieran hecho. Estoy seguro que él encontrará en todos los periodistas el apoyo que yo encontré y ojalá que tenga la suerte de tener un colaborador inmediato de la misma talla que lo tuve yo.

— A todos los periodistas, personal administrativo y trabajadores y obreros de la C.A. Editora El Nacional, mi más sincero agradecimiento y admiración por su talento y dedicación.

¡FELIZ AÑO!

31 de diciembre de 1987

INDICE ANALITICO

Abstención, 19
Autocensura, 23, 423, 424, 425, 426, 441
Autoridad, Autoritarismo, 130, 136
Bipartidismo, 66, 67, 69, 84, 86, 92, 157
Burocracia, 72, 197
Centralización, 31
Centro-Derecha, 93
Centro-Izquierda, 95
Conflicto, 11
Consenso, 11
Corrupción, 29, 30, 31, 139, 187, 201, 202, 203, 205, 287, 288
Cultura de Crucigrama, 132
Cultura Política, 20, 34
Cultura, popularización de, 21, 22
Democracia de partidos, 34
Democracia, 24, 25, 27, 28, 68
Desarrollo Sindical, 24
Desempleo, 294, 296
Desestabilización, 117, 118
Deuda Privada, 236, 237, 252, 253, 256, 263, 268
Deuda Pública, 236, 252, 257
Deuda, 238, 251, 252, 253, 254, 260, 263, 266, 269, 272, 274, 275
Economía del Voto, 94
Educación, 21, 287
Eficiencia, 199
Elección Nominal, 179
Elección Uninominal, 179
Elites, 423
Exportaciones, 280
Gerencia, 442
Golpe Militar, 96, 97
Gran Coalición Nacional, 92
Hombre Providencial, 84, 189

Imparcialidad, 1, 2
Independientes, 52, 86
Inflación, 301, 302, 304
Información, 424, 426
Instrucción, 287
Interés Nacional, 428, 431
Internacionalización, 331, 350, 352, 371
Internalización, 350, 395
Izquierda Democrática, 53
Izquierda Marxista-Leninista, 96, 97
Izquierda no marxista, 95, 97
Izquierda, 82, 93, 97, 224
Lealtad selectiva, 4, 308
Ley de Partidos Políticos, 38
Libertad de Expresión, 23, 122, 206, 420, 421, 423, 425, 426, 427, 428, 431, 432, 441
Libertad de Informar, 441
Libertad, 23
Lider, liderazgo, 142
Masas, 20, 106
Minorías, 27
Movimiento de Masas, 31
Nacionalización, 22
Opinión, 424
Organización, 134
Organizaciones, 442, 433
Orientación, 429, 430, 432
Otra Opción, 35, 52, 66, 68, 69, 70, 82, 92
Parroquialismo político, 32, 33
Participación, 34, 136
Partidos Políticos, 4, 12, 13,20, 26, 27, 33, 34, 35, 51, 66, 94, 95, 96, 97, 126, 129, 152, 153, 180, 287
Poder, 25, 87, 88, 91, 128, 130, 136, 142, 160, 162, 196, 198, 309, 370, 422, 426
Productividad, 302
Reelección Presidencial, 38, 105, 106
Reforma del Estado, 33
Reformas Electorales, 178
Regionalización, 31
Renta Petrolera, 299
Representatividad, 12, 13, 25, 28, 59, 178

Salario Mínimo, 276, 278
Seguro de desempleo, 292, 293
Seguro de Paro Forzoso, 291, 292, 293
Separación de los poderes públicos, 28
Sistema Democrático, 20
Sistema Político, 17
Subdesarrollo, 16, 117
Tecnocracia, (burocracia), 32, 126, 196
Ultraizquierda, 92, 93
Unidad de la Izquierda, 53, 93
Voto castigo, 94
Voto Nominal, 37
Voto Uninominal, 36

INDICE ONOMASTICO

ACCION DEMOCRATICA, 63, 65, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 79, 80, 82, 83, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 93, 95, 97, 104, 106, 115, 165, 166, 167, 168, 179, 180, 189, 212, 215, 419
AGUILAR, Pedro Pablo, 47, 48, 49, 50, 56, 60, 77, 79, 80, 81, 100, 101, 107, 108
AL SABAH, 340, 355
AL-CHÁLABI, 347, 348
ALCATEL, 211
ALFARO UCERO, Luis, 89, 105
ALFONZO RAVARD, Rafael, 245, 397
ALVAREZ PAZ, Oswaldo, 5, 47, 48, 49, 50, 56, 60, 80, 114, 115, 116, 126
ANDUEZA, José Guillermo, 422
ARABIA SAUDITA, 307, 313, 318, 321, 322, 324, 325, 326, 327, 332, 333, 334, 335, 336, 338, 342, 343, 346, 347, 349, 371, 376, 378, 379, 380
ARAMCO, 332
ARCAP, 325
ARGELIA, 307, 312, 313, 318, 322, 324, 326, 368
AZPURUA, Manuel, 120, 240, 246, 252

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA, 403, 404
BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, 242
BANCO MUNDIAL, 242
BARITZ, Loren, 161
BARRIOS, Gonzalo, 26, 43, 74, 89, 126, 254, 419
BELLO, Miguel, 59
BETANCOURT, Rómulo, 63, 115
BIANCHY, Tony, 425
BLANCO, Carlos, 222
BRACHO MONTIEL, Gabriel, 182
BRASIL, 330
BRITO VILLARROEL, Luis, 213
BRITO VILLARROEL, Pedro, 439, 440
BRUNICELLI, Marco Tulio, 126
BUTCHER, Will, 245, 255, 258

CALDERA, Rafael, 43, 45, 47, 48, 49, 50, 56, 58, 59, 60, 77, 78, 79, 80, 81, 98, 99, 165, 167, 168, 169, 250
CALDERON BERTI, Humberto, 398
CALVINO, 340
CANACHE MATA, Carlos, 419
CANADA, 330
CANTV, 207, 208, 209, 214, 440
CARDENAS, Rodolfo José, 6
CARTER, Jimmy, 114, 337
CASTILLO DE LUSINCHI, Gladis, 430
CELLIS, Adán, 250
CHACIN, Juan, 350, 396, 400,
CHAVEZ, Luis Alfredo, 245, 246, 247, 249
CHURCHILL, Winston, 132
CISNEROS, Ricardo, 242
CITGOP, 391, 393, 394
COLEGIO NACIONAL DE PERIODISTAS, 206, 426
COLEGIOS ELECTORALES, A.D., 61, 73
COMISION DE CONTRALORIA DEL CONGRESO, 211, 418, 439
COMISION PARA LA REFORMA DEL ESTADO, 32, 36, 37, 158
CONGRESO PRESIDENCIAL SOCIALCRISTIANO, 45, 50, 57, 58, 79, 81, 99, 100, 101, 102, 107, 108
COPEI, 6, 45, 47, 56, 60, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 86, 90, 93, 95, 97, 98, 99, 100, 107, 179
CORNIELLES, Amado, 85
CORONEL, Gustavo, 386
CORPORACION VENEZOLANA DE PETROLEO (CVP), 324
CORPOVEN, 387, 388
CREOLE PETROLEUM CORPORATION, 324
CROES, Carlos, 263
CONFEDERACION DE TRABAJADORES DE VENEZUELA, 297, 303
CUEVAS, José Luis, 222, 224
CURAZAO, 365

DE ARMAS, Andrés, 240
DE CASTRO, Edgardo, 245
DECLARACION DE LOS SOBERANOS Y JEFES
DE ESTADO DE LA OPEP, 307, 308, 311, 312, 313, 314, 315, 341
DELPINO, Juan José, 71, 294, 297, 298
DIAZ BRUZUAL, Leopoldo, 250

ECHEVARRIA, Oscar, 258, 272
ECUADOR, 313, 319
EGIPTO, 318, 356
EL REY FAHD, 376, 377, 379, 380
EL UNIVERSAL, 418
ENERO 23 de 1958, 18
ERICCSSON, 207, 211
EXXON, 332

FEDECAMARAS, 206, 297, 299, 300, 301, 302, 303
FEDERACION DE CENTROS UNIVERSITARIOS, 13
FERNANDEZ, Eduardo, 45, 47, 48, 49, 50, 56, 58, 60, 64, 77, 78, 79, 80, 81, 107, 108, 109, 110, 111, 114, 116, 126, 250, 254, 393
FERRER, Leonardo, 110
FISCHER, Bernardo, 245, 246, 249
FOCOCAM, 250, 253
FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, 236, 242, 267
FRANCIA, 363
FUERZAS ARMADAS, 52, 96, 118

GALLEGOS, Rómulo, 20
GARAZZI, Muhamed, 345, 346, 347, 348, 378
GARMENDIA, Rafael, 250
GESSEN, Vladimir, 85
GIUSTI, Roberto, 416
GONZALEZ, Felipe, 114, 115
GORBACHOV, Mijail, 115, 217, 218, 220, 221
GRAN BRETAÑA, 318, 336, 337, 356, 359, 363
GRANIER, Marcel, 114, 240, 243, 263
GRUPO RORAIMA, 85
GRUPO SANTA LUCIA, 183

HERNANDEZ GRISANTI, Arturo, 311, 351, 374, 399
HERNANDEZ, Ramón, 417
HERRERA CAMPINS, Luis, 79, 80, 165, 166, 167, 168, 283, 397, 398, 403, 405
HERRERA, Juan, 71
HURTADO, Héctor, 120
HUSSEIN, Sadom, 361, 362

INDONESIA, 347
INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SANITARIAS, 128
INSTITUTO NACIONAL DE PUERTOS, 30
IPF, 325
IRAK, 307, 313, 322, 324, 325, 326, 338, 345, 361, 362, 363, 371, 377, 379
IRAN, 307, 313, 322, 324, 325, 326, 338, 345, 361, 362, 363, 371, 377, 379

KENNEDY, John F., 114, 220
KUWAIT, 307, 313, 318, 361, 362, 379

LA PIEDRA QUE ERA CRISTO, 433
LAGOVEN, 386
LANDAETA, Héctor, 425, 443
LARRAZABAL, Radamés, 346
LAS CELESTIALES, 433
LEANDRO MORA, Reinaldo, 41, 44, 61
LEONI, Raúl, 115
LEPAGE, Octavio, 42, 44, 61, 64, 71, 73, 74, 76, 88, 89, 90, 91, 104, 105
LEY DE DESPIDOS INJUSTIFICADOS, 277, 278, 291
LEY DE PROTECCION DEL HONOR Y REPUTACION
DE LAS PERSONAS, 418, 421, 422
LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO PUBLICO, 410
LEY DEL BANCO CENTRAL, 300
LIBIA, 307, 312, 322, 324, 326, 347
LOSSADA ROA, Longobardo, 63
LUSINCHI, Jaime, 40, 88, 89, 91, 105, 115, 170, 260, 261, 296, 398, 39

MABRO, Robert, 31, 204, 307, 308, 309
MARAVEN, 386, 387
MEDINA, Isaías, 189
MENEVEN, 386
MEXICO, 318, 326, 330, 331, 334, 354, 356
MOBIL, 332
MOGNA, Pedro, 207, 211, 212, 213, 215, 418, 439, 440
MOLINA, José, 36, 37
MONTES, Amparo, 222
MORALES BELLO, David, 43, 44, 61, 419
MORROCOY AZUL, 182
MOVIMIENTO 80, 11

MOVIMIENTO AL SOCIALISMO, 53, 55, 69, 82, 83, 84, 86, 93, 95
MOVIMIENTO DE INTEGRIDAD NACIONAL, 82, 85
MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO, 53, 54, 68, 69, 74, 83, 93
MOVIMIENTO ELECTORAL DEL PUEBLO, 53, 54, 68, 69, 83, 85, 93
MOVIMIENTO MORAL, 69, 82, 85
MUCI-ABRAHAM, José, 245
MUÑOZ, Fredy, 443

NABI, Balkacer, 345, 347, 348
NAISBITT, John, 16, 17
NATERA, Brígido, 173, 393, 395, 398, 400, 401
NEWSWEEK, 355
NIGERIA, 313, 318, 319, 376
NIXON, Richard, 115, 218
NORUEGA, 356, 395
NUEVA GENERACION, 82, 85
NUEVA REPUBLICA, 82, 84
NUÑEZ, Luis Teófilo, 241, 242, 317, 418, 422

OLAVARRIA, Jorge, 52, 84, 85, 114, 443
OMAN, 356
OPEP, 307, 308, 317, 318, 320, 322, 323, 324, 325, 326, 331, 332, 333, 334, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 347, 348, 349, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 373, 374, 375, 377, 378, 379, 380, 381
OPINION NACIONAL (OPINA), 82, 85
OTEIZA, Carlos, 407, 409, 410, 411
OTERO SILVA, Miguel, 433, 440
OTERO, Clara Rosa, 440

PARRA, Alirio, 377
PARTIDO COMUNISTA DE VENEZUELA, 53, 54, 68, 83, 92
PAZ, Octavio, 222, 224, 226
PEÑA, Reynolds, 223
PEÑA, Alfredo, 110
PEÑALVER, Manuel, 42, 44, 61, 71, 89, 114, 115, 116
PEREZ ALFONZO, Juan Pablo, 321, 337, 340, 344, 370
PEREZ HERNANDEZ, Gonzalo, 85

PEREZ JIMENEZ, Marcos, 18, 19
PEREZ LA SALVIA, Hugo, 350
PEREZ R., Carlos Andrés, 40, 41, 44, 49, 61, 62, 63, 64, 71, 73, 74, 75, 76, 87, 88, 89, 90,. 91, 104, 106, 111, 113, 114, 115, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 393, 405
PERON, Juan Domingo, 72
PETKOFF, Teodoro, 82, 83, 84, 114, 407
PETROLEOS DE VENEZUELA SOCIEDAD ANONIMA (PDVSA), 173, 283, 294, 348, 350, 351, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 391, 393, 394, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406
PETROBRAS, 325
PETTERSON, Horacio, 21
PIÑERUA ORDAZ, Luis María, 5, 61, 65, 393, 419, 421
PLAN BAKER, 267
PRIETO FIGUEROA, Luis Beltrán, 50, 63, 74

RAMIREZ, Cayetano, 133, 317
RAMOS ALLUP, Henry, 177, 213, 439, 440
RAMOS GIMENEZ, Raúl, 74
RANGEL, Domingo Alberto, 74
RANGEL, José Vicente, 84
REAGAN, Ronald, 115, 421
RECADI, 30, 204
REIMPELL, Pablo, 353, 400
REINO UNIDO, 395
REVEL, Jean Francois, 222
REVOLUCION DE OCTUBRE DE 1945, 178
REYES HEROLES, Jesús, 394
RIOS, Antonio, 71, 114
ROBLES PIQUER, Eduardo, (RAS), 120
RODRIGUEZ ERASO, Guillermo, 397, 398
RODRIGUEZ, Sótero, 71

SANCHEZ, Enrique, 285, 286
SHELL, 324
SHULTZ, 427
SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA PRENSA, 206, 423
SIRIA, 313
SMITH, Adam, 340

SOMETIMIENTO A JUICIO Y SUSPENSION CONDICIONAL DE LA PENA, 419
SOSA, Arturo, SJ., 114
SOUTHLAND CORPORATION, 391
SUAREZ, Víctor, 417
SUBROTO, 345, 348

TABATA GUZMAN, Pedro, 212, 213, 439
TARIKI, 321, 337, 340
TARRAZA, Juan Bruno, 222
TEXACO, 332
THATCHER, Margaret, 114, 115
THE NEW YORK TIMES, 391, 394
TOÑA LA NEGRA, 222
TUDELA, Rafael, 311, 312, 314, 393

UNION REPUBLICANA DEMOCRATICA, 53, 54, 68, 69, 83, 85, 212, 215
UNION SOVIETICA, 356
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, 11
USLAR PIETRI, Arturo, 19, 43

VAL DE LA MAR, Aura Elena, 225
VALERY, Maurice, 265
VELASCO IBARRA, José María, 72
VENEZOLANA DE TELEVISION, 104
VIASA, 277
VIETNAM, 160, 162, 164
VILLALBA, Ismenia de, 85
VILLALBA, Jóvito, 80
VILLEGAS, Mario, 93
VOLKER, Paúl, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 255, 258, 263
VOLLMER, Alberto, 207

WHAITE, Franklin, 443
WILSON, George, 114
WONG, Félix, 265

YAMANI, Ahmed Zaki, 325, 336, 340, 345, 346, 347, 348, 355, 376, 377, 378, 379, 380, 381

Se terminó de imprimir en los
Talleres del
Grupo Editorial Graphipec C.A.
en Caracas, octubre de 1989

"El país cambia aceleradamente. No hay toma de la Bastilla ni asalto a los cuarteles de invierno, no hay tropas armadas ni desafueros multitudinarios, pero el cambio se opera ante nuestros ojos con implacable efectividad. Una formidable fuerza invisible viene impulsando una transformación tangible cuyas marcas son registradas en los formatos indelebles de la memoria escrita, de los videos y en el corazón perplejo de los venezolanos.
Sólo cuando haya pasado la turbulencia del cambio podrán ser evaluados esos registros y el papel que cada uno ha jugado en el proceso. Entonces será evaluado el significado de los materiales que componen este libro de Alberto Quirós Corradi. Por lo pronto irrumpen aquí con el asombroso poder de su naturaleza protagónica, poseídos por el sentido de cambio y arrastrados, ellos mismos, por la soterrada violencia de la nueva situación".

Pablo Antillano

"De las prácticas más censurables de esta democracia *sui géneris*, que ya no veneramos tanto, está la impunidad con la cual personas extrañas escuchan nuestras conversaciones telefónicas".

"La libertad de espiar"
16 diciembre 1987

"Los hombres serios le han causado a este país enormes daños. Representan las fuerzas opositoras a todo tipo de cambio".
"Llegará un momento en nuestra evolución social cuando la discusión política no se reduzca a la definición de los hombres serios, ni al pase de factura para mantener el sistema".

"Pase de factura"
8 de diciembre 1987

vadell hermanos
EDITORES